

# DICZIONARIO ANTROPOLOGICO AYOREO CASTELLANO - AYOREO: Ad

Gabriella Erica PIA



SCUOLA  
NORMALE  
SUPERIORE

LABORATORIO  
di LINGUISTICA  
G. NENCIONI

**PORTADA:**

**Samané, el chamán, en la actitud de soplar *sarode* a una persona**

## DICCIONARIO ANTROPOLÓGICO AYOREO

### Gabriella Erica PIA

Por las convenciones usadas en este trabajo véase Gabriella Erica Pia, 2014, *Introducción al diccionario antropológico ayoreo*. Pisa: Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore<sup>1</sup>. On line:

[http://linguistica.sns.it/QLL/diccionario\\_antropologico\\_ayoreo\\_PIA.pdf](http://linguistica.sns.it/QLL/diccionario_antropologico_ayoreo_PIA.pdf)

Aquí nos limitamos a acordar que se ocuparán las siguientes abreviaturas:

Informaciones recogidas desde: (A) Chícode Chiqueno<sup>2</sup>, anciano de Santa Teresita [originario de los *Cucónai Gosode*<sup>3</sup>, del sudeste]; (Aj) Ajegaré<sup>4</sup> Etacorí Chiqueñoró [un *Nupedó Gosí*, del centro norte]; (Am) Amatái<sup>5</sup> Chiquenói [vive en el área de Tobité]; (E) Ejéi Etacorí Chiqueñoró [era *Cochocói Gosí* de Rincón del Tigre, al nordeste]; (Fi) área de Filadelfia [Chaco paraguayo]; (Eb), *Ebetogué* [lugar en el centro del Chaco paraguayo]; (I) I(r)ódi<sup>6</sup> Picanerái, [es de los *Guidái Gosode* del Paraguay]; (Ma) Manueiné<sup>7</sup> Chiquenói [era *Dorjobie Gosí* del área de Quimome, del centro norte]; (O) Orone Dosapéi [su madre era *Cochocói Gotó*, su padre era de los *Diequenai*<sup>8</sup> *Gosode*; (P) Paraguay, área Chaco; (R) Rincón del Tigre; (Ro) Rosadé<sup>9</sup> Etacorí [Nacóre<sup>10</sup> era *Diequenai Gosí*]; (Sa) Samané<sup>11</sup> Etacorí [era *Diequenai Gosí*]; (SJ) área de San José; (ST) Santa Teresita [cerca de San José]; (T) informante que prefiere no ser nombrado<sup>12</sup>, pertenecía a los *Tiequí Gosode* [un grupito de los *Nupedó Gosode*, del área norte central del territorio de los Ayoreo].

**M.** mitológico, ritual; **V.** vida de cada día; **M.F.A.** mitología de la Fiesta de Asojné; **c.c.** cuaderno de campo de Gabriella Erica Pia. (Bo) Bolivia; (Py) Paraguay; (Br) Brasil; (Ar) Argentina.

<sup>1</sup> En esta parte, también, he podido contar con las revisiones lingüísticas de Luca Ciucci y la revisión técnica de Stefano Stellini. Naturalmente yo soy la sola responsable de cada eventual error que se pueda encontrar en este trabajo.

<sup>2</sup> Chícode Chiqueno, de seis años más anciano de Ejéi, entra en la “civilización” a diecisiete años, por lo tanto sus recuerdos de la vida en plena selva son aquellos de un joven bien consciente de todo lo que acontece a su alrededor.

<sup>3</sup> (T) Ponemos *Gosode*, para indicar: ‘La Gente de...’.

<sup>4</sup> Es de unos ocho años más anciano de Ejéi. (Aj) *Ajegaré* significa ‘Dos Cuartos’.

<sup>5</sup> (Am) ‘Montón de Basura’. Se le amontona cualquier basura o hojas ese es Amatái.

<sup>6</sup> Vivía en el Chaco de Paraguay, tenía unos 77-79 años, en el 2009, ha nacido alrededor del 1932. (I): «Cuando Kornelius Isaak mataron [1958], yo estaba ya grande, de unos 26 años, tenía señora, no hijos. Iódi ‘Persona que es Esperada, Guardada’, esto es mi nombre, no tiene nada que ver con *yodí*, el agua, lleva otro acento».

<sup>7</sup> He podido conocer a su hijo, que seguía las huellas del padre. (T): «Su nombre original era Tayedé, Manueiné era de 10 años más joven de Samané, se murió temprano, de una caída, por ser ciego. Era *sarode irajatái*, [chamán de grado menor] y si no se hubiera muerto iba a llegar a ser un verdadero *daijnái* [chamán del más alto nivel]».

<sup>8</sup> *Diequenai* es la pronuncia de los originarios *Diequenai Gosode*, que viven a Poza Verde. En vez, las poblaciones al rededor pronuncian: a Tobité *Diequedéjnai*, a Rincón del Tigre *Direquenéjnai*; Orone pronuncia, indiferentemente, *Diequejnai* y *Di(r)equenejnai*; (E) *Direquedenai*; (T) *Diequejnai*, *Dièquedejnai* y *Direquedejnai*.

<sup>9</sup> Rosadé, el papá de Rosa. Ya hemos entrado en la civilización y hasta los grandes jefes tienen que dar, a sus hijos, un nombre *coñoi*, de los Blancos, así el nombre del gran chamán Nacóre se transforma, con la civilización, en Rosadé. Es con una gran tristeza, según mí, que asistimos a esta gran pérdida de una parte de su patrimonio cultural.

<sup>10</sup> (T): «El *nacóre* es un pato grande, [*Cairina moschata* (Linnaeus, 1758), Anatidae, (Bo) pato negro] que había en los curichis, al norte de Santa Cruz, alto 30 cm».

<sup>11</sup> Samané, ‘Papá de Samá’ [nombre de la Abuela\*, de la mitología, que da origen a la miel], era un anciano chamán, con el cual he podido compartir, con más de noventa años y un gran bagaje de sabiduría. (T): «*Samané*, ha sido *dacasuté*, jefe, cuando hubo el contacto en Ipiás [1947] él tenía 30-35 años, en esa época era jefe de los *Nupedó Gosode* cuando, escapándose de la persecución de los *Guidái Gosode*, se fue a vivir entre ellos». [Tiene que haber nacido entre el 1912-17, según Bórmida en el 1973 llevaba 58 años, ha nacido por lo tanto en el 1915].

<sup>12</sup> (T) tiene 70 años, es informante muy atento y con gran orgullo de contarme sus conocimientos. *Tié Gosode*, ‘la Gente del Río’, *tié* es el curso de agua.

**DICCIONARIO CASTELLANO - AYOREO: Ad**  
**Gabriella Erica PIA**

## Ad

**Adecuado:** (O) *Gajéode* (mp.fc) [cosas justas]; *gajéi* (ms.fc), *gajéode* (mp.fc) justo. V. Las costumbres cambian. (O)<sup>13</sup>: «Sabemos que:

*capudie* *ujé* *chiná* *docote*<sup>14</sup> *uruchacharane*, *mu* *docoite* *bajade*  
la mujeres usan falda con muchos colores, pero la falda antigua  
*chi* *ijnoque* *uruchacharade*, *nanique*, *chi* *chequedié*, *oe*,  
no tenía muchos colores, un tiempo, para las mujeres, ellas.  
*Gajéode*, *udojó*, *nanique*, *mu* *oré cha* *udó*.

(Era) adecuado, esto (para las mujeres), un tiempo, pero dejaron esto.

‘Las mujeres, ahora, usan una falda con muchos colores, pero, un tiempo, la falda antigua dicen que no tenía muchos colores, para las mujeres. Esto era adecuado, era justo, para las mujeres, un tiempo, en la época antigua, pero dejaron esta forma de vestirse’<sup>15</sup>».

**Adelante:** (O) *Chiquéi* (adv), al frente de uno. V.<sup>16</sup> (O): «Cuando fuimos a chaco, vimos trilla de *orojó*, *piyo*<sup>1718</sup>, que iba adelante e iba para atrás, no vio el puente y se cayó a hueco. Nosotros fuimos, allí, e intentamos de agarrarlo.

*Ujé* *ñajingo* *ijí* *caracabié* *ñamongo* *orojó* *orodie* *chají*.  
Cuando fuimos al chaco vimos de avestruz trillas que regresaban.

*Todó* *yoguiji* *daquigade*, *mu* *que* *chajire* *daquenique*,  
Tiene miedo que nosotros venir atrás de él, así no mira adelante,

*e cuté* *otadí* *basá* *e* *puente* *i* *bocadí*.  
por eso pierna cayó al del puente el hueco.

*Otadí* *serená* *ajá* *numí*, *ga* *que* *toque* *dorinome*.  
Pierna quedó trancada en el hueco, no sale afuera.

*Que* *yipotá* *da* *Caritái* *chisató*.

No quiero que Caritái ‘Abeja’ agarra, [me ayude, también]

*Yijocaré* *jõrí*<sup>19</sup>, *yijode*. *Ñojninga*: “*Gusú* *yuóme* *orojó*”

La mando para allá, que vaya lejito. Le digo: “Solo yo (quedo) con pío”.

*Yedósareyu* *ijí* *orojó* *jmáini*, *ga* *chi(r)arese* *yu*,  
Yo pensaba que pío era bajo mi control, pero él vencía a mí,

*sué* *yibái* *gu*.

domina a mí esa es la razón. Me domina con su fuerza, por ser más fuerte de mí.

*Amongará uje*, *gare* *yongome*, *ga* *yujuégogai*.

Ahora sí, los dos juntos, lo agarramos.

<sup>13</sup> En las narraciones se ha decidido de mantener el lenguaje del informante lo más fiel posible, hasta el límite de su comprensibilidad. Se han citado directamente sus palabras, también con repeticiones, errores sintácticos, gramaticales y de otra naturaleza, para no alterar la inmediatez de las narraciones y la vivacidad de las imágenes.

<sup>14</sup> Aquí Orone no pronuncia la /i/ de *docoite*, como más abajo.

<sup>15</sup> He puesto, en interlíneas, las traducciones que me han sido hechas por los informantes y debajo la traducción explicativa.

<sup>16</sup> V. vida de cada día; M. mitológico, ritual; M.F.A. mitología de la Fiesta de *Asojné*; c.c. cuaderno de campo de Gabriella Erica Pia. (Bo) Bolivia; (Py) Paraguay; (Br) Brasil; (Ar) Argentina.

<sup>17</sup> Han sido identificados animales y plantas, de los cuales me hablan los Ayoreo, para una mejor colocación en su mundo y en sus historias mitológicas. Naturalmente la descripción es sin ninguna pretensión de estricto valor científico.

<sup>18</sup> *Orojo* (fs.fc), *orodjie* (fp.fc), *Rhea americana*, (Linnaeus, 1758), Rheidae, (Bo) avestruz, ñandú, piyo, (Br) ema. Es el avestruz de Sudamérica, llega a superar los 20 Kg, y 1,5 m de altura. No vuela, corre velozmente en las áreas abiertas del vasto Gran Chaco. Es casi completamente gris, con pecho más oscuro, negro en el macho. Las plumas del cuerpo son muy largas, pico corto y robusto, piernas largas, cubiertas de plumitas.

<sup>19</sup> (T) El monte.

‘Cuando yo y mi esposa fuimos al chaco vimos trillas de avestruz, que regresaban. El avestruz tiene miedo de nosotros, creía que lo íbamos a perseguir, pensaba que íbamos atrás de él, por eso no mira adelante, por eso su pierna cayó adentro de un hueco del puente. La pierna quedó trancada en el hueco, no sale afuera. No quiero que Caritái ‘Abeja’, mi esposa, agarre el avestruz, me ayude, tengo miedo por ella. La mando para allá, en el monte, la mando, que vaya, lejitos. Le digo: “Solo yo me quedo con pío”. Yo pensaba que pío era bajo mi control, que voy a vencerlo, pero él vencía a mí. Me domina, con su fuerza, por ser más fuerte de mí. Vuelve mi mujer, para ayudarme: ahora sí, los dos juntos, lo agarramos, se dejó agarrar’.

Yo tenía gana de agarrarlo solito, pero él tiene más fuerza de mí. Lo llevamos, vivo, a la casa, para vender a *Coñone*, Blancos, pero los perros lo mataron, de noche, y comió [se lo comieron]. Viejito agarró toda pluma y vendió a Colla<sup>20</sup>».

**Adelgazado:** (O) *Godói* (ms.fc), *godoque* (mp.fc), *godogue* (fs.fc), *godoguedie* (fp.fc) enflaquecido, flaco. **V.** Las costumbres son distintas, los Ayoreo prefieren las mujeres bien en carne, las que nosotros definiríamos sobre peso, y que tengan buen trasero. Pero las costumbres mudan y algunas chicas nuevas desean adelgazar. (O): «A mí me gusta la mujer con mucha carne:

*Ayoreode*    *uñane*        *chetaque*        *chequé*        *querudie*,  
 Ayoreo        algunos        no le gusta    mujer        gorda,  
*ore irasedie u*    *gapudie*<sup>21</sup>,                      *oré adode*                      *chojñane*.  
 más le gustan    las chicas [cuerpudas],    como costumbres    relatan.  
 “*Ga*        *acanique*        *Ayoerique*        *que potá yu*,        *ujé*        *godogue yu*”.  
               “Ningún        hombre        me quiere        porque        soy muy flaca”.  
*Mu*,        *ijí*        *nerejane*        *udó*        *ga*        *gapúa*        *que potá*        *etigá*        *querúa*,  
 Pero,        en        tiempos        estos,                      la joven        no        quiere        ser        petacuda,  
*ecuté*        *oré*        *potapisa*        *e ta*        *godogue*<sup>22</sup>        *oré*.  
 por eso        ellas        buscan        de        enflaquecer,        ellas. [Porque, si no, la gente le dice:]  
 “*Chequé*        *uaté*        *cho*                      *ñongongonie*,        *ome*        *nacajá*”.  
 “Mujer        esa        parece como        sapos,                      por        su petaca [barriga]”.  
 ‘A algunos Ayoreo no le gusta la mujer muy, muy, gorda, más le gustan las chicas cuerpudas, bien echas. Lo que se considera bien hecho, para nosotros, según los viejos costumbres, es con formas muy acentuadas. La mujer dice: “Ningún hombre me quiere porque soy muy flaca”. Pero, en los tiempos actuales, todo ha cambiado, la joven no quiere ser petacuda, con gran barriga y con cuerpo abundante, por eso ellas buscan de ser flacas, de enflaquecer, ellas. Porque, si no, la gente le dice: “Esa mujer parece como sapo, por su petaca por su gran barriga” la critican’».

**Adentrarse:** (O) *Yajuque* (1s), *bajuque* (2s), *chajuque* (3), *yajujó* (1p), *uacajuchó* (2p) atravesar una zona, entrar adentro. (T) *Yacaja* (1s), *bacaja* (2s), *chacaja* (3), *yacagoja* (1p), *uacacayoja* (2p) entrar adentro. **V.** Orone me cuenta el episodio de los 5 misioneros, que entraron en plena selva, en el 1943, para buscar Ayoreo, para evangelizarlos. Se encontraron con el grupo del papá de Ejéi. La matanza fue completa, no sobrevivió ninguno. Solo después de años se supo lo que había ocurrido, los Ayoreo que habían estado presentes contaron. (O): «Cuando todavía estábamos en la selva, salvaje:

*eduguenaringó*,        *chi*,                      *chejñañe*                      *yimanai*,                      *nanique*.  
 misioneros,                      cuentan que,        completa        una mano<sup>23</sup> [eran 5],        un tiempo.  
*chi*        *enuguejnane*        *udore*        *oé chajuque*        *erámone gu*.  
               misioneros        esos        se adentraron        en el monte.  
*Chi*        *oré chise*        *Ayoréode*        *idánique*,        *enuguejnane*        *ga e*        *oé cachodí*,        *ome*        *Ayoréode*.  
 Cuando        llegaron        de Ayoreo        vivienda,        misioneros                      mueren,        por        Ayoreo.

<sup>20</sup> Persona llegada desde el Altiplano.

<sup>21</sup> (O) Chicas bien hechas, ‘cuerpudas’, como nos gustan.

<sup>22</sup> Flaca. El adjetivo es al singular.

<sup>23</sup> (O) Una mano, con 5 dedos, representa, para nosotros, el número 5.

‘Los Ayoreo cuentan que habían cinco misioneros, un tiempo, esos misioneros se adentraron en el monte. Cuando llegaron a la vivienda, al campamento, de los Ayoreo, todos los misioneros mueren, por mano de los Ayoreo’.

Dicen que, cuando llegase [llegaron] al chaco, de Ejeiné, el ‘Papá de Ejéi’ él los vio, misionero saca sombrero y dice: “¡Pía, pía, pía!”; él no entiende qué misionero dice, solo grito, no más. Ejeiné corrió a la casa y grita: “¡Hay gente, allá, en mi chaco!” Estaba gritando, para que la gente sepa.

Dicen que los misioneros se estaban acercando a Púcide, ese hombre es jefe, pero no tienen, no sacan armas, no hacen nada<sup>24</sup>. Pero él saca flechas y le tiró a uno de ellos. Ellos no hacen nada, para defenderse». Erica: «¿Por qué los flechó?» (O): «Para matarlo, para ser jefe, otra persona sabe que eso es corajudo, otra persona no es corajuda como él, se porta como mujercita. Lo hizo para subir de grado, de *dacasuté*:

*chi enuguejnáne oé chise Ejeiné ijí guejái, oé tibite Ejeiné gái.*  
dicen que misioneros llegaron de Ejeiné al chaco, ellos gritaba para Ejeiné.  
*Oé chojínaga: “¡Pía, pía, pía!” Ejeiné que chijaja oé uruquíti,*  
Ellos decían: “¡Pía, pía, pía!” Ejeiné no entiende qué ellos dicen,  
*quejái dedayú. Tibite: “¡Coñone dejí ñejaye!” Tibidaja daquí,*  
corre a su campamento. Grita: “¡Blancos están en mi chaco!”. Corre y grita,  
*ga dī<sup>25</sup> u gu<sup>26</sup>, ta ujóde<sup>27</sup> (jn)anió chiraja ujé Coñone déji guejái.*  
para avisar, para que allá otros hombre sepan que Blancos están al chaco.  
*Ujé Ejeiné dijí yijí dedái [o guidái], (jn)anione queja ajá erami,*  
Cuando Ejeiné llega a su campamento, los hombres se escapan al monte,  
*ujé todó Coñone. Gusú Púcide chirote Coñone iquéode.*  
porque tienen miedo de los Blancos. Solo Púcide estaba esperando Blancos que llegaban.  
*E chisá dojodie ga chichó eduguejnane uñái. “¿Gotique gúa ujé chichó*  
Él saca flechas y flecha a misioneros uno. “¿Por qué flechó  
*eduguejnane uñái?” “Chichó gu je potárome<sup>28</sup> dacasuté”.*  
a misioneros uno?” “Flechó porque quiere ser jefe”.  
*Ayoreode, uñane oé chijája ujé dicase<sup>29</sup>.*  
Los Ayoreo, alguno saben que él es corajudo.  
*Ayoreode chujé ñane<sup>30</sup>, gu oré ipotigadí u narigarique dacasuté.*  
Ayoreos matan a otro, porque ellos [deseo] quieren [es] ser capitán.  
Si no hace esto, los otros podrían decir:

“*Chequerumé, gu cho chequedie*”.  
“Es como mujer [no tiene coraje], él parece a mujeres”.

‘Dicen que cuando los misioneros llegaron al chaco de Ejeiné, ellos se ponían a gritar, para llamar a Ejeiné. Ellos decían: “¡Pía, pía, pía!” [Es la forma de referir un idioma que no se conoce]. Ejeiné no entiende lo que ellos dicen, corre a su campamento. Grita: “¡Los Blancos están en mi chaco!”. Corre y grita, para avisarlos, para que, allá, sus compañeros, los otros hombres sepan que Blancos están al chaco. Cuando Ejeiné llega a su campamento, los hombres se escapan al monte, porque tienen miedo de los Blancos. Solo Púcide estaba esperando a los Blancos que llegaban. Él saca flechas y lanza flecha a uno de los misioneros. “¿Por qué flechó a uno de los misioneros?” “Flechó porque quiere ser jefe. Así los otros Ayoreo, saben que él es corajudo. Los Ayoreo matan a otro hombre, porque ellos quieren, su deseo es llegar a ser capitán. Si no hacen esto, los otros podrían decir: “No tiene coraje, es como

<sup>24</sup> La única forma, para los misioneros, de acercarse a los Ayoreo era mostrarse desarmados.

<sup>25</sup> (T) Regresar.

<sup>26</sup> (T) Es eso, justo esto, para, es una afirmación que da fuerza al cuento.

<sup>27</sup> (T) Sus compañeros.

<sup>28</sup> (T) *Potare ome dacasuté* quiere a sí mismo por jefe, quiere ser jefe.

<sup>29</sup> Orone no pronuncia la /i/ final de *dicasei*.

<sup>30</sup> (T) Entre hombres.

mujer, él se parece a las mujeres”»). Entre los Ayoreo, para ser jefe, es necesario tener un cierto número de matanzas, mejor si son Blancos o tigres<sup>31</sup>.

**Adentro:** (Aj) *Ajéi* (ms.fc), *ajéode* (mp.fc) el interior, la parte más adentro de la barriga, lo que proviene de adentro; *catoja cuteidé ajéi*, vasija [con] miel adentro. **V.** (T): «Si Ud., por completo, no piensa lo que yo estoy pensando, es contraria a mis ideas, quiere convencerme, así, para quitarme mis pensamientos, tiene que hablarme, por entremedio de buenas palabras. Era como una buena alabanza, porque una buena alabanza era bien recibida. De esto tenemos un dicho: “cavar arena, adentro de alguien”.

Uno cava arena, adentro de mí, para botarla allá. Esa arena son las cosas que no sirven, adentro de mí.

*Chioca yajéi udí.*

Cava arena adentro de mí hasta el final.

*Ajéi* es el cuarto, le decimos *ajéi udí* a toda la parte que está debajo del techo, *udí* es total, hasta el final, hasta el piso».

Al plural, son los sonidos que emite el tigre. (T): «Al tigre, cuando hace *uaáao, uaáao, uaáao*, le decimos *ajéode*». **M.** (T) «*Ajéode* es el sonido [estentóreo]: *eheheheheh...*, que emite el *daijnái* cuando recibe *Puopíé*».

**Adherir:** (O) *Yimasome* (1s), *bamasome* (2s), *chimasome* (3), *yimasongome* (1p), *uacamasoñome* (2p) conectar dos cosas, pegar. **V.** (T): «La cera, de la abeja *cháí*<sup>32</sup>, *chaquedó*, es perseguida, por los Ayoreo, sirve, calentada en el fuego, para pegar, es muy fuerte». (O): «La cera de la abeja *cháí* es muy útil:

*Ayoréode oé pesu guidí paracará, oé chimasome dirijé.*

Los Ayoreo ellos puso mango a sonajero, ellos lo pegan con cera de *cháí*.

‘Los Ayoreo ponen el mango, de madera, a la *paracará*, al sonajero<sup>33</sup>, y ocupan la cera especial de la abeja *cháí*, una cera que pega bien y es muy resistente’».

**Adicto:** (T) *Yote pioi yui* [por el alcohol afectado] adicto al alcohol; *yui* (ms.fc), *yugode* (mp.fc), *yugué* (fs.fc), *yuguedie* (fp.fc) víctima. **Adicción:** No hay una palabra específica. **V.** (O): «Casi no conocemos esa palabra, porque en el monte no había vicio. Solo teníamos vicio de comer, cuando había algo que comer y de agarrar fruta del monte, *picade adie*. Podemos decir de los Ayoreo que se han corrompido y de algunos Blancos:

*ujé oé tagú coca, uje oé chojé yote piói.*

ellos come coca, ellos toma agua de fuego.

*Qué uje chajire cuchá pibótique yúrique,*

No busca cosa para comer conseguir,

*ome, dabote, dabosode, pocararaque.*

(por), ello más busca, alimento, coca.

‘Ellos comen, mascan, coca, ellos toman, agua de fuego, alcohol. No buscan de conseguir nada para comer, como su alimento ellos prefieren coca, comen, hojas de coca’».

**Adiós:** (O) *E yijí* (1s) [ya me voy] estoy yéndome.

**Ádipe:** (O) *I* (ms.fc), *íode* (mp.fc) grasa. **Adiposo, gordo, obeso, graso:** (T) *Urójnai* (ms.fc), *urojnane* (mp.fc), *urojné* (fs.fc) *urojnanie* (fp.fc); (O) *uróai* (ms.fc), *uroane* (mp.fc), *uroá* (fs.fc) *uroanie* (fp.fc). **V.** (O): «Si uno es muy gordo:

*íode, surú ayipié.*

las grasas le tapa el corazón.

<sup>31</sup> *Caratái* (ms.fc) este nombre tiene el significado literal de ‘El Rojo’, *caratade* (mp.fc), *Panthera onca* (Linnaeus, 1758), Felidae. (Bo) tigre, jaguar, (Guaraní) yagua. Es le felino más grande, de la zona, llegando a superar los 2,30 m, sin contar la cola. Su cuerpo, de color claro, lleva manchas negras y amarillentas rojizas, en forma de roseta, con puntos.

<sup>32</sup> *Chái* (ms.fc), *chagode* (mp.fc), *Lestrimelitta limao* (Smith, 1863), Apidae, (Bo) limoncillo, orosopeu. (T): «Abeja pequeña, cortapelo, medio negrito, mezcladito con choquito, no se notan los dos colores. Cuando muerde, es muy dolorida. Tiene un pico largo, de cera negra, con tantas protuberancias, afuera de la tronca».

<sup>33</sup> *Paracará* (fs.fc), *paracaradie* o *paracaranie* (fp.fc) Crepitáculo, nané, maraca, sonajero de calabaza, con poderes chamánicos, con un mango de madera y semillas adentro.

*Chequeraque, ujétiga uroáipse, ga ijoque gotó guichái.*  
 Una mujer, si es muy adiposa, no puede ella caminar.

‘Si uno es muy gordo, las grasas le tapan, le afectan, el corazón. Si una mujer es muy adiposa, muy grasa, no puede caminar, se cansa de forma muy rápida’».

**Adivinanza:** (O) (T) *Enominone* (mp.fc) profecía, visión; la palabra, generalmente, se ocupa al plural. Existe también *enominí* (mp.fc), pero es palabra poco usada. (O) *Chamó nenominone* él mira su adivinanza. **M.** Generalmente la persona que va a adivinar utiliza la *paracará* [maraca, crepitáculo] parece que su sonido logre de hacer concentrar al hombre. Es un equivalente del tambor chamánico, utilizado por otros indígenas de la zona, mientras los Ayoreo no conocen el tambor. Para llegar a un alto grado de concentración pueden, también, ocupar el arco u otro instrumento especial.

El padre de (T), Ojí, ‘Arco’, ha sido un gran jefe y poderoso chamán, preocupado de la salud de su gente. Al momento del contacto, con los misioneros, recibe una trágica adivinanza, pero contra el destino es imposible luchar y él, también, muere, de enfermedad, poco tiempo después de llegar a vivir en la misión de Tobité. (T) «Se levanta, el *daijnái* y agarra su arco o su lanza, y empieza a cantar». Erica: «¿No ocupa la *paracará*?» «No, mi padre Ojí prefería utilizar su arco. Me acuerdo que mi padre, en una madrugada, se levantó y le dijo, mi mamá: “¿Que vas a hacer?” “Yo tengo que explicar, a toda la gente, lo que va a suceder en los días que vienen. Déjame, no más, explicar, para que toda la gente sepan y se cuiden”. Entonces<sup>34</sup> mi papá agarró su arco y empezó, en su canto, a explicarlo, todo lo que va a venir. Cantaba y explicaba, en su canto, que vienen días no buenos, para nosotros, los Ayoreo. Que todos los *Coñone* van a unírnos, con ellos, vamos a vivir juntos: “Pero, una vez que estamos juntos, los días no van a ser como ahora, no vamos a vivir tranquilos. Ahora tenemos una vida feliz, pero van cambiando todas las cosas. Nosotros, los Ayoreo, nos vamos a aburrir de la vida extraña, la vida segunda, que vamos a tener, va a ser una vida problemática, no van a haber remedios, para los enfermos. Hasta todos nosotros, que somos adultos, las enfermedades nos van a destruir, primeramente. Todos estos chicos, que Uds. dicen que se van a morir, primeros, no, ellos van a tener más vida que nosotros. Estos chicos son los que van a tener más resistencia, a las enfermedades, en cambio, nosotros, que hemos vivido en la selva, esos somos los que vamos a morir todos. La condición está adelante de Uds., si quieren seguir viviendo en la selva, como nuestros padres, o ir con los *Coñone*”». Erica: «¿Cuando pronunció, tu padre, estas palabras, ante del contacto?» (T): «Esta *daijnái enominone*, profecía del *daijnái*, sucedió ante de que fuéramos a vivir con los misioneros. La adivinanza fue de la época de cuando ya estaban trayendo sus mujeres y sus niños, ante de hacer el campamento, en Tobité, y yo estaba presente, cuando adivinó papá, yo estaba por mis 5 años. Mi papá, Ojí, cuando llegamos en Tobité, aguantó una semana y se murió. Estaba sanito, cuando salimos de San Juan, de nuestro campamento». Lastimosamente la profecía se cumple y una gran cantidad de Ayoreo ha muerto, a causa de las enfermedades debidas al contacto, en Tobité quedaron ochenta huérfanos.

(T): «Hay, también, *daijnái*, que, por su propia voluntad, está alerta, para los días que vienen, si va a venir un buen o un mal tiempo. Así, oscureciendo, ya se va a poner en contacto, con los *Cuchadarade*, por su propia voluntad». Orone me contó una adivinanza de su padre. (O): «Mi papá llegaba allá arriba, a la Luna, no hay otro *najná*. Pero, de repente, llegaba uno, se llama Catái, viene en forma de Tigre, *Carataque Quenéjnai*, y llegó otro, se llama Ijeráide y viene en forma de *Chabotó Gunorí*<sup>35</sup>, es Chuubi<sup>36</sup> chico, pero anda rápido. Dice que habían muertos, allá en la Luna, mi padre dijo: “Yo estaba mirando, ¿quién es esa persona

<sup>34</sup> La palabra correcta sería: ‘entonces’. En muchas ocasiones, los informantes, en castellano, omiten la /s/ final, costumbre adquirida del hablar cambia, por lo tanto prefiero dejarla así.

<sup>35</sup> *Chabotó Gunorí* (ms.fc), *Accipiter poliogaster* (Temminck, 1824), Accipitridae, (Br) Tautató-pintado. Rapaz con capuchón, alas y espalda de color gris oscuro, a lado de los ojos es marrón claro, parte ventral blanca, con rayitas grises. Cola con largas rayas grises y blancas.

<sup>36</sup> Chuubi es el nombre, genérico, de cualquier águila.

allí?” “Es Iringóine, ‘Papá de Muy Salado’<sup>37</sup>”. Iringóine era un hombre que su propio nombre era Gajade. Iringóine mataba otro Ayoreo, después viene la Gente blanca, con arma, y mató a él.

Yapade chise Guedoside, mu chi jé ijnoque, Ayoreo, diji.  
 Mi padre llegó a la Luna, pero dicen que no había nadie, Ayoreo, allí.  
 Mu chi Cadái, eredie<sup>38</sup>, ga chi chacaja<sup>39</sup> Carataque quenejnai.  
 Pero Cadái, de repente, dicen llega de Tigre en forma.  
 Chi gá de ga Ijeráide, ere di to, da chacaja<sup>40</sup> Chabotó Gunorí  
 Despuesito Ijeráide, recién llega ahora, se ha metido adentro de Chuubi.  
 Gajade dejí, Guedoside edó, chi e toque.  
 Gajade [Iringóine] allí, en Luna lugar, ya estaba muerto.  
 Yapade chi chairí, umí: “¿Mu Irigoidu ga e toque?”  
 Mi padre mira bien, al suelo: “¿Pero Irigóine ya es muerto?”  
 Yapade chajire mu Irigóidu [Iringóine u]<sup>41</sup>, dasuté.  
 Mi padre mira pero Iringóine ese, [se ve que es Iringóine] el jefe.  
 Sijnaque<sup>42</sup>, ga chué dojode Ayoré.  
 Muy bravo, él mataba a otro Ayoreo.  
 Mu Coñone chi chué Iringóine.  
 Después los Blancos mataron a Iringóine.  
 Yapade enominone udojó.  
 De mi padre adivinanza esta.

Mu Coñone chi chué Iringóine ijí San Ignacio.  
 Después los Blancos dicen que lo mataron a Iringóine por San Ignacio.

‘En su adivinanza mi padre llegó a la Luna, subió allá, dicen que allá, no había nadie, ningún Ayoreo estaba allá, vivía allá. Pero, de repente, llega Cadái en forma de Tigre, se había metido adentro de un Tigre. Después de poco tiempo recién llega Ijeráide, en forma de Chuubi. Todos se habían metido, con su Oregaté, adentro de un ser muy poderoso, para llegar hasta la Luna. Allí, en el lugar de la Luna, había, también, Gajade, ‘Padre de Gajá’, su propio nombre era Iringóine, que estaba muerto. Mi padre mira bien, al suelo: “¿Cuál persona ya es muerta?” [No vive como persona]. Mi padre dice: “¿Pero, Irigóine ya es muerto?”. Mi padre mira se ve que es Iringóine ese, el jefe. Era muy bravo, él mataba a otro Ayoreo. Después, en su adivinanza, vio que los Blancos mataron a Iringóine. De mi padre esta es la adivinanza. Después la adivinanza cumplió y de verdad los Blancos mataron a Iringóine por San Ignacio».

Erica: «No entiendo, ¿qué hacían Cadái e Ijeráide, en la Luna?» «Nada, los otros dos brujos venían solo a visitar». Es solo una forma de Orone, para introducir el cuento de la adivinanza, hablar ante de los dos brujos, que han subido a la Luna, adentro de animales.

**Adivinar:** (SJ) Yirajá (1s), barajá (2s), chirajá (3), yirajagó (1p), uacarajayó (2p) entender, tener: sabiduría, una visión, una premonición. **M.** El *daijnái*, con su Alma chamánica, *Ujopíe*<sup>43</sup>, se desplaza y logra de descubrir los planes de los enemigos. (T): «*Ujopíe* es como Alma<sup>44</sup> personificada, que se puede mover afuera del cuerpo del individuo, ‘volar’ lejos y escuchar lo que ocurre, en el campamento de los enemigos, sin ser vista». La visión no es muy

<sup>37</sup> (O): «*Iringói* (ms.fc) es muy salado, muy amargo, se dice cuando mujer puso demasiada sal, en su olla, queda amargo, nadie quiere comer».

<sup>38</sup> (T) *Erié* de vera; *jnaque* de repente.

<sup>39</sup> Había entrado adentro. Los chamanes, para movilizarse, se meten adentro de algún animal poderoso, del cual toman los semblantes.

<sup>40</sup> (O) *Da chacaja* se ha metido adentro. Su forma es el Chuubi.

<sup>41</sup> (O): «Hay estas dos formas de decir, uno ocupa una, otro ocupa la otra. Otro dice *Orone u*, ese es Orone».

<sup>42</sup> (T) *Sijnái* (ms.fc) muy bravo [cf. *sijnaque* (ms.fb), LC].

<sup>43</sup> (T): «*Ujopíe* (3.fs.fc) es la forma posesiva de tercera persona de *jopíe* (fg.fs.fc), *jopíedie* (fg.fp.fc) una de las almas, quiere decir ‘su alma’».

<sup>44</sup> He podido notar, en algunos informantes, una cierta confusión entre las Almas, sobre todo entre la *Jopíe* y la *Oregaté*. Se podría concluir que la *Jopíe* es Alma similar a la *Oregaté*, pero solo el chamán tiene *Jopíe*. Naturalmente tiene, también, *Oregaté*, que queda permanente, mientras la *Jopíe* acompaña la *Oregaté* solo momentáneamente. (T): «El *daijnái* no usa la *Jopíe* permanentemente».

correcta, los *Guidái Gosode* nunca fueron esclavizados, pero, de repente, era para dar coraje a su gente. (T): «*Daijnái* era *Direquedejnai Gosí*, por su *Jopíe* parece que se hace dormido, hace salir *Ujopíe* de noche, para ver el futuro: “¿Como vamos a ir, por los días a venir?”».

Primeramente fue, con su *Jopíe*, a los *Guidái Gosode*, de noche, él también estaba presente en la reunión de ellos, escuchando las buenas y malas opiniones de ellos. *Uejái*, ‘Cosa Plana’<sup>45</sup>, el gran jefe, opinó: “En los días futuros, mejor que acabamos de matar a tooodos y nos quedamos solo nosotros los *Guidái Gosode*. Primeramente, acabamos de matar a los *Direquedejnai Gosode*”. *Daijnái* vio a *Uejái* que se levantó, y se fue, para atacar a los *Direquedejnai Gosode* y destruyó a un grupo, de los *Direquedejnai Gosode*.

Dijo: “Vi a los *Direquedejnai Gosode*, que se juntaron, para perseguir a *Uejái*, pero los *Direquedejnai Gosode* no pudieron resistir con *Uejái*, *Uejái* pudo más que ellos y destruyó ootra vez a los *Direquedejnai Gosode*, se alegró *Uejái*, contéento *Uejái*”. *Uejái* dijo: “Estoy súuumamente contento, que hemos acabado de matar a los *Direquedejnai Gosode* y ahora levántense – dijo a su gente – y vamos a los *Nupedó Gosode*, para que podamos destruir, también, a ellos”.

*Daijnái*: “Yo vi a *Uejái* que salió, con su gente, para poder atacar a los *Nupedó Gosode*, llegó *Uejái* a ellos. Me fijé a los *Nupedó Gosode*, para ver qué decisión tenían, para atacar a *Uejái*, yo vi, a los *Nupedó Gosode*, que hicieron dos cuadrados, de su gente, para atacar a *Uejái*, y esos dos cuadrados pudieron vencer a *Uejái*. Fue derrotado *Uejái*, yo vi, a la gente de *Uejái*, esparcidos por todo monte.

Me fijé, otra vez, a los *Nupedó Gosode*, después de la lucha, tuvieron una idea muy dura, ellos tenían dos opiniones: “El primero es que, si vuelve *Uejái*, vamos a destruirlos tooodos y no vamos a dejar ni niños, ni mujeres, náaada. El segundo, dijeron, para ser más fuertes, vamos a hacer contacto con los Coñones, para que, así mismo, vamos a utilizar armas de fuego y, así, vamos a hacer más fuerza”. *Daijnái*: “Y yo vi, a los *Nupedó Gosode*, que se levantaron e hicieron contacto con los Coñones. Me fijé que los muchachos, arriba de los 18 años, y los jóvenes ya podían manejar armas de fuego. Me fijé y, esos jóvenes, se levantaron y se fueron a matar a *Uejái*, me fijé y ellos empezaron a destruir a un grupo de *Uejái*. Cuando *Uejái* vio que estaba destruido su grupo, se rindió *Uejái*, delante de los jóvenes de los *Nupedó Gosode*, *chijocha ajéi udi*, se arrodilló y se humilló, delante de los *Nupedó Gosode*.

Fueron así esclavos, de los *Nupedó Gosode*, y los *Nupedó Gosode* van a traer, a los *Guidái Gosode*, a su tierra y allí van a ser maltratados<sup>46</sup>. Pero, al mismo *Uejái*, yo lo vi que se fue al fondo de su tierra y no supe en qué manera murió él”. Allí despertó el *daijnái*.

Esto, por el tiempo, venía ocurriendo. Ha habido una matanza grande, por este lado, cerca de Rincón del Tigre, de los *Cochocói Gosode*. Erica: «¿No me estabas hablando de los *Nupedó Gosode*?» «Los *Nupedó Gosode* son aliados de los *Cochocói Gosode*, son los mismos. En realidad *Uejái* murió ya de viejo, por sus 75 años, de una enfermedad que lo agarró. El *daijnái* no supo en qué manera murió *Uejái*, a lo mejor el *daijnái* se cansó de trabajar, en esa noche de adivinanza, y no descubrió como se iba a morir *Uejái*<sup>47</sup>».

Erica: «¿Cómo el *daijnái* contó de su visión? ¿Habló a la gente?». (T): «Cuando el *daijnái* se despierta, no declara así en voz, con palabras, sino se para, empieza a cantar, con *paracará* o sin esta, y mientras que canta cuenta».

**Adivino, brujo, curandero: hay tantas clases de adivinos o brujos**, y el tema es vasto y complejo. Hemos, así, decidido de dividirlos, con números, y hacer resaltar, en negrito, las partes más llamativas.

[Ver, también, en INTRODUCCIÓN:

[http://linguistica.sns.it/QLL/diccionario\\_antropologico\\_ayoreo\\_PIA.pdf](http://linguistica.sns.it/QLL/diccionario_antropologico_ayoreo_PIA.pdf)

<sup>45</sup> *Uejái* (ms.fc), *uejade* (mp.fc), *uejé* (fs.fc), *uejedie* (fp.fc) cosa plana. Era el más grande y famoso jefe de los *Guidái Gosóde*, de Paraguay.

<sup>46</sup> Se trata de una visión equivocada, porque, en la realidad, ha ocurrido exactamente el contrario.

<sup>47</sup> La repetición, enfática, del nombre de *Uejái*, en la narración, nos da una idea de cuánto respeto y temor podía llevar consigo el simple nombre del Gran Jefe de los *Guidái Gosode*.

Capítulo cuarto - EL TABACO Y LOS RITUALES CHAMÁNICOS].

1° **Adivino:** (T) *Daijnái* (ms.fc), *dajne* (mp.fc), *dajné* (fs.fc), *dajnenie* (fp.fc); (T), (Amatái), (*Nupedó Gosode*, *Acháí Gosode*), (Orone), (Samané) *najnái* (ms.fc), *najnáne* (mp.fc), *najné* (fs.fc), *najnenie* (fp.fc); (al sur, los *Garái Gosode*), (I) *naijnái* (ms.fc), *naijnáne* (mp.fc), *naijné* (fs.fc), *naijnenie* (fp.fc); (*Diequenai Gosode*) *nai(j)nái*; (E) *daijnái*; (*Guidái Gosode*) *najñái*; (Orone) *najnái* **el más grande curandero y adivino.**

**M.** El *daijnái* es chamán más poderoso del *igasiái* y del *sarode irajataí*, puede lograr todo lo que quiere. (T): «Mucha validez había, en la antigüedad, el hacerse chamán, habían muchos de ellos y muchos querían estar en este estado. La importancia del *sarode* era sanar a un enfermo, la importancia del *igasiái*, de ser más poderoso, todavía, de sanar y afectar. La intención del *daijnái* era, muy posible, que va a conseguir una cosa que, lo que no son *dajne*, no pueden, el *daijnái* **todas las cosas logra**. Conseguir fácil cazada, agua, *yocái*, tortuga<sup>48</sup>, *ajaraméi*, armadillo<sup>49</sup>, miel, esa era la facilidad, para él. Él podía, con su brujería, también, hacerse querer por una mujer y maldecir y ser un chamán grande y respetado y alabado. Si era un *daijnái* malo, le gustaba que la gente tenga miedo de él. Si curaba, le daban regalos y esto iba a aumentar su poder y el respeto».

La persona **no debe tener más de treinta años**, pero hay casos de brujos muy jóvenes. Erica: «¿Que edad debe tener uno, para hacerse brujo?» (T): «Un joven de máximo de treinta años, no más allá». «¿Y el más pequeño?» (T): «El pequeño puede ser de diez años, que tenga, en su mente, ya la capacidad de captar las cosas».

**La decisión es solamente de él**, nadie puede interferir en este paso tan importante de su vida. Erica: «¿Quien es que decide, si un joven puede hacerse brujo, el curandero anciano?» (T): «El *daijnái* más anciano no puede decidir nada, es el mismo joven, que siente y decide, después, si ve, si siente esa capacidad».

**El joven no recibía instrucciones desde los *dajne* más ancianos. El único que puede instruir al *daijnái* es el mismo *Pujopíé***, el principio de todo el poder chamánico. (T): «El mismo *Pujopíé*, tiene que dar instrucciones, al nuevo *daijnái*, para que pueda aprender todo. Si el *Pujopíé* le da orden que lo sane, al enfermo, él tiene esa capacidad y puede sanar; si no se puede poner a adivinar, no más».

Erica: «¿**Cómo apareció *Pujopíé***? ¿Quién era?» (T): «Yo escuché su historia desde Samané. Su padre de Samané era gran chamán, se llamaba Esói, 'Fruta Negrita'<sup>50</sup>, [es una fruta que, a los Ayoreo, le gusta para comer]. Esói sabía muchos *adode* y su hijo, Samané, siempre nos contaba». (Esói) (Samané) (T)<sup>51</sup>: «Un día, en el monte, apareció un bicho raro. Eran varios perros, que lo corrieron a *Pujopíé* y no entendían qué era ese bicho.

El dueño de los perros, también, lo correteó, pensando que era un bicho y se fuera, pero era tarde, ya, como a las seis y media, oscureciendo ya. Entonces, dice que lo vieron a un bicho, arriba de un árbol, pero era demasiado oscuro para verlo bien qué es ese bicho. Tenía que dejarlo allí y volver al campamento. Él no pensaba de volver, pero, cuando llegó al campamento, descubrió que sus perros se habían quedado allí, con el bicho. El dueño pensó de ir a ver sus perros, si están, todavía, allí o se han perdido.

Entonces, el día después, de mañana, el dueño no fue para el bicho, sino que fue para

<sup>48</sup> *Geochelone carbonaria* (Spix, 1824), Testudinae. Tortuga pequeña de tierra, *Chelonoidis carbonaria*.

<sup>49</sup> *Dasypus novemcinctus* Linnaeus, 1758, Dasypodidae, (Bo) armadillo negro, tatú mula, tatú negro, (Guaraní) tatuacuti (tatú acutí [jochi calucha]) (Py) tatú negro. Armadillo de 3-4 kilos, tiene un caparazón con 7-9 bandas móviles.

<sup>50</sup> (T), *Esói* (ms.fc), *esóde* (mp.fc), *Sideroxylon obtusifolium* (Roem. & Schult.) T.D.Penn. Sapotaceae, (Bo) aguái chico, turino, (Py) aguái mii, uva del monte. Árbol espinoso del bosque xerofítico del Chaco, flores blancas y fragantes, hojas pequeñas verde oscuro. El tronco negro da al árbol un aspecto oscuro. Frutitos negros, ovalados, con piel brillante, la pulpa es una sustancia pegajosa y dulce, cuando es muy madura, tienen una sola semilla dura. Los frutos se comen crudos y son muy apetecidos.

<sup>51</sup> El cuento original es de (Esói), que lo contó a su hijo Samané y me ha sido relatado por (T). Cuando las palabras son de un informante, pero él refiere lo que ha escuchado desde otro Ayoreo, pongo, entre paréntesis, por primero el nombre del Ayoreo que contó el cuento original y por segundo (o tercero) el nombre del informante.

buscar a sus perritos, esa era la intención. Pero, estando cerca, escuchó sus perritos latiendo. De prisa se fue, de nuevo, los vio que estaban abajo y, arriba del árbol, había una cosa curiosa. El dueño pensaba que era un tigre, pero no era, según Samané, la forma de ese animal era la forma de un *Cadasúi*, Nido de Hormigas». *Pujopíé* es tan poderoso que puede tomar la apariencia de otro ser, para camuflarse, en este caso el nido, de barro, de las hormigas, que está en los árboles.

(Esói) (Samané) (T): «Samané dijo que el bicho estaba en la palca de un árbol. Cuando vio que era curioso, ese animal, él se fue a su campamento, para que los hombres vengan a ayudar, a él. Así que los hombres se fueron, con él, para ayudarlo. Llegaron, los hombres, y empezaron a tirar con lanza, flechas, con toda clase de armas, que llevaban en su mano. Se pusieron a tirar, entonces bajó de allí, pero los perros estaban detrás de ese animal. Empezaron a golpear, de nuevo, pero estaba sangrando, ese animal, así que la sangre chorreaba encima de la gente.

Los primeros a los cuales chorreaba la sangre, esos ya estaban contagiados de *Pujopíé* y, también, le seguía chorreando a los que le tiraban. Todos esos, que chorreaba más, estos estaban ya contagiados, de la sangre de *Pujopíé*, y esos son los chamanes más poderosos. Los que le chorrearon gotitas, a esas personas, esos fueron, también, con *Pujopíé*, pero era pequeña cosa.

Así ya se dieron cuenta que no era un animal, era *Pujopíé*, que ellos estaban molestando. El *Pujopíé* tenía ese poder, para transmitir, así si sunchaba una parte más poderosa, le transmitía más poder, a ese chamán».

Me contó Samané que, entre los Seres Primigenios, que se transformaron en chamanes, había animales y plantas. Las plantas más poderosas, con grandes capacidades curativas, fueron aquellas en las cuales trepó *Pujopíé*, para escaparse de los perseguidores. Estas recibieron grandes poderes, porque todo su cuerpo quedó impregnado por la sangre, de *Pujopíé*, que chorreaba desde las heridas.

(Pejñócode) (T): «No solo los adultos, hombres y mujeres, fueron a ver a *Pujopíé*, lo que era, pero, también, los chicos fueron a verlo. Por eso hay *daijnane*, también, entre los chicos».

No siempre los Ayoreo conocen bien el sexo de un personaje importante. Erica: «¿Según Ud., *Pujopíé* era hombre o mujer?» (T): «***Pujopíé***, eso sí que no se, si era hombre o mujer, pero su plural es *pujopiedie* (fp.fc), definitivamente la palabra es femenina. Yo digo: *Pujopíé cuchabé* (fs), no se puede decir: *\*Pujopíé cuchabí* (ms), así los Ayoreo **lo consideraban mujer**. En vez yo pienso que ***Dupade*** es masculino, porque si hubiera sido mujer, lo llamaban *Dupá*, **para mí es hombre**. Yo digo *Dupade cuchape*, si era mujer decíamos *\*Dupade cuchabe* (fs)».

(T): «La piel de *Pujopíé* era bien parecida a la de un Tigre, *Pujopíé* se puede transformar en cualquier animal. El *daijnái* utilizaba *asõre*, para dañar a uno que no quería, algunos dicen que, con esa arma, mataron a *Pujopíé*. No estoy de acuerdo, según escuché, *Pujopíé* se fue herido, no más, no matado».

Hay un gran miedo por *Pujopíé* y por todas las maldades que pueden hacer los pichareros. Chícode Chiqueno<sup>52</sup>: «***Puopíé*** era picharero, **podía**, sabe **cambiar de cuerpo**, ante tenía cuerpo humano. Los Ayoreo mataron a este picharero, pero él sale, otra vez, a asustar a los hombres. Él tenía, también, cuerpo de Tigre, lo ocupa, cuero de Tigre, la gente picharera, para matar y hacer maldad». Erica: «¿De dónde vino, *Puopíé*?» Chícode: «Los Ayoreo, cuando estaban en el monte, buscaban *Puopíé*. Se halla *Puopíé* y ya sale picharera, esa gente, le entra adentro su espíritu. Ellos tienen miedo a *Puopíé*, porque él mata a cualquiera, hombre o mujer. Ante, los Ayoreo, **cuando uno hace picharera, es peligroso, así mataban a los pichareros. Ellos andan en la noche**, así, cuando encontrábamos alguna cosa que andaba de noche, se mata, porque se sabe que va a hacer maldad.

Él sabe curar, **él chupa**<sup>53</sup>, **con boca, y sale una cosa**, que sea hueso, sapo o una víbora.

<sup>52</sup> En el 2003, vivo una larga temporada en contacto con los Ayoreo del sur, he así la suerte de poder entrar en confianza con personas con algunos años más de mis habituales informantes.

<sup>53</sup> Poner *sarode* y chupar son dos distintas formas de curar.

Yo, cuando era muchacho, he visto alguno que era curador, él anda por la noche, él casi no anda por el día, anda por la noche».

Contrariamente a lo que ocurre entre los otros grupos indígenas, entre los Ayoreo **no hay ninguna iniciación verdadera de parte de un anciano chamán**. El *daijnái*, tampoco, tiene que retirarse en un lugar especial, alejado de todos. **Son los Cuchadarade**, los Animales Mágicos, que le aparecen en sus visiones, **que le indican lo que tiene que hacer**, para lograr su objetivo. Pero ser *daijnái* es sumamente peligroso, sobre todo en los últimos períodos. Erica: «¿Dura mucho esa instrucción?» (T): «No, **cuando logra de tomar el jugo de tabaco<sup>54</sup> ya se puede practicar**, como *daijnái*. Pero era sumamente difícil hacerse brujo, porque la gente se había desanimado de hacerse brujos, porque los caciques estaban en contra, no querían ya brujería, porque los primeros *daijnane* eran malos y ya estaban amenazando los caciques [Adivinos matanza\*, la 'Matanza de los Brujos']».

Esto ha ocurrido en la selva, cuando estaban allá: *Direquedejna Gosode*, *Cochocói Gosode*, ya un *daijnái* había destruido y hecho maldad. Aquí, los *Nupedó Gosode*, no tenían un curandero malo. El jefe, de los dos grupos anteriores, hizo matar a los *daijnane* malos, y la noticia llegó a los *Nupedó Gosode*, que vivían desde Santa Teresita a las Salinas, a Tobité, entre medio de los dos. Así todos escucharon las noticias y no querían, estaban sumamente desanimados a hacerse *daijnane*, ya no querían».

Generalmente el *daijnái* necesita un momento de iniciación, donde toma líquido exprimido de tabaco, una cantidad abundante, unos dos vasos o más, y queda, como muerto, en trance. Pero, **hay también casos en los cuales una persona se hace *daijnái*, sin la necesidad de tomar tabaco**. El mismo *Pujopié* se encarga de darle las enseñanzas, pero, en este caso la instrucción es larga. (T): «Habían varios jóvenes que querían recibir el poder de *Pujopié*, pero no sabían como hacer. Llegó un *daijnái*, que él tenía mucha más experiencia que cualquiera. Se llamaba Diguire Chiquenói, no sé el significado de su nombre.

Le hablaron al *daijnái*: “¿Cómo vamos a conseguir *Pujopié*, Ud. sabe?” “Sí, yo tengo experiencia, ¿no ven que soy un *daijnái* viejo, que ha trabajado mucho con *Pujopié*? ¿Por qué no se juntan?” “Nosotros queremos tener a *Pujopié*, para que no perdamos de ser *daijnái*”. “Bueno, les voy a contar, un poco, lo que pueden recibir Uds.”. “Explíquenos, queremos recibir, también, a *Pujopié*”. “Bueno, *Pujopié* no está lejos y es fácil de conseguir a *Pujopié*.

Si Uds. plantan tabaco y, cuando está maduro, me llaman, yo prepararé para que Uds. tomen el jugo de tabaco y, entonces, le va a llegar *Pujopié*, para que Uds. lo reciban”. “Bueno, vamos a plantar tabaco, suficiente, y cuando esté grande lo vamos a llamar”.

“Si Uds. quieren tener a *Pujopié*, van a tomar el jugo de tabaco, aunque no le va a gustar, pero igual tienen que tomar. Uno de Uds. está en gravedad, que puede perder la vida, porque si *Pujopié* no acepta, a Ud., se va a morir del todo, pero si *Pujopié* lo acepta, Ud. se va a volver como un *daijnái*”.

Le preguntaron, los jóvenes: “¿Cómo Ud. recibió a *Pujopié*, cómo llegó de Ud. *Pujopié*? Porque lo que nos está explicando es demasiado duro. ¿En qué manera recibió *Pujopié*?” “Yo no precisé tomar jugo de tabaco, es que *Pujopié* me escogió. Mientras que yo estaba durmiendo, un sueño fuertemente pesado, vino *Pujopié* y me habló. Me dijo lo que va a suceder mañana, dijo: “Haga esto. Si vos eres obediente, a mi ver, Ud. va a ser un gran *daijnái*. Haced lo que yo te mando y vas a recibir a *Pujopié*”. Así lo hice, yo era cumplido a la voz de *Pujopié*, pero no fue fácil, tuve trabajando por mucho tiempo, no era en seguida que me hice *daijnái*. Ya era mi tiempo para trabajar, también, pero mucho tiempo que me daba instrucciones, yo he aprendido mucho, fue un plazo largo.

Cuando llegué al punto que me había indicado, ya empezó de otra manera, me dijo: “Ud. ya va a empezar su trabajo y tiene que creer a todo lo que digo. Ud. va a ser un gran *daijnái*, un

<sup>54</sup> *Sidí* (ms.fc), *sidode* (mp.fc), *Nicotiana tabacum* Linnaeus, 1758, Solanaceae, (Bo) tabaco. Hojas más grandes y las flores de corola rosada.

curandero que va a curar a los enfermos, va a tener tanto poder para expulsar a las enfermedades”. Entonces acepté yo, empecé mi trabajo como me indicaba. En esa manera salió bien, pero si ‘iga’ sido desobediente, *Pujopíé* se iba a retirar de mí y yo no iba a conseguir nada. Ahora estoy aquí, que Uds. me están viendo que estoy trabajando por *Pujopíé*.

Con Uds. el jugo de tabaco va a ser mucho más costoso, pero igualmente va a salir”. Así recibieron instrucciones: “Va a ser un poco difícil tomar el jugo de tabaco, porque pueden perder la vida. Si *Pujopíé* no acepta a Uds., va a ser en vano”.

Creo que eran dos que estaban listos, el resto se desanimaron. El *daijnái* ayudó mucho a esos jóvenes, pero no salieron poderosos *daijnane*. Uno solo salió como *uritái* [8° adivino\*], Mariguejnamí, que, de Tobité, se fue a Rincón. El *daijnái* podía pedir cualquier cosa que quisiera».

Erica: «¿Cómo se puede transformar uno en *daijnái*, sin tomar tabaco, él ya nace así?» (T): «Sí, en la antigüedad tenían esa fe, en *Pujopíé*, él tenía su lugar a parte, él espera quién es capaz de recibir *Pujopíé* y puede salir así, sin tomar tabaco, y puede recibirlo, así no más, sin tomar tabaco. El *Pujopíé* conoce, si es capaz de recibirlo, si no es capaz no le da su *Jopíé*. Allí ya puede soñar, adivinando, descubriendo el futuro, lo que va a pasar».

**Para ir a curar se pone marcas.** (T): «He visto dos clases de *cochoya*, que utilizan los *daijnane*. Aside, para utilizar *cochoya* ponía carbón bien molido y remojado con miel, no con agua, en la palma de la mano, lo limpia, alrededor, para que sea bien limpio en redondo. De allí se la pone al cachete y a la frente, también, al pecho. Manueiné marcaba, también, así a las piernas, la parte alta.

Aside la ponía toda entera y decía:

“*Cochoya isocái adí ude*”

“De *cochoya* la manera [el dibujo] así esto”.

Aside utilizaba la *cochoya* cuando iba a curar con *sarode*, y, también, cuando iba a chupar. Así, adentro del círculo, le ponía 3 C, una adentro de la otra, la de afuera más grande, la de adentro más chica.

Erica: «¿Qué opina Ud., de ese dibujo?» (T): «Yo pensando en ese asunto de la *cochoya*, hay un dibujo bien parecido a esto, lo ocupan los jóvenes solteros, para adornarse, pero esto lo llaman *quichabiá*<sup>55</sup>.

Según Aside, dice que todas esas marcas *puyedie* no borra de su cuerpo, año tras año, día tras día, él ocupaba esas dos clases de dibujo: el redondo lleno y aquello con 3 C. Yo no veo ninguna diferencia entre la marca de *cochoya*, con redondo relleno y la marca, del clan Dosapé, *yogaró*».

Es interesante el hecho de que **marcas iguales a las con 3 C**, una adentro de la otra, **las encontramos en muchas antiguas pinturas rupestres, son, pero, de color rojo**. Este color indica la alegría, pero también la sangre, ningún guerrero ayoreo se pintaría de rojo, para ir a la guerra, sería, para él muy peligroso.

Erica: «¿Cuál es el color que ocupa el chamán?» (T): «Tiene que prepararse: primero el **daijnái se pinta con marca negra**».

Erica: «¿Qué significado tiene, ese dibujo?» (T): «Rosadé dice que él vio **cochocóiya**, de los *Coñone*, parecía un cerro, en el pueblo de la Gente, así llamaban a una **casa grande y alta**. *Cochocóiya* es la **iglesia jesuítica**. Escuché, también, de Ueguedé, sobre la *cochocóiya*, por el lado de Rincón, que es como **una loma grande**.

**Cocho(có)ya** es, también, **el dibujo en forma de casa o de loma**, nosotros preferimos pronunciar *cochoya*, eso lo ponen los *daijnane*, cuando van a curar».

(T): «Aside me contó del significado de la *cochoya*, cuando yo estaba enfermo y vino a curarme. En Tobité, para distraerme del dolor, Aside me habló de *cochoya*». (Aside) (T): «**Aside**: “Yo **visité a Pujopíé**, una vez, pero no cualquiera puede hacerlo, solamente un *nainái*, que tenga ya experiencia, no un *naijnái uritái*, que está, todavía, aprendiendo.

<sup>55</sup> (T) Adorno de pintura negra\*.

Cuando fui a visitar, al llegar allí, se me presenta uno, yo pensé que era ya *Pujopíe*, que me decía: “¿Acá irique?” “¿Dónde estás yendo?” Yo dije: “Yibagui<sup>56</sup> uá, vine a visitar a ti”.

Pero ese no era *Pujopíe*, era el Guardia: “Yo no soy *Pujopíe*, él está más al fondo. ¿Ud., Aside, sabe el porque de la llegada de Ud.? Porque todos los que llegan aquí es por motivo, si no tienen motivo no tienen derecho a encontrar a *Pujopíe*”. “Sí, yo tengo motivo, quiero entender que significa la *cochoya*, que uso, porque la ocupo sin saber el significado”. El guardia dijo: “Ud. no tiene suficiente conocimiento, así que tiene que ir por el otro lado, donde están los *daijnane* que ya saben y te pueden enseñar”». (Aside) «Entonce volví, otra vez, a la Tierra y allá aprendí. Una vez que aprendí, mas tarde, volví de *Pujopíe* y el Guardia, por fin, me dejó entrar más al fondo. Allí fue que charlé con *Pujopíe*, **le pregunté: “¿Qué significa esta cochoya?”** Yo, Aside, estaba marcado con esa. *Pujopíe*: “¿Entiendes el significado?” Aside: “No, muy poco entiendo, por eso he venido de Ud. y quiero que me explique”. *Pujopíe*: “Sabe, Aside, **esa es marca de *Pujopíe* y tiene poder**, yo he dado esa marca al *daijnái* para que la utilice. Para que, cuando Ud. vaya a curar un enfermo, la ponga a su cuerpo y, así, la Enfermedad sabe que Ud. tiene poder” Así siempre yo hago».

(T) «Yo he visto algunos *daijnane*. Estaba Aside, una vez, cuando la gente quería saber qué iba a pasar de su futuro. Dijeron: “Solamente el *daijnái* puede decirnos de nuestro futuro. Aside, ¿Ud. podría declararnos, con su *Jopíe*, algo que nos va a pasar? Si puede, indíquenos, para que nosotros sepamos”.

Entonce *Daijnái* allí se prepara, **todos están allí, juntos**, y dicen a sus chicos, a sus mujeres que **no tienen que hacer bulla**, porque el [la] *daijnái Jopíe* está en contra de cualquier bulla, cualquier ruido, cualquier golpe fuerte. Todo eso que es fuerte, porque el *daijnái* no puede trabajar con esa bulla. Entonce, tiene que estar toda la gente quiettas, en ese momento».

**Cuando ya es *daijnái*, es suficiente que él fume tabaco, para recibir el *Pujopíe*.** El simple humo reactiva la fuerza del tabaco, ya no es necesario tomar, otra vez, el líquido de tabaco. (T): «Cuando el *daijnái* se pone a fumar, todo cambia, ante está en su pensamiento humano. Le voy a contar de Machadé, ‘Papá de Machá’<sup>57</sup>, era uno de los más viejos, que existían en Tobité. Machadé se tranquilizaba, en su propia vida, vivía como todos los otros, pero una vez que quiere tener relación, con *Pujopíe*, tiene que tener su propia pipa, prepararse bien, para conseguir su *Pujopíe*. Se preparó, bien preparado». Erica «¿Se pintó?» (T): «No, él no utilizaba su pintura, solamente procuraba la fuerza del Tabaco fumando. Una vez que fumó, allí le llega ya otro cambio de su vida».

Erica: «¿Él, para hacerse chamán, había tomado, ante, tabaco?» (T): «Nunca he oído que había tomado tabaco. Aside decía que Machadé era escogido [por *Pujopíe*], como, también, Aside había sido escogido, por *Pujopíe*. Pero son raros los que son escogidos, por *Pujopíe*.

Mientras que estaba en esa vida, sintió ese cambio de su cuerpo, de su mente. Entonce él tenía que hablar *ajéode*: *aéee*, *aéee*, *aéee*, y temblaba él. Era bien fuerte, su temblar, parecía que era refriado, pero no era. Era seña de *Pujopíe*. En este rato ya se notaba cambiándose de su vida.

Anteriormente era *uritái*, pero se puso más y más poderoso, hasta que le vino el poder de *Pujopíe*.

Entonce **tembló, cambió de su rostro, empezó a hablar con los *Cuchadarade***, decía: *eje*, *eje*, *eje*, hablaba tanta clase de lo que quería hablar. Se notaba que estaba hablando: *icoñe*, *icoñe*, *icoñe*, con los *Cuchadarade*. Ese: *icoñe*, *icoñe*, *icoñe*, decía, esa era la manera de Machadé. Cuando termina de charlar, con los *Cuchadarade*, él ya informa que su futuro va a ser de buenos o malos días. Recién iba a curar, iba a hacer *chigase*,<sup>58</sup> iba a ser un buen

<sup>56</sup> (T) «Yo, para la primera persona, ocupo *yi*» (pronunciado: [dzi]).

<sup>57</sup> (T): «La palabra *machá* viene de Umarí *cháaa*, llamando a Umarí: como cuando decimos Ericáaa, para llamar a Ud.»

<sup>58</sup> (T): *Chigase*, acostumbramos decir, del *daijnái*, cuando se pone a sacar la enfermedad, del enfermo, es casi

*daijnái*, pero le llegó una Enfermedad y murió. Le llegó *Ducosí*».

**En los cuentos mitológicos encontramos un chamán muy chico.** (T): «*Ucucúí*<sup>59</sup>, la Lechuza, era uno del los *daijnane* y su compañero era *Daijnamí*<sup>60</sup>, así lo llamaban, porque **recibió su brujería desde pequeño**. Los dos eran parientes, *jogasúi*, *Daijnamí*, él tanto que quería, desde pequeñito, practicar de brujería, pero no sabía la manera de como era. Ahorita, los niños, cuando ven una cosa de los adultos, ellos, también, quieren practicarse. *Daijnamí* estaba en eso, desde pequeño, pero no sabía como conseguirlo. Seguramente había visto otro *daijnái*, como se practica, como fuma. Allí empezó con un marlo de maíz, le hizo un huequito, metió una brasita y fumó. **El *Daijnamí*, al fumar su *borijnái*, dicen que tragó los humos y allí, en ese ratito, empezó a recibir *Pujopié***. El niño empezó a decir: “Éeeeo, éeeeo, éeeeo”, como los *daijnane* adultos. El niño cayó, así, al suelo, tendido».

Erica: «¿Qué edad le calcula a ese niño?» «Doce, trece años. Los hombres dijeron: “**¡Dejémolo así, que duerma!**”. Estaba afuerita, pero en el campamento. No lo toparon, cuando empezó, esperaron, allí, esperaron, esperaron, que cosa va a ocurrir. Lo dejaron, allí, tooooda la noche, cuando se levantó, dicen que **ya recibió su brujería**. Cuando levantó, el muchacho dijo que va a ser un *daijnái* grande: “Voy a ser muy grande *daijnái*”. Contó, solamente, que los Espíritus le estaban hablando. Él no tenía esa capacidad de cantar, todavía. Contó que así fue, los Espíritus llegaron, hablaron con él, que va a ser *daijnái*».

Pasa tiempo *Daijnamí* empezaba ya, entendiendo lo que va a suceder y practicando. Entonces el muchacho empezó contando los Espíritus que le venían, que le llegaban. En esa manera, se iba, *Daijnamí*, practicándose, como va a suceder el día de mañana. Logró, los Ayoreo ya estaban atentos, ya tenían esa confianza en él. Contentos, porque ya iba a declarar como va a ser nuestro futuro. Después de eso, el *Daijnamí* quería practicarse, como a los 15, 16 años, a *chigase*, para una Enfermedad».

Erica: «¿Era costumbre del *daijnái*, cantar?» (T): «**El *daijnái* siempre, toda la vida, puede cantar**, mientras el *sarode*<sup>61</sup> no puede ser cantado. El *daijnái* debe levantarse, de su sueño, y empieza a cantar. Alguno canta con *paracará*, pero la mayor parte, de *daijnane* es sin *paracará*. ***Cuchadarái*, que habla por la boca de *daijnái*, tiene su propia entonada**. Ya el *Cuchadarái* le indica, al *daijnái*, cual es la entonada que va a utilizar. Entonces el *daijnái* utiliza esa entonada y le explica a la gente, que está todo alrededor, lo que el *Cuchadarái* le había indicado. Esto ocurre, especialmente, en la madrugada, porque el *daijnái* se despierta de su sueño y, allí, empieza a contar».

El Espíritu más poderoso es *Chunguperejná*, el Cóndor<sup>62</sup>, **se considera el único de los *Cuchadarade* que no miente** y sus palabras son seguras. (Orone): «Había un chamán, Ayédaquide, ‘Abuelo de Taparrabo’, decía: *yejé, yejé, yejé, yejé, yejé, je, je, je, je, je*, ese sonido viene de Codro [**Cóndor**], **ese pájaro grande**. Dice que **si ocupa otro sonido no**

---

como morder: *yigase* (1s), *bagase* (2s), *chigase* (3), *yigacó* (1p), *uacagasó* (2p) morder lo ocupamos cuando está trabajando en el enfermo. *Chucú* decimos para chupar. *Yucú* (1s), *bacú* (2s), *chucú* (3), *yucugó* (1p), *uacacuyó* (2p).

<sup>59</sup> *Ucucúí* (ms.fc), *ucucuóde* (mp.fc) *Asio flammeus* (Pontoppidan, 1763), Strigidae, (Bo) lechuzón campestre (Py) lechuzón de campo (Guaraní) suina ñu. Lechuza marrón, con manchitas blancas, cara, en forma de corazón, blanca.

<sup>60</sup> *Daijnamí* (ms.fc) [*daijnái* pequeño], *daijnamone* (mp.fc); (ST) *joiñamamí* (ms.fc), *Glaucidium brasilianum* (Gmelin, 1788), Strigidae (Bo) caburé chico (Guaraní) kavure' i. Lechucita marrón, con manchitas blancas y la parte ventral más clara; dos pequeñas orejas eréctiles.

<sup>61</sup> (T) «Nosotros hablamos de *sarode* (mp.fc), al plural, porque, cuando hay una curación difícil, no es suficiente que le apliquemos un solo *sarí* (ms.fc), sino es necesario que sean varios, para que, todos juntos, puedan hacer fuerza y lograr de sanar».

<sup>62</sup> *Chunguperejná* (fs.fc), *chunguperejnanie* (fp.fc), *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae. (Bo) cóndor de los llanos, águila real, (Br) urubu-rei. Es ave grande y llamativa, con envergadura alar de 190 centímetros. Cabeza y parte alta del cuello sin plumas, rojo naranja, con negro, cuerpo blanco, plumas de las extremidades de las alas y cola negras. Se alimenta de animales muertos. Es considerada una poderosa chamana.

**sirve, es falso, no sirve».**

Se conecta con los Animales Chamánicos que le dan visiones por el futuro y le indican la forma de curar y actuar. (T): «**Los Cuchadarade vienen para comunicarse, con el daijnái**, y él, también, se comunica con ellos. *Cuchadarái* declara el año que va a llegar y dice, también, que entre los 3, 4 días va a ocurrir esto. **Ese es el futuro**, visto del *daijnái*, y lo está declarando para todo el campamento.

Si hay noticias malas, tiene que declarar, pero si no hay, entonces bien, para el campamento. No es por mucho tiempo que el *daijnái* queda así hablando, con los *Cuchadarade*, a lo mucho es por media hora. De allí se levanta y empieza a cantar todo el bien y el mal». Lo que ha visto en su visión.

Erica: «**¿Has visto alguien que sabía chupar?**» Ejéi: «Yo **he visto: la tía, Otagaidaté, que era buena curandera, daijné**, mujer era, y ella sabía curar. Me chupó y, curioso, extrajo un pedazo de hueso: esto era el mal que yo tenía. Después sacó un pedazo, chico, de cera negra, esta era toda la enfermedad. La sacó de aquí, atrás, del cuello, sobre las espaldas; después sacó, también, algo como polvo, celeste, finísima, con la cual se tiñen las mujeres. Siempre de allí, porque yo tenía un mal allí, así me sanó».

Erica: «**¿Me puedes describir el hecho en los detalles?**» Ejéi: «Un día **me machucó un palo**, aquí en el Rincón, palo agarró aquí, **me curó una mujer** morena, alta, **Otagaidaté**, su nombre significa ‘Mamá de Cera de Abeja’, ella falleció en el 1965, tiene hijos a Roboré. Llegué, mi cuerpo estaba caliente, y ella me dijo: “Que pasó hijo” “Bueno, mi tía, me machucó un palo, lo subimo y cayó, está mucho dolorido” “Bueno, hijo, te voy a curar”.

Yo fui a las seis de la tarde y ella, **al suelo ponía una colcha**, para que me ponga encima, echado con barriga abajo, **fumó ‘cachimbo’**, pipa, de tabaco y **tembló su cuerpo, hasta que chupó**, se juntó aquí, bien encima de mí, atrás de la cadera y chupó, **y sacó un fierro así**, ese fierro, dice, si se queda a tu cuerpo, entonces vas a quedar podrido en la carne, hasta que se frega toda la carne tu cuerpo, y, **segundo, un hueso así**, como de un animal, **tercero sacó un pedazo de sogá así podrido**: “Si no sacaba ese - dice - te vas a morir con ese”.

**En lo último sacó un corechicito, arucó**<sup>63</sup>, pequeñito, vivo. Pronto dijo: “Mirá este corechicito **está vivo**, no te preocupes, **tu vida va a ser larga**, porque este corechicito está vivo, **si lo corechicito está muerto es lo último de vida para Ud.**

Entonces, cuando Ud. tiene que ir a Santa Cruz, vas a avisar a mí, porque tu espíritu cayó más allá de Santa Cruz, pero yo le manté [he hecho un sortilegio a] tu espíritu, para que vuelva. Entonces, cuando tiene que ir a Santa Cruz, avisá, yo te voy a dar una plumita de loro, entonces vas a ir a Santa Cruz y así no hay ningún peligro”. Así contaba la vieja curandera».

**Hay diferencia entre edominone, las visiones chamánicas y daijnái urigode, los sueños del daijnái.** Los primeros ocurren cuando el chamán está en trance y son más fuertes, pero ambos pueden servir, al *daijnái*, porque, también, los sueños del *daijnái* son sueños premonitores. (T): «*Cuchadarade* le viene como si estuviera un sueño, pero no es sueño, es visión: *edominone* (mp.fc)<sup>64</sup>. Hay *edominone*, cuando uno, con sus propios ojos, ha visto una cosa, quiere decir que son una [in]realidad de un *daijnái*. Es lo que va a cumplir, como si estuviera charlando con ellos, los *Cuchadarade*.

En vez *urigode* (mp.fc) es otra cosa, es el sueño, donde le salen los *Cuchadarade* y le dicen: “Así va a hacer, así, así”. Ya es un sueño que ha recibido, con la promesa de los *Cuchadarade*. Eso no iguala a *inominone* [*edominone*], **la visión. En esa se pone a hablar, personalmente, mientras que está en su Pujopié. El Cuchadarái habla con la Jopié del daijnái** y le dice todo lo que tiene que hacer. Ha fumado pipa, para buscar la visión».

<sup>63</sup> *Arucó* (fs.fc), *arucodie* (fp.fc), *Tolypeutes matacus* (Desmarest, 1804), Dasipodidae, (Bo) corechi, tatú bola, (Guaraní) taturapua [tatú bola]. El armadillo más pequeño que, si asustado se encierra, a formar una pequeña bola.

<sup>64</sup> (T) Ocupamos el plural porque son tantas las palabras que pasan en un sueño.

En vez, cuando está en **urigode**, es un sueño normal, como cualquier persona, solo que es sueño del **dajináí** y, por eso, tiene un valor especial de adivinanza y de peligrosidad.

(T): «Ha sucedido, una vez, que un **dajináí** llegó de la cazada, estaba cansado, pensó que iba a descansar, pero no fue lo que había pensado. **Durmió** un poco, por cansado, pero, mientras estaba durmiendo, **allí le vino un Cuchadarái, en sueño**, y le dice: “Mira al camino central, que viene esa tropa de guerrilleros”. “¿A qué viene?” “Viene a ti. Si quieres escaparte, **levántate y húigate** [húyete]. Levántate, con prisa, y cóoorra al monte, porque, si te atrasa, te van a alcanzar y te van a matar”.

Entonces acordó y había sido **urigode**, se levantó y dice a su señora: “Mi **Urigode**, [no un **Cuchadarái**], me dice, a mí mismo, que tengo que levantarme, para huirme, porque si no me van a matar”. La mujer no quería que el marido se huyera, porque pensó que el **urigode** no iba a suceder.

Pero el **dajináí** dijo: “Mi **urigode** es seguro, déjame huir”. Dicen que el **dajináí** huyó, se ocultó, así, en el monte. Justo, mientras se huía, allí aparece la tropa y sucedió lo que había dicho. Lo buscaron de su mujer, pero ella dijo que, todavía, no había llegado de su cazada. Pero era su mentira de ella. Los que venían eran otro grupo, de los mismos **Nupedó Gosode**, que estaban en contra de él. Pensaban que el **dajináí** había hecho algo, en contra de un familiar del **dacasuté** de su grupo. **Se fue y se libró**, el **dajináí**, la adivinanza del sueño le había llegado sin que él la pidiera, no la buscó.

**Solo los **dajinane** pueden escuchar a los **Cuchadarade****, y no solo él que está fumando, puede escuchar, pero, también, los otros **dajinane**, que están presentes en el campamento. Cuando el pone pichará, a una persona, no sabe como le va a atacar la Enfermedad. Pero si otro **dajináí** viene a curar, a la persona, ya allí lo descubre que no es Enfermedad, es pichará. Tiene que **chigase** y sacar esa pichará a la enferma y la sana. **Para conocer pichará era con otro **dajináí**, que pueda descubrir**. Pero si no existiera ningún **dajináí**, el **igasitái** puede sanar, también. Aunque el **igasitái** no adivina si es un mal **dajináí**, que ha puesto pichará o es una Enfermedad. Así el **igasitái** [2° Adivino\*] tiene, primeramente, que poner **sarode** de la Enfermedad, [va por intentos], pero, si no sana, pone **sarode**, contra **dajináí**, en general, porque no sabe cual es el **dajináí**, pero tiene **sarode** en contra de cualquier **dajináí**. Así logra de sanar a la persona y, también, de hacer enfermar, al **dajináí**, porque le ha puesto algo en contra.

Si Ud. es una **dajiné** buena declara el nombre del **dajináí** malo, en oculto. Allí vienen los familiares del enfermo y deciden de como matar al **dajináí** malo». Erica: «¿Hay esa necesidad de matarlo?» (T): «Sí, mejor matarlo. Y eso era bueno, para que, en otras, no haga así. Lo matan y lo queman, de una vez».

**Cura chupando y extrayendo la Enfermedad del cuerpo del enfermo, mientras toda la gente asiste en total silencio**. (Amatái): «El **Najnáí**, si tengo un dolor allí, él chupa y saca la enfermedad: saca un pescadito o un sapito, esa es la enfermedad de él, después se queda sano».

**Asojnë**, el Cuyabo<sup>65</sup>, el pequeño pájaro nocturno, es considerado como la **más grande chamana**. Su manera de portarse llama a la mente la magia oculta: se queda escondida por tantos meses, se escucha, de lejos, su lúgubre canto, sale de noche volando con su gran boca, que se abre de forma desproporcionada, como a querer chupar de todo. Ejéi: «**Asojnë** era grande chamana, la más grande de todas las chamanas, por eso es peligrosa, mira todo, con sus grandes ojos que pueden ver en las oscuranas, pero también ella sabía ver y sanar enfermedades, tiene boca muy grande y, con esa chupa allí donde está el mal y sana, como poderosa chamana, así hacen los otros chamanes».

**El **dajináí** bota la Enfermedad y la sepulta, afuera del campamento, para que no pueda más hacer daño**. Orone: «**Najné** era igual poderosa, como **najnáí**, ella **chigase**, chupaba enfermo, allí saca enfermedad, hace poso y bota, tiene que taparse, con tierra,

<sup>65</sup> *Asojnë* (fs.fc), *asojnanie* (fp.fc), *Caprimulgus parvulus* Gould, 1837, Caprimulgidae, (Bo) cuyabo, atajacaminos, chuta-cabra, (Py) atajacaminos chico, (Guaraní) kuchu'i guy guy, la pequeña ave nocturna con corto pico y boca grande, que grita en la noche.

nadie puede buscar».

Pero hay casos especiales en los cuales el *daijnái*, se llena de tantas enfermedades y llega a la muerte. Así le pasa al grande pájaro *Sori*. (T): «*Sori*<sup>66</sup>, el pájaro, es un tipo de chuubi, pero es más grande que los demás. Tenía esa importancia: que era *dacasuté*, pero era *daijnái*, también. Él era más alabado, por la gente, y más respetable. Cuando quería podía matar a cualquier persona. Él era muy bueno, para toda su gente y, cuando veía alguna persona que necesitaba algo, él la ayudaba. Curaba, tanta y tanta gente, chupando y sacaba la enfermedad con su boca. Pero ***Sori, de tanto tragar la enfermedad, que chupaba, se enfermó y murió***».

Erica: «¿Tu padre Ojí ha sido curado por otro *daijnái*?» (T): «**Núuunca he oído que otro *daijnái* curó a mi padre Ojí, ‘Arco’. Él nunca se había enfermado, pero, cuando le llegó esa Enfermedad de los *Coñone*, murió.** Yo era demasiado chico, cuando murió, y no me acuerdo mucho de mi padre, pero siempre me contaba, de él mi segundo suegrito, *Pejnócode*<sup>67</sup>, ‘Bejuco’».

**La hermana de Ojí estaba muy enferma.** (*Pejnócode*) (T): «Ojí, él ha curado y sanado muchos enfermos. Había una hermana suya muy enferma, que **los *sarode irajasorone* ya habían trabajado mucho**. Que no tenía ya esperanza, estaba a punto de morir. Taaanto, taaanto, taaanto que los *sarode* han procurado que sanara, pero nada, nada, nada.

En ese tiempo Ojí estaba ausente, no sé por donde se había ido, él tenía varios grupos de los *Nupedó Gosode*, bajo sí mismo, que tenía que ir a visitar, grupo por grupo. Su propio grupo, donde permanecía, eran los *Jachái Gosode*. Procuraron a llamar, a Ojí, de otro lado. Llegó, Ojí, y era cierto que **su hermana estaba en estado de coma. Ojí empezó ya a trabajar con su *Jopié***, a procurar a sanar a su hermana. Con su *Jopié* tenía que hacer todo lo posible. Entonces, el *daijnái* tenía que ir, a toda parte, a conseguir ayuda. Buscando ayuda, para (a)mejorar a su hermana. Han habido muchos *Cuchadarade* que prometieron ayuda, a Ojí. Ojí aceptó lo que le prometieron: “Si aparece ***Chungúperejna***, junta con nosotros, ya mi hermana va a sanar”. Esa **es la que los *daijnane* más utilizan**, por ser la más verdadera».

**En casos especiales**, durante la curación, el ***Cuchadarái* se hace ver de la gente**. Sigue el cuento: (*Pejnócode*) (T): «Dijo Ojí: “¡Estén atentos, nadie va a hablar, porque estoy ya yendo a ver a *Chungúperejna*, en su *Jopíe*! Si Uds. hablan o hacen bulla, ya no va a aparecer *Chungúperejna*. ¡Uds. tienen que estar biéeeen silenciosos!” Si no apareciera, entonces significa que ya no hay esperanza, por la hermana que va a morir. Ya todas estas gentes, de Ojí, estaban alertos, mientras que él estaba yendo a traer a *Chungúperejna*. Porque *Chungúperejna* no quiere bulla, no quiere chiste, nada.

De alláaaa, de arriba, dice *Pejnócode*, mi segundo suegrito, **se escuchó un ruido: *óoom***, dice que se escuchaba de léeejos, ante pequeñito, el ruido, y venía más grande, más grande. Desde léeejos se escuchaba ese ruidito: *óoom*, pero desde cerca ya se escuchaba fuerte y bajó encima de la enferma». Erica: «¿La gente lo notó, vieron al pájaro?» (T) «Sí, tenían que verlo. **Él bajó encima de la gente, donde estaba la enferma**. Bajó, pero estaba medio asustado, por la gente. Es un pájaro que no conoce a la gente. La curiosidad era que bajó y, también, él quería que sea alabado.

Bajó y **empezó a andar por allí, alrededor de la enferma**. Estaba caminando al suelo, esa era su forma de sanar, haciendo su manera para poder sanar. Nada de *sarode*: es su manera de sanar con su *Jopíe*. Creo que estuvo, allí, por su media hora, con su andar por

<sup>66</sup> (T) *Sorí* (ms.fc), *sorode* (mp.fc); (SJ) *soréi*, *Harpia harpyja* (Linnaeus, 1758), Accipitridae, (Bo) águila harpía, (Py) taguató ruvichá. (T): «Por el pecho es muy blanco y por encima, todos sus alas y la cola es medio plomo». En la cabeza, blanca, presenta una corona y copete eréctil, de plumas blancas y grises.

<sup>67</sup> (T): «No sabemos de dónde nace este nombre, no significaba, seguramente, ‘Padre de *Pejnoco*’, él no tenía un hijo con este nombre. Los más viejos, ellos, tienen otro dicho [un nombre distinto], por los árboles. Ellos tienen otra manera de llamarlos, que los jóvenes. Yo, medio, medio, me acuerdo que había un bejuco que tenía ese nombre, de *pejnoco*, que se llamaba, también *pijnucúi*». *Ipomoea sericophylla* Meisn., Convolvulaceae, (Bo) camotillo común. Planta enredadera, hojas quinquemodaliadas oblongas, flores axilares blancas.

encima. A veces pasaba encima de la enferma, a veces alrededor, saltando.

A su media hora terminó su manera de andar, por toda parte y empezó, *Chungúperejna*, a volar ya. Entonces la curiosidad de la gente, se admiraban que era curioso: “¿Cómo es que un pájaro, que teme a la gente, se atreve a meterse en medio de la gente?” **Oj** estaba alerta, **con su Jopíe él estaba charlando con la Jopíe de Chungúperejna**. La charla era: “**¡Haced esto, esto, esto! Y yo hago esto**”. Erica: «¿La gente los escuchó, los dos, mientras charlaban?» (T) «No, porque esa charla era entre las dos *Jopiedie*, así que nadie, alrededor, escuchó nada.

Cuando *Chungúperejna* voló, salió en lo alto. No sé donde, exactamente, ella vivía, siempre llega de lo alto. Cuando ya se fue, se desapareció de la vista de la gente. A ese punto **Oj** contó. Ellos ya tenían la esperanza, porque **Oj** le había dicho: “Si va a venir *Chungúperejna*, va a poder sanar la enferma”.

**Oj tenía que informarle de lo que la Chungúperejna lo informó:** “Me dijo que ya, adentro, está sana, pero la recuperación va a ser muy lenta. Me dijo que Uds. tienen que hacer así, así, así. Ella va a sanar, totalmente, pero léeeento. Así fue, se iba a recuperar de a poquito y **así sanó**.”

La enferma se llamaba Ujoidaté ‘Mamá de Corriente de Agua’, porque cuando corre, un agua, hace *ujóooi, ujóooi, ujóooi*. Ella se murió ante de mi padre, yo conocí la [otra] hermana, Acarái. Alguna vez, para una mujer, se ocupa el nombre de una cosa masculina, no es *puyac*».

**Algunos daijnane**, muy poderosos, **logran de curar desde muy lejos**. (Aside) (T): «Aside me contó todo esto, cuando me curó, me contó toda esta manera de portarse, de las Enfermedades. Había otra manera de curar, de los *daijnane*. Según *Daijnái* la Enfermedad ve al *daijnái*, de lejos, y lo conoce, sabe que va a ir para expulsarla afuera y la despacha a cualquier lugar que el *daijnái* quiere. La Enfermedad no quiere que sea obligada, por el *daijnái*. Todos los *daijnane* buscaron la forma, porque todas las Enfermedades ya sabían la forma del *daijnái*, que tiene poder, *Pujopíe*, para expulsarla de adentro de la persona.

Las Enfermedades se huían de los *daijnane*, pero, cuando el *daijnái* ya se alejaba, ya las Enfermedades volvían a su sitio, adentro del enfermo, otra vez. Así que el *daijnái* no podía hacer nada, no porque no sabía, sino porque ellas se huían lejos, al oculto.

Según Aside se alegran, las Enfermedades, porque no pudo, el *daijnái*, vencerlas. Según él, era verdad lo que estaba diciendo. Las Enfermedades son distintas una de la otra, no es una sola Enfermedad. Aside decía: “Todos *daijnane* hemos buscado una manera para poder vencer a las Enfermedades, que se ocultan. Entonces, para no ir, personalmente, encima del enfermo, hemos encontrado otra forma”».

Erica: «¿Porqué no querían ir encima del enfermo?» (T): «Antiguamente, los *daijnane*, pensaban que su *Jopíe* era demasiado poca, es débil, todavía, para *chigase* al enfermo. Esto era su pensar, pero no era verdadero. Era que **la Enfermedad era ‘ocultosa’**, que se ocultaba, **cuando ellos aparecían**.

El *daijnái* iba, personalmente, a curar al enfermo, pero la Enfermedad, cuando ve al *daijnái* llegar, sale del cuerpo del enfermo, se oculta, y lo deja vacío. Por eso, según Aside, **nosotros hemos buscado una manera de poder chigase, sin que las Enfermedades se escapen**. Entonces empezaron a utilizar la punta de su *ogué*<sup>68</sup>, de su *oji*<sup>69</sup> y *asôre*<sup>70</sup>. Muy posible que han ocupado, también *gajnongorái*<sup>71</sup>.

Solamente **apuntaban, desde lejos, con la punta de su arma**. Utilizaron la punta, que sirve para matar o cavar, no el otro lado. Mi papá, **Oj**, ‘Arco’, que era uno de los *daijnane*, dicen que utilizaba este sistema.

Me contaba Aside: “Su papá tenía esa *Jopíe*, que podía apuntar con su arco, apuntaba al enfermo, del otro lado del campamento. Desde muy lejos lo lograba. Aside dice que el

<sup>68</sup> Bastón para cavar y, también, para matar.

<sup>69</sup> Arco.

<sup>70</sup> Lanza.

<sup>71</sup> Macana, bastón corto, como un machete, con dobles filos.

mismo puede sanar desde 20-30 metros, apuntando al enfermo”». Erica: «¿Lo llamaron así por esta habilidad suya?» (T): «No, Arco era su nombre propio, desde niño».

«¿Cómo se hace, para sacar la Enfermedad?» (T): «Así viene, en el caso de Ojí, la punta de su *ojí* era la poderosa, allí está su poder, el *Jopíé* del *dajináí*. Entonces, cuando apunta, allí sería como si la Enfermedad recibiera la punta, con todo su poder. Allí, el poder del *dajináí* la agarra, a la Enfermedad, y la trae hacia el *dajináí*. Entonces el *dajináí*, con su propia mano, agarra la punta de su *ojí* y recibe la Enfermedad».

Erica: «¿Con cuál mano **trabaja**?» (T): «**Con las dos manos**, tiene que trabajar, con las dos. **Con una agarra el ojí y con la otra**, tiene que ser la derecha, **agarra la Enfermedad**. Se la muestra al enfermo y a los que están presentes.

Esos *dajinane*, que tienen más poder, no son todos, podían trabajar desde muy lejos. Después sale, de donde estaba apuntando, y va hacia el enfermo, le muestra y tiene que sanar». La curación la hace desde lejos, para que la Enfermedad no lo descubra y, después, se acerca al enfermo, para mostrarle lo que ha podido sacar. (T): «Pero, si no sana, el *dajináí* puede repetir dos o tres veces».

Otra forma de curar, muy rara, me ha sido relatada por Orone: **Uejái curaba agarrando la Enfermedad con su mano**. (Orone): «Había *najnáí* que cura, Uejái, **yo lo vi cuando curaba persona**. Pone tabaco a su cachimbo, *mojáí*, *orijái*, pipa. Fuma, tiene el humo adentro, se viene el *Ujopíé* adentro de él. Después habra [habla] con cualquiera pájaro o animal. Puede agarrar, con su mano, y va a sacar enfermedad, de esa persona y sale, y sana esa persona».

Erica: «¿Uejái no chupaba?» (O): «Otro *najnáí* chupa, pero eso Uejái **no chupa, solo agarrar**. Yo había visto, **sacó enfermedad** y mostró a otro, de repente otro desconfía. Había como **bichos**, como **víboras**, como **piedra**. Cuando yo tenía dolor de mi espalda él dijo, picharero [adivinó]: “¿Tiró Ud. con piedra?” Sacó enfermedad de eso, como bola, piedra de rayo, *josútatai*<sup>72</sup>. Yo tenía fe, a él, y me sanó, hasta horita, era el 1962, no hay más dolor de espalda.

**Fuimos dos meses, caminando**, pasamos de Rincón, Roboré, 200 kilómetros hacia el sur, Salina de San José, 17 Km **al sur de** Salina *Ichobabí*, **Salina Chica**. Caminábamos sin abrir camino, nos metíamos, no más, en el monte, *uerate*, boníito el lugar, tenía agua encima, no tomábamos, animales tomaban, pero se morían, hay otra aguada.

Don Guillermo trajo tabaco, masa, es su vicio [de Uejái], con esto, no más, fuma y cura. A él [Don Guillermo] no le gustaba, pero como Uejái era capitán de ellos tiene que entregarle, también. Porque, si no, no consigue lo que quiere. Don Guillermo tenía un dolor, en la nalga, y pidió a Uejái que le sacara. Uejái agarró, con su uña, y le sacó una bala, así Don Guillermo creyó, porque un enemigo lo tiraba con escopeta 33, ‘soborbo’, escopeta corta, *pocacatadé*. Dice que **lo sanó del dolor, era de día, para que se vea** bala, Si era otro curandero era de noche, para que no se vea otro, hay curandero medio tramposo<sup>73</sup>. Pero dice que es verdad que, si uno tiene fe, sana, pero, cuando llega su hora, ya no hay como».

Erica: «¿**Quién era el más poderoso, el *dajináí* o el *saróde irajasóri***?» (T): «Si el *dajináí* va contra de los *saróde irajasóri*, puede ser que, el *dajináí* los gane, porque **el *dajináí* tiene su poder invisible**, el *Pujopíé*, fuerte es su poder, y el otro no puede verlo, para luchar contra. El *dajináí* tiene, también, la adivinanza».

Erica: «¿**Cómo se puede vencer a un *dajináí* malo**?» (T): «Para vencer un *dajináí* malo, necesita un *dajináí* bueno y más poderoso. Hasta un *saróde irajatái* podría vencerlo, con tanto que conozca un buen *sarí*, con el cual pueda ir contra de él. Cuando un *saróde irajatái* pone un *sarí*, en un enfermo, lo pone con su saliva, pero soplando, decimos que hace *chubuchu*<sup>74</sup>. Hace toda su fuerza, con su soplo, sopla hacia *dajináí*, para vencerlo. Ese

<sup>72</sup> (O): «Era la piedra negra, que se encontraba en el monte. Eran las hachas de los antiguos, que nosotros, también, ocupábamos como hacha». (T) (*Ij*)*nose utatái* [hacha negra] la antigua hacha, pequeña, de piedra.

<sup>73</sup> El hecho de curar de día es, para (O), indicio de ser curandero verdadero.

<sup>74</sup> (T) *Yubuchu* (1s), *babuchu* (2s), *chubuchu* (3), *yubuchugó* (1p), *uacabuchuyó* (2p) soplar típico del *saróde*

soplo tiene poder y va hacia el *daijnái*, entra adentro de él y afecta y puede hasta morir». Erica: «¿No es necesario quemarlo?» (T): «No, no quema, porque el *daijnái* es muerto, por sí mismo».

**La mayoría de los hombres, al principio del mundo, se convirtieron en alguna cosa de la naturaleza, pero esta, del *daijnái* Asojné, es una historia de unos sesenta años atrás.** (T): «Una vez, en Rincón del Tigre, había un *daijnái*, Yiyabí, ‘Yo Estoy Buscando Cosas Pequeñas’<sup>75</sup>, ese era su nombre verdadero, pero él **quería que lo llamen Asojné. Esto era tan malo que se hacía el jefe de Asojné** [el Cuyabo, el pajarito que se considera la más poderosa *daijné*]. **Quería que la gente no obedezca más a Asojné y que sea alabado él**, no más.

Los Ayoreo, del grupo del *daijnái*, ya lo ponían como Asojné y era respetado y alabado. Él era de *Garái Gosode* [del grupo de María Auxiliadora]. Este *daijnái*, cuando decía una cosa, era cierta y aunque **Uejái lo quería matar**, a él, no lo lograba. La gente de él lo defendieron. Pero llegó un tiempo que **los Ayoreo de Rincón del Tigre hicieron contacto con el grupo de ese *daijnái***. Entonces él había dicho: “Cualquier persona que me matara, al instante muere. Pero, dijo, también, si me matan, yo voy a resucitar”.

Entonces, apareció, una vez, a Rincón del Tigre y los Ayoreo dijeron: “¿Por qué no lo matamos, de una vez, a ese tipo? Porque nos va a hacer problemas a nosotros”. Así todos los hombres decidieron de matar a ese *daijnái*. Cuando estaba ya yendo, de El Carmen a Rincón, vinieron hartos hombres, desde Rincón, a matarlo, a 4-5 leguas de distancia, donde había un río<sup>76</sup>.

Asojné, también, tenía su grupito, unas 5-6 familias, unas 60 personas. Yo, en esa época tenía unos 12-13 años, y Ejéi era ya casado, sin hijos.

Úuuu dicen que el *daijnái*, con su Jopíe, había ya descubierto que iba a fallecer en ese lugar. Ya sabía y estaba alerta, sabía que esos hombres venían a matarlo. No podía hacer nada, no podía escaparse, porque su familia estaba allí. Cuando llegaron los del Rincón, preguntaron: “¿Dónde está el *daijnái*?” “Allí está el *daijnái*”. Dijeron los suyos, pensando que lo estaban buscando por el bien, para alabar a él y recibirlo con todos los honores. En vez, **la intención de los del Rincón era de matarlo**, a él. Vinieron todos y acabó la vida del *daijnái*.

Pero había un *daijnái*, entre los del Rincón, también, y este se llamaba Aotéde<sup>77</sup>, ‘Papá de Máquina Topadora’. Su hija existe, todavía, en Rincón. No era un *daijnái* fuerte, pero sí él podía *chigase* y le daba mucha ayuda buena a la gente.

**Asojné había dicho: “Él que me mata, en el mismo instante, él, también, va a morir”.** Pero, cuando mataron a él, Aotéde revisó si iba a ser verdad, lo que había dicho y averiguó que el *Ijnamejnái* del *daijnái* se estaba saliendo. El *Ijnamejnái* es como un humito blanco y es ese lo que contagia. El chamán Aotéde, pero, con su *Jopíe*, no dejaba que el *Ijnamejnái* se salga de él. **Aotéde dijo**, a la gente de Rincón: “**Vamos a quemar ese *daijnái***, traigan leña, para que su *Jopíe* se acabe”. Trajeron leña, hicieron una fogata y lo quemaron, así, para evitar el problema para la muerte del *daijnái*. Pero había dicho: “Yo voy a resucitar”. Y **la gente esperaba que resucitara**, pero nada, nada, nada, nada. Fueron a ver, en el lugar donde quemaron al *daijnái*, y, después de medio año, vieron que, **en ese mismo lugar, estaba naciendo una planta de Guapá, *Ujnioguejnái***<sup>78</sup>, y esa, de a poco, se estaba extendiendo por

---

*irajatái*.

<sup>75</sup> (T) *Yiyabí* yo soy uno que está buscando cosas pequeñas. *Yiyabí* (1s.ms.fc), *beyabí* (2s.ms.fc), *iyabí* (3.ms.fc), *yoquiyabí* (1p.ms.fc), *uaqueyabí* (2p.mp.fc) el buscador de cosas pequeñas. *Yise* (1s), *bese* (1s), *chise* (1s), *yicó* (1s), *uaquesó* (2p) buscar, hallar, encontrar, descubrir.

<sup>76</sup> (Erica) Donde vivía el Brasilero, que he conocido a mi primera llegada a Rincón del Tigre.

<sup>77</sup> (T): «El significado de Aote puede ser: *aóte* ‘Fruta que está llena de jugo’, ‘Cosa Grande’ o, más fácil, ‘Máquina Topadora’, que destroza el monte, *aoté*, me parece que este último es su significado». Es posible que la palabra, en los dos sentidos, tenga el mismo origen, como cosa muy grande y admirable.

<sup>78</sup> (T) *Ujnioguejnái* (ms.fc), *ujnioguejnane* (mp.fc), *Guadua paniculata* Munro, Poaceae, (Bo) guapá, (Py) tacuarusú. Es un tipo de bambú, con cañas sutiles y espinas en los nudos, hojas lanceoladas. Forma una vegetación tupida e impenetrable.

toda parte. Según la creencia, **él no pudo revivir como persona, pero revivió en forma de planta.**

Esa planta tiene espinas, en sus gajitos, esa planta es muy útil, para los Ayoreo, porque hacían cama. Desde el empiezo, van limpiando ese tronco y no queda ninguna espina, en el palo. Ellos hacen cama levantada, como una chapapa».

**El mismo episodio** me ha sido contado, en otro año, con más detalles. Hay historias que se repiten, cada año y que a la gente le gusta escuchar. (T): «**El daijnái bueno, Ajotéde,** ‘Papá de Máquina Topadora’, **ayudó,** a su gente, **a matar al daijnái malo,** Asojnë. Aquí, en Rincón, unos ocho jóvenes habían matado a un *daijnái* y este *daijnái* había dicho: “Cualquier persona que me matará, al instante morirá”. Llegó de los *Guidái Gosode*, del Paraguay, **tenían costumbre, los Ayoreo, de llamarlo Asojnë, porque él ocupaba Ujopié de Asojnë.**

Se juntaron, los hombres, allí, en Rincón, y se prepararon a matarlo, porque habían escuchado que era sumamente malo y que estaba ya perseguido del Cacique del Paraguay, Uejái, también los del Rincón no querían tenerlo.

**Él sabía deshacerse en Tigre** y la comía a su propia gente. Hasta **ocupaba rayos, para matar a la gente, y, también, víboras,** el *Pujopié* de la Víbora. Él tiene una potencia de *Pujopié*, también, y hasta puede obligar, a cualquier bicho, a hacer lo que él manda: “¡Hágame esto, va y daña a tal persona!”.

*Daijnái* entra, con su *Pujopié*, en el Rayo, *Ajno(r)ái*, y lo obliga a que le dañe a esa persona o que la mate. Esto escucharon, esos de Rincón, y tenían temor que lo mismo pasara allá y se fueron a encontrarlo, por medio camino. Allí lo esperaron a Asojnë, allí aparece el *daijnái*, los otros le empezaron a tirar, con lanza, con su macana, lo golpearon en la cabeza, en todo su cuerpo, hasta que lo pudieron matar.

Había un *daijnái*, entre los del Rincón, también, pero este no era malo, se llamaba Ajotéde, ‘Papá Máquina Topadora’, *Picanerái*, él fue también, para ayudar su gente, de repente es verdad que va a volver a matar a los que lo han matado.

Cuando lo golpearon y ya estaba muerto, tendido en el suelo, Ajotéde, con su *Jopie*, fue a ver si Asojnë va a salir y contagiar, con *Jopie*, a los que lo habían matado».

**El fuerte poder del daijnái se manifiesta como un humo, que, solamente, otro daijnái puede ver.** Erica: «¿Cómo hizo?» (T): «No sé, como será, él tiene un poder, también, solamente el *daijnái* puede ver ese daño que va a salir. Dicen que vio como humo, que salíiii, ese iba a ser el daño, contra los que lo habían matado. Pero él, no sé en que manera, deshizo el humo y no salió más ese humo. Ajotéde le pegó un grito, a su gente: “¡Quémelo! Y así, al quemar, ya vamos a ver el *Jopie* del *daijnái*, ya muere con todo”. **En esta manera acabaron de quemarlo y no ocurrió nada, ni un daño.**

**Sumajningái, el Coraje,** que era dotación de los *dacasutedie*, **es más fuerte de Puopie,** que podía llegar al los *daijnane*. (Aside) (T): «Hay dos Dioses, que los Ayoreo usaban: *Puopie* y *Sumajningái*, el Coraje. *Puopie*, según lo que me dijo Aside *daijnái*, tiene un sitio, que espera que lo llamen y ocupen a él. Si quiere, él conoce cada persona y, si sabe que es capaz de ser *daijnái*, él le da su *Jopie*, si no es capaz, no da. *Puopie* se hace como si fuera persona, una persona que tiene autoridad».

Erica: «¿Era más importante de *Sumajningái*?» (T): «Según el parecer, yo creo que *Sumajningái* es más fuerte que *Puopie*, porque *Sumajningái* lo vence a *Puopie*.

El *daijnái* Asojnë fue matado porque quería tener un nivel más alto que los otros *daijnane*. Ellos estaban vencidos por él, los que no tenían ya *Sumajningái*. Pero los otros *daijnane*, que tenían su *Sumajningái*, pudieron controlar su fuerza y lo lograron de matar. *Sumajningái*, cuando quiere una matanza, no es oculta, en cambio el *Puopie*, como es invisible, entonces puede ocultarse a matar a un Gran Cacique, mata pero en el oculto».

**El daijnái es persona muy estimada,** pero, también, muy **temida y odiada,** por todo el bien y el mal que puede hacer. (T): «Algunos jóvenes, antiguamente, no querían tomarse una *daijne*, pero algunos querían, para la chica, simpáatica que era».

**No tiene más de una esposa,** no era costumbre. (T): «El *daijnái* aunque era *daijnái* no

tenía más de una mujer, más pasó al *dacasuté*, él podía tener más de una mujer. Desde el principio, nunca he escuchado que los *daijnane* hayan tenido varias mujeres».

**No parece que exista una fuerte colaboración entre *daijnái* y *dacasuté***, cada uno tiene sus específicas funciones y casi no comunican entre ellos. (T): «**La decisión si ir a una expedición de guerra es tarea del *daijnái***. *Dacasuté* y *daijnái* estaban a parte, cada uno tenía su ruta. *Daijnái* tiene que apoyar al *dacasuté* como apoya a la mayoría, es difícil que tenga relaciones, con él. Al *daijnái* le va a llegar la noticia que llegan los enemigos, eso, pero, es oculto y el *dacasuté* no sabe, él va a bregar y luchar, contra este peligro, va y lucha. El *daijnái* explica a todos, lo que va a ocurrir, y el *dacasuté* ya sabe, pero, como no es *daijnái* no puede ayudar, es una lucha invisible, para el *dacasuté*. Erica: «En su opinión, ¿tiene más poder el *dacasuté* o el *daijnái*?» (T): «Yo, por mi parte, creo que el *dacasuté* tenía más poder, porque el *dacasuté* ordenó que se destruyan a los *daijnane*».

Erica: «¿Habían casos de *daijnane* que eran también *dacasutedie*? ¿Los dos poderes pueden coexistir?» (T): «Los *daijnane* pueden, a parte de *Puopíé*, recibir *Sumajningái* [que les da el coraje y, con esto, el poder de comandar] después, recién le viene el *Puopíé*. Porque, generalmente, una persona, ante, puede ser *dacasuté* y, más, en su edad madura, chamán. Mi papá, Ojí, 'Arco', fue ante *dacasuté*, empezando a los 20 años, y después *daijnái*, recibió su *Puopíé* por sus 35 años».

**La forma mental del *daijnái* se puede acercar a aquella de una persona que está afuera de mente**, por eso se ha querido ver a la magia como una especie de locura. Ha habido algunos casos en los cuales **un loco se ha transformado en brujo, pero la confianza de la gente, en él, no es nunca completa**. Erica: «¿Si a un loco le pasa su locura, puede transformarse en un buen *daijnái*?» (T): «He escuchado que puede pasar la locura y va a ser un *daijnái* o un adivinador, pero la confianza no era como un *daijnái*» Erica: «¿No le creían mucho?» «Nóooo. Nosotros charlamos, entre nosotros, y allí pasamos el tiempo. Los que están alocados no quieren charlar con la gente. Ellos tienen una charla afuera de nosotros que vivimos, hablan no más, sin que alguien le charle. Pensamos que nos está hablando, pero no es. Él está hablando con los *Cuchadarade* o con los otros Espíritus. Algunos de estos son animales o plantas o cosas.

Esos locos pueden hasta morir. Pueden tener algún accidente: se hacen devorar del fuego o de una víbora o del Tigre, todo eso pasa a los locos. Si hacen alguna acción *puyé* o comen alguna cosa *puyé*, no le agarra la punición. Puede ocurrir, en pocos casos, que ellos, si sanan, se vuelven chamanes. Pueden pasarse como *daijnái*. Ha ocurrido, en Tobité, un joven decía: “Yo no estoy loco, los *Cuchadarade* me obligan, como a un *daijnái* fuerte y hasta puedo *chigase*”. Pero esto estaba en su locura y los Ayoreo entendían y no pasó mucho tiempo que ya murió, ese joven, de un ataque de locura».

**Nadie puede ocupar las cosas que pertenecen al *daijnái***, esas son cargadas de fuertes poderes mágicos y pueden afectar. (T): «Como para el *dacasuté*, también para el *daijnái*, era *puyac* todo lo que él ocupa, porque no es permitido que cualquier lo ocupe, sin que tenga *Pujopíé*. Porque, si alguien lo ocupa, quiere decir que él está abusando de *Pujopíé*, entonces puede ocurrir algún peligro, que puede afectar a la persona. Puede ser grave, puede ocurrir hasta la muerte. Era *puyac* para uno que no tiene ese poder».

**Los *daijnane* pueden hacer toda clase de proezas y tienen, también el poder de volar, con su propio cuerpo, para librarse de enemigos incómodos**. Como el hermano del abuelo de Ejéi, Nuráimi 'Pequeño Hueco en un Palo' Picanerái, él, para huirse, se puso a volar, hasta que fue tumbado, con un bastón. Ejéi: «Había un hombre que sabía bien volar, en alto, era, el jefe de un grupo, era muy malvado y no se preocupaba de su gente...». [Ver Introducción: *Capítulo cuarto*].

**Hay pero un vuelo espiritual, oculto**, afuera de su mismo cuerpo, mientras el chamán queda en trance. **Con su *Oregaté*, Alma<sup>79</sup>, puede entrar en animales o fuerzas de la naturaleza y desplazarse**, hacia lugares muy alejados, y averiguar lo que está pasando.

<sup>79</sup> (T): «*Oregaté* (fs.fc), *orégatedie* (fp.fc) es una de las almas, todo lo que concierne la parte física de una persona, su aspecto, su apariencia».

Mete su *Oregaté*, Alma, adentro de cualquier cosa y vuela, el cuerpo del chamán, queda allí y su *Oregaté* va lejos. (T): «Si un *daijnái* quiere viajar, se mete adentro de alguna cosa. Dachagáide, ‘Papá de Caminando en el Barro’<sup>80</sup> era un *daijnái*, que era reconocido, que tenía mucho poder.

**Dachagáide**, él, se **acostumbraba a utilizar *Úyujna*, el Remolino, porque tenía más ligereza y podía volver al mismo instante**. Andaba más rápido y volvía rápido, también. Dachagáide, de noche, se iba a visitar a los *Guidái Gosode*. Una noche él fue y entró al campamento de los *Guidái Gosode* y los *Guidái Gosode* sintieron ese viento. Pero no sabían que era Dachagáide, que estaba adentro de esa *Úyujna*. **La intención del *daijnái* era de escuchar las opiniones de los *Guidái Gosode***, para los *Nupedó Gosode*. Si la charla era bien o mal, **si sus planes son bien o mal**. Allí estuvo presente, en una reunión, Dachagáide. Mientras que estaba escuchando, *Úyujna* andaba, no muy fuerte, con su vientecito. Entonces **escuchó**, que decían: “Cuando ya tenemos plantaciones, chaco, frejoles y sandía, **vamos a luchar contra los *Diequedejna Gosode***”».

Erica: «¿Por qué razón querían tener muchos productos?» (T): «Era para dejar comida a las mujeres, a lo hijos. Así que Dachagáide avisó a su gente, los *Nupedó Gosode*, que los enemigos, [los *Guidái Gosode*], van a luchar contra los otros. Era una buena noticia, para los *Cochocói Gosode* y los *Nupedó Gosode*, no, seguramente, para los *Diequedejna Gosode*». Erica: «¿Qué dijo él a los *Diequedejna Gosode*?» (T): «A los *Diequedejna Gosode* no aconsejó nada. Como que habían esos jóvenes, que eran muy andarines, ellos fueron y avisaron, a ellos [los *Diequedejna Gosode*]. Pero ni modo, porque los *Diequedejna Gosode* no lograron de defenderse y fueron esclavizados, por Uejái<sup>81</sup>».

En esta misma ocasión **un *daijnái***, de los *Direquedejna Gosode*, **entró**, con su *Áyipie*, **adentro de una mariposa, para ir a espiar a los *Nupedó Gosode***. (Degúi) (T): «Cuando Uejái esclavizó a los *Direquedejna Gosode*, ellos querían escaparse e ir a vivir con los *Nupedó Gosode*. Pero, ante de irse, tenían que averiguar si allá lo iban a recibir bien. Decidieron mandar a un *daijnái*, para no estar andando en vano, a ver como los iban a recibir. El *daijnái* agarró su pipa y empezó a andar tras de los *Nupedó Gosode*. Tenía que ir, directamente, al *dacasuté*, pero el *daijnái* se metió, su *Áyipie*, adentro de una mariposa y se fue tras el camino de los *Nupedó Gosode*.

Allí encontró el campamento de los *Nupedó Gosode* y la mariposa fue, directamente, al *dacasuté*. A la mariposa le gustaba la miel, dicen que estaba allí, cerca, la *catoja* [el recipiente para la miel], del *dacasuté*, y por encima ya había dulce, era pringado de miel, por adentro había más. Bajó, en la *catoja*, del *dacasuté* y allí fue que escuchó su charla, en ese rato.

Pero dicen que habían las anunciadoras *Chabotodie* y sus compañeros, que ya empezaban a anunciar la llegada de los *Direquedejna Gosode*. Aunque los Ayoreo no sabían que es lo que estaban anunciando: “Tal vez que sean los *Guidái Gosode*”. “Tal vez *Direquedejna Gosode*”. “Tal vez *Cochocói Gosode*, otros decían, y nos traen malas noticias, para nosotros”».

Erica: «Pero, ¿qué problema podía haber si algunos de ellos eran amigos?» (T): «Podía ocurrir que, aunque tienen buena amistad, entre ellos, ellos venían a matar un *dacasuté*.

El hermano, del Cacique de los *Nupedó Gosode* se casó con una *Direquedejna Gotó* así empezó la amistad. Este hermano se enloqueció, allá, entre los *Direquedejna Gosode*. Lo mataron, porque tenían miedo que iba a matar uno de ellos, porque lo amenazaba, con lanza y flechas, así lo mataron, un hombre lo mató. El comentario llegó al *dacasuté* de los *Nupedó Gosode*, le dijeron: “Sin motivo, mataron a tu hermano”. “Yo, también, voy a matar a ellos”. Para este motivo los *Direquedejna Gosode* tenían miedo.

Mientras tanto el *daijnái* estaba adentro de la mariposa, que estaba comiendo miel, así se hacía, y, mientras comía, escuchaba las palabras del *dacasuté*, que decía: “Si son

<sup>80</sup> (T) *Dachagái*, *dachagái*, *dachagái* (id) es el sonido, onomatopéyico, de un ser que está caminando en el barro.

<sup>81</sup> El jefe más grande de los Ayoreo de Paraguay.

*Direquedejna Gosode* yo no me conformo de ellos, si son *Cochocói Gosode*, los que llegan, me conformo. Si viene el *dacasuté* de los *Direquedejna Gosode* yo le aviso y le pido que me entregue el Ayoreo, que ha matado a mi hermano. Allí me conformaré, en la llegada de ellos”. La Mariposa captó esas palabras.

La mayoría de la gente, también, hablaron: “Si llegan los *Direquedejna Gosode*, que vengan y no teman a nosotros y los jóvenes, de ellos, que se casen con las chicas, de nosotros, así nuestros jóvenes se van a casar con sus chicas”. Todo captó, la Mariposa Nocturna, *Cojnói*<sup>82</sup>. Esa mariposa tiene la costumbre de bajar, a lamber todo lo que está pringado de miel.

Se fue *Dajnáí*, atrás, a informar a su gente. Se puso, otra vez, en su misma persona, dejó de *Jopíe* y se formó, otra vez, en su mismo cuerpo. Le preguntaron: “A ver, ¿qué buena o mala noticia hay?” “Bueno, yo les voy a contar todo, yo estoy trayendo buenas noticias, de los *Nupedó Gosode*, no quiere, el *dacasuté*, destruir todos nosotros, solo quiere matar a él que ha matado su hermano. Pero, ese hombre ya ha muerto, así que decidan Uds. ¿vamos o no?” Se conforman que lleguemos y que ‘traemos’ nuestros hijos y ellos tomarían, en esposas, a sus hijas, para que sean unos mismos. Los hombres se alegráaaron, al escuchar este: “¡Vámonos, es buena noticia!”. La duda estaba, todavía, en la matanza del hermano, sin saber que el matón había muerto.

Se salieron con 20 familias, era un grupo gráaaande. Este grupo estaba, todavía, libre y se huyeron ante de que llegara Uejái, para esclavizarlo, porque ya, una gran parte de los *Direquedejna Gosode* estaban ya esclavos».

**El *dajináí* puede hacerse ayudar** por *Ajnorái*, el Rayo, **para satisfacer sus picardías**, como Isedé, el *dajináí* que quería conocer a todas *ajerodie*<sup>83</sup>, de las chicas. (T): «Este *dajináí* **se llamaba Isedé**, tanta clase de maldades, que había hecho a su gente, y él no sabía que hacer para dormir con una chica.

Llegó un tiempo de frío y todas esas muchachas hicieron una fogata, adentro de una casa, para calentarse. Habían unas 10 o 15 muchachas calentándose allí, estaba chilcheando, un poquito y este *dajináí* fue a hablar con *Ajnorái*, el Rayo. El *dajináí* Isedé le dijo: “**Ajnorái, ¿por qué no me apoya y ayuda?**” *Ajnorái* dijo: “¿En qué condición quieres que te ayude?” Él dijo: “Lo que quiero es que vamos a esas chicas, como que Ud. es súuumamente ligero” “¿Qué quieres hacer, con las chicas?” “**Quiero conocer cada ajero, la parte oculta, de cada chica**” “¿Eso no más?” “Eso, no más, quiero conocer, no más” “Bueno, estoy listo” “¡Vamos!”

El *dajináí* **entró** en la choza, junto con *Ajnorái*, entonces empezaron, los dos, a meterse por en medio de las chicas y *Ajnorái* cayó en medio de las chicas: *páaaoo!* Y dicen que cayeron todas esas chicas allí, pero ni una chica murió.

La mamá y el papá, de las chicas, revisaron tóoodas, si no habían heridas algunas. **Revisaron tóoodos los cuerpos de las chicas**, no había ninguna herida o cortadura. Pero revisaron cada una de las *ajerodie*, de las chicas, y **había seña como de una mano, que había agarrado el ajero**, de la chica.

Así trajeron otro *dajináí*, para ver por qué ocurrió así, a tóoodas las chicas. El nuevo *dajináí* agarró su pipa y empezó a fumar, y allí descubre que era otro *dajináí* no era un rayo verdadero y era ese *dajináí*. Dijo: “El motivo era que él quería conocer a todas *ajerodie*, de las chicas”. Preguntaron: “Sabes como se llama ese *Dajnáí*?” El descubrió: “Es Isedé”. Por esto, ya allí empezaron las malas intenciones, con él».

Erica: «¿Lograron de matarlo?»». (T): «No, ellos no lo lograron, más tarde un joven mató al *dajináí*. Este joven tenía su familia, se fueron 2-3 familias a cazar, en el monte, este joven cazó a un *yajogué*, oso bandera<sup>84</sup>, e hicieron un pozo de fuego, para meter toda la carne

<sup>82</sup> *Cojnói* (ms.fc), *cojnode* (mp.fc), Shinguidae, (Bo) mariposa nocturna.

<sup>83</sup> (T) *Aje(r)o* (fs.fc), *aje(r)odie* (fp.fc) vagina, la parte oculta de la mujer.

<sup>84</sup> *Yajogué* (fs.fc), *yajoguedie* (fp.fc), *Myrmecophaga tridactyla* Linnaeus, 1758, Myrmecophagidae. (Bo) oso bandera, oso hormiguero grande, (Py) yurumí, (Guaraní) tamiguasú [grande]. Oso hormiguero grande con larga cola peluda.

despedazada.

A media noche, la mujer miró al pozo del *yajogué* y vio que un Tigre estaba alrededor del pozo. Hizo recordar a su marido, le dijo: “Levántate, hay un bicho parado, encima del pozo”. El joven se levantó, agarró su lanza y fue despáacio, a ver que clase de bicho es y se fijó: era un Tigre, *Caratái*. El joven se fue apegando, de a poquito, a poquito, a poquito, vio que era el Tigre, se apegó, se apegó, se apegó más cerca al *Caratái* y empezó a tirar, con su lanza, y logró el tiro.

Empezó a gritar el Tigre: *arr, arr, arr!* El hombre corrió, para matarlo, mas no pudo, se escapó, en ese momento, se fue. Yo no sé como se transformó el *Caratái*, volvió a ser persona, más allá, el mismo *daijnái* Isedé se fue a su familia y, de allí, dicen que contó lo que había pasado, en el otro campamento.

Le explicó, a su mujer, que estaba ya herido, la mujer le dijo: “Que táaanto andar Ud., de noche, Ud. está acostumbrado a andar así, de noche, allí me parece que va a ser tu fin de tu vida”

Dicen que, más tarde, a los 2-3 días, se murió el *daijnái*. En esa manera murió, transformándose en Tigre, no por una venganza».

**El *daijnái* puede meterse adentro de un picaflor**<sup>85</sup>. Le contó Ujói, ‘Corriente de Agua’, a (T), que lo había oído de la boca de uno de Rincón. (Ujói) (T): «Ese picaflorcito, [colibrí] su nombre apropiado es *tirité*. Hubo un *daijnái* viejo, que era demasiado viejo, llegó a ser *daijnái* en su juventud, pero de viejo utilizaba una manera especial: le gustaba utilizar *Tirité*, ese Picaflorcito. Se llamaba, ese viejito, Atadáquide, ‘Abuelo de Asta de Flecha’<sup>86</sup>.

Atadáquide ocupaba *Tirité* para escuchar si alguien está hablando mal de algún su pariente. Él la utilizaba, a *Tirité*, le ponía su *Jopié*, adentro, y era como si fuera él mismo que volaba. Se acercaba a la gente, que estaba hablando, y se hacía como si no estuviera escuchando. Se portaba como un picaflor normal, que una flor aquí y una flor allá y aprovechaba para acercarse más, para escuchar todo lo que la gente decía. Ellos no tenían nada de interés a mirarlo, pensando que era una picaflorcita que se vuela, por allí.

Pero llegó un tiempo que él mismo declaró que, el picaflorsito, él lo había utilizado toda la vida, desde su juventud. Entonces él declaró que, en esa manera, nadie, de los *daijnane*, ni *sarode irajasorone*, lo puede descubrir. Recién, después de tantos años que había volado alrededor de los campamentos y nadie sabía que era Atadáquide, él declaró.

Ahora sí, ya se dieron cuenta, ya. Esto ya era perseguido, ya cuando aparecían esos picaflorsitos, en los campamentos, porque pensaban que era Atadáquide. Desde entonces ya fue perseguida la<sup>87</sup> picaflor: “¡Allí viene Atadáquide! ¡Atadáquide *pié!* ¡De Atadáquide propiedad! ¡Atadáquide de *té!* ¡Atadáquide allí está!” Y los chicos le tiraban. Dicen que cazaban todas las *tiritedie*, pero, un día, dicen que un chico lo cazó a Atadáquide, los chicos tenían una flechita, así corta, *carité*, sin punta».

Erica; «¿No me has dicho que lo mató a Atadáquide? ¿Cómo puede haberlo matado si ocupaba la flecha sin punta?» (T): «Sí, lo mató, porque *Tirité* es demasiado chica y esa punta redonda le dio con fuerza.

El chico la mató a *Tirité* y se murió. También Atadáquide, pasó un día, dos días, a los tres días se murió Atadáquide, la persona que estaba ocupando *Tirité*». Erica «¿Por qué Atadáquide reveló su secreto?» (T): «Según la creencia ayorea, una persona tiene su carácter y no puede traspasar de su carácter, hasta allí es la normalidad. Si don P. tiene un carácter que hace su chiste, pero es *puyac*, va a llegar un día que uno va a reconocer que ya se está pasando de los chistes que hacía. Hace chiste por demás, son chistes que lo llevan a

<sup>85</sup> *Tirité* (fs.fc), *tiritedie* (fp.fc) *Heliomaster furcifer* (Shaw, 1812), Trochilidae, (Bo) picaflor de barbijo, (Py) mainonbi. Picaflor azul, con algo de verde y mancha roja debajo del largo pico. *Tirité* es, también, el nombre común de todos los picaflores.

<sup>86</sup> (T): «Los Ayoreo, para cazar, tenían 4 astas de flechas, todas iguales, pero tenían otras 4 para remplazarlas, en caso de que se quiebre o se perdieran. Allí hacen otra. No tenían plumas, ni punta, eran pura vara, que, pero, estaba ya preparada para recibir la punta y la pluma, la llaman: *atá* (fs.fc), *atadie* (fp.fc) asta de flecha».

<sup>87</sup> En ayoreo, es femenino.

perder la vida, en la Tierra, está perdiendo la buena mente que tenía. Los *Ayoreode* reconocen que ya está afuera de su mente.

Así ocurrió al *daijnái*, porque él no tenía que revelar lo que es oculto, pero él declaró todo lo que había hecho de mal y eso no tenía que ser declarado». Erica: «¿Por qué lo hizo?» (T): «Lo hizo porque ya su mente no estaba funcionando bien, ya era media averiada, *chijnangúi doréi* o *chijnañi doréi*<sup>88</sup>, él iba a perderse a sí mismo.

Entonces, el *daijnái* ya se dio cuenta que esa no era la *Oregaté* de una persona que va a vivir. Esa es la *chijnanguí doregaté*<sup>89</sup>. La *Oregaté* que ya es media averiada y ya va a ir a *naropie*<sup>90</sup>, a los *narone*».

Un *daijnái* **se transforma en Fuego, para salvar sus familiares**. (T): «Entre *daijnane* se lucharon, *daijnái* contra *daijnái*, en esos *daijnane*, de la antigüedad, yo pierdo esos nombres, ya ha pasado tanto tiempo. Había un *daijnái* que estaba atacando a su compañero, otro *daijnái* y a su *jogasúi*, familia. Ellos fueron a conseguir palmito de totai<sup>91</sup> y fruta, en un *garái*, campo abierto. Entonces, el *daijnái*, que estaba en contra, se fue, también, para hacer daño a la familia del otro.

De allá se hizo algo de especial. Dicen que el grupo veía como un quemazón, que venía hacia ellos. Estas llamas no había como huirse, como escaparse. En verdad, el *daijnái*, era él que se había transformado en llamas de fuego, para quemar a sus enemigos. Pero el otro *daijnái* estaba alerta, también, porque sabía que el fuego era el propio *daijnái* enemigo.

Él dijo, a su familia: “Yo voy a hacerme en fuego, también, para que Uds. no mueran. Y, así, voy a quemar, alrededor de Uds., entonces el fuego, que soy yo, va y Uds. pueden seguir esa quemazón<sup>92</sup>. No se asusten, y váyanse, por allá, siguiendo esa quemazón, donde ya no puede quemar el otro”. Así pasó, pero el Fuego enemigo era tan ligero que alcanzó al *daijnái* amigo, entonces él se metió adentro de un árbol, que estaba lleno de agua y allí estaba el *daijnái*, liberándose del otro *daijnái*».

(Amatái) «**Hay algunos *najnane* que se hacen Tigre**» Erica: «¿Cómo puede ser esto?» (Ama): «Yo estoy aquí, pero ya voy allá, como Tigre, buscando que comer, yo como hurina<sup>93</sup>, puerco, gente, también. Por eso le dicen *najnái*. Si Ud. es *najnái* y me dice a mí: “Ud. se va a enfermar y va a morir mañana”, yo ya estoy listo, porque Ud. es *najnái* y todo puede hacer.

Había un hombre, que estaba meleando y le regó la miel, a sus ojos y quedó ciego». Erica: «¿Cómo puede haberle ocurrido esto?» (Amatái): «Porque *najnái*, por su maldad, le hizo hacer así, la miel entró en sus ojos y, ese hombre, ya sabe que fue *najnái*, por su maldad. Fue Manueiné, que le hizo dañar, un *najnái*, con la miel y quedó ciego. Su hijo Cané, Manuéi, vive a Santa Cruz.

La *najné* hace lo mismo que el *najnái*, ella hizo también maldad, con una chica nuevita, Ueradé, ‘Graciosa’, se llamaba. Ella estaba bañándose, no sé como fue, pero le puso maldad y se murió la chica, ha ocurrido de verdad».

**También la mujer se puede transformar en Tigre**. (Sidabí) (T): «Otra chamana, era mujer, se llamaba Umarídacode<sup>94</sup>, ‘Abuela de Áaalto’, no la conocí, me contó Sidabí, ‘Pequeño Tabaco’, ella trabajaba, siempre, en la noche, pero, un día, los hombres se fueron

<sup>88</sup> (T) *Yijnangúi yoréi* yo voy a perderme a mí mismo. *Yijnangúi yoréi* (pv.1s), *bajnangúi boréi* (pv.2s), *chijnangúi doréi* (pv.3), *yijnajói yocoréi* (pv.1p), *uacajnachói uacoréi* (pv.2p) se pierde a sí mismo, está ya extraviando su alma, su mente.

<sup>89</sup> (T) Podemos decir: *chijnangúi doréi* o *chijnangúi doregaté*.

<sup>90</sup> *Naropie* [cf. *narone* (mp.fc) muertos, *pie* (fs.fc) propiedad, lugar] el lugar de los muertos.

<sup>91</sup> *Acrocomia totai* Mart., Arecaceae (Palmae), (Bo) totai, (Py) cocotero. *Acrocomia aculeata* (Jacq.) Lodd. ex Mart., Arecaceae, (Bo) totai, (Py) mbocayá. Palmera alta, con tronco espinoso y cilíndrico, hojas pinnatipartidas.

<sup>92</sup> Me ha ocurrido, en el Pantanal, de encontrarme en medio de un gran incendio, que seguía violento y con fuerte viento, del cual no había escape alguno, la única solución fue provocar otro incendio, nuevo, y refugiarse en la zona quemada, por nosotros.

<sup>93</sup> *Eramó* (fs.fc) *eramonie* (fp.fc), *Mazama gouazoubira* (G. Fischer, 1814), Cervidae, (Bo) hurina, (Garaní) guasu. Ciervo pequeño, de 12-20 kilos, su cuerpo es marrón-gris y blanco, debajo de la cola.

<sup>94</sup> En Umarídacode el informante realiza /m/ como [m:], de repente para enfatizar el sentido de múuuy alto.

a la caza y era por dos, tres días. El plazo era así, como los Ayoreo tenían costumbre de *mongone*<sup>95</sup>, fueron y dijeron: “Vamos a estar tres días, al cuarto día es seguro que volvemos”.

No volvieron, en esos días, estaban preocupadas, las mujeres, dijeron a Umarídacode: “¿Por qué no va, en su brujería, a ver los hombres? Queremos saber ¿por qué motivo no han vuelto? De repente, algo ha pasado”. La *daijné* fumó un poco de tabaco, para ver que ha ocurrido a los hombres. Ella fue, con su *Jopié*, y dice que llegó a un campamento de ellos. Ella se hizo Tigre, para poder llegar allá. Los hombres, en esa noche, no durmieron, de tanto charlar, de tanta alegría, que habían cazado hartos.

Bien tempranito, a las cinco y media, uno de ellos se fue tras del camino, llevó su arco y sus flechas, de repente le dolió la barriga [se ríe], se fue a hacer caca. De improviso, escuchó un ruido, que venía hacia él. Cuando escuchó, preparó su arco, para tirar. No muy cerca, vio el bicho, que paró. Entonces lo vio y dice que tiró, *zac*, y lo acertó. Se fue y él sabía que era el Tigre, que se escapó. Se volvió, el hombre, al campamento y avisó que había encontrado un tigre, le tiró, pero se escapó.

Se fueron, por volver a sus mujeres. Llegaron, los hombres, y contaron del Tigre y las mujeres se dieron cuenta que era la *daijné*, porque, en ese mismo día, ella se enfermó». Erica: «¿Ella qué dijo?» (T): «No declaró nada, pero casi dos días estuvo enferma, dijo, no más, que alguna espina había sunchado a ella, por eso está sufriendo.

Pero no le creyeron, sabían que ella era el Tigre, herido por la flecha. Estaba, todavía, en la cama, cuando llegaron los hombres. Tenía un nieto, el nieto era uno de los cazadores, cuando llegó, fue a ver a su abuela: “Abuelita, ¿qué tené?” “Estoy enferma”. “¿De qué te has enfermado?” “Ha sido una espina, en el monte, que me “assunchó”, por eso no puedo andar”.

Ya se dieron cuenta que era aquel Tigre, descubrieron que era ella. Dijeron los hombres: “¿Qué intención tendría, fue no más para visitarnos o para dañarnos?” Ella negó, pero más tarde vino un otro *daijnái*: “Queremos un *daijnái*, que sea bueno y amistoso, para ocuparlo. El nuevo *daijnái* pidió, a la *daijné*: “¿Qué es lo que tiene? ¿Es verdad que has ido y has hecho maldad, a ellos?” “Sí, verdad, **me fui, pero no era para hacer maldad**, a los hombres, **era solo para visitarlos**”. Pero se pasó mal la *daijné*, en esos días».

Me contaron otro episodio de la misma *daijné*, Umarídacode. En este caso, sin duda, se trataba de una acción oculta y muy malvada. (T): «Una mujer, de *Cochocói Gosode*, se llamaba Umarídacode, ‘Abuela de Aaalto’, **se metió adentro de un tigre, para dañar a su propia gente**. Pero los *Cochocói Gosode* no entendieron, pensaron que era, no más, un tigre malo que estaba matando a la gente. Ella mató a un joven, de 18-20 años, era hermano de Ejéi, se llamaba Jurúí, ‘Trancado’<sup>96</sup>.

Ese Tigre, mientras estaban los jóvenes en la cascada, el tigre lo brincó en la cabeza y murió. Al principio no entendieron nada, pensaron que era un tigre normal, lo enterró a su hijo. Más tarde, al otro día, el Tigre, otra vez, mató a otro Ayoreo, ese era el *dacasuté* Arucói, ‘Corechi Macho’<sup>97</sup>. Arucói estaba buscando al Tigre, que había matado a Jurúí, pero el Tigre le salió de improviso y lo mató. La mayoría de los hombres fueron a buscar a Arucói, pero estaba allá, muerto. La gente se reunieron: “El Tigre nos va a acabar de matar, porque, en oculto, nos va a matar uno por uno”. En la noche hicieron un cerco, todo alrededor del campamento, bien tupido, para que el Tigre no entrara a matar a otra persona.

Tuvieron una reunión, toda la noche, a hablar de ese Tigre, pero allí aparece el *daijnái*, no sé como se llamaba, le dijeron que tenía que individuar bien: “¿Es un Tigre o es un *daijnái*, que nos está destruyendo todos?” Fijó todo, dice que *daijnái* miró, con su *Jopié*, Poder chamánico, revisó todo.

<sup>95</sup> Es el grupo de hombres que van juntos al monte, por algunos días.

<sup>96</sup> (T) *Jurúí* (ms.fc), *jurugode* (mp.fc), *loré* (fs.fc), *joredie* (fp.fc) cerrado. A un camino trancado le decimos *pujurúpidí* [*pujurú* trancado + *pidí* lugar], eso es lo mismo.

<sup>97</sup> (T) El *arucó* (fs.fc), *arucodie* (fp.fc) corechi, tatú bolita, pequeño armadillo, es un animal de genero femenino, pero el nombre lleva la /i/ final, por ser hombre.

Ese *daijnái* era pariente de esa *daijné*, por eso no pudo decir que era ella el Tigre. Pero él mismo, dijo que, le habló, a la *daijné*, y ella misma negó: “Nóooo, ¿cómo yo voy a hacer el mal a mi propia gente? Más bien yo fui de los *Guidái Gosode* y devoré dos gentes, de ellos”. Allí ya se dieron cuenta de que ella era la que se transformaba en Tigre. Pero, como era ya viejita, ya, no pudieron hacer ningún mal, a ella. Vivió algún tiempo, de allí murió. Pero **descubrieron que era ella que había matado a su propia gente**».

Erica: «¿Cómo lograba, una persona, de transformarse en Tigre?» Ejéi: «Había una mujer tigre que daba vuelta en la selva, hasta que llegaba al campamento, así como perro, y entraba entre la gente, ¡grande lo tigre! Esa mujer le daba tres veces salto, por arriba, **[saltaba tres veces por arriba]**, entonces **formaba tigre**, después volteaba por allí. Dijo: “No se asusta [asusten], compañeros, yo soy una mujer”. Así, 5 veces le da vuelta y **3 veces saltaba**, también, por arriba y **formaba** una gente, también, otra vez **una mujer**». Después volvía a su semblante de mujer.

Erica: «¿Por qué hacía esto?» Ejéi: «Su espíritu malo, fuerte, como magia negra, así, ese yo conocí, este tipo». Erica: «¿Conoció esa mujer? ¿Cómo se llamaba?» Ejéi: «El nombre de esta mujer era Ujúdate, su hija vive, todavía, en Rincón, ya está con cana, muy viejita, su hija».

Los *Daijnane* tienen distintas maneras de actuar, **algunos, delante un peligro, se escapan**. (T): Hay varias maneras, de los *daijnane*, porque los Espíritus son demasiado háaaartos y el *daijnái* no utiliza una sola manera. Hablamos de lo que utilizan los *daijnane*, son mucha clase de herramienta, que utiliza un *daijnái*. Puede ser que los *Guidái Gosode* utilizan otra clase.

Este *daijnái* se llamaba Iáde ‘Papá de Agua Adentro de un Hueco de Palo’<sup>98</sup>, Iáde era un *Nupedó Gosí*. Llegó con su cazada, como a los 2, 3 días, estaba sumamente cansado y dijo a su señora: “Quero descansar”. “Descansa aquí, debajo de una sombra”. Entonces, el *daijnái*, en vez de dormir a un lado, su pecho quedó arriba, pero, allí, cuando empezó a dormir, ve una visión, en ese momento mismo, ve una fila de hombres, Ayoreo, que son guerreros que vienen. *daijnái* fijó, si era para el futuro de ellos, pero miró y uno de los *Cuchadarade* dijo: “Ahorita están llegando, no es para su futuro, pero los guerreros, que Ud. ve, no es para todo el campamento. ¿Sabe quién?” “No”. “Vienen a ti, a matarte. Así que levántate y huye, si quiere librarte, tu remedio es huirte”.

Allí se levanta, el *daijnái*, dice a su señora: “Vienen esos guerreros, a mí, me van a perseguir, si quiero, dice el *Cuchadarái*, me tengo que huir”. “¡Váyate!” Él tenía un hermano, dice: “¡Vámonos, escondámonos!” “No, si quiere huirte, vate solo”. Así se fue, dicen que corrió. A los treinta minutos, allí aparecen los guerreros y, en esa manera, se libró».

(T): «**La Pujopíe trabaja junto con la Oregaté, Alma, del daijnái, entonces esas son como una misma fuerza**». (Am) «*Ujopíe* es el respiro, de una persona, pero también su poder».

No es fácil penetrar profundamente en los secretos chamánicos, sobre todo cuando **los informantes ocupan la misma palabra**, en este caso ***Pujopíe*, para indicar dos conceptos distintos**. Erica: «No entiendo bien la diferencia entre ***Pujopíe*, la persona, ese bicho raro que se subió a los árboles, y la *Pujopíe* que se mete adentro de los chamanes, cuando ellos van en trance**, y da a ellos el poder chamánico, ¿puede explicármela?» (T): «Si, *Pujopíe* es la verdadera persona, es una persona que no sé donde está, está lejos, probablemente en una de las ‘Tierras de Arriba’, allá está su casa, los *daijnane* allá tienen que ir, para consultar bien. *Daijnái*, en vez, está aquí, en esta Tierra, entonces, una vez que este *daijnái* recibió *Pujopíe* [su *Jopíe*], ya la tiene. Ya no precisa de ir hasta su casa, nadie piensa ya en *Pujopíe*, [la persona], la esperanza estaba aquí, en el *daijnái*. Entonces, el grupo del *daijnái* tiene confianza en él. Él la tiene, la *Pujopíe*, y, como los Ayoreo ya han olvidado de la otra persona, tenemos que utilizar esta, que llamamos *daijnái Ujopíe*, el poder chamánico del *daijnái*.

Entonces, toda la vida, los Ayoreo ya no piensan en esa ‘Persona’, allá. El *daijnái* no tiene que rechazarla, el sabe que él, verdaderamente, tiene su *Jopíe*. Sabemos, nosotros, que

<sup>98</sup> (T) *Iá* (fs.fc), *ídie* (fp.fc) es el agua que, cuando llueve, se conserva adentro de una tronca.

*Dajiná* va a utilizar, su *Jopíe*, para sanar a un enfermo o ir, con su *Jopíe*, en alguna cosa, para dañar algo, allá. Todos saben que, de él, salen bendiciones y maldiciones, eso es verdad.

Hemos olvidado, de *Pujopíe*, verdadero, que está lejos. Él que, con su *Jopíe* daña, con su *Jopíe* sana, afecta a alguien, maldice, es el *dajiná*. Por eso, cuando la curación, con su intervención, falla, achacaban la culpa al *dajiná*, no a *Pujopíe*. Erica: «¿Los otros hombres tienen *Pujopíe*?» (T): «No, esa *Jopíe* solo la tiene el *dajiná*». Amatái: «Solo el *najná* tiene *Ujopíe*, si él punta el dedo, contra un animal, él se cae, por su *Jopíe*, su poder, y ya no vive, se muere y se muere. Puede ocupar cualquier cosa, para apuntar, puede matar también a un hombre, porque es *Jopíe* de *najná*».

Erica: «¿**Qué significado tiene la palabra *Pujopíe***? ¿Por qué se le pone la /p/ delante? ¿Cuál es la distinción entre *Pujopíe*, el Ser sobrenatural y Aside *Ujopíe*, el poder de Aside?» (T): «Le hago un ejemplo: nosotros decimos *pibotá* (fg) si no se sabe de quien es la bombilla, si no, decimos Aside *ibotá* (3), de Aside la bombilla. Lo mismo pasa con *Pujopíe* (fg), él está allí, nadie lo obliga y no pertenece a nadie, si en vez digo Aside *Ujopíe* (3) sería el poder de Aside, la fuerza que él tiene. Ud. puede decir Aside *Ujopíe* porque *Pujopíe* le ha entregado el poder.

Puedo decir *dajiná Ujopíe*. *Ujopíe*, toda la vida, es fuerza del *dajiná*. Ya no hablamos de *Pujopíe* [la persona], porque el *dajiná* ya la tiene esa fuerza, en sí, y no necesita ya el intervento [intervención] de *Pujopíe*, pero reconocemos que de allí, de *Pujopíe*, le ha sido entregado el poder».

Los *dajinane* son capaces de todo tipo de proezas, Nujunajané, si tenía problemas al ojo, lo sacaba y lo limpiaba. Ejéi: “**Mi padre, era gran jefe, bajo él había un curandero, se llamaba Nujunajané**, este tipo era muy especial, hacía multiplicar las cosas, una brujería. Si faltaba agua, la creaba, si escaseaba una bebida, la aumentaba, en el recipiente, le daba una batida, con un palo, girando, y... hecho.

Y sabía, ante, el día que llegaba una noticia y de que se trataba, **era siempre en ‘contacto’ con los parientes**, también muy **lejanos**». Erica: «¿Cómo hacía?» Ejéi: «Con la mente, no. Sabía el día que llega el peligro, el día que hay alegría, para la gente. Más de todos, este individuo, muy capaz: **plantaba su lanza, cuando secaba una laguna**. No hay más agua, plantaba una lanza que tenía él **y sale agua**, muchísima agua, caía mucha agua y llenaba la poza.

También, **faltaba miel**, él tocaba recipiente, **llenaba de miel**, aumentaba. Este hombre era especialista, sobre todo en las cosas que faltaban, si **faltaba sal**, porque Ayoreo en selva no tiene sal, difícil, él **aumentaba** y llenaba el recipiente, un contenedor que tenía.

Después, era muy bueno por cosas perdidas. **Se pierde cualquier cosa**, él adivinaba quién había sido a robarla, y no fallaba. Contaba, a la persona quién había robado, quién le había sacado la cosa. El curandero, con su espíritu **se ponía en contacto con la Cosa Perdida**<sup>99</sup>.

Esta persona, muy capaz era, poderosa sobre todo, es la verdad, porque los Ayoreo lo han comprobado, han visto todo. Son débiles, de salud, pero esto era curandero, se tenía en buena salud, él y también su grupo, se salvaba de cualquier Enfermedad, salía, él mismo curaba». Erica: «¿Pero, de qué forma?» Ejéi: «**Chupando extraía la Enfermedad**, cosas podridas que habían, del cuerpo de uno, un alimento, así, malo, y le quedó adentro la enfermedad. Así la chupaba, del mismo estómago, y salía, salía de la boca de él, del curandero, y la botaba, **debe sepultarla**». Erica: «¿Por qué, la sepultaba?» Ejéi: «Porque **es peligrosa**, me dijo papá». Erica: «¿Puede volver?» Ejéi: «Aa, aa [sí, sí], si tú la sepultabas así, donde no es profundo, la enfermedad agarra uno que pasa y es, todavía, más grave de ante. Hay que sepultarla bien profunda, donde hay la selva más tupida». Erica: «¿Dónde no caminaba nadie?» Ejéi: «Sí donde no podía caminar una persona, porque **muy contagiosa**, dijo papá.

**Una persona que tenía mal al ojo**, él lo curaba, lo sacaba el ojo y lo lavaba, con agua».

<sup>99</sup> Es un verdadero contacto entre dos Seres, porque, también, esta Cosa Perdida, para el *dajiná*, es una persona viva, con la cual puede dialogar.

Alguna vez pienso de haber mal interpretado sus palabras, así le pregunto». Erica: «¿Le sacaba el ojo?» Ejéi, muy sencillamente, me contesta: «Pongamos que tú estás trabajando, si te entra tierra en el ojo, allí viene Nujunajané, te chupa tu ojo, **lo saca, afuera de la cara, le ponía agua y lavaba**. Cuando es limpio allí: *ta*, lo colocaba de nuevo y quedaba, perfectamente, bien». Me cuenta todo, como si fuera la cosa más normal, al mundo.

Ejéi: «**Cuando pica víbora, lo chupa, donde picaba la víbora, y sale enterita**, la bota, víbora, así viva y está listo. **Agarra palo y allí la mata víbora**, *tiriii* saca la cabeza, la mata y la mata de nuevo. [Es una impactante descripción de cuán difícil sea matar a una víbora, que, aunque golpeada a muerte, levanta la cabeza]. Y se acabó, no le hace más daño, pero tiene que ser buen curandero no hay cualquiera que sepa».

Erica: «Su padre era buen curandero y ¿quién otro de la familia?» (E): «**Mi abuelo**, dicen que muy bueno **hace cosa ‘mirable’**, cae de arriba, **volaba, aumentaba las aguas**, el refresco, si es muy poquito, lo tocaba y le llenaba vuelta y, también, **comida: miel**, así en el tari, si falta allí lo toca, va aumentando hasta que llena vuelta». Erica: «Bien, cómodo». (E) «CÓmodo así». [Ejéi se ríe divertido].

Erica: «¿Los *daijnane* lograban de curar cualquier cosa?» Ejéi: «Ahora, curandero, el ***daijnái*, su Espíritu entra cualquier cosa: víbora, tigre, logra de sanar**. Si, pero, algún gajo cae encima a ese, sí, no hay más remedio. Si cae un gajo encima de Ud. ya se muere, no hay como, ni curandero ni nada».

Erica: «¿Cómo uno **se podía defender de los maleficios de un brujo malo?**» Ejéi: «Si Ud. sabe que yo soy curandero malo, Ud. tiene que porcentar [ir a buscar a] otro curandero, ante que yo le hizo algo [de malo], pa’ vos. Si yo quiero hacerle una maldad, Ud. tiene que hacer [buscar] el favor de otro curandero, para que ayude. Entonce mi Espíritu trabaja de noche, este, también, con su Espíritu tiene que trabajar contra mí.

Los dos se oponen, a ver quién gana, quién tiene fuerza. Si le pongo una maldad, otra persona tiene que ayudar. Este tiene que sacarla, entonce sale como una lucha, entre los dos curanderos».

**Entre *daijnane* pueden nacer duras peleas**, como entre los dos cuñados que lucharon hasta la muerte de uno. **Hay dos palos largos, con poderes mágicos** llevan la misma forma: son largos, con una punta bifurcada, al final. Tratase de la *ujejobé*, un poco más gruesa<sup>100</sup>, y de la *gasé* que es bien delgada<sup>101</sup>. **La *ujejobé*, es especial del *daijnái***, en esa le ponía su *Jopíé*, mientras **la *gasé* era el típico instrumento del *igasiitái***, que la ocupaba para maldecir. Aquí se habla de *gasedie*, porque, como me explica (T), servía para hacer una fuerte maldición.

(T): «A Degúi, ‘Campamento’, le gustaba contar muchas historias de antigüedad, era *dacasuté*, en la selva, ya, pero no era un Gran *Dacasuté*. Se puso grande cuando, al llegar a la civilización, se murieron todos los otros *dacasutedie*». (Degúi) (T): «**En el campamento del *dacasuté* Etabí**, ‘Cuello’, que era, también, *daijnái*, **hacía tiempo que no llovía**. Todos estaban desesperados de tanta sequía, todo estaba seco y los niños, los viejos, las mujeres y, también, los hombres ya no podían aguantar. Todos se admiraban de tanta sequía y se preguntaban por qué estaba ocurriendo.

Resulta que Etabí tenía una hermana, que vivía en otro campamento, a lado de su territorio. Según Degúi, la hermana del *dacasuté* se había casado con un *daijnái*, que era, también, *dacasuté*, Togái.

Un día Etabí decidió de ir de visita a su hermana. Pero, **Etabí**, al ir a visitarla, ya encontró la *gasé* [*ujejobé*]. En el camino había una laguna, *gañó*, y de allí seguía el camino, la laguna estaba seca y se pasaba adentro. Pero, ya al llegar, a la laguna, el *dacasuté* vio que había una *gasé* medio echada, hacia su campamento. Y, al final de la laguna seca, había otra *gasé* medio echada, hacia su campamento. Allí entendió que era maldito, su campamento y el culpable era su cuñado, que era *daijnái* muy malo y le gustaba hacer maldades. Para que no llueva, había puesto *gasedie*, palos con palca, había puesto varias.

<sup>100</sup> (T) El bastón era de 7, 5 centímetros, de diámetro.

<sup>101</sup> (T) De 3 centímetros.

Mientras se estaba acercando, al campamento, de su hermana, ya se notaba una gran cantidad de vegetación, una gran belleza de plantas y de flores y los cultivos, que estaban abundantes de productos. Etabí estaba siempre más enojado. Cuando llegó al campamento de su hermana fue acogido con todos los honores, se le ofrecieron toda clase de productos, de la huerta, que eran de un tamaño desproporcionado. La hermana dijo a su hija de preparar los zapallos, adentro del horno, *ejó*, para poder invitar comida al tío.

Pero Etabí no quiso comer nada, a mala pena lograba de disimular su enojo. A pena pudo, se despidió y volvió a su campamento. Estaba tan enojado que no quería mostrarse a nadie, al final su mujer logró de descubrir qué le estaba pasando: **“Ha sido mi cuñado, ese *daijnái* tan malo, que ha puesto *gasedie* hacia nuestro campamento**, él es el culpable de tanta sequía. Él, en su tierra tiene tanta abundancia y, contra nosotros, ha hecho esta maldad. Tenemos que matarlo, de una vez, para que acabe su brujería”.

Se juntaron, la gente de su campamento, y **fueron a matar al *daijnái* Togái**. Agarraron una hija de él y la llevaron consigo. A ella le dieron un buen trato, porque era, también, hija de su hermana.

El papá de la chica, el *daijnái* malo, **Togái**, ante de morir, le **había dicho**: “Si ocurra que me maten, **si pasa una tremenda lluvia**, vas a saber que **es mi *Jopíé*, que estoy mandando**, porque ellos me mataron”. Así su hija le había preguntado: “¿Qué voy a hacer si estoy yo allí, en medio de ese castigo, que Ud. está mandando? ¿Qué voy a hacer yo?” “Si ocurre así, estás en medio de una tempestad que no es normal, vas a saber que yo estoy mandando ese castigo a los que me han matado. Si te da cuenta que esa es, **vas a gritar, en mi nombre, para que calme el castigo**”. **Y todo calmó**».

Erica: «¿Se trata de un cuento mitológico o de un hecho histórico?» (T): «Yo puedo decir que esto cuento era de verdad, no viene de *Umpamejanie* [o *Nupamejnanie* las Orígenes del Mundo<sup>102</sup>], según Degúi, esta historia era de los abuelos de él».

**Daijnacatadéi vuela para desplazarse, rápidamente, para conseguir semillas.** (T) «Le contaré la historia de Daijnacatadéi, ‘*Daijnái* Petizo’, seguramente ha sido un *daijnái* muy petizo, un metro y un poquito más, por eso le decían *catadéi*. Me la contó Sabiadé, ‘Papá de Amarillita’<sup>103</sup>, esos cuentos siempre vienen de *Cochocói Gosode: Pajó Gosode* y *Uechamitó Gosode*. Este era después de los *nanibajade*<sup>104</sup>, pero ante de la época de mi padre. Creo que antecito de la época de mi abuelo: *nupamejanie*<sup>105</sup> *yuminorí*<sup>106</sup>. Daijnacatadéi era un gran *daijnái*».

(Sabiadé) (T) «Era costumbre, de los Ayoreo, dejar sus granos por meses. Su costumbre era de asomar por allá, para ver como están, si está todo bien, todo normal, no se ha fregado nada.

Según la historia de Sabiadé, su mamá le pidió para que vaya y el lugar de la semilla estaba lejos. **Así él aprovechó de *Ujopíé* [su *Jopíé*], para irse allá como volando**. Como *Ujopíé* es invisible, es igual al *Ayipié*, Alma, de una persona. Yo puedo pensar: “Yo quiero llegar allá, ahora”. Así, con mi *Jopíé*, al mismo instante que lo pienso, ya puedo estar allá. Una persona normal no puede, solo los chamanes.

Se fue, con ‘su *Jopíé*’ [con *Ujopíé*], y, más o meno en media hora, dijo que ya había ido,

<sup>102</sup> (T): «*Nupamejné* (fs.fc), *Nupamejnanie* (fp.fc) [un puñado de tierra, algo hecho polvo] un poco de tierra sin importancia, nadie ya sabe cómo se llamaban; (*j*)*numí* (ms.fc), (*j*)*numone* (mp.fc) tierra, polvo. Manueiné, hablaba siempre de *Nupamejnanie*, Agarró la tierra e hizo así, la dejó caer al suelo. Le pregunté: “¿Que significa?” “Yo soy uno eterno y tengo tantos años y he nacido desde el principio del Mundo y mis años son como los granos de arenita, que no se cuentan”». (O): «*Jnupamejna* (fs.fc) [pedazo de tierra] era la primera entidad; *Jnupamejnanie* (fp.fc) fueron los dos primeros seres que aparecieron en la Tierra, eran uno hombre y la otra mujer, pero los indicamos con un nombre al femenino, porque la primera fue mujer».

<sup>103</sup> (T) *Saré* amarilla; *-bia* pequeña.

<sup>104</sup> (T) *Nanibajái* (ms.fc), *nanibajade* (mp.fc) [hombre-antiguo] los primeros hombres que dieron origen a todas las cosas, los antepasados.

<sup>105</sup> (T) *Nupamejnanie* o *Jnupamejnanie*.

<sup>106</sup> (T): «Son los Antepasados no muy antiguos, los más cerca de nosotros. Decimos *dacasuté yuminorí* al jefe en segunda».

pero su mamá y su familia no lo creían. **Nadie lo creyó, porque no había pasado mucho tiempo:** “Me fui y ya volví”. Pero dicen que el *daijnái* trajo un poco de maíz, frejoles..., tantas otras cosas, que traía. Él mostró todo lo que traía:

“He traído *cojnane*, semilla, de mi mamá”. “¿Dónde está la semilla?” Él entró a su *guiguijnai*, su choza, y trajo, así le creyeron. Lo pusieron como un *daijnái* fuerte y no van a olvidar de poderlo ocupar en otras necesidades. [La historia de Sabiadé es hasta aquí]».

**El mismo Daijnacatadéi logra de hacer aparecer agua, en un período de grande sequía.** (Degúí, ‘Campamento’) (T): «Más tarde pasaron a lado de una cañada seca, todos estaban sufriendo de sed y de la ‘séquia’. Entonce tóodos los niños ya no resistían más, de sed. Las madres y los padres tenían más pena de sus hijos, que no le gustaba ese sabor del *chicorí*<sup>107</sup>.

Buscaron, primeramente, un *daijnái*: “¿Adónde podemos encontrar un *daijnái*?, para que nos consiga agua, para que tomamos”. Sabían que un *daijnái* podía conseguir agua, para su facilidad, donde había un corriente, que, en época de lluvia, corría. Así que buscaron un lugar que sea laguna o una cañada seca. Así le hablaron, al *daijnái* Catadéi, para saber si él podía conseguir agua, en ese lugar: “¿Ud. podría conseguir agua, en la cañada o en la laguna?” *Daijnái* le había dicho: “Yo no puedo prometer de decir que yo puedo, voy a intentar. Si puedo, entonce es bien, pero si no puedo, quiero decir que no puedo”. Entonce él sacó su *boijnái*, la pipa, la preparó y empezó a fumar.

Entonce dicen que, al fumar, él procuró a los *Cuchadarade*, si podían ayudar al *daijnái* a conseguir agua. Dicen que hubo promesa, de uno de los *Cuchadarade*, y le dijo que hay posibilidades, para conseguir agua: “Porque tu demanda es verdad, que tu gente está sufriendo de sed”. *Daijnái* dijo: “Vamos a ir a intentar, allí, al corriente de agua. Si sale, entonce vamos a tomar agua”. Se fue, con su *Asõre*, lanza, y allí, en medio de la corriente, de la cañada, allí **empezó a plantar su *Asõre*.**

Dicen que planta, fuertemente, y, allí, empezó saliendo un poquito de agua. Una media hora, hubo ya un corriente medio fuerte y, a la hora, tuvo más corriente fuerte: *uruúuum*, como suena una caída grande. *Bayái*, una corriente.

**Ya hubo suficiente corriente. *Daijnái* prohibió, su *Asõre*, que nadie la mueva,** la *Asõre* del *daijnái*, porque, si alguien la mueve, se va a secar, otra vez. **Pero los chicos empezaron a bañarse** y no es para tumbarla, sino para alegría de tanta agua, que tanto la deseaban. Empezaron a jugar, el uno al otro, nadáaando, alegre se echaban agua. No pensaban que esa agua es mandada de una magia, pensaban que era una corriente normal. Esos niños, ¿qué iban a pensar de otra forma? Jugaban sin pensar que se seque, que iba a ser para nadar, para siempre.

Pero resulta que, al nadar, un muchacho, al hundirse, dicen que golpeó, al *Asõre* del *daijnái*. Cuando golpeó, se cayó, la *Asõre*. **Se cayóooo, la Lanza,** y, al rápido, **se secó la agua.** Entonce quedaron tristes, los muchachos, porque era un lugar fresco y líiindo, para bañarse. Pensaron: “Ya se secó, que pena, no va a haber más agua, se secó”.

Erica: «¿El *daijnái* no intentó más?» (T): «El *daijnái* no hizo más nada y quedaron asombrada, la gente, pero tenían suficiente agua, guardando, para los días que vienen.

Le decían, de apodo, Catadéi, por ser tan pequeñito». Erica: «¿Eso se lo decían de frente o en lo oculto?» (T): «Sí, le decían de frente, porque ser pequeñito no afecta, si fuera decir feo afecta, él reconocía de ser pequeñito».

**El *daijnái* puede llegar a la Tierra de los Muertos y hacerse ayudar por seres poderosos.** (Sa) (T): «Hablamos de Cuyagái, ‘Encima de la Planta de Alcaparro’<sup>108</sup>. Cuyagái<sup>109</sup>, muchos

<sup>107</sup> *Chicorí* (ms.fc) *chicorone* (mp.fc), *Jacaratia corumbensis*, Kuntze, Caricaceae (Bo) bulbo de agua, sipóy, (Py) raíz de agua, (Guaraní) yvy' a. El uso del parénquima acuífero de la raíz es bien conocido para calmar la sed, exprimiendo el tubérculo. En el seco ambiente del Chaco es necesario poder contar con fuentes alternativas de líquido. No hay pero que exagerar, porque puede provocar hasta parálisis de los artos inferiores.

<sup>108</sup> (T) *Cuyá* (fs.fc) *cuyadie* (fp.fc), *Cynophalla retusa* (Griseb.) Cornejo & Iltis, o *Capparis retusa* Griseb.

cuentos de él nos han contado, los que han visto, tanta clase de animales, o no, que él había utilizado, para que le ayude. Cuyagái se fue a visitar los muertos, cuando era persona viva, todavía, pero se hizo pasar por muerto. Los muertos le creyeron, así, cuando vieron a Cuyagái, le empezaron a gritar a la mujer de él, que ya había fallecido: “¡Venga, aquí está su marido!” La mujer decía: “Que él venga, él sabe donde estoy”. Cuyagái: “Bueno, mientras tanto, voy a estar aquí un poco y, después, voy a visitar a mi mujer”. “Listo”. Pero había alguno que decía: “¿Verdad que tu venida es verdadera, o un engaño?” “Nóoo, ¿Dónde han oído que un vivo va a estar con los muertos? Nóoo, ¿Dónde oyeron que un vivo puede venir, con los muertos, a vivir?” Le creyeron y le dieron alimento, pero su comida era diferente: ellos decían: “Esos son frejoles, comé”. Pero esos eran iguales a la bosta [caca] de la hurina, *eramó*<sup>110</sup>.

Cuyagái agarraba y se hacía pasar que estaba comiendo, pero no comía y botaba, con la boca, de otro lado, porque un vivo no puede comer de ese alimento, porque puede dañar a la persona que no tiene costumbre de comer eso. Los otros no se daban cuenta que no comía. Entonces se cansó, Cuyagái, de estar con los *Naropíé Gosode*, la ‘Gente de la Tierra de los Muertos’, y buscó la forma de como escaparse. Dicen que él corrió y que saben gritar, los muertos: “¡Éeee!”. Había sido mentiroso, Cuyagái, y le tiraban con piedras, pero ninguno lo acertó.

De allí, **vino una ayuda, para Cuyagái, era el Viento Remolino, Uyujna**, le dijo: “¡Venga, te voy a ayudar!”. Cuando *Uyujna* se ofreció, entró, Cuyagái, adentro, quedó en el centro de *Uyujna*, que, atajando a la vista de los Muertos, se lo llevó. Alzó a Cuyagái, de la vista de los Muertos, desapareció, llegó tranquilo en la Tierra, pero ya había estado en *Jnaropíé*. No fue a visitar a su esposa».

Para defenderse de los maleficios se puede tirar la *paracará* hacia los enemigos. (Orone): «El papá de Ejéi, **Ejeiné**<sup>111</sup>, **estaba cantando y cae su aracará**<sup>112</sup>, de la mano de Ejeiné, al suelo, yo no estaba, me contaron. Ellos **se asustan, tienen miedo que se va a morir**, pero ese hombre que sabe adivinar, **Dajupedáquide** [no conozco el significado de este nombre], adivinaba, sabía y **la tiraba la aracará, hacia ese lado donde vive los Guidái Gosode, así no pasa nada a Ejeiné**. Si Ejeiné va por ese monte, de los *Guidái Gosode*, no le pasa nada.

*Ejeiné, chi, e, carijáse, mu āracārā*<sup>113</sup>, *basí*<sup>114</sup> *máini*<sup>115</sup>.  
*Ejeiné, dicen que, de repente, cayó, así sonajero, se cayó de la mano.*  
*Ga chi chujuque Ejeiné aguté*<sup>116</sup>. *Ga chi todopisa pitoringai*<sup>117</sup> *gu*<sup>118</sup>.  
 Y se asustó de Ejeiné su corazón. Él tiene miedo a ser muerto.  
*Mu chi najnái u Dajupedáquide,*  
 Pero chamán es Dajupedáquide,  
*ga chipesu ga cucharique qué tórai.*  
 y adivinaba las cosas que no pasa nada<sup>119</sup>.  
*Chi choréi Ejeiné aracará ijí Guidái Gosode unirone.*  
 Dicen él bota de Ejeiné la *aracará* hacia de los *Guidái Gosode* monte [tierra].

(sinónimo), Capparaceae, (Bo) alcaparro blanco, olor a papaya, (Py) poroto del monte, poroto indio, (Guaraní) *culukumanda*, *kumanda ka’ agüi*. Arbusto con flores blancas, estambres largos y numerosos, fruto silicuiforme péndulo. (T): «Era una bruja muy mala. Los frutos se pueden comer, después de larga ebullición».

<sup>109</sup> (T) Lo llamaban, también, Coñoqueidé, por ser el papá de Coñoqueí, *Coñoi*, Gente Blanca.

<sup>110</sup> *Mazama gouazoubira* (G. Fischer, 1814), Cervidae. El pequeño ciervo.

<sup>111</sup> Ejeiné era *igasitái* y, también, *uritái*, soñador y cantor, ocupaba la *paracará* en sus cantos.

<sup>112</sup> (T) La *paracará*, el crepitáculo o maraca.

<sup>113</sup> Orone la llama siempre *aracará*, mientras (T) dice *paracará*.

<sup>114</sup> (T) *Basijí* [*basí ijí*] se cayó de...

<sup>115</sup> (T) *Jmanái* (3.ms.fc), *jmanayone* (3.mp.fc) mano; *jmané* (3.fs.fc), *jmainie* (3.fp.fc) son, más exactamente, los dedos.

<sup>116</sup> (O) Interior.

<sup>117</sup> (O) *Pitoringái* (fg.ms.fc) es la Muerte.

<sup>118</sup> (O) *Gu* (adv) eso es [puesto para reforzar lo que dice].

<sup>119</sup> (O) De peligro.

¡Amó<sup>120</sup>!      Chi      u   gú   ta      ca      cucharique      tórai,      Ejeiné,  
 ¡Sepa esto!      Dicen      que      no      algo      pasa,      a Ejeiné,  
*uétiga      chicari      Guidái Gosode,      unirone.*  
 si      va por      de los *Guidái Gosode*      lugares.

‘Dicen que, improvisamente, a Ejeiné, le cayó su *aracará*, de la mano. Y se asustó de Ejeiné su corazón. Él tiene miedo a ser matado. Pero el chamán es Dajupedáquide adivinaba las cosas y sabía la manera, para que no le pase nada, para que Ejeiné no corra ningún peligro, si va entre sus enemigos, los *Guidái Gosode*. Dicen que él bota la *aracará*, el instrumento musical, de Ejeiné, hacia el monte, hacia la tierra de los *Guidái Gosode*. ¡Tú sabes! Es bien claro. Dicen que, así, no le va a pasar nada, a Ejeiné, si va por los lugares de los *Guidái Gosode*’».

**Cuando hay graves enfermedades**, en la Tierra, no se puede lograr de sanarlas así **el *daijnái* tiene que ir a la ‘Tierra de Arriba’ y a las estrellas**. Hay distinta forma de solucionar el mismo problema, así el problema de Ejeiné es solucionado, definitivamente, por las Abejas Mágicas que viven en el mundo de arriba. (T) «Para ir arriba, el enfermo, lo lleva el *daijnái*, con su *Jopíé*, el *daijnái* tiene que buscar su forma, para subir a las estrellas. Ejemplo: *Enoéi*, el papá de *Ejéi*. **Un *daijnái* descubrió que va a fallecer**, entonces dijo: “*Enoéi*, ya te falta poco, que vas a morir, motivo que te he visto que, usando su *paracará*, la mano no le dio fuerza. El *daijnái* dijo: “Yo trabajé tanto, para que la mano prendiera bien la *paracará* y pudiera cantar un canto normal. Pero tu mano no tuvo fuerza, esto significa que tu vida es corta”. **El *daijnái* se fue arriba, buscando ayuda**, se fue a la Tierra de Arriba, a pena hubo una *Ayidaje Quedejna*, Abeja, que le dio su cera, y le ayudó al *daijnái*, pringó a la mano y no va a soltar, más, la *paracará*».

En algunos casos sube con un instrumento material, cono la sogá, pero, en la mayoría de los casos es su Alma Chamánica, que sube arriba. Erica: «¿**Con qué el *daijnái* se iba arriba?**» (T): «Medio, medio, pero no es seguro, para mí, **escuché** la historia, de **un *daijnái*, que se había trepado, al Cielo, con una sogá de garabatá<sup>121</sup>, lo más que escuché es que se iban con su *Jopíé***».

**Puede llegar hasta la Luna**, en vez, para llegar al Sol le queda, verdaderamente, difícil. (T): «Tantas proezas, que había dado *Guedoside*, a la gente. *Guedoside* invita a la gente, para que llegue hasta ella, pero *Guedé*, Sol, no invita a nadie. Esta es la distinción entre *Guedé* y *Guedoside*».

(Menené<sup>122</sup>) (T): «Había una mujer, dicen que era *daijné*, se enfermó un hijo de ella y, después, se enfermó otra, una hija. Entonces esa ***daijné* se fue buscando ayuda**, en tóoda parte, **para que pudiera sanar a sus hijos. Hasta que descubrió que *Guedoside* invitaba a todas las *daijnenie***. La noticia alivió la *daijné* para sus dos hijos enfermos.

Llegó a Luna, ella, y avisó de sus dos hijos enfermos y pidió si podía curarlos. Dijo *Guedoside*: “Vaya, no más, no precisa traer sus hijos, aquí. Dile que ellos miren a mí, a la hora de anochecer, y va a ver que sus hijos se van a sanar”. Fue a sus hijos, le dijo: “Mañana van a mirar, a *Guedoside*, y van a ser sanados”. Y así ocurrió. **Sanaron los hijos** de la *daijné* y alegre».

<sup>120</sup> (T) ¡Amó (2s.irls)! debe saber; es imperativo, se ocupa para aclarar algo. Nosotros ocupamos más ¡amóngara (2s.irls)!

<sup>121</sup> Los Ayoreo ocupan, para tejer, las fibras de las hojas de dos variedades de garabatá, planta terrestre cespitosa, con tallo ascendente y hojas lineales espinosas. La más fina es la *dajuá* (fs.fc), *dajúdie* (fp.fc) o *dajupisé* (fs.fc), *dajupisedie* (fp.fc), *Bromelia hieronymi* Mez, Bromeliaceae. planta con inflorescencia rosada y flores blancas. La con fibra más gruesa es la *dorejna* (fs.fc), *dorejnanie* (fp.fc), *Ananas comosus* var. *microstachys* (Mez) L.B.Sm., Bromeliaceae, (Bo) piña silvestre. Planta con inflorescencia rosada, flores violetas, el fruto es una pequeña piña que se puede comer, cocida, como refresco.

<sup>122</sup> (T): «Menené: *Jémia* era un pájaro que vivía a la laguna y le gustaba pescar, siempre se zambullía en los ríos y feliz cantaba: *je, je, je, jemi*, estoy pensando que de allí salió el nombre Mene, medio mal hablado, pero no estoy bien seguro. De *Jémia* son amarillas las alas y el pecho es choco, yo la he vista volando, desde abajo, no he visto una muerta». No la ha vista bien, en los detalles.

Todavía Luna es un Ser muy poderoso, no se puede mirar sin su permiso. (Menené) (T): «Pero una parte era *puyac*, a mirar a *Guedoside*, si era así no más, para mirarla y si no era para mandado de ella, Luna. A todo mundo llegó la noticia de que Luna había sanado a los dos muchachos. Así que todo mundo se puso a mirar a *Guedoside*, pero no era la indicación justa, ni tampoco la manera correcta. Sobre todo los niños fueron afectados».

**Algunos llegan hasta el Sol, pero la cosa es muy difícil y no siempre el *daijnái* logra en su intento.** (Iberúade, ‘Papá de Flor Seca de Palmera’<sup>123</sup>) (T): «Había un *daijnái*, **Mujungúadaquide**, ‘Abuelo de Gusanito de Agua’<sup>124</sup>. Mujungúadaquide estaba entrando a *Guedé*, para ver si él podía llegar o ¿cómo será? Buscó la forma, porque así, en persona, él mismo, núuunca va lograr, sin buscar la manera. Entonce buscó, buscó, buscó, se fuéee, de aquí, de la Tierra, para ver ¿qué es que le va a ocurrir, a él? Se fue, se fue, se fue, se fue, se fue..., pero, allí, no resistió más su cuerpo, de tanto la calentura del Sol. Él sabía que así, en la persona, nunca va a encontrar a *Guedé*.

**Buscó a las *Ebedie*, los Hielos**, tenía que equiparse, primero. Las encontró y con esas se tapó. Tenía mucha confianza, en ellas. Se equipó y se fue, pero dice que *Guedé Jodie*, las Flechas del Sol, eran más fuertes que *Ebedie* y las derretían. Ellas se deshacían, porque eran sumamente fuertes los Rayos del Sol. No pudo llegar. No dejó *Guedé* que llegara allá, no se dejó vencer. Así que no consiguió nada y tenía que volver, otra vez, a la Tierra y, de allí, no intentó más».

(T): «**Dachagáide**, ‘Papá de Caminando en el Barro’, era un hombre, Dachagáide, que se dedicaba a hacer de todo y él quería pasar como un vencedor de todas las cosas *puyedie* y que él lograba de destruirlas, para que no sean más cosas *puyedie*. Por eso él inventaba tóoodas cosas, para ver si él puede o no puede, con eso, quitarle el *puyac*. Yo no lo conocí, Samané me contó todo esto».

(Sa) (T): «Dachagáide pensó de intentar, para ver si puede llegar al Sol y cómo. Él utilizó, se equipó, de barro bien gredoso, hizo esa comprueba, a ver si podía llegar con esa manera». Erica: «¿Se fue con su cuerpo o con su *Jopie*?» «El intento lo hacía con su *Jopie*, no con su cuerpo, porque el cuerpo no iba a aguantar, seguro, nóoo.

**Metió, todo alrededor de su *Jopie*, la greda mojada, para protegerla y no se queme.** Se cubrió de esa manera y, dice que, se fue, no de día, sino de noche. Porque de noche era un poco más helada, a ver si podía ayudar. Se cubrió de tanto barro y se fue. Dice que, con ese equipo, estaba sumamente cerca, para llegar y, hasta allí él fue, no era tan lejos, para encontrar Sol. Allí volvió, era a un quilómetro o dos kilómetros, para alcanzar a *Guedé*. Ootra vez a la Tierra, porque no resistía esa calentura que le daba el *Guedé*. Así llegó a la Tierra sin noticias buéeenas, solamente diciendo que no había podido alcanzarlo.

Pero no olvidó, todavía, que quería intentar, pero de otra manera. Buscó, buscó y dice que, por fin, encontró óotra manera, pero no luego, por mucho tiempo tuvo que probar. Ha trabajado mucho y, por fin, consiguió otra manera. Buscó no cubrirse de nada, pero **tenía que ocupar un Vientito especial**, mejor dicho un Aire, que era parte de Umusói, el Viento del Sur. Esta era múuuy fríiia, entonce, ese Aire. ¿Cómo será? Parece que se armó, con ese Aire, y, en la fuerza del Aire, estaba el *daijnái* adentro. Aunque él no pensaba que iba a resistir, pero era una comprueba, no más.

Se fue, Dachagáide, en esa forma. Se fue, se fue, se fue, se fue, se fue..., y alcanza. El primer alcance encuentra que llegaba más allá, de donde se había vuelto la otra vez. Entonce dice que allí encuentra una persona extraña, que era perteneciente al *Guedé*, un *I(r)ói*.

Dachagáide se había metido de un lado, a las *Ojodie*, Flechas del Sol, no de frente, para que no lo quemaran, así había logrado de llegar cerca de *Guedé*. Pero, allí, **se encuentra con *Guedé Iói*, del Sol el Guardián, que le hizo alto**, a Dachagáide. “¿Acá *irique*, dónde estás

<sup>123</sup> (T) Puede ser motacú o totaí, *iberúa* (fs.fc) es el contenedor de madera, como una vasija, contiene ante la flor y, después la fruta. *Iberói* (ms.fc), *iberó* (fs.fc) cosa que se ha quebrado, porque se abre y deja ver su contenido.

<sup>124</sup> (T) *Mujungúi*, es un gusanito, se pega a la piel, son de 2 centímetros y chupa la sangre, una sanguieía.

yendo?” Le decía. Dachagáide le contestó: “*Yibagúi*<sup>125</sup> *Guedé*”. “Estoy yendo del Sol”. *Iói* le dice: “No vas a encontrar a *Guedé*, en ese trayecto, y es *puyac*. Hay otra manera, para llegar”. “Pero, ¿dónde puedo encontrar a *Guedé*, a caso tu no eres *Guedé*?” “No, soy *Guedé Irói*”. “¿Qué debo hacer?” “Váyase, otra vez, a la Tierra y véngase por el otro lado”. Bueno, esa era la manera, según el informante. [Me dibuja, en la arena, el camino, como tenía que ser aquello correcto: no ir directamente, hacia el Sol, sino llegar desde un lado].

Era dificultosa la entrada. No había más remedio y Dachagáide tenía que volver. Pero Dachagáide notificó buenas noticias, por lo menos ha podido encontrar a *Ijói*. Desde entonces no ha podido entrar, en seguida, tan luego». (T): «Hasta allí la historia que Samané me contó. Pero otro informante me contó que **Dachagáide de tanto, tanto, tanto, que ha intentado con *Guedé*, por fin lo logró**».

**Dachagáide sabía dar bendiciones y maldiciones.** (T): «Escuché sobre otro trabajo, que había intentado Dachagáide, no de Sol sino de otra cosa. Menené contaba de Dachagáide, creo que lo había conocido, no se si era verdad, si lo había conocido o había escuchado, no más, pero siempre Menené contaba de Dachagáide.

(Menené) (T): «Dachagáide había dicho: “Cualquier persona que confía en mí, ya va a estar tranquila, no va a sentir ese dolor de tristeza. Yo lo voy a bendecir, a tal persona, para que reciba una ventaja, de mí, y la va a pasar bien”. Me dijo Menené que él había confiado en Dachagáide. Él decía de confiar en Dachagáide, pero no daba solo bendiciones, daba, también, maldiciones».

Ha habido **una astucia de un *dacasuté*, se llamaba *Guiejnane*, estaba persiguiendo a un *daijnái*, pero él adivinaba, cuando se acercaban, y se huía**. (T): «Este *daijnái* se llamaba..., no me acuerdo, el *dacasuté* se llamaba *Guiejnane* y estaba persiguiendo, a ese *daijnái*, que era, también, perseguido, por los otros *dacasutedie*. Pero no lo podían encontrar, porque él adivinaba, cuando se acercaban sus enemigos, él se huía, por otro lado.

Pero, llegó un día que *Guiejnane* pensó: “Siendo que Uds. no van a poder matar a *daijnái*, yo voy y lo mato” “¿En qué forma vas a poder?” ***Guiejnane*: “Yo voy a hacerme el enfermo**, alguien de Uds. va allá y le dice: “El Cacique *Guiejnane* está enfermo y te manda a llamar, la rodilla está hinchada y no puede andar, vaya Ud. a su casa, a curarlo”.

Fueron, él aceptó, se fue *daijnái*, con enviado del *dacasuté*, pero *daijnái* lo vio, al *dacasuté*, desde lejos, con su *Jopié*, y descubrió que no tenía nada. Pero **el *daijnái* tenía que ir**, no más, a cumplir los dichos, del *dacasuté*.

Así que se le paró encima, se le sentó a ladito, **para poder curarlo**. Lo revisó, de cerquita, de cada lado: “***Guiejnane*, yo no veo nada, ¿por qué me llamas si no tienes nada?**” De allí *Guiejnane* brincó, para agarrarlo, el *daijnái* hizo fuerza y le venció, al *dacasuté*, que cayó allá. Aprovechó, mientras estaba caído, para librarse, **se escapó**, pero el *dacasuté* lo correteó.

El *daijnái* tenía el Espíritu de *Uyujna*, que lo estaba acompañando, y esos *Uyujna* habían salvado muchos *daijnane*, porque es un viento muy ligero, que sopla fuerte, hace levantar la arena y cubre el rostro del *daijnái*, para que nadie lo vea. En ese ratito, **ya estaba *Uyujna* ayudándole, al *daijnái*, y el *dacasuté* lo correteó por poca distancia y, de allí, lo perdió y no pudo matarlo**.

Mas tarde, dicen que él mismo se entregó, para ser matado». Erica: «¿Por qué hizo esto?» (T): «Se cansó de tanto huir, del uno y del otro, es historia de verdad».

En algunas ocasiones, el *daijnái*, tiene que ir, en la Tierra de Arriba, para buscar auxilio. (T): «Los Ayoreo tienen una forma: *Cuchadarade*, Espíritus. **El *daijnái* no va a hacer todo con su propia fuerza, tiene que ocupar un Espíritu, que sea capaz de ayudar**. Porque **el padre de Orone era *daijnái*, y vio sus enemigos que venían** y quería, con su propio *Jopié*, calmarlos, pero no pudo y **se fue arriba, arriba, arriba. Encontró un lugar de Diferentes Patos, *Nacojna(i)***<sup>126</sup> *Quenejnane*: “¿A qué vienes tu?” “Yo vengo en

<sup>125</sup> (T) *Yibagúi* (1s), *babagúi* (2s), *tibagúi* (3), *yibajói* (1p), *uacabachói* (2p) andar en busca de...

<sup>126</sup> (T) *Ñacojnái* (ms.fc), *ñacojnane* (mp.fc), o *nacojnái* (ms.fc), *nacojnane* (mp.fc) *Cairina moschata* (Linnaeus, 1758), Anatidae (Bo) pato negro. (Br) pato-do-mato. Es el pato más grande de la región, de color

**busca de auxilio”.**

*Nacojnai* agarró las hierbas que flotan en las lagunas: “Le voy a cortar y le voy a dar, a Ud., la agua de estas *jotó*, tarope<sup>127</sup>”. Las saca y las champa y la entregó al *daijnái*: “**Con esa agua refrescante te vas, es especial para que uno se tranquilice.** Lo baña y la exprime, adentro de cada uno de sus enemigos».

El papá de Orone, Aboide, ‘Papá de Abói’<sup>128</sup> se llevó un bollo de la *jotó* mágica, la planta acuática. Volvió a la Tierra y, según las instrucciones de *Ñacojnái*, la puso adentro de los jefes de los enemigos que ya se estaban acercando. Eran dos, esos *dacasutedie*, y Aboide logró de hacer apaciguar los ánimos, de los feroces guerreros. No quiso acercarse, a ellos, sino mandó su poderosa *Jopié*, Alma Chamánica, para que le meta ese poder de *jotó* adentro. Porque el *daijnái* tenía esa capacidad de mandar su Alma, donde quería. La acción mágica dio sus resultados, los *dacasutedie* se olvidaron de sus intentos bravos y empezaron una amistad, con intercambio de dones, con los enemigos. Así me contó (T).

(T): «El *Jopié* del *daijnái* es fuerte y **puede lograr de hacer llenar una catoja**, recipiente, **con miel**, en caso de que haya escasez. Ha habido, antiguamente, un *daijnái*, *Nupedó Gosí*, que no sé como se llamaba. Empezó, porque **estaban en una escasez de sal**, *echói*. Él estaba sufriendo y su gente, también. Que tanto no tenían para comer, pero no había de donde se podía sacar, sal. Ese *daijnái*, de noche, dijo: “Traiga una vasija vacía y, con mi *Jopié*, yo voy a llenar, otra vez, esa vasija de *echói*, para que tengamos”. En la noche, oscureciendo, él **se preparó, para recibir Pujopié**, para conseguir sal. **Terminó de fumar** su *boijnái*, **agarró la vasija**, la puso así, arriba, sin decir nada. Pero, a la media hora, la baja su vasija y le dice a su señora: “Fíjese, si hay algo”. Se fijaron y estaba llena de sal, su vasija, y **recibieron echói**, en ese momento».

Erica: «¿**Podían, también, los daijnane, curar con los sarode, las fórmulas mágicas?**» (T): «No había prohibición, para nadie, de aprender los *sarode*, así, en muchos casos, los *daijnane* sabían de *sarode*, también. El *daijnái* es perseguido porque él ha recibido *Pujopié* y puede *chigase*<sup>129</sup>, chupar, y sanar. El *daijnái* puede, también, ocupar *sarode*, con sus familiares, eso hacía cuando la enfermedad era más débil. Ya, cuando era necesario, ellos *chigase*. Casi no había descanso, para un *daijnái*, porque siempre tenía que estar alerta, para poner *sarode* y *chigase*».

Erica: «¿**Son más poderosos los daijnane?**» (T): «Los *daijnane* y *sarode* se peleaban en oculto y, de repente son ambos iguales, **depende del poder de cada persona**.

El *daijnái* **conoce el canto de los pájaros**». Erica: «¿Por qué es importante, el canto de los pájaros?» (T): «Porque, el *Jopié* de *Chunguperejna*, **mientras está durmiendo**, el *daijnái*, se le viene y **le canta**, entonces, **explicando lo que va a suceder**. Recuerda, se levanta, el *daijnái*, ya tiene todas las indicaciones de *Chunguperejna*, que le dice: “Levántese y explique, lo que he explicado a Uds., a su gente”». También el *igasitái* conoce el canto de los pájaros.

- 2° **Adivino:** (T) *Igasitái* (ms.fc), *igasidade* (mp.fc), *igasité* (fs.fc), *igasitedie* (fp.fc) el ‘buscador’<sup>130</sup>, el que muerde, con los dientes, o busca, con el pico. Es acción típica de un pájaro, pero, también, del *igasitái*, que busca, con afán, todo lo que puede encontrar. **M.** He notado que (T) lo llama, también, *sarode igasitái*, el ‘buscador de *sarode*’. Chamán que se diferencia del *daijnái* porque **cura recitando fórmulas mágicas, sarode**. Entre estos brujos, que curan con *sarode*, el *igasitái* **es lo de más alto nivel**, porque sabe de todo, toda clase de *sarode*, no era *daijnái*, pero tenía ese poder tremendo, también. **Era ‘inteligente’**. Para los Ayoreo, ‘inteligente’ es **uno que busca alguna cosa importante**, algo de más difícil, que los otros no pueden lograr. Ellos definen con la palabra *igasitái*, una persona, o

---

negro, con verde iridiscente, base del pico y zona peri ocular con excrecencias rojas.

<sup>127</sup> (T) *Jotó* (fs.fc), *jotodie* (fp.fc), *Pistia stratiotes*, Linnaeus, Araceae. Se dice también de otras plantas acuáticas.

<sup>128</sup> El primer nombre del padre era Nocaramé, ‘Caracol’, la concha con el caracol redondo, en espiral [Gasterópoda]; el hermano mayor, de Orone, se llamaba Abói, así, al padre, le decían Aboide.

<sup>129</sup> (T) Chupar del chamán, para curar a un enfermo, pero, también, morder.

<sup>130</sup> (T) *Yigase* (1s), *bagase* (2s), *chigase* (3), *yigacó* (1p), *uacagasó* (2p) buscar con afán, buscar con el pico, morder, picar.

animal, que escarba y busca siempre nuevas cosas y las cosas más difíciles y escondidas, **uno que levanta basura y por eso descubre todas las cosas.**

(T): «Después del *daijnái* viene el *igasitái*. Entre los que saben de *sarode* hay distintas clases, de más alto y de más bajo nivel, el *igasitái* es el más alto. *Igasitái* se dice de uno que busca alguna cosa importante, algo de más difícil, con mano, con dedos o pico, puede ser también un animal».

(T): «*Ngongo(r)*<sup>131</sup>, la Perdiz, era valiente, era una mujer que sabía trabajar de todo, hasta podía ir a melear, a la cazada, a pesar de ser mujer. Más tarde, las otras mujeres la odiaron, porque no tenían esa habilidad, le pusieron un otro nombre, pero era por envidia: “Allí viene *Igasité*, como si ella, para buscar algo, tiene que levantar basura. Ella dijo: “**Uds. tienen que ser *igasitedie* como yo, para conseguir algo**”. *Ngongo(r)*ó es un tipo más grande de perdiz. En hoy día, ella empieza a buscar basura, escarbando y buscando que comer. Hoy día, también, empieza a silbar: “¡*Orocoí doá, orocoí doá, orocoí doá!* ¡Harto hay, aquí hay harto!”. Llamamos *dángongoningane* las adivinanzas». Con su mismo canto, anuncia que está descubriendo algo.

Erica: «¿Por qué hace esto?» (T): «Por hacer alguna maldad, por esto los caciques mataron, también, a los *sarode igasidade*. **La historia de la Perdiz es peligrosa**, pero los especialistas en *sarode* la cuentan, igualmente, **en la magia dañina**, la magia negra, justo **para dañar a alguna persona**».

**El *igasitái* tiene algunas prerrogativas que son del *daijnái*.** (T): «*Puopíe* les dio una recomendación, al *daijnái*: “**Cuando vaya a sanar, te vas a colocar esta *cochoya***, en forma de casa,  $\cap$  como una ‘C’, especialmente en color negro, no de *curudé*, rojo. No es una sola, son varias, puede ser 2 o 3, una adentro de la otra. Para que se vea claro tienen que ponerle adentro miel, para que no se borre tan luego. Ese era *puyac*, para cualquier hombre que no fuera *daijnái*. Los *sarode irajatade* y los *sarode irajasorone* no pueden ponerse» Erica: «¿El *igasitái* puede ponerse esta marca?» (T): «El *Igasitái* sí, no más, ***igasitái* y *daijnái*, los dos solamente pueden. El *igasitái* puede ocupar, también, la *gasé*<sup>132</sup>**».

Al principio, me quedaba difícil penetrar en **el mundo chamánico**, de los Ayoreo, **muy poco querían contar** y lo hacían de forma muy hermética: “Lo que es *puyac* no se puede contar”. Las dificultades, en entendernos, eran, naturalmente, acentuadas, también, por las incomprensiones idiomáticas. Después, con el pasar de los años, con la adopción mía, por parte de Ejéi, en su clan, las cosas más secretas me han sido reveladas, completamente.

Hace muchos años he compartido una larga temporada de estudio con Ejéi y Orone, en Rincón del Tigre, en plena selva. En nuestro primer encuentro, las informaciones que he podido recibir eran, extremadamente, interesantes, pero, también, con algo de impenetrable. Erica: «Tu padre era *igasitái*?» Ejéi: «Sí». Erica: «Y cuando Uds. tenían fiebre ¿cómo sabía curar?» (E): «Bueno, papá hace como vacuna, le ponía agüita, así, y contaba no sé qué, como ‘oracione’, *sarône*, la llamamos». Erica: «¿Pero tomaban algo para curarse?» (E): «Sí, tomaban, cada uno de la familia tomaba un poquito de esa agüita, con *sarône*».

Erica: «¿Le ponían adentro solo esas oraciones? ¿No usaban hierbas o raíces, para curarse?» (E): «Contra enfermedad, bueno, es curioso, lo Ayoreo antiguo [no ponía otra cosa], mientras la Gente [Blanca] usaba la cascara de palo. Pero lo Ayoreo contaba que era la cabeza, y papá dijo que eso era».

El sistema de curación me parece tan raro, así quiero profundizar. Erica: «Qué cosa te contaba, tu padre, ¿te dijo qué cosa era?»

Ejéi: «Papá me dijo que, como parece que es verdá, que el remedio que usaba del monte, es inteligencia de los Ayoreo, contaba que es la cabeza, pero la gente de la ‘civilización’ usa la cáscara de palo.

<sup>131</sup> *Ngongo(r)*ó (fs.fc), *ngongo(r)onie* (fp.fc), *Crypturellus undulatus* (Temminck, 1815), Tinamidae, (Bo) fonfón. Ave marrón, con ondas de color negro.

<sup>132</sup> (T) Palo mágico, largo y delgado, con punta bifurcada.

Un tiempo era la inteligencia, que no se olvida [a curar a los enfermos]». Erica: «Y, ¿con eso lograba de sanar, con su inteligencia?» Ejéi: «Sí». Erica: «¿O sea él, tu padre, con su cabeza, con la fuerza de la mente lograba, de sanar?»

Aquí estoy cayendo en un equívoco, muy fuerte. Es la primera vez que estoy hablando con Ejéi y algunas de sus explicaciones me quedan de difícil interpretación. Pienso, en efecto, que me está hablando de la mente de su papá, del brujo, que logra de curar las enfermedades. En vez, después de años de investigaciones, descubro que **es el mismo ‘Espíritu’ de la planta, aquello que es definido, por Ejéi: “Su cabeza”, que logra de sanar.**

En la planta, que es usada para curar, queda grabada, por siempre, aquella inteligencia, que tenía un tiempo, al principio del Mundo, cuando era, todavía, una Persona, un Ayoreo, ante de transformarse en Planta.

Los Seres Originarios eran, todos, Personas y, como tales, actuaban. **Podían ser hombres o mujeres, el género nunca se confunde, en su historia mitológica.** Cuando se transforman, dan origen a un Ser de la Naturaleza que, naturalmente, siempre toma el género de la Persona, que era, un tiempo. Es interesante como, los especialistas en *sarode*, nunca se confunden y, cuando encuentran un nombre de un Ser mal pronunciado, con género fallado, logran, pronto, de corregirlo, diciéndome, simplemente: “No, eso no puede tener esta ‘terminación’, es masculino, no femenino, es mal pronunciado, no hay duda”.

Cada Ser tenía su peculiaridad y su forma de vivir, muchos sabían curar o tenían una especial actitud en alguna actividad práctica. Al momento de transformarse, dejan estas peculiaridades, como regalo, a la gente de su campamento, para que pueda aprovechar. Todo esto es contado, por los brujos, en los detalles, en largas historias chamánicas, y viene sintetizado en los *sarode*, del mismo Ser.

**Para curar** es suficiente que, el brujo, pronuncie los *sarode*, las fórmulas mágicas, que contienen toda la esencia de los Antepasados. En los *sarode*, en pocas palabras, se concentra toda la historia del Ser Mitológico, de cómo se enfermó, de lo tanto que ha sufrido y de cómo logró de sanar.

**Los *sarode* y los cuentos mitológicos, *adode*, han sido otorgados por los mismos Seres de la Naturaleza, cuando, todavía, eran personas** y estaban para transformarse. Los *sarode* se pronuncian, de forma repetitiva y cantineada, acercando la boca al paciente, en el lugar de la enfermedad, si esta es localizada.

En los Seres Originarios, después de su transformación, queda su esencia, la que podemos definir las características fundamentales de su persona. (T): «Cada uno de los Seres de la Naturaleza eran personas, pero, [cuando se transformaron], por algún motivo, buscaron una forma para no borrar del todo su persona, que era Ser, Animal o Planta, y seguir viviendo en ese mundo. Todos sabemos, ahora, los que conocemos su historia, como ha vivido y como se convirtió y las reglas de sabiduría que ha dejado. Esa es la gran ventaja que nos dejaron todos los Seres de la Naturaleza».

Erica: «¿Por qué, en las curaciones, generalmente, no hay la costumbre de ocupar la planta verdadera y se usa, solamente, el *sarode*?». (T): «Yo creo que los chamanes prefieren ponerle *sarode*, que no la misma planta, como si Uds. ponen rezos, en vez de medicamentos. Los antiguos ponían más fe en los *sarode* y en los *daijnane*, que en la planta misma. Yo era niño y, por no entender las cosas, nunca me daba cuenta de eso.

Nuestros chamanes le tenían más fe a los *sarode* que no a las curaciones directas, con hierbas o plantas». Erica: «¿Cómo se puede explicar esto?» «¿A caso Uds., los civilizados, cuando, para un enfermo o para una situación muy peligrosa, ven que ya no hay solución, no dicen: “Ya no se puede hacer nada, no nos resta que rezar y esperar en un milagro”? Lo mismo ocurre para nuestros chamanes».

Los sabios ayoreos paragonan la historia, de un Ser de la Antigüedad, a un árbol, que tiene toda su fuerza en el tronco. (T): «Los Seres de la Naturaleza se transformaron y dejaron sus *adode*, las historias [detalladas] de su vida, y sus *sarode* [las fórmulas mágicas a estas conectada]. **Esos Seres eran como personas y toda persona tiene sus momentos buenos y**

**malos.** Entre los Ayoreo hay *eró*, el tronco, que hace el bien para todos [que sirve para curar cualquier tipo de enfermedad] y, después, vienen los gajos y no tienen tanta fuerza, toda fuerza viene del tronco.

Así son todas esas historias que tienen tronco y ramas, pero hay cosas *puyedie*, que no se pueden contar, y esas son el tronco. Por eso hay los *igasitade* que buscan los *sarode*, en lo más profundo de la Tierra, y solo ellos pueden descubrirlos. Eran muy raros, los *igasitade*, y los *sarode* solo sabían de las ramas, de las historias *puyedie*, no de las troncas. **Los *igasitade* pueden contar *ate puyái*<sup>133</sup>, la parte más peligrosa, de un *adode***, los otros, en vez, solo una pequeña parte, la parte meno peligrosa, de estos *adode*. En vez, **de las historias *omone*, buenas, no peligrosas, todos pueden contar la historia completa**». No hay ningún peligro. Por esta razón es tan difícil hacerse contar algunas historias, si no se tiene la plena confianza del informante.

Erica: «¿Qué le pasa a uno si cuenta la historia peligrosa, por completo?». (T): «**Si uno contaba *adode* peligrosos, *ate puyade*, eso puede extraviarle la mente.** Hay, también, unos que son muy corajudos y no le va a pasar nada. Samané contaba y Ueguedé, también. Rosadé, en vez, tenía mucho miedo, a contar, no era por miedo, sino para estar tranquilo con su propia gente. Rosadé era un hombre paciente. Él se sentaba quieto, pero no era por parar, por parar, era que estaba trabajando con su mente, estaba pensando una cosa, ante de decirla, para contar.

**Si una persona es mala, él puede contar y hacer enfermar a uno que odia, pero ese cuento puede contagiar, también, a lo que cuenta.** Así es mejor que uno se quede callado, para que alguien no pueda decir: “Rosadé no respeta a nosotros, sus cuentos nos hacen enfermar”».

**No hay iniciación, es solamente necesario aprender las fórmulas y los mitos y conocer los *sarode* apropiados para cada enfermedad**, sobre todo los más peligrosos.

Pero en eso está el problema: los *sarode* se deben pronunciar de forma correcta y solamente cuando es necesario, pena graves puniciones, por el que actúa y, también, por su gente. Hay corajudos que podrían enfrentarse a los peligros, pero le da pena por su gente o teme el posible rechazo que le derive, si le causa algún perjuicio. **Resulta, así muy difícil** escuchar y poder **aprender las fórmulas**, sino en presencia de un enfermo o de circunstancias especiales.

**En todos estos años, de contacto con los Ayoreo, me han sido relatados miles de *adode* y centenares de *sarode***, aquí nos limitamos a reportar algunos, **serán, después, detallados en su parte respectiva.**

La gran ventaja es que, contrariamente al *daijnái*, que no puede chuparse a sí mismo, **el *igasitái* puede sanarse a sí mismo**, nos resulta claramente desde el *adode* de *Carujnanguejna*<sup>134</sup>. (Sa) (T): «**Carujnanguejna, el Morado, cuando era mujer, tuvo problemas de menstruación**, qué era demasiado la que le salía. Después, como era *igasité*, quiso curarse a sí misma. Dice Samané que ella tenía casi el poder de una *daijné*. Así se puso este *sarode*:

|                          |                          |                          |                   |                       |                   |
|--------------------------|--------------------------|--------------------------|-------------------|-----------------------|-------------------|
| <i>Carujnanguejna</i>    | <i>tu yu éee,</i>        | <i>Carujnanguejna</i>    | <i>tu yu éee,</i> | <i>Carujnanguejna</i> | <i>tu yu éee,</i> |
| Morado                   | soy yóoo,                | Morado                   | soy yóoo,         | Morado                | soy yóoo,         |
| <i>yiyode</i>            | <i>que</i>               | <i>chodajá</i>           |                   |                       |                   |
| mi sangre                | no                       | para                     |                   |                       |                   |
| <i>mu ajé</i>            | <i>yiqueta</i>           | <i>yu</i>                |                   |                       |                   |
| pero para esto           | me voy a sanar           | a mí misma,              |                   |                       |                   |
| <i>e cho jnaque éee,</i> | <i>e cho jnaque éee,</i> | <i>e cho jnaque éee.</i> |                   |                       |                   |
| se cáaaalma,             | se cáaaalma,             | se cáaaalma.             |                   |                       |                   |

La palabra es *cho jnaque* (pi.3), se tranquiliza, pero se pronuncia separado, para dar ritmo.

<sup>133</sup> (T) [cf. *puyái* (ms.fc) peligroso]: *ate puyái* (ms.fc), *ate puyade* (mp.fc) la parte más peligrosa de una historia mitológica.

<sup>134</sup> *Carujnanguejna* (fs.fc), *carujnanguejnanie* (fp.fc), *Peltogyne confertiflora* (Hayne) Benth., Fabaceae, (Bo) morado, moradillo, (Br) pau roxo, jatoba pitombo. Árbol mediano, de corteza negruzca. La madera es clara, con jaspes rojos. Desprende resina roja.

Allí termina su *sarí* y hace soplar: *púuufff*. Cuando *Carujnanguejna* sanó, ya quedó embarazada y estaba para dar a la luz un hijo. Ella sufrió tanto de menstruación, pero sanó y nadie la había sanada, **se sanó a sí misma**. Se tranquilizó, pero, también, ha tenido problemas en el dar a la luz, no le salía fácil el hijo, *disí patí* [niño torcido, duro para nacer] al chico le cuesta nacer, pero lo logró. **Esa historia sirve para ayudar la mujer en el parto**».

Erica: «¿Conociste a algún *igasitái*?» (T): «Gajnimeiné era *igasitái*. Su hijo, Gajniméi, vive, todavía, en Tobité, él es un buen ‘muchacho’, mucho mayor que yo, no quiso meterse en los problemas, desde que se murió su primera mujer, ninguna quiso casarse con él: muy aburrido. El Gajniméi debe [debería] tener la sabiduría de su padre.

**Luciano Sebag trabajó con Gajnimeiné** dos meses, más dos meses. Se metió, con él, pero él tenía miedo y quiso ir a Sucre, para que todas esas maldiciones ocurran allá<sup>135</sup>. Las cosas *puyac*<sup>136</sup>, no es no más contarlas, en un momento del día, hay que contarlas solo cuando ocurre la desgracia. Luciano dijo: “Vamos no más, que ocurra lo que ocurra”, allí **contó tantas historias *puyac*** y la manera que era *puyac*.

Esto Gajnimeiné llegó allá, a Puesto Paz, y contó, a los demás: “He contado todas las cosas *puyac*, a ver que va a ocurrir”, y **más tarde** así ocurrió, no sé si se suicidó o **se murió** de droga o de otro, Luciano vino por dos años, no más. Según la creencia, **la maldición del *puyac* se cumplió con Luciano**.

La intervención de Gajnimeiné, salva a la mujer del gran jefe Idaide. (Gajnimeiné) (T): «Ueái, ‘Cosa Plana’, **el gran jefe de los *Guidái Gosode*, esclavizó, también, a un *igasitái*, Gajnimeiné**, quedó, un tiempo, esclavo de Ueái, era muy diferente la esclavización de él. Ueái había dicho: “Que estén libres, entre nosotros, que ellos sean como nosotros”. Algunos huyeron, en lo oculto, a su grupo. Los que se acostumbraron a los costumbres de los *Guidái Gosode*, vivieron bien, entre ellos.

Gajnimeiné estuvo unos 10-15 años, entre los *Guidái Gosode* y, cuando los misioneros hicieron el contacto, se fue a Tobité». Cuando estaba, todavía, en Paraguay **su intervención fue preciosa**, para resolver un caso de grave enfermedad.

El gran jefe Uejái, siendo *dajínái*, ya había intentado de curarla, pero no lo logró. Descubrimos, así, que hay enfermedades que no se pueden curar con un *dajínái*: necesitaba poner *sarode*, pero *sarode* fuertes. (T): «**La mujer de otro Cacique**, de los *Guidái Gosode*, Idaide, se enfermó, él llamó a todos los *sarode irajasori*. Le atacó una enfermedad que empezó a arrojar, a tener ese estreñimiento, y **estaba a punto de morir**. Así que Idaide invitó a todos los que sabían de *sarode*.

Tóooodos los *sarode irajasori* empezaron a *chubuchu*, pero no la pudieron sanar. Idaide dijo: “Los *sarode irajasori* no pudieron hacer nada”, pensó Idaide: “Por qué no llaman a un *igasitái*, consíganme un *igasitái*, no quiero más saber de *sarode irajasori*”.

Fueron a buscar, pero, **entre ellos, no había un *igasitái***, por fin encontraron este Gajnimeiné, llamaron a Gajnimeiné: “Idaide quiere que Ud. vaya, tiene que sanar a su mujer, porque ya los *sarode irajasori* no pueden hacer nada”.

Gajnimeiné se levantó, se fue con los mensajeros de Idaide». Erica: «¿Dónde estaba Idaide?» (T): «Creo que estaba en otro campamento. Cuando llegó le dijo: “Nadie pudo sanar a mi mujer, te llamo para que tu la sane”. Gajnimeiné: “No me confíen mucho, en mí, pero yo voy a hacer todo lo posible, a su señora, si se puede sanar o no se puede”.

Empezó a *chubuchu*, pero era de otra manera que un *sarode irajatái*. A la mujer, **tuvo trabajando, media noche, y dejó que descansara, la mujer**. También Gajnimeiné descansó.

Así que, a la madrugada, a las 3 o 4, allí **empezó a arrojar, la mujer, empezó a botar caca**, esas dos cosas tenía que botar. Allí fue que botó hartito líquido, de su barriga, aunque se debilitó, ella, pero la mujer sintió un mejoramiento. En esa manera, **Gajnimeiné la salvó**».

<sup>135</sup> Para que no se afecten los lugares de los Ayoreo y su gente.

<sup>136</sup> Aquí, el informante, mientras habla en castellano, prefiere ocupar la forma base singular masculina.

Erica: «¿Qué cosa le regaló el esposo, a Gajnimeiné?» (T): «El esposo no le regaló nada, pero le regaló toda su amistad y su honra. Le dijo: “De aquí en adelante, no quiero escuchar que alguien hable mal de Gajnimeiné o de su familia, él que habla mal será muerto”. En esa manera, recibió su buena amistad y vivió tranquilo, en las manos del Cacique».

**El igasitái se considera hasta más fuerte que el daijnái, porque tiene parte de su poder y, también, conoce los sarode más peligrosos.** (T): «El *igasitái* sabe de *sarode* y de toda clase, con que se puede sanar: conoce el canto de los pájaros y de las estrellas, que le dan todas las indicaciones. El *igasitái* podía vencer, al *daijnái*, no es *daijnái*, es más entendido, entiende, además, toda la clase de *sarode*, que el *sarode irajasói*, conoce». Pero, también, los más peligrosos.

(T): «El *igasitái*, sabía de todos estos *ayuguóde*<sup>137</sup>, cosas que están en contra, todo en contrario. Cada clan tiene sus *ayuguóde*, cosas en contra». Erica: «¿Qué cosas son los *ayuguóde*?» (T): «Son cosas que le hacen daño, a uno. Esos son *puyac*, *ayuguóde* son los que van a afectar, porque el *igasitái* contaba *ayuguóde* para afectar a las personas. Cada clan tenía su *ayuguóde*: Etacorí, que sea Cacique, tiene su *ayuguóde*. El *igasitái*, que está en contra del Cacique, ya cuenta el *ayuguóde* del Etacorí y cualquier cosa puede ocurrir a Etacorí, de repente muere, sin saber por qué motivo ha muerto. Pero dicen que ya se va a notar que la barriga, del Etacorí, ya se hincha por demás. Entonces se dan cuenta que había sido uno de los *igasitade*, que había contado un *ayuguóde*<sup>138</sup>».

(T): «Han ocupado mucho, de esos, los *igasitade*, pero habían unos que estaban en contra. Rosadé y Samané no querían contar de los *ayuguóde*. Con los *ayuguóde*, uno de otro clan puede contar la historia de *Asojné*, si quiere matar a *Chiquejné*<sup>139</sup>. Si quiere matar a un Etacorí, cuenta historia de *Dupade*, más bien de Sol, porque *Dupade* no es *edopasade* de nadie. Él fue que dio toda clase de *edopasái*. Los *ayuguóde* es especialmente cantando». Mientras los *sarode* no se pueden cantar.

No solo los *dacasutedie*, sino, también, los *daijnanane* pueden ser afectados. Erica: «¿Un *igasitái* podría afectar a un *daijnái*, contando *ayuguóde*?» (T): «El *daijnái* tiene su *ayugúi* [la cosa que le está en contra], por eso el *igasitái* logra hasta de matar a un *daijnái*, contando *ayuguóde* de sus *edopasade*».

Erica: «¿Qué diferencia hay entre *Puopíe* y *Ayuguóde*?» (T): «***Puopíe* es el poder del *daijnái*; *Ayugúi* es el Enojo, *Ayuguóde* el poder del *igasitái*.** Son dos cosas distintas, pero muy graves: el *daijnái* usa su *Puopíe* y el *igasitái* su *Ayugúi*».

Los *ayugode* o *ayuguóde* se ocupan para matar a un enemigo. He escuchado (T) pronunciar, indiferentemente, *ayugode* o *ayuguóde* (mp.fc) [*ayugúi* (ms.fc)], le he preguntado: «¿Qué significa esta palabra?» (T): «Le hago un ejemplo: si yo me huyo del tigre, alguien me dice: “¿Por qué corres?” “Me huyo del *caratái*,

yayugu                      yu<sup>140</sup>,                      caratái.  
me debilito              yo,                      delante del tigre.

**Soy afectado por el tigre**”. Así actúan los *ayuguóde*, afectan, debilitan a una persona. Cada uno tiene historias que le van a afectar. *Chiqueno*, tiene su en contrario y el *igasitái* puede contar el *ayugúi*, de *Chiqueno*, y él se muere».

**La Paloma Torcaza**<sup>141</sup>, un tempo, era un hombre bueno, después quiso vengarse de sus

<sup>137</sup> (T): «*Ayugúi* (ms.fc), *ayug(u)óde* (mp.fc) cosas en contra; son similares a los *sarode* y se cuentan para afectar a un clan. Llamamos *ayugabatigái* (ms.fc), *ayugabatigade* (mp.fc) a las preocupaciones, los afanes».

<sup>138</sup> (T): «Como para el *sarode*, también, para el *ayuguóde* ocupamos la palabra al plural».

<sup>139</sup> (T): «*Picanerái* decía que *Asojné* pertenecía a su clan, para mí, pertenece a mi clan, los *Chiqueno*, porque todas las cosas que son de noche le pertenece. *Asojné* trabaja de noche, no de día, y los *Picanerane* son unos mentirosos».

<sup>140</sup> (T) *Cho dayugú* se debilita, se preocupa mucho, tiene mucho afán por alguna cosa.

<sup>141</sup> *Cucujúi* (ms.fc), *cucujuode* (mp.fc), *Patagioenas picazuro* (Temminck, 1813), Columbidae, (Bo) paloma torcaza, tórtola torcaza, totaki, (Py) pycasu' i, torcaza, (Br) pombão. Paloma con característico color gris morado, celeste metálico, en la parte dorsal del cuello, medialuna blanca, en las plumas de las alas. Patas rosadas, iris anaranjado.

**enemigos y le contó ayuguóde.** (Manueiné) (T) «*Cucujúi*, la Paloma Torcaza, cuando era persona, él era uno de los *igasitade*. Era un hombre bueno, cuando una persona se enfermaba, él iba y lo sanaba, esa era su meta. Traían a un enfermo y lo recomendaban a él. Con esta amistad, la mayoría de su gente lo quería, recibía una alabanza de los otros. Todo Mundo lo amaba, pero él, un día, se volvió en contra de su buena amistad. Un día, **uno del clan Posorajái habló en contra de él**».

Erica: «¿De qué clan era él?» (T): «Yo creo que era Chiqueno. **Cuando escuchó esto, *Cucujúi* se vengó.** Dicen que el ***Cucujúi* contó una historia, en contra del Posorajái.** El *Cucujúi* pensaba que él solo iba a morir, pero no fue así, **porque el Posorajái tiene su ayuguóde, en contra de su vida.** Tiene las cosas que le hacen daño.

*Cucujúi* contó *ayuguóde*, en contra del Posorajái, y pensó que estos iban a afectar uno solo, pero eso no fue y **murieron la mayoría de los Posorajane.** Por eso, en hoy día, son pocos. Los pocos que vivieron, de los Posorajane, supieron que alguien había hecho morir la mayor parte de ellos. Descubrieron que era *Cucujúi* el culpable. Los que vivían *chayoja*<sup>142</sup>, va y corre y pide auxilio, al *dacasuté*. Eso se hace, cuando uno tiene miedo por algo. Pensaban que les iba a destruir, también, a ellos y se había borrado, *chariquetá*<sup>143</sup>, totalmente, su clan. Entonces, los Posorajane *ore chayoja* a varios *dacasutedie*. Ellos querían ayudar a los Posorajane: “Así no puede ser, porque, si *Cucujúi* ha destruido a Uds., mañana nos va a atacar, es mejor que sea matado y quemado”. Dicen que no solo estos Posorajane, pero había dañado a muchas otras personas, de otros clanes».

Siguen las maldades de ***Cucujúi*.** (T): «El *Cucujúi*, más tarde, ante quería ser el más grande de su brujería de *igasitái*. Ya **empezó a querer** ser más poderoso, pasó a brujería, para **ser *daijnái*.** Tanta clase de *quicujaidie*<sup>144</sup>, de una persona, sabía. Él **contó tanta clase de *quicujaidie*, en contra de *Pojí***<sup>145</sup>.

Cuando *Pojí* era persona, al empezar tenía un buen pensamiento y era bueno, de carácter. Entre ellos mismos se peleaban, porque muchos eran *daijnane*, habían, por demás, *daijnane*, *igasitade*, *sarode irajatade*. *Cucujúi* empezó a hablar en contra de *Pojí*, en contra de su vida, entonces se enloqueció, este *Pojí*. Y **el *Pojí* mismo descubrió que no era una enfermedad, que estaba atacando la mente de él.** *Pojí* mismo luchó, contra esta maldición, que le estaba cayendo encima, luchó, para no perder, totalmente, su mente.

***Pojí* empezó, ante de dormir, a *tãrejá* su cabecera.** Y, de allí, a todo el sitio, donde va a dormir. Entonces, con esa manera [de *tãrejá*], aunque le atacaba la mente, no era tan grave la locura de él. En tres meses se enloquecióoo, así me contó Manueiné, y **él mismo se hizo recuperar.** La amenaza era grave, para el *Cucujúi*, todos los otros iban a matarlo, pero, cuando él supo, **se deshizo en pájaro.** Ni le pidieron ventajas, nóoo, fue rechazado, completamente, y nadie pensaba de poder recibir ninguna ventaja, de él». Esta es una historia mitológica.

Erica: «¿Ud. **tiene noticia de algún *igasitái* malo, que vivió de verdad?**» (T): «Entre los *Direquedejna Gosode* han habido *igasitade*, que estaban haciendo como *Cucujúi*, había un *igasitái*, **Omídaquide, ‘Abuelo de Bonito’,** que habló en contra, **contó los *ayugode* de *Picanerái*, entre los *Guidái Gosode*.** Descubrieron, en seguida, todavía no había afectado a nadie, entonces lo pillaron, lo descubrieron, lo denunciaron, a ***Uejái* *Picanerái*, y él lo mató.** La noticia llegó a los *Direquedejna Gosode*: “Omídaquide fue matado, porque había contado *ayuguóde* de *Picanerái*”. Entonces, el gran *dacasuté* *Ichaguedáquide*, ‘Abuelo de Apuñalada’<sup>146</sup>, que era *Picanerái*, empezó a destruir los *igasitade* y todos los *daijnane*». [‘Adivinos Matanza’\*].

<sup>142</sup> (T) *Yayoja* (1s), *bayoja* (2s), *chayoja* (3), *yayogojá* (1p), *uacayoyojá* (2p) correr a pedir auxilio.

<sup>143</sup> (T) *Yarigueta* (1s), *barigueta* (2s), *charigueta* (3), *yariguétagó* (1p) *uacariguétayó* (2p) borrarse.

<sup>144</sup> (T) Las *cucháde quiqué ujáidie* son los mitos del principio y origen de las cosas. Pueden hacer graves daños.

<sup>145</sup> *Pojí* (ms.fc), *pojiodie* (mp.fc) *Tupinambis teguixin* (Linnaeus, 1758), *Teiidae*, (Bo) *lenguan*, *peni*, (Guaraní) *teyú guasú*. Iguana blanca y negra, de más de un metro de largo. En el Gran Chaco de Paraguay lleva un color blanco con rojo, rosado y negro: *Salvator rufescens* (Günther, 1871), *Teiidae*, (Py) *Teyú rojo*.

<sup>146</sup> (T) *Ichajúi* (ms.fc), *ichajugode* (mp.fc), *ichagué* (fs.fc), *ichaguedie* (fp.fc) apuñalado.

El **igasitái Omídaquide**, ‘Abuelo de Bonito’, **estaba en contra de los Guidái Gosode, puso encima de sus armas, no sarode verdaderos, sino ayuguóde**, de sus clanes, para hacerle graves daños.

Erica: «Cuénteme la historia de Omídaquide, en los detalles». (T): «El **Omídaquide** Cutamurajái, él era *dacasuté*, cuando estaba en su grupo, **fue esclavo, también, de Ueái**.

Todos los *Guidái Gosode* sabían que era *dacasuté* [y, por eso, lo respetaban], pero la intención de él era de estar siempre en contra de los *Guidái Gosode*. Porque su intención era de hacer el mal, a los *Guidái Gosode*. Dicen que se fueron, un día, los *Guidái Gosode*, púuuros hombres, a la cazada, como los Ayoreo tienen esa costumbre de ir a la cazada, puros hombres. Se fueron, a unos 3 kilómetros, y, al final del camino, los dejan todos sus ornamentos, para que no sea un tropiezo, todas esas armas y flechas. Llevan, no más, su hacha o su *ogué*, para cavar, las otras las dejan allí. A la vuelta las llevan todas, de vuelta, al campamento».

Erica: «¿Por qué hacen esto? ¿La llevan afuera del campamento y no la ocupan?» (T): «No, porque, si a caso vienen sus enemigos y destruyen todo su campamento, no las destrocen. Y, también, si vienen los enemigos, puedan estar listos, para atacarlos.

Mientras los *Guidái Gosode* dejaban sus armas, amontonadas, allí, **Omídaquide se hizo lo que iba, también, a la cazada**, pero la intención, de Omídaquide, no era buena. Ellos se fueron, por todos lados, buscando la cazada, pero Omídaquide se volvió al final del camino, donde los ornamentos. **La intención de Omídaquide era de destruir, a los Guidái Gosode**, con todos esos *sarode* [*ayuguóde*], que él sabía, era en contra de los *Guidái Gosode*.

*Omídaquide* empezó a dar *sarode*, a todas flechas, lanzas, puso encima de todas, no *sarode* verdaderos, sino estos *ayuguóde*”, cosas contrarias». Erica: «¿Cómo hacía?» (T): «Como él era *igasitái*, sabía de todos estos *ayuguóde*, cosas que están en contra, todo en contrario. Cada clan tiene sus *ayug(u)óde*, cosas en contra.

El *Chiqueno*, tiene su en contrario y el *igasitái* puede contar el *ayugúi*, de *Chiqueno*, y él se muere». Erica: «¿Siempre se muere?» (T): «De repente puede morirse». En la brujería no hay nada de seguro.

(T): «Esa era la mala intención de Omídaquide, de **aplicar, encima de las armas, de los Guidái Gosode, todos los ayuguóde de los clanes**. Era **para que se debiliten**, los *Guidái Gosode*, y que fallezcan, uno por uno, especialmente los *dacasutedie*. Seguramente aplicó más a los *dacasutedie*, como Idáide y Ueái, a los dos *dacasutedie*, porque los otros, que no eran *dacasutedie*, casi no tenían importancia.

**Pero, ante de que acabara**, de aplicar los *ayuguóde*, **apareció un Guidái Gosí y descubrió lo que estaba haciendo Omídaquide**. Allí pasó mal Omídaquide, en ese rato.

Le contaron, a Ueái y a Idáide, que Omídaquide estaba contando *ayuguóde*, en contra de los *dacasutedie*, y esos son *puyac* y prohibido contar. Ueái se enojó, **bráaavo Ueái, y bráaavo Idáide**, también, **empezaron a mandar, a su gente**, que lo mataran, a Omídaquide».

Erica: «¿Lograron de matarlo?» (T): «**Lo mataron**, a Omídaquide, en esos días, pero uno de los *dacasutedie*, de los *Guidái Gosode*, se preocupó tanto, de la matanza: “Si yo hubiera estado aquí, en el campamento, núuunca lo hubieran matado”». Erica: «¿Era su pariente, Omídaquide?» (T): «No era su pariente, pero Omídaquide le había hecho del bien, a él, y lo ayudaba mucho, en la cazada».

Erica: «¿Cómo se logra de poner **maleficios, encima de las armas?**» (T): «Le hago un ejemplo: ha ocurrido una vez. Dicen que los *Guidái Gosode* eran enemigos de los **Nupedó Gosode**, escucharon que los *Guidái Gosode* estaban viniendo, para atacarlos y sabían que los *Guidái Gosode* tenían más fuerza. Entonces, los *Nupedó Gosode* empezaron a pensar que hacer: “Que venga el *igasitái*”, lo que entiende toda clase de *quicujáidie*<sup>147</sup>, *sarode*, *tãrejá*... Dijo: “Deme sus arcos, flechas, *ogué*, de su mismo grupo”. Dicen que

<sup>147</sup> Las historias de los Antepasados, las que son ocultas, porque son peligrosas.

**igasitái empezó a tãrejái, encima de arcos, flechas y ogué.** Dicen que **le había contado, encima de esas armas, una historia quicujáidie, de desaliento, de Cheguebadi**<sup>148</sup>.

Erica: «¿Quién era *Cheguebadi*?» (T): «*Cheguebadi*, un tiempo, era **un hombre sin aliento**, sin voluntad. Así, si la flecha es tocada por un enemigo, igual **el que la toca, esa arma, su coraje está desanimado**. Se debilita y no tiene esa fuerza que va a luchar.

Esas armas **las puso por en medio del camino, donde iban a trajinar los enemigos**, que venían. Vienen los *Guidái Gosode*: “Allí hay flechas bonitas y arcos y, además, *ogué*”, sin entender que es una trampa, para ellos.

**Las agarran**, pero llegó el jefe y dijo: “Por qué agarraron esas, no debían agarrar!” El Cacique entendió que era una trampa, para ellos, que les va a traer una flojera, un desaliento: “Vámonos, hemos ido muy léeejos, en vano hemos andado por acá”, ya tenían esa flojera, que les había agarrado. Así ese *tãrejá quicujáidie*, *mágia* de las cosas ocultas, le había agarrado.

El *dacasuté* sabía de esa trampa, pero ya no pudo hacer nada, porque **la mayoría estaba ya desanimada** y no le quedó más que volver».

Ejéi tenía que ser introducido adentro de los secretos de la brujería. Ejéi: «Mi papá era *igasitái*, me dijo: “**Cuando Ud. ya serás de quince años, yo te voy a contar**”, dijo. Dice que: “Cuando ya está de 16 años, como iniciación – dijo – entonces, quiero bañar – dijo – se baña, entonces se dio cuenta ya entraría su espíritu, ya trabajaba la cabeza”. Pero no llegué a mi edad para que trabaje igual». Erica: «¿Pero alguna vez Ud. siente algo?». (E): «Muy poco, porque no llegué a mi edad de 16 años, cuando se muere [mi padre] yo era chico, todavía, más o menos a 10 años, por allí o 9 años, yo era muchacho, todavía». Erica: «¿Qué hacía su padre, como sentía las cosa que pasaban?» «Bueno espíritu pues de ellos, tenía». Erica: «¿Él podía sentir lo que iba a pasar?». (E): «Sí, el dijo que, **cuando fuma, entonces ya espíritu llega a la cabeza**, entonces cualquier bichito ya entra y habla como persona, Sobrecucu<sup>149</sup> y *Cóndor*<sup>150</sup>, Chuubi, este **es el primero que llegaba**». Erica: «¿De qué habla? » (E) «Habla así, dice: “**Va a llegar esta noticia y esta mujer va a morir**, pero esta es de su familia, tiene que curar”. **Tiene que seguir lo que dice este Espíritu**, lava, le da un remedio que toma, para que sigue viviendo».

**Cada brujo tiene su forma especial de curar**, pueden ayudarlo animales poderosos. Erica: «¿Cómo curaba, su padre?» (E): «Él llegaba. El dice que **gritaba así en una casa de petas y venían dos petas, para ayudarlo** y darle consejos».

**3° y 4° Adivino:** (T) *Sarode*<sup>151</sup> *irajatái*<sup>152</sup> (ms.fc), *sarode irajatade* (mp.fc), *sarode irajaté* (fs.fc), *sarode irajatedie* (fp.fc) **buen conocedor de sarode**, es lleno de los conocimientos de los *sarode*, y *sarode irajasori* (ms.fc)<sup>153</sup>, *sarode irajasorone* (mp.fc), *sarode irajató* (fs.fc), *sarode irajatodie* (fp.fc) **un poco**, algo, **conocedor de sarode**. Son el tercero y el cuarto, en orden de importancia entre los brujos, ambos curan con *sarode*. (O) *Sarode irajangori*<sup>154</sup> poderoso conocedor de *sarode*. M. (T): «El *sarode irajatái*, es meno poderoso, pero **se está acercando ya al igasitái. El sarode irajasori es el más bajo nivel**, puede sanar a cualquier enfermedad que es sencilla». Erica: «¿A qué edad empiezan?». (T): «**Uno empieza, de sarode irajasori, de 30 años por arriba**». «¿Por qué algunos, de su mismo lugar pronuncian sin /r/ y Ud. no?». «Yo prefiero pronunciar con /r/, para que se entiendan las palabras. Yo he estudiado en Rincón del Tigre y, allá, pronuncian mucho con

<sup>148</sup> *Cheguebadi* (ms.fc), *Lygodactylus wetzeli* (Smith, Martin & Swain, 1977), Gekkonidae, (Bo) lagartija, (Py) geco de Wetzel. Esta lagartija se mueve muy lentamente.

<sup>149</sup> *Digorocói* (ms.fc), *digorocode* (mp.fc), *Megascops choliba* (Vieillot, 1817), Stregidae, (Bo) sumurucucu, (Br) corujinha-do-mato, (Py) lechucita, kavure. Lechuzza pequeña, de coloración plumiza con barras negras, parte ventral blancuzca, pequeñas orejas eréctiles.

<sup>150</sup> *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae.

<sup>151</sup> (O), (*Diequenai Gosode*), (*Nupedó Gosode*), (I) pronuncian *saóde ijajatái* y *saóde ijajaso(r)i*.

<sup>152</sup> (T) *Chiraja* (3) él conoce, sabe.

<sup>153</sup> (T) La desinencia -*sôri* indica persona que hace alguna acción.

<sup>154</sup> Es posible que la denominación *irajangori*, usada por Orone, indique un *sarode irajatái* más poderoso de los otros. (T) *Orangori* (ms.fc), *orangorone* (mp.fc) él que fabrica.

la /r/». Erica: «¿Conociste un *sarode irajatái*?» (T): «Sí, los conocí, eran dos, se llamaban: Ñacore, 'Pato de Agua', que, desde su hija, tomó el nombre de Rosadé Etacorí y Samané Etacorí<sup>155</sup>».

(Chícode Chiqueno): «Los Ayoreo, en el monte, ocupaba *sarode*, por ejemplo, **cuando una está enferma, cuando uno sabe el *sarode*, pone a ella y, allí, sana**».

(O): «Era Aranguéidaquide 'Abuelo de Parangué', mi bisabuelo, Arangué es como [decir] Parangué, mi mamá. Como mi abuelo era *Dijequenéjai Gosode*, vivía por el río Parapetí. Él tenía mucha fuerza y llega a Sapocó, vivía hartos tiempo, conoció a los misioneros, vivía por sus 100 años.

Aranguéidaquide sabía curar bien, por eso es que mi papá, también, era buen curandero. Aranguéidaquide era muy, muy 'cuerpudo', tenía mucho fuerza, grueso. Como era uno que sabe curar enfermos, tenía hartos amigos. Era *sare irajangorí* y soplabá, curaba con boca».

**Hay *sarode* muy poderosos**, de grave impacto, **como aquello de Asojnë y de Iririá, la Perdiz**<sup>156</sup>. Las dos eran grandes enemigas y eran poderosas *daijnenie*. Desencadenan largas peleas. *Iririá* lucha contra *Asojnë*, para defender la Gente de las maldades de *Asojnë*. Se queman, reciprocamente y, después, renacen de sus mismas cenizas. Más poderosa era *Asojnë*.

(T): «En una locura, para que uno sea sanado, tiene que ocupar los *sarode* del mismo *Asojnë*. **Mi señora** se enfermó y, a Tobité, **estaba al punto de morir, vino un tío mío**, estaba así echada, él dijo: "A ver, la voy a revisar, por qué motivo ha caído, ella, a su cama, yo quiero que me declare porque le atacó.

Ella dijo: "Es motivo de rabia" "¿Qué rabia?" "Tuve mucha rabia, de tantas palabras que me hablaron, yo no tenía culpa, la culpa era de las otras mujeres". Mi tío terminó de revisarla y dijo: "**Son palabras feas, que les han hecho poner, en tu mente, y por eso te han afectado**".

Él tiene que revisar, para poner un buen *sarí*, porque, si le pone un *sarí* así no más, común y corriente, esto puede hasta afectar su mente. Él era *saróde irajatái* y sabía de muchas cosas. Dijo: "Esto no viene de *Asojnë*, no es maldición de esta, ni esta, ni esta, pero, mire, estas cosas son en contrario de Ud., le han dicho tantas palabreras y esto afecta su mente y puede enfermarse, de tantas cosas dichas. Ud. es una mujer *darabáide* (fs.fc), no miran con buena vista, no hablan bien, es odiada por las otras, esa es contagiada.

Yo **te voy a aplicar** esto, pero son ***sarode* muy peligrosos**, son *puyac*, yo le voy a hacer sacar el mal, que las otras le han aplicado y el mal va a volver a ellas, que le hablaron". Mi mujer: "Está bien, pero, por favor, no hay que decir nada, secreto, que me aplicó estos *sarode*". Era oculto.

"Será un secreto. Estos **son *sarode* de Iririá**: era una mujer, *dajiné*, y ella, cuando maldecía a otra mujer u hombre, moría. Esta mujer le pasó lo mismo, como está ocurriendo a Ud. le pasó cuando era persona.

Cuando yo hago *pufff*, esto significa que estoy botando mi *sarí*, a la persona:

|                |                    |                    |                                    |                     |                |                  |           |                |
|----------------|--------------------|--------------------|------------------------------------|---------------------|----------------|------------------|-----------|----------------|
| <i>Iririá</i>  | <i>tu</i>          | <i>yu éee,</i>     | <i>Iririá</i>                      | <i>tu</i>           | <i>yu éee,</i> | <i>Iririá</i>    | <i>tu</i> | <i>yu éee,</i> |
| Perdiz         | soy                | yóoo,              | Perdiz                             | soy                 | yóoo,          | Perdiz           | soy       | yóoo,          |
| <i>Cuchabe</i> | <i>tu</i>          | <i>yu éee,</i>     | <i>Cuchabe</i>                     | <i>tu</i>           | <i>yu éee,</i> | <i>Cuchabe</i>   | <i>tu</i> | <i>yu éee.</i> |
| la Grande      | soy                | yóoo,              | la Grande                          | soy                 | yóoo,          | la Grande        | soy       | yóoo.          |
| Yo             | <i>jnipe éeee,</i> | <i>jnipe éeee,</i> | <i>jnipe éeee</i> <sup>157</sup> , |                     |                |                  |           |                |
| Yo             | quemo óooo,        | quemo óooo,        | quemo óooo                         | ['el cuerpo arde']. |                |                  |           |                |
| Yo             | seré éee,          | yo                 | seré éee,                          | yo                  | seré éee       | <sup>158</sup> . |           |                |

<sup>155</sup> (T) Los dos, después de un largo tiempo como *sarode irajatade*, llegaron a ser *igasitade*.

<sup>156</sup> *Iririá* (fs.fc), *Nothoprocta cinerascens* (Burmeister, 1860), Tinamidae, (Bo) perdiz, inambú montaraz, (Py) perdiz montaraz. (T): «Pájaro, de 20 centímetros; cuerpo claro, con manchas café, lleva un penacho, de plumitas, café, en la cabeza».

<sup>157</sup> (T) Yo *jnipe, jnipe, jnipe* (pi.1s) yo ardo; *jnipe* es un ideófono un 'sonido del fuego, que un rato tiene las flamas vivas y, después, un poco, decae.

Yo tranquilíiiiizo, yo tranquilíiiiizo, yo tranquilíiiiizo.

‘Perdiz soy yóoo, Perdiz soy yóoo, Perdiz soy yóoo, la Grande soy yóoo, la Grande soy yóoo, la Grande soy yóoo. Soy tan poderosa que he podido luchar contra *Asojné*. Mi cuerpo arde con llama, he sido quemada: *yo jnipe éeee, jnipe éeee, jnipe éeee*, yo quemo óooo, quemo óooo, yo quemo óooo. *Yo seré éeee, yo seré éeee, yo seré éeee*, yo tranquilíiiiizo, yo tranquilíiiiizo, yo tranquilíiiiizo’”. Y el soplo a terminación.

Cuando habla del cuerpo que arde se refiere a la pelea, con *Asojné*, donde lucharon strenuamente y se quemaron, reciprocamente.

Empezó, después, con aquello de *Asojné*». Erica: «¿Cómo era, lo escuchaste?» (T): «Escuché».

*Asojné* es considerada la primera chamana, la chamana por excelencia, y los *saróde* que dejó, a la gente, fueron los primeros y los más poderosos.

(T): «Como, en el tiempo de *Asojné*, ella prometió: “Pídame bendiciones y le daré”. El hombre pide y, aunque *Asojné* no dijo: “Así tienes que hacer, así, así”, el hombre le mete sus palabras y la bota su saliva por afuera, en la parte enferma, la estruja y, después, con la fuerza de su respiro, sopla y manda lejos la Enfermedad. Eso significa que está despachando ya la enfermedad».

Erica: «¿Cuándo aplican la saliva?». (T): «Algunos se habían acostumbrado de poner saliva, ante de empezar el *sarí*. Pero era, especialmente, a la terminación, que, los que saben de *sarode*, se le aplican la saliva. Cuando terminan de hablar, escupen, la aplican y soplan».

(T) «Cuando *Asojné*, estaba para transformarse en Cuyabo<sup>159</sup>, su propia gente le pidió, a *Asojné*, si le va a dejar algún *sari*, ella les dio estos, son *saróde* muy fuertes, por ser los primeros, muy *puyac* y los de *Pojí*, también. Esos son los más fuertes que hay.

Cuando uno está averiado, de la mente, si no logra de sanar, puede aplicar *sarode*, como los de *Asojné* y de *Chunguperejné*, las dos eran mujeres. El *sarode* dice:

“*Asojné tu yu éee, Asojné tu yu éee, Asojné tu yu éee,*  
“*Asojné soy yóoo, Asojné soy yóoo, Asojné soy yóoo,*  
*Cuchabe tu yu éee, Cuchabe tu yu éee, Cuchabe tu yu éee,*  
la Poderosa soy yóoo, la Poderosa soy yóoo, la Poderosa soy yóoo,  
*puyé tu yu éee, puyé tu yu éee, puyé tu yu éee,*  
maldita soy yóoo, maldita soy yóoo, maldita soy yóoo.  
*Yedodie<sup>160</sup> chojise, yedodie chojise, yedodie chojise,*  
Mi vista está averiada, mi vista está averiada, mi vista está averiada,  
*yo jnipe, yo jnipe, yo jnipe<sup>161</sup>,*  
me debilito y recupero, me debilito y recupero, me debilito y recupero,  
*yo seré éee, yo seré éee, yo seré éee<sup>162</sup>”.*  
me tranquilíiiiizo, me tranquilíiiiizo, me tranquilíiiiizo”.

“Yo soy *Asojnéaaa*, yo soy *Asojnéaaa*, yo soy *Asojnéaaa*, la Poderosa soy yóoo, la Poderosa soy yóoo, la Poderosa soy yóoo, maldita soy yóoo, maldita soy yóoo, maldita soy yóoo. Mi vista está averiada, mi vista está averiada, mi vista está averiada ya no veo nada, tengo la vista oscura. *Yo jnipe, yo jnipe, yo jnipe*, me debilito, me debilito, me debilito: este dolor

<sup>158</sup> (T) *Yo seré éee, seré éee, seré éee* (pi.1s) me tranquilizo; *seré* es un ideófono un ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando. Es la formula con la cual terminan muchos *sarode*.

<sup>159</sup> *Caprimulgus parvulus* Gould, 1837, Caprimulgidae, la pequeña ave nocturna que grita en la noche. Los Ayoreo la consideran la más grande y poderosa chamana.

<sup>160</sup> *Yedódie* (1s.fp.fc) mis ojos, *edó* (3.fs.fc), *edodie* (3.fp.fc) ojo; *edoparí* (ms.fc), *edoparode* (mp.fc), *edoparé* (fs.fc), *edoparedie* (fp.fc) ciego.

<sup>161</sup> (T) *Yo jnipe, jnipe, jnipe* (pi.1s) yo recupero y me desmayo, otra vez; *jnipe* es un ideófono un ‘sonido de algo, que un rato se recupera y después, otra vez, decae, como un desmayo.

<sup>162</sup> (T) *Yo seré éee, seré éee, seré éee* (pi.1s) me tranquilíiiiizo; *seré* es un ideófono un ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando. Es la formula con la cual terminan muchos *sarode*.

me está carcomiendo al cuerpo y me puede afectar hasta morir, mi persona ya no aguanta y va a morir. Ya me tranquilííííízo, ya me tranquilííííízo, ya me tranquilííííízo”.

Decimos *yo jnipe*, si una persona está tranquila, pero, de repente, le llega una noticia mala, a su cuerpo le viene una debilidad, que puede hasta matar, a la persona.

Termina y le pone su soplo, en la mano cerrada [puño], y lo manda por arriba: “*Acaité gajnerí, váyate ahorita*”, quiere decir: sálgate ahorita, de aquí, y váyate por allá”. Allí puede botar el soplo, *chubuchu: pffff*».

Erica: «¿El *Pojí*, la Lagartija, cuando hace enloquecer a una persona, come su *Áyipie*?». (T): «El *Pojí* no come la *Áyipie*, sino la hace enloquecer. Pero había *sarode* para eso. El *sarode irajasori* podía *chubuchu* a la persona y sanarla. Puede, también, con un *sarode* de *Asojnë*, porque esto es poderoso. Si se ocupa un *sarode* que no es *puyac*, esto parece que no va a hacer ningún efecto, porque es muy débil».

Erica: «¿Has escuchado el *sarode* de Luna?». (T): «Sí, a *Guedoside*, ‘Padre del Mes’<sup>163</sup>, cuando un chico, de tierna edad, lo mira, no le gusta, él lo hace enloquecer. Dicen que, cuando *Guedoside* era persona, **no quería que nadie le mirara, a su cara**, que nadie se ría de su cara: “La persona que me mira, yo voy a entender que me está mirando, pensando mal de mí y, así, al mirarme, yo hago efecto a ese mismo”. Hasta hoy día, al niño le afecta, *Guedoside*, y enloquece al niño, **afecta la vista y lo deja medio loco**, puede salir gritando. Y no solo a los niños, también a los hombres y mujeres. Si ocurriera eso, **él tenía que dar un *sarí***, porque puede sanar:

“*Guedoside tu yu éeee, Guedoside tu yu éeee, Guedoside tu yu éeee,*  
 “Luna soy yóoo, Luna soy yóoo, Luna soy yóoo,  
*Yo Nangá, Nangá, Nangá, tu yu éeee,*  
 yo el Brillo, el Brillo, el Brillo, soy yóoo,  
 yo *yise, yise, yise.*  
 yo tengo la vista variada, la vista variada, la vista variada,  
 yo *seré, será, será*<sup>164</sup>”.

me tranquilizo, tranquilizo, tranquilizo, [ya no siento ese trastorno]”.

“Luna yo sóoooy, Luna yo sóoooy, Luna yo sóoooy, yo el Brillo, el Brillo, el Brillo, yo sóoooy, yo *Nangá, Nangá, Nangá*, deslumbro, deslumbro, deslumbro, yo *yise, yise, yise*, yo tengo la vista deteriorada, la vista deteriorada, la vista deteriorada. Y no es solo mi vista, también mi mente está descompuesta. Yo *seré, será, será*, me tranquilizo, tranquilizo, tranquilizo, mi cabeza no está ya averiada”.

Allí termina y *pufffff* sopla. Eso es, especialmente, cuando viene el ataque de la mirada de *Guedoside*. Cuando éramos niños, éramos 4 muchachos y nos gustaba bañarnos juntos. Pero nuestra cara era hacia arriba, la intención, de los otros, no era para mirar a *Guedoside*. Pero uno de los otros miró y empezó a sentir algo. Dice que sintió un resplandor que dejó la cabeza averiada y la vista malograda. Empezó a gritar, decía:

“¡*Áaay, dicái yodí, dicái tié!*”

“¡*Áaay voy al agua, voy al río!*”

Como un loco. No sabíamos qué era, el grito que él hacía, no era para querer bañarse, era para locura. Lo escuchó la madre, en ese ratito vino, ya sabía: “¡Ese ha mirado la Luna!” Y le aplicó el *sarí* de Luna».

Luna es un ser muy poderoso y tiene, delante de los ojos de los Ayoreo, esa rara forma de disminuir siempre más, su luz, y, después, recuperar toda su energía luminosa. Esta peculiaridad la hace el curandero ideal, en caso de enfermedad muy grave y desconocida. (T): «En algunos casos, el enfermo está a punto de morir y nadie conoce la causa de su enfermedad, la única solución es contar *sarode* de Luna. Luna es grande y poderoso y hay un tiempo que casi parece muerto y, después se recupera y vuelve a vivir.

<sup>163</sup> (T) *Guedosí* (ms.fb), *guedosiode* (mp.fc) mes.

<sup>164</sup> (T) *Yo será, será, será* (pi.1s) me tranquilizo; *seré* es un ideófono un ‘sonido de tranquilidad’, ya la persona se calma, la enfermedad se está apagando, está bajando (como en el *sarode* anterior).

No hace mucho tiempo que Ecarái estaba para morirse, ante estaba fuerte, con buena vista, El chamán fue a ayudarlo y, le aplicó el *ujñarone* de Luna. Hablando como si fuera la Luna, dijo:

“Guedosí tu yu éeee,

“Luna soy yo éeee,

E yapu yu, yu éeee,

Ya soy al punto de morirme, yo éeee,

[soy una persona que ha perdido la esperanza de vivir, que está para morirse, un moribundo],

edó póroro peque<sup>165</sup> yu,

ojo pálido mitad yo,

[mi ojo no es en un estado normal, mitad es ya pálida],

yujñirami e ajamape<sup>166</sup>

mi [chica] resistencia es tan pequeña,

[yo soy lo que va resistiendo poco: la persona que era tan poderosa, ya todas sus fuerzas se van carcomiendo].

Mu cuchape yujnarí dateode éee,

Pero el grande mi ujnari es poderóoso éee,

Cuchape yu éee, Cuchape yu éee, Cuchape yu éee,

el Grande yo sóoooy, el Grande yo sóoooy, el Grande yo sóoooy,

yubuchu yugá<sup>167</sup> ajé yiqueta yu,

mi soplo es poderoso con eso me salvaré yo,

Cuchape yu éee, Cuchape yu éee, Cuchape yu éee,

el Grande yo sóoooy, el Grande yo sóoooy, el Grande yo sóoooy,

yurugusijí<sup>168</sup> iynamajnáí ajéi éee,

estoy todo circundado de mi resplandor adentro éee,

[todo alrededor hay un círculo, con brillo],

edó pororo peque yu,

ojo pálido mitad yo,

[otra vez mi fuerza se debilita; el enfermo muy grave tiene momentos de alto y bajo],

yajirigode topiejna<sup>169</sup> éee,

mi vista es borrosa éee, [muy oscura],

yujnirí e catadéi éee,

mi resistencia ya es caída éee,

[yo soy de poca durada, yo soy lo que va resistiendo poco, la persona que era tan poderosa, ya todas sus fuerzas se van carcomiendo].

cho cheré, cho cheré, cho cheré, cho cheré<sup>170</sup>.

alumbro y no, alumbro y no, alumbro y no, alumbro y no.

ahora sí, ahora no ajora sí, ahora no ajora sí, ahora no, ajora sí, ahora no.

[como la luciérnaga, que se alumbra y se apaga].

Yujñarí umaré éee

Mi resistencia es gráaande éee,

[ya se está recuperando],

cuchapé yujñare datéode,

la gran mi resistencia es poderosa,

ajé yiquetá yujné,

<sup>165</sup> (T) *Peque* es una parte de una cosa.

<sup>166</sup> (T) *Ajamí* (ms.fc) pequeño; (O) *poritapei* (ms.fc) muy chico.

<sup>167</sup> (T) *Yugá* (1s) logro de remendar, de recomponer. Puedo sanar.

<sup>168</sup> (T) Decimos *yurugusijí*, también, para indicar yo arrastro.

<sup>169</sup> (T): «Se podría decir, también, *judúguejna*, pero *topiejna*, muy oscura, es palabra más antigua. Aumentamos el -jna para dar más fuerza a la palabra: es muy, muy [oscura]».

<sup>170</sup> (T): «*Cho cheré, cho cheré, cho cheré...* (pi.3) es el sonido de algo que se enciende y se apaga, como la luz de una luciérnaga. Un rato es fuerte y, después, se nota que está bajando, ya. Es la situación de una persona que está a punto de morirse y un poco se recupera y otra vez decae. En la época moderna lo utilizamos para indicar el sonido de las flechas, del auto, que se encienden y se apagan».

a [mí] yo lograré de salvarme,  
 ujé cuchape yu tore,  
 porque poderoso yo también, [yo soy],  
 e juniapetaque yajirigabode<sup>171</sup>,  
 aunca pequeña mi vista,  
 e ñimó yajirigode,  
 ya [yo veo] está mejorando mi vista,  
 yajirigode e uneño,  
 mis vistas ya son poderosas,  
 Chó ché, cho ché cho ché<sup>172</sup>.  
 se despierta, se despierta, se despierta.  
 brilla, brilla, brilla.

[Es cuando uno duerme, queda dormido pesado, pero, mientras que está en pleno sueño, la bulla lo hace recordar y sus ojos se abren potentes].

Esto está muy bien, para la Luna, que, después de un período en el cual desaparece, después vuelve a brillar, siempre más fuerte. El enfermo se recuperó bien».

**Los sarode de todos esos animales que tienen resistencia se ocupan cuando una persona se cansa fácilmente, para andar lejos. (T) ha sido curado ante por un sarode irajatái y, después, por un daijnái, podemos, así, comparar los dos diferentes sistemas de intervención.** Erica: «¿Tu has sido curado, con sarode?». (T): «Manueiné, una vez, y Aside, un daijnái, me curaron. Yo ‘andé’ de Portón a Tobité, son 4-6 horas de camino, a pies, bajo sol, y, al llegar a Tobité, tomé un poco de agua y empecé a arrojar. **Debilité todo mi cuerpo**, cansada y dolorosa mis piernas, mis músculos.

Llegó al oído de Manueiné y de daijnái Aside. Entró primeramente Manueiné, conmigo, en mi casa. **Manueiné me dijo: “Extiende tu colcha allí, al suelo, y te voy a aplicar los sarode de Dajusúi, Anta”.**

Fumó, primeramente, su boijnái, la sacó de su bolsa y empezó a prepararla. Echó tabaco, a su ‘borijnái’ y empezó a fumar. **Se puso una pintura**, a su pecho desnudo, con carbón, **como una cruz**, a los brazos, iguales, una en su pecho, una en su barriga. Dijo: “Voy a pedir a su mujer [era mi primera mujer] que me ayude, que me traiga un tizón de fuego, para mi pipa”.

No sé de donde habrá traído el carbón, para pintarse, porque llegó ya pintado en mi casa. Tenía, también, pintadas dos crucecitas de 10x10 centímetros, cada brazo, en lo alto, en la parte central. Su cara tenía carbón en las mejillas y en la frente». Erica: «¿Cómo se puso esas pinturas?» (T): «No sé, no se puso nada, en mi frente, ya llegó todo alistado.

Las cruces tienen significado: Manueiné que va a hacer sarode, todos los que van a empezar a hacer sarode, tienen que ocupar cualquier cruz. Esto significa que, esta cruz, ayuda a que cualquier enfermedad se huya léeejos, porque **es la cruz de los palitos de la fogata, con que quemaron Asojnë**. Esta tiene mucho poder, Chunguperé<sup>173</sup>, Asojnë, dice: “Si, verdaderamente, me creen, tienen que ocupar mi cruz, porque tiene mucho poder y ningún daijnái va a resistir a esto”. Este es el significado de la cruz y no es que se la puede poner una persona cualquiera, solo los que van a curar, los sarode irajatade y hasta el mismo daijnái se la pone.

Yo tenía unos 25 años. Encendió la pipa, estaba yo débil, yo andaba de Portón a Tobité, sin tomar agua, y, llegando a Tobité, tomé de golpe agua fría, en estos meses de invierno. Empecé a arrojar, me debilité tan rápido y mis piernas eran tiesas, estaba yo al punto de morir, por eso Manueiné vino, para ayudarme.

**Fumó**, tenía que hacerse esa fuerza, se hizo como el daijnái, que se esfuerza, **traga el humo del boijnái, no sale de la boca, ni de la nariz, lo detiene**, para hacer más esfuerzo,

<sup>171</sup> (T) Podemos, también, decir yajirigode (mp.fc) mi vista, mi visión. Ocupamos el plural.

<sup>172</sup> (T) Cho ché, cho ché, cho ché ... (pi.3) es el sonido de algo que se enciende y alumbró potente.

<sup>173</sup> La gran diosa y chamana Asojnë, es nombrada Chunguperé (fs.fc) [el Pájaro], como a decir el ‘Ave’, por excelencia.

lo hace entrar, en su cuerpo, y nadie ve salir humo, de lo que fuma. **Ese humo tiene que transformarse en la fuerza de la persona.**

Ya se conoce la persona, **el cuerpo y los brazos tiemblan**: *tic, tic, tic, tic, tic, tic*, se mueve tóodo el cuerpo. Esto significa que ya **ha recibido el poder del Tabaco** y el poder de que tóodos los *sarode*, que va a pronunciar, van a tener el poder de curar. Porque, de otra forma, el *sarí* sería muy débil. Por esto, los que no sepan *sarode* no pueden fumar, ni los jóvenes, ni las mujeres».

Erica: «¿Me has hablado de mujeres que conocen *sarode* y pueden curar, esas pueden fumar?». (T): «Sí, las mujeres, que saben *sarode*, pueden fumar, ante de pronunciar *sarode*».

Erica: «¿Y los jóvenes, pueden?». (T): «Los jóvenes tienen, ante, que aprender a pronunciar los *sarode* y ya, cuando son mayorcitos, ya pueden fumar y pronunciar *sarode*.

La fuerza del Tabaco, hasta puede hacer actuar, a un *sarode irajatái*, como un verdadero *daijnái*, Samané, como era *sarode irajatái*, él topó de ser *daijnái*, en esta manera. Manueiné, todavía, no era *daijnái*, pero era muy posible que iba a llegar a ser *daijnái*, pero se murió joven, en sus 50 años, demasiado joven».

Mientras Manueiné estaba en plena curación llegó Aside. (T): «**A ese punto llegó, también, el *daijnái* Aside, y Manueiné respetó el grado más alto del otro**, dijo: “Como Ud. es un *daijnái* grande, **te lo dejo, para que Ud. lo sane**, es mucho mejor, yo me atraso más, pero Ud. es de inmediato, que puede sanar”.

***Daijnái*** me dijo: “Alístate, para sanarte, sacarte tu enfermedad”, empezó a curarme. Como me dolían tóoodas mis piernas, dijo: “Tu enfermedad está huyendo de mí, pero te voy a sanar, son varias enfermedades que te están atacando”.

Trajo su *borijnái*, **fumó**, primeramente, **después, con sus labios, chupó mi cuerpo**, aquí, a la cadera, y chupó fuerte. Metió la boca así, a mi piel, chupó, al sacar la boca, entonces, la recibió. Parece que esa fuerza, de la boca del *daijnái*, la hizo sacar la Enfermedad.

**Salió**, primeramente, **como una soguita láaarga**, de 2 metros, cuando sacó la soguita me la mostró, me dijo: “Dijaide, esto significa que tus nervios se han encogido, no hay circulación, por esto la sangre no curre y no trabaja bien. Pero **estos son tus nervios malos**, que les he sacado, ya, y les he puesto nervios buenos, para que tu tenga fuerza y ande, nuevamente”.

De nuevo, empezó a chupar, del otro lado, y sacó como un cable, que era demasiado largo, que era 3 metros. Me mostró, el *daijnái* dijo: “Estos son los nervios que ya no podían andar, pero te he sanado ya. Creo que **mañana vas a estar bien y vas a correr**, de nuevo”, y allí fue. A los 2 días me levanté y sano».

**Cuando Orone era pequeño se enfermó**, gravemente. Erica: «¿Qué pasó cuando Ud. se enfermó?» Orone: «Dice mi papa que no so puro víbora, es castigo del curandero o Picharero, **mi papá** me curó, **me curó con *sarode***, con soplar con boca, allí **me sanó** mi papá. Tres días yo no puede [sanar], mi papá dice: “Hay libre [hay peligro] de morir, por tres días, todavía, porque es fuerte [la enfermedad]”».

Erica: «¿Ud. no entendía nada, en esos tres días?» Orone: «No, no estaba [presente, con mi mente]. Después me sanó, pero dice que: “Hay cosas para comer, no sirven esas, no sirven no más comer, si Ud. come de estas se muere”».

Erica: «¿Qué comía, Ud.?». Orone: «**Yo comía miel solo, yo tomaba papa *chicorí*, sipóy**<sup>174</sup>, dice que me ayudaba papa de sipói, **si yo tomaba agua ‘muría’**, al final desperté». Parece que, en algunas enfermedades, no hay que tomar agua.

Como siempre, Orone es bien sintético, en sus cuentos. La primera vez que Orone me habló, de esto, me contó que, a un cierto momento vio las estrellas, desde la puerta abierta. Se dio así cuenta de haber recobrado su buena salud, era, todavía, vivo, y era una sensación fantástica.

**Entre las distintas clases de adivinos y curanderos hay grandes celos y luchas**

<sup>174</sup> *Jacaratia corumbensis*, Kuntze, Caricaceae. Es la raíz de la cual se puede extraer líquido, para tomar, en caso de necesidad.

**continuas.** Cada uno quiere ser el mejor. Las luchas más graves son entre *daijnái*, que tiene el poder de *Pujopíe* y *sarode* que no lo tiene. **La gente tenía miedo del poderoso *daijnái*, prefería consultar al *sarode irajatái*,** en caso de necesidad. Solo en momentos demasiado graves acudía al *daijnái*. Esta necesidad se hace más fuerte cuando, después de la 'Matanza de los Brujos', los *daijnane* y los *igasidade* desaparecieron, casi por completo, o quedaban en lo oculto.

(Sa, Ma) (T): «Cuando pasa que uno se enferma, manda a llamar al *sarode irajasori*, porque el *daijnái* era difícil para encontrar, ya a lo último escaseaban. **El *sarode irajasori* se prepara en su choza, con tabaco y *boijnái*,** para llevarlos en su bolsita. **Tiene una bolsita especial, *itébetai*** la llamamos. Lleva su bolsa cruzada de la espalda».

Erica: «¿Eso pasa de día o de noche?» (T): «No hay día ni noche, a veces se enferma de noche y él se va. **Llega a la choza y, allí, hay la enferma echada al suelo, encima de un tejido** de garabatá<sup>175</sup>, *pepéi*. Hay fino y hay grueso, de toda clase, cada uno tiene su manera de fabricar, más o menos dos metros.

Ella estaba con su colcha, la de abajo, doblada, solamente la de abajo, la de arriba se la había destapada. **Estaba desnuda,** allí, a lado de la enferma, estaba solo su esposo.

Llegó Eruíde, con su bolsa, y sacó su *boijnái*, y, ya preparada, le puso tabaco y sacó una brasita, del fuego, y la echó a la pipa. **Empezó a fumar,** tienen que ser varias bocanadas. Así **aspira fuerte el humo y lo detiene en su cuerpo,** sin dejarlo salir. Acostumbrado en eso, hace muchos años de práctica. Él lo detiene adentro de su cuerpo por un poco de tiempo, no más de un minuto».

Erica: «¿Pero, no se ahoga?» (T): «A veces se ahoga, también, [se ríe] yo he visto. Son varias bocanadas, pueden ser 10, más bien 20. Hay uno que le gusta fumar por un largo rato. Cuando termina el tabaco de su pipa, la vuelve a cuidar en su *utebetái*, la bolsa de 20 por 15 cm, sin limpiarla, así como es, y **está listo para la curación**». Erica: «¿Allí le llega el *Pujopíe*?» (T): «No, no, **el *sarode irajasori* no trabaja con *Pujopíe*.**

Como que la enferma está en el suelo, él, también, tiene que ponerse al suelo. **Busca la forma de como agacharse, al suelo,** para estar cerca de la enferma. Se pone en una posición especial, sentado al suelo, con una pierna apoyada a tierra, allí se sienta. La otra, la derecha, queda doblada y parada, [me lo hace ver]. La mujer pone las dos piernas, parejas, a los dos lados de su cuerpo [dobladitas y apoyadas a tierra, en una posición muy especial].

Puede ser unos diez, quince minutos, **allí se pone a soplar su *sarode*, en la parte enferma.** Lo repite varias veces. **Su *sarode* es muy corto, después pone otra clase de *sarode* y otra, para que la curación se refuerce.** Si no sana con esa, va a buscar otra.

**Terminada la curación,** el *sarode irajasori* no va a prometer nada, que va a estar sana. Solamente dice:

**e** **yiya** (se pronuncia [dʒi'dʒa]),

ya yo he terminado».

Este sonido [dʒi'dʒa] es muy típico e se siente repetir al final de las curaciones, de los *sarode*.

(T): «El *sarode irajasori* no cobra nada, sino es **el esposo de la enferma que tiene que ofrecer algo:** le entrega una tutuma llena de miel, en silencio, callado. El otro recibe, también, **en silencio,** y se va con su regalo.

Podía ser, también, un pedazo de carne de oso hormiguero<sup>176</sup> o tropero<sup>177</sup>, o tatú<sup>178</sup>». Erica:

<sup>175</sup> Hay dos variedades de garabatá, para tejer. La más fina es la *dajuá* o *dajupisé*, *Bromelia hieronymi* Mez, Bromeliaceae. planta con inflorescencia rosada y flores blancas. La con fibra más gruesa es la *dorejna*, *Ananas comosus* var. *microstachys* (Mez) L.B.Sm., Bromeliaceae, (Bo) piña silvestre. Planta con inflorescencia rosada, flores violetas, el fruto es una pequeña piña.

<sup>176</sup> *Yajogué* (fs.fc), *yajoguedie* (fp.fc), *Myrmecophaga tridactyla* Linnaeus, 1758, Myrmecophagidae, (Bo) oso bandera, hormiguero, (Py) yurumi. Pesa hasta 20 kg. Cabeza muy alargada. Cuerpo cubierto de largos pelos, negros, blancos y café; los pelos son todavía más alargados en la cola. En las patas delanteras tiene garras largas.

<sup>177</sup> *Ñacore* (fs.fc), *ñacorenie* (fp.fc), *Tayassu pecari* (Link, 1795), Tayassuidae, (Bo) tropero, (Py) tañycatí.

«¿Un corechi<sup>179</sup>?» (T): «No, a los *Ayoreode* casi no le gustaba corechi». Erica: «¿Podía regalarle fruta?» (T): «No, eso es muy poco, para compensarlo de su esfuerzo». Erica: «¿Podía darle una colcha, *pepéi*?» (T): «No, eso es mucho, al *daijnái* sí que pueden regalar una colcha, porque la curación tiene más importancia y el *daijnái* tiene más poder. Eso pasó por el Río San Miguel. *Eruéi u*, la fin es esta, aquí termina el cuento».

**Para curar cualquier enfermedad hay varios *sarode***, que se pueden ocupar. En este caso el curandero ocupa ***sarode de Fuego, para sanar de una quemadura***. Erica: «¿Conoce el *sarode de Piói*?». (T): «Una vez, se quemó el bracito de Josué y vino su abuelo materno, Ijnái, ‘Palmera Fina’<sup>180</sup> dijo: “Vamos a hacer *chubuchu*”. Estaba cerquita de mí, pero, muy despacio, hizo el *sarode de Piói*, el Fuego:

“*Piói tu yu éee, Piói tu yu éee, Piói tu yu éee,*  
 “El Fuego soy yóoo, el Fuego soy yóoo, el Fuego soy yóoo  
*yo ururu, yo ururu, yo ururu*<sup>181</sup>,  
*yo quemo, yo quemo, yo quemo,*  
*yo mití, mití, mití*<sup>182</sup>,  
 me duele mucho, duele mucho, duele mucho [mi quemazón],  
*yo nic, nic, nic*<sup>183</sup>,  
 me cierro, cierro, cierro, [la llaga se cierra],  
*yo seré, seré, seré*”.  
 me tranquilizo, tranquilizo, tranquilizo, [ya no siento mal]”.

“Yo soy el Fuego, yo soy el Fuego, yo soy el Fuego, *yo ururu, yo ururu, yo ururu, yo quemo, yo quemo, yo quemo, yo hago gritar, con mis quemaduras. Yo mití, mití, mití*, me duele mucho, duele mucho, duele mucho, mi quemazón, el dolor es profundo. Con este *sarode yo nic, nic, nic*, me cierro, cierro, cierro, la llaga se está cerrando, la quemadura se está sanando. [Al final] *yo seré, seré, seré*, me tranquilizo, tranquilizo, tranquilizo, la quemazón se está apagando, ya no siento mal”.

Al final sacó su *ujñarí*, es el soplo que envía esta fuerza de las palabras que pronunció, pero es también el *sarí*<sup>184</sup>. [Algunos informantes prefieren hablar de *ujñarone*, otros, como (T), de *sarode*, cuando se refieren a toda la fórmula completa].

He oído que un hombre no quiere revelar sus *sarode* no por egoísmo, sino porque tiene miedo a la venganza, por el temor de algunos *sarode*. Si Ud. encuentra una víbora y sabe que, la víbora, no se deja agarrar ni matar, entonces, si Ud. la encuentra y quiere matarla y no es la manera de matarla, en seguida, Ud. está como jugando, con ese peligro. *Dojnongaja*, lo está despreciando y no teniendo en debida cuenta, se hace pasar por lo que uno no es. Por esto no hay que contar cosas *puyac*, cuando no es su tiempo, no hay que jugarse».

Erica: «¿Por qué algunos pronuncian de forma rara los *sarode*?». (T): «Estuvimos hablando, con *Ujóí*, ‘Corriente de Agua’<sup>185</sup>, sobre ese punto: ¿Por qué hay esa diferencia,

---

Puercos que se desplazan en grandes tropas y llegan hasta los 40 kg. El cuerpo es cubierto de largos pelos negros y gruesos.

<sup>178</sup> *Ajaraméi* (ms.fc), *ajaraméode* (mp.fc), *Dasypus novemcinctus* Linnaeus, 1758, Dasipodidae, (Bo) tatú mula, tatú negro, (Guaraní) tatuacuti (tatú acutí [jochi calucha]) (Py) tatú negro. Armadillo de 3-4 kilos, tiene un caparazón con 7-9 bandas móviles.

<sup>179</sup> *Tolypeutes matacus* (Desmarest, 1804), Dasipodidae, el más pequeño armadillo.

<sup>180</sup> *Ijnái* (ms.fc), *ijnane* (mp.fc), *Trithrinax schizophilla* Drude in Mart. Fl. Blas., Arecaceae, (Bo) palmerita, sahó, (Py) carandilla. Palmera de tallo alargado, hasta los 6 metros, y delgado con muchas espinas, es típica del Gran Chaco.

<sup>181</sup> (T) *Yo ururu, yo ururu, yo ururu* (pi.1s) yo quemo; *ururu* es el sonido onomatopéyico de los latidos causados por la quemadura.

<sup>182</sup> (T) *Yo mití, mití, mití* (pi.1s) me duele mucho, mi quemazón, siento un dolor profundo; *miti* es el sonido onomatopéyico del ardor del fuego, que parte la tierra.

<sup>183</sup> (T) *Yo nic, nic, nic* (pi.1s) me cierro; *nic* es el sonido, onomatopéyico, de la herida que se está cerrando.

<sup>184</sup> (T): «La palabra *ujñarone* tiene dos sentidos: 1° soplo mágico, palabras mágicas, que es una parte de la curación; 2° la curación completa, con historias mitológicas, fórmulas mágicas y soplo».

<sup>185</sup> (T) *Ujóoi, ujóoi, ujóoi* (id) ese es el sonido del agua, cuando corre.

entre los *sarode*? En la antigüedad, los *sarode* tenían buenas instrucciones y mucha esperanza, porque, en la antigüedad, no tenían remedios [medicamentos]. **Seguramente, las primeras generaciones sabían bien los originales, de los *sarode***, pero la segunda generación ya ha venido, medio cambiando y cambiando. La tercera ya viene a su propia idea, que es así el *sarí* de tal cosa, la cuarta, **estamos completamente olvidando los *sarode*** y lo más peor, de nosotros, es que no tenemos fe, en los *sarode*.

En Paraguay, pensábamos que los *sarode irajasode* estaban allá, pero llegó uno, de allá, y nos dijo que no habían ya de los que conocen buenos *sarode*.

**El fallo estaba en dos cosas: si yo invento *sarode***, esa no es la condición exacta, porque, si lo utilizo, también, **esa no es la condición de los *sarode***. Otra cosa, **si quiero sanar alguien**, de una enfermedad, pero **sin fe de mí y de la enferma, no funciona la curación**».

Pero los *daijnane*, que tienen mucho poder, pueden inventar alguna parte más, para aumentar un *sarí*. Erica: «¿Hay alguien que tiene el poder de aumentar un *sarí*?». (T): «Sí, yo, confiado en mi *sarí*, me alabo a mí y voy a hacer como si fuera parte de esa curación, ya es una parte que tengo que poner, también. El *daijnái*, cuando no quiere utilizar, todavía, su *Jopíé*, está en la vida como cualquiera, pero, una vez que quiere conseguir su *Jopíé*, agarra su *boijnái* y allí viene *Puopíé* ya, y allí empieza a trabajar, en otra vida. Porque esa vida tiene mucho poder y *daijnái* confía mucho, en ese *Puopíé* y hasta él mismo, parece que toda su persona va a tener ese poder. Entonces, el *daijnái*, ya no confía en otra cosa, sino la misma persona, del *daijnái*, tiene su *Jopíé* y el mismo cuerpo. Y los dos se van y ayudan, para luchar, contra cualquier ataque, que se le enfrente, el *daijnái cha(n)guretare*<sup>186</sup>, el *daijnái* se confía en sí, cree en sí.

El *daijnái*, si confía en su poder, puede inventar alguna parte más, para aumentar un *sarí*, así que algunos le aumentan algunas palabras. Por ejemplo: los Ayoreo, **antiguamente, ante de salir a la cazada**, agarraban sus abarcas, ponían su saliva, ante de colocársela, y **pedían bendición**: “Que esta abarca vaya a tener resistencia, para caminar, y **que** la cazada vaya a ser fácil y **vuelva luego, con mucha cazada** y sin problemas”. Este es un evento en el cual la persona se confía en sí».

Erica: «¿Por qué, cuando me relata los *sarode*, Ud. no le aumenta algunas palabras, como hacen otros?». (T): «Porque las palabras, que se aumentan, no son parte del *sarí*, sino de la persona que le aumenta, según lo que se cree ella».

**Hay casos en los cuales la persona se hace pasar por lo que no es.** (T): «Yo he conocido a un **viejito** que **se confiaba mucho en sí**, Iberuadé, ‘Papá de *Iberúa*’<sup>187</sup> se llamaba. Iberuadé sabía un poco de *sarode*, tuvo en Rincón. Hubo **una señora** que recibió un problema, **iba a dar a la luz, pero le costó**. **Él no sabía** que hacer, porque **no conocía el *sarí* apropiado**, pero, igualmente, se metió en ese asunto y dijo: “Ud. sabe que yo trabajo con *Pojí*, y con espíritus, que hablan verdad, no mentira, yo confío en ellos y ellos me confían. Cuando me mandan una cosa, cumplen con su mandato, conmigo. Todo el mundo me conoce que así trabajo yo, y tengo esa capacidad, para que te haga parir bien, tu hijo, y te ‘tranquilité’ [calme]. ¿Quiere que yo te ayude?”.

La mujer: “Bueno, si es verdad, ayúdame”, **empezó, con su invento**, el hombre: “Tengo un cinto aquí, le entrego, Ud. utilícelo y apriételo, donde te duela, despacio, despacio, despacio, y va a ver que el niño va a caer, abajo, bien”. Le entregó su cinto, hizo la mamá las instrucciones. Él se fue y esperaba la noticia y nada, nada, nada noticia. Aparece Iberuadé y le dicen: “Pasó lo que tu habías dicho”, pero, a la vista de la gente, él era un hombre hablador: no había hablado con *Pojí* ni con otro espíritu: “Es un hombre hablador, no es porque tiene poder, a veces tiene suerte y a veces no”.

<sup>186</sup> (T) *Ñagureta* (1s), *bagureta* (2s), *chagureta* (3), *ñaguretagó* (1p), *uacaguretayó* (2p) creer; *chaguretare* (vr.3) él confía en sí, cree en su propio poder.

<sup>187</sup> (T): «*Iberúa* es una parte de la palmera, el contenedor de las flores. Debajo de las hoja, allí van a salir las flores, pero son pequeñas, todavía, y escondidas, adentro de las hojas, va creciendo, como una palquita, esa es la *iberúa*».

La señora quería recompensar, al hombre, le dijeron: “Nóoo, es en vano, porque es una mentira, que te estaba haciendo”. He visto, personalmente, al que se confiaba en sí mismo, **se hizo pasar como buen curandero y no era**. En vez le decimos *urutocachúi* a los que son brujos, de verdad».

5° **Adivino:** (T) *Daijnái urutocachúi* (ms.fc) [cf. *urui* (ms.fc) palabra, *tócachúi* (ms.fc) que sucede, se realiza, es buena profecía], *daijnái urutocachugode* (mp.fc), *daijné urutocachugué* (fs.fc), *daijné urutocachuguedie* (fp.fc) **él daijnái que habla con palabra verdadera**; (E) *urutopachú* (ms.fb), *urutocaichú* (ms.fb), *urutocaichugué* (fs.fc) **espiritista**; (O) *urutocayú* (ms.fb) el que entra en las palabras [*yicai* (1s), *bacái* (2s), *chicái* (3), *yicagoi* (1p), *uacacayoi* (2p) entrar]. (O) *Urutó cachuque* (ms.fb), *urutó cachuchó* (mp.fb), *urutó cachugode* (mp.fc), *urutó cachugué* (fs.fc), *urutó cachuguedie* (fp.fc) uno que habla cierto, le decimos, también, *najná cuchabí*, chamán grande.

**M.** (T): «Le decimos *urutocachugode* a los que son brujos, de verdad». (O): «*Urutocayú habla con pájaros y hay que obedecer*, cualquier forma que dice *Urutocayú*, si uno no obedece, viene la desgracia. Es por su pensamiento, estaba quedando así en silencio [trance], estaba pensando, primero, y después habla pronto y cierto **lo que dice, uno cree, es ‘verdá’**. Enené Picanerái decía alguna cosa y, cierto, cualquiera cosa que dice cumple».

(E): «*Urutocaichú y urutocaichugué* sabían entrar en contacto con cualquier cosa para adivinar. Nosotros distinguimos entre: *daijnái*, curandero, *urutopachú*, espiritista y *edoparí* vidente. Espiritista, **entraba a cualquier cosa**, si dice que Ud. va pa’ allá va a tener suerte, va a pillar cualquier cosa, Ud. tiene que ir directamente a pillar, donde estaba. **Si Ud. enfermaba allí le daba una cruz** así, tres veces hacía y **sanaba**, ese tipo **muy bueno era** y, también, **lavaba los cabellos cuando se enfermaba uno**». Erica: «¿Con qué los lavaba?» (E): «Con agua, y levantaba sanito». Se llama *urutó* la mujer que lava con agua, en la ceremonia de iniciación, para hacer entrar alguien en su clan.

Erica: «¿Él **sabía entrar en los animales?**». (Ejéi): «Entraba». «¿Qué hacía cuando entraba?». «Bueno, dicen que **los pájaros todos hablan** con él, como la gente. Nos **indicaba lo que iba a ocurrir** y su previsión se realizaba. Una vez, y nosotros fuimos de cacería, él me dijo: “Bueno, cuando Chuubi asienta este palo seco Uds. tienen que excavar pozo, hacer horno para meter carne». Erica: «¿Quién es Chuubi?» (E) «Un Chuubi así, *Quiraquirái*<sup>188</sup>, decimos, que come carne». Erica: «¿Un zorrito?». «Nóoo un pájaro así negro, que le gusta carne [un buitre]. Esperamos de mañana, toda, medio día, hasta la dos de la tarde, allí recién asentó ese pájaro en ese palo, puta que *ca, ca, ca, ca*, y contéento estaba allí, entonces dijo: “Está seguro el churrasco, tienen que cavar, todos, ‘lo’ pozo, arder, como horno grande”. Y llegaron las cinco de la tarde, treinta puercos los mataron, ese yo conocí, este tipo».

Erica: «¿Quién es *urutocachúi*? ¿Puede ser, también malo?» Ejéi: «Sí, **es como un curandero malo**, esto es **espiritista, cualquier cosa que le hace es como una maldá**, yo le digo Ud. va a ir a Santa Cruz Ud. va a hacer alegría Ud. llega a Santa cruz y, *zac*, le agarra la enfermedad, por allí se muere, esto es espiritista». Erica: «¿Hay gente que tiene ese poder?» «Sí». Erica: «¿Cómo se cura esta maldá?» (E): «**Tiene que ser otro curandero, siempre espiritista, para sacar esa maldá**». Erica: «¿Y su padre sabía sacar esa maldá?» (E): «Sacaba».

Erica: «¿Sabe contarme de una vez que pasó algo, curó alguno?» Ejéi: «Bueno, Papá dijo que es ese baño, pero no sé, como yo era muchacho no conocí bien, es agüita dijo, pero no sé que remedio será, para la cabeza, como será, pero dice que **es agua, con adentro**, otra manná [*magia*], otro remedio. Por ejemplo: se enferma Ud., entonces ‘porsentaba’ [va a pedir auxilio] al brujo. Él sacaba agüita, medio vaso, con adentro otra manná, yo no sé nada, y le dio favor a Ud.: “Tomase esto”. Lo toma, allí, entonces sana, se saca la maldad, y

<sup>188</sup> *Qui(r)aquirái* (ms.fc), *qui(r)aquirade* (mp.fc), *Caracara plancus* (J. F. Miller, 1777), *Polyborus plancus* (J. F. Miller, 1777) (sinónimo), Falconidae, (Bo) carcaña, caracara, (Br) caracará, (Py) carancho, (Guaraní) kara kara. Rapaz de 55 centímetros, corona, cresta y abdomen negros, cuello, espaldas, pecho y cola blancuzcos, barrados de negro, las otras partes marrón oscuro. Base del pico bien roja.

listo, queda bien, esa es una manná de persona».

Erica: «¿Había curanderos que hacían más maldad y otros que eran más buenos?». «Sí hay, **hay uno que está malo**, dicen que muy orgulloso, **se enoja cualquier cosita**, así, pero hay gente buena que no hizo maldad».

Erica: «¿Por qué los espiritistas hacen maldades a uno? ¿Se enojan con el?» (E): «El orgulloso se enoja de cualquier cosa, si Ud. no invita nada, se enoja, ya y le hace maldad, ora si el curandero es bueno hay paciencia. Porque mamá me dijo que **ellos tenían espiritista bueno**, muy buena gente, no lo mata a ninguna persona, muy bueno. Dice que hace aumentar agua, aumentaba el refresco [agua con miel]. **Si una persona quiebra la pierna y lo chupa piedra**, tira como chicles, **así blandita y tac la pone en la quebradura y listo**, una piedra que está sobre la quebrada» Erica: «¿Cómo lograba de ponerla como chicles?» (E): «Claro, su espíritu, pues, es fuerte, muy fuerte. Lo agarraba lo pone así, en la quebradura y listo, prende». Es muy **interesante esta forma de curar**, el poder del brujo es tan fuerte que logra de **hacer derretir hasta una piedra, para ponerla encima de una quebradura**.

Erica: «¿**La mujer, en campo chamánico, tiene igual poder que el hombre?** ¿De qué clase son?». Ejéi: «Hay, también, mujeres que tienen poder, son curanderas, videntes, espiritistas, como, entre los hombres hay *daijnái*, el curandero, *urutopachú*, el espiritista, *edoparí*, el vidente. Las tres cosas pueden ser, **igual** tanto muchacho [hombre] como mujer, igual poder tienen, cualquier espíritu entra persona y ya puede, **no hay más buenos, depende persona si ama la gente**.

Hay persona así muy orgullosa, mala, ese sí que no ayuda la gente, se enoja a cualquier cosa, igual que la gente, y cualquier cosa, dicen, hacía. Se enoja, con uno, tenía un disgusto e iba a hacer manná». Le hacía un maleficio.

(Orone): «**Urutocayú hablaba con animales**, le dicen lo que va a pasar. El Urucuco, Sumurucucu<sup>189</sup>, es un pájaro, cuando estaba de noche, estaba cantando allí, seguramente hay peligro, allí, de repente ese curandero, *urutocayú*, habló con este: “**Allí está víbora le va a picar a Ud.**”. Y, cierto, si uno no obedece, no escucha lo que dice, va por allí y, seguramente, hay víbora.

A una mujer, *urutocayú* le decía: “Si Ud. va a casar con su hermano, le va a pasar algo de muy malo”. Ella, cierto, se casó con su hermano, ¡áaay! [le pasó algo de muy grave]. Cualquier forma que dice *Urutocayú*, **si uno no obedece, va a nacer su hijo muerto** y cierto, después, a ella nació su hijo muerto.

Se quedaba un rato en silencio, es por su pensamiento, estaba quedando así en silencio, estaba pensando, primero, y después habla pronto y cierto lo que dice, uno cree, es verdad. Este se llamaba Enené, ya es finado».

Erica: «¿Su pariente?». (O): «No, Picanerái, de otro clan, y decía, decía alguna cosa y cierto, y cumple lo que dice, y, cualquiera cosa que dice, cumple».

(T): «Los Ayoreo, antigüedad, **sabían maldecir**. Un ejemplo: yo soy *urutocachúi* y le digo, a tal víbora que picó mi pariente, cuando yo estaba. Le maldigo y le digo: “¡Víbora, Ud., a los 3-4 días, te va a ocurrir la muerte!”. Y exáaacto lo que le digo. Ha habido un *daijnái* tan fuerte, se llamaba **Dachagáide**, ese **era daijnái urutocachúi**».

Cuando llegó el Gran Turbión, todos los Seres poderosos se esforzaban, para pararlo. (T): «Cuando hubo el Diluvio, todos los animales empezaron a recitar sus *sarode*, pero habían algunos que conocían *sarode* débiles y poco servían».

Erica: «¿De quién eran los *sarode* que ocupaban?». (T): «Ellos no usaban *sarode* de nadie, pero, como ellos eran *daijnane* y tenían su *Jopié*, esto ocupaban». **Los seres poderosos, del Principio del Mundo, no necesitaban ocupar sarode de alguien, ellos, con su mismo poder chamánico, con su Jopié, lograban conseguir lo que querían**.

Erica: «¿Ocupaban *Puopié*?». (T): «No, no era *Puopié* lo que ocupaban. Por ejemplo

<sup>189</sup> *Digorocói* (ms.fc), *Megascops choliba* (Vieillot, 1817), Stregidae, (Bo) sumurucucu, (Br) corujinha-domato, (Py) lechucita, kavure.

**Pojí<sup>190</sup> no usaba boijnái, pero sus palabras, en sí, tenían poder**, cuando él quería bendecir o maldecir, esas tenían poder y se cumplía. Esos hombres se llaman *Urutocachúi*. Las antiguas mujeres decían que *Urutocachugué* era la mujer que *dacha orató*: tinaja hacía, la que hace cerámica.

**El *Urutocachúi* podía descubrir a un *Pojí*, en el tiempo de su *puyac*, y no le hacía ningún daño** y vio esa posibilidad de ser como *Pojí*. *Pojí* tiene un tiempo que, si el hombre lo encuentra, no ataca la mente, y, a él, le da esa ventaja que sea *urutocachúi*. **El *Pojí*, cuando está *puyac*, si desea, no le ataca la mente, a la persona, sino lo transforma en un *urutocachúi*** y el hombre puede trabajar en ese sentido.

Hay otra posibilidad: si *Pojí* le trastorna la mente, se huyen lejos, en la selva, y allá se mueren, era muy raro que vivieran. Si sobreviven, puede ser que se transformen en *dajínái*, pero era muy rara esa posibilidad».

**Hay, también, personas que son *urutocachugode*, sin ser *dajínane***. (T): «No solamente eran los *dajínane*, que tenían poder, cualquier persona podía tener. *Urutocachúi* o *urutocachugué* era, también, una persona normal: podía maldecir a alguien o maldecir a sí mismo. Esto sucedió, como Rosadé contó».

(T): «Ha habido, también, **una mujer que era *urutocachugué***, que no era *dajiné*, era no muy anciana de edad, 40-50 años, y **su poder no venía de *Pujopíe*, sino de que ella era *dacha orató*, fabricadora de cerámica**, en esa manera ella bendecía y maldecía. *Urutocachugué Amodaté*, ‘Mamá de ¡Mira!’<sup>191</sup>, ella era *dacha orató*, ‘de cerámica fabricadora’, **cuando ella maldecía se cumplía, cuando bendecía cumplía, también**. Yo no la conocí, era del grupo de mi padre. Ella conocía un poco de la cultura de los *Coñone*, dicen que los Ayoreo no sabían de yuca, pero ella contaba que los *Coñone* tenían yuca dulce, *pepéi*: “Es sabrosa”, dijo, pero no sabemos si es adivinanza o sus abuelos le contaron».

**6° Adivino:** (T) *Dacha orató* (fs.fc) [**de cerámica fabricadora**], *dacha oratodie* (fp.fc) la mujer que fabrica tinajas. **M.** Fabricar cerámica es una **actividad reservada a las mujeres** y tienen que ser mujeres especiales. Muy pocas **conocen** los lugares secretos, **donde se encuentra el barro** apropiado, con la justa mezcla. **La técnica de formar cerámica y cocerla**, a la justa temperatura, necesitan dotes especiales. Ella sabía bendecir y maldecir.

(Ro) (T): «Rosadé contó sobre una *dacha orató*, no sé como se llamaba, **cuando ella decía una cosa, para bendecir, sucedía, pero cuando ella maldecía, ocurría, también**. Si decía: “Te va a morder una víbora”, eso ocurría. *Dacha orató* maldice a un hombre: “Tu, te va a ocurrir esta cosa, no hoy día, en esta semana. Si subes a un árbol, te vas a caer y te rompe un brazo o un tigre te va a comer”, y eso ocurría».

Erica: «¿Has escuchado si *Asojnë* era *dacha orató*?» (T): «No me contaron si *Asojnë* era *dacha orató*». Erica: «¿Tu madre era *dacha orató*?» (T): «Mi mamá no era *dacha orató*, pero trabajaba, no más, en fabricar unas tinajas y sabía dónde buscar el barro bueno. No sé quién le enseñó, de repente ella no tenía una madre que era especialista, pero, al mirar una mujer que estaba enseñando a su hija, de repente, mi mamá captó esa enseñanza. Ya ella no tenía esa capacidad de maldecir. Ella hacía toda la cerámica que necesitábamos y no buscaba la cerámica de otra mujer. De repente, en esa época, en nuestro campamento, había una *dacha orató*, no creo que no haiga habido. Eruíde de Tobité, era originario de los *Direquedejna Gosode*, contaba que habían muchas *dacha oratodie*, entre los *Direquedejna Gosode*, también a Rosadé le gustaba contar, era *Direquedejna Gosí*».

**7° Adivino:** (E) *Edoparí* (ms.fc) [**ojo tapado**], (T) *dajínái edoparí* (ms.fc), *dajínái edoparode* (mp.fc), *dajiné edoparé* (fs.fc), *dajiné edoparedie* (fp.fc) **lo que mira**, pero no es siempre

<sup>190</sup> *Tupinambis teguixin* Linnaeus, 1758, Teiidae, (Bo) *lenguan*, *peni*, (Guaraní) *teyú guasú*. Iguana blanca y negra, de más de un metro de largo. En el Gran Chaco de Paraguay lleva un color rosado, con negro, *Tupinambis ruficularis* Daudin, 1800, Teiidae. Es animal chamánico muy peligroso.

<sup>191</sup> (T): «*Amó* (2s.irls) es el imperativo, ¡Mira! Decimos: “¡Erica, *amó*!, ¡Erica mira!”». Como en muchos otros casos, presentados en este diccionario, esta no es la verdadera etimología de la palabra, todavía es interesante notar como el informante explica el origen de este nombre.

seguro lo que predice. **M.** (E): «*Edoparí* es el vidente [adivino], **lo que hace previsiones del futuro**». Es interesante notar que la palabra *edoparí* indica a una persona ciega. Tiene menor poder de los otros *daijnane*, no tiene capacidad de recibir *Pujopié* y así no puede curar sacando la enfermedad del cuerpo, chupando.

(T): «*Daijnái edoparí*, ciego, así lo llaman, porque tiene meno capacidad de los otros, puede ser adivino, pero, a veces, falla de su adivinanza, no tiene esa capacidad que tiene el *daijnái*. Solamente la visión declara él, a veces sucede, a veces no sucede, por eso lo consideran medio ciego».

**Su adivinanza es insegura.** (T): «*Edoparí* le decían como un insulto, como que uno no cumple, como si fuera ciego, pero de vez en cuando lo acierta, pero la mayor parte no cumple. **Profetizaba, pero no tiene sentido de creerlo.** Yo nunca he visto, pero he escuchado historias que como si fuera un ciego que, de vez en cuando, ve y cumple, de vez en cuando, abierta su vista, pero no todo».

**Podía ser, también, una mujer.** (T): «*Daijné doparé*, ha habido una, en Tobité. Le decían: “Fíjese, hacia los *Direquedejna Gosode*, hacia el Río Quimome, donde se habían ido, para sacar pescado y peta y tatú”. Ellos tenían que quedarse un mes, pero ya el tiempo se había acabado y no llegaban. “*Ajíre*, fíjese, mire Ud. donde están, si están llegando o están allí, todavía”. Entonces ella estaba sentada, bien acomodadita. El hombre se sienta con una pierna debajo y una rodilla arriba la mujer con las dos piernas a lado del cuerpo. Ella **estaba sentada en el ajaro, la plaza central**, con, todo alrededor, **la gente de todo el grupo**, siléencio, pero alerta. Los que estaban en el campamento quedaban todo alrededor de la *daijné doparé*, sentados al suelo. No ocupábamos nada para sentarnos, solo con su colcha vieja, de un metro y medio por dos, la sentaban al suelo. Mi mamá, con mi padre, tenía una colcha y nosotros otra colcha. Y podían sentarse con la familia.

Cuando campábamos, el especialista, *dajeque ajongori*<sup>192</sup>, de camino hacedor, sabía buscar un lugar apropiado, donde no habían piedras, ni pozos, ni hormigas u otro insecto molesto. Cada uno quedaba junto a su familia». Erica: «¿Participaban todos?» (T): «Claro, todos: los viejitos y los niños». Erica: «¿Cómo hacían, para hacerlos callar?» (T): «Esa era la maravilla de los Ayoreo, como el niño le obedecía a sus padres y aprendían, rápido, su enseñanza.

***Daijné doparé*** estuvo, un rato sentada, callada, preparándose para recibir a *Pujopié*. Fumó su pipa, ella misma la había preparada. Ella **se pone a fumar**, la pipa es larga, un tubo de barro, bien cocido. Ella tenía guardados su *boijnái*, pipa, y su tabaco, para cualquier ocurrencia especial». Erica: «¿No fumaba cada rato?» «No, solo en caso de necesidad. El humo no lo deja salir afuera, porque, así, le puede hacer efecto. Toma como 5 ‘bocadas’ [bocanadas] de humo. Ya, **allí, le empiezan a venir los Cuchadarade**. Ella quería mirar si procuraba recibir alguna buena o mala noticia del grupo, que había salido. Eran unas 6-8 familias, por eso ellos, ante, no se preocuparon, porque estaban llevando todos sus enseres.

Ella, una vez que llegaron todos los *Cuchadarade*, estaba alerta, hablando con *Cuchadarade*, preguntando si habían visto un grupo de gente, por allá. Porque la gente de aquí se preocupa si se han perdido o se atrasan, por alguna cosa, o se enfermaron. ***Daijné doparé* preguntaba: “¿Has visto a mi gente, por allá, cómo está?”** *Cuchadarái* dice: “**Nóoo, no he visto**, yo, gente, por allá, del grupo de Uds., por esos montes”».

Erica: «¿Había sido mentiroso?» (T) «Síii. Pero ella lo cree lo que había dicho. La *daijné doparé* deja de escuchar a los *Cuchadarade* y dice, a la familia: “No hay nadie, por allá”. Entonces más preocupación le llega, a los demás y **tanto que se preocupan**: “Si no hay nadie, por allá, creo que alguna cosa ha destruido a esas familias o ha pasado algo”.

Cuando dejó de informar eso, **al día siguiente, allí aparecen los familiares**, llegan al campamento y, **por eso le dicen *daijné doparé*, ‘bruja ciega’**.

Ella, la *daijné doparé*, tenía 45-50 años, era viuda con dos hijos, hombres, el mayor, Ijmái, ‘Correa de Bolsa’, y Porái, ‘Ciempiés’<sup>193</sup>, ahora me acuerdo, se llamaba Ijmáidate, ‘Mamá de Correa de Bolsa’<sup>194</sup>».

<sup>192</sup> (T) Su nombre especial es *piñái* (ms.fc) el guiador.

<sup>193</sup> Insecto Miriápodo.

**No siempre es fácil interpretar las adivinanzas.** Erica: «¿Alguien se enojó, por esta falsa adivinanza?» (T): «No, Ijmáidate no podía decir nada, porque no lo acertó bien. No podía enojarse con nadie. La gente no se enojó, con ella. Ella tenía *Pujopié*, pero su adivinanza no fue justa y la culpa era de los *Cuchadarade*, que le indicaron que no veían nada. El caso fue, así, que ella no revisó el camino desde aquí hasta allá, sino que se fue, directamente, con su *Jopíé*, **se olvidó de revisar lo más cerca**. Fijó, solamente, esos montes lejos, donde ellos se habían ido. Ellos se rieron, porque la *daijné* decía que no había esperanza y ya estaban desesperados. **La risa fue que, de improviso, aparecieron, porque estaban cerquita** y, al día siguiente, aparecieron allí y ella no los vio».

**8° Adivino:** (T) *Uritái* (mp.fc), *uridade* (mp.fc), *urité* (fs.fc), *uritedie* (fp.fc) **soñador, el que adivina mediante sueños**, él que tiene visiones. Si es, simplemente, *urítái*, se considera menos poderoso de los otros tres [5°, 6° y 7°], naturalmente si no es, también, *daijnái* o *igasitái*. V. El papá de Ejéi era *urítái* e *igasitái*.

**M.** (T): «Un hombre recibió algo de *Pujopié*, pero ***Pujopié* no quiso que sea *daijnái*, dijo: “Ud. va a ser *urítái*”, el adivino que se duerme, de noche, y, en sus sueños, ve lo que va a ocurrir**, mañana o pasado mañana u otro año, la persona que va a venir aquí. Ve el futuro, él solamente descubre, pero no tiene poder, para hacer nada, es menos poderoso del *daijnái*».

(T): «El soñador y el *daijnái*, cuando sueñan, están afuera de sí mismos, se van a trabajar por otros lados, se van por un camino, buscando lo que va a ocurrir mañana. **Su cuerpo está allí, se queda, es la *Ayipié*<sup>195</sup>, del *daijnái* o del *urítái*, que va vagando**. La *Pujopié*, que es la energía del chamán, su fuerza, que le da poder, acompaña a la *Ayipié*, en su vagar. La *Pujopié* está guiando a la *Ayipié* del hombre y le indica el camino, le habla bien. Los Ayoreo le tenían mucho respeto a **no molestar al cuerpo** del *daijnái*, cuando sus dos Almas estaban afuera, porque, una vez que alguien grita o lo topa, él puede perder todas las indicaciones, de *Pujopié*, y en vano va a ser la andancia.

En el camino, *Pujopié* le indicó todo, a la *Ayipié*: “Esto va a ocurrir, tienes que hacer esto, esto...” La *Ayipié* vuelve al cuerpo del *daijnái*, allí ya él se despierta, se levanta y empieza a contar, ella tiene que entender las instrucciones de *Pujopié*. *Pujopié*, a ese punto, se retira, él tiene un lugar donde andar, allá los *daijnane* van y reciben *Pujopié*, yo no sé bien donde se encuentra este lugar, si en *Jnaropíé* o arriba».

**El *urítái* vaticina algo de bueno que va a ocurrir a su gente.** (Sa) (T): «Adivina en sueño, en sus visiones conoce las cosas, así adivina. Entre los *Nupedó Gosode* había uno que era, también, *urítái*. Ellos **fueron a luchar, contra los *Guidái Gosode*** y, ante de que ocurra lo que va a ocurrir, él, Agutedé, ‘Papá de Vesícula Biliar’, durmió toda la noche.

Mientras dormía pesado, *Puopíé* le indicó *Cuchadarái*, lo que va a ocurrir. Cuando recordó, ya estaba amaneciendo. El *urítái* pensó: “Ya voy a levantarme y voy a contar lo que va a ocurrir mañana”. Se levantó y empezó a contar su *urigode*<sup>196</sup>, su sueño, de toda la noche, y todo su grupo se levantaron, para escuchar a él. Dijo: “Jóvenes, Uds. escuchen bien lo que tengo que informarle: entre mañana y pasado mañana **van a encontrar a los *Guidái Gosode* y Uds. van a ser los vencedores**. Así que no se preocupen de Uds. mismos, que vamos a matar todos los *Guidái Gosode*, mañana, en un campamento”. Se alegraron los jóvenes: “¡Bien, todos vamos a ser los vencedores!” Así ocurrió: se toparon a un campamento de los *Guidái Gosode* y casi destruyeron a todo el campamento. Entonce ese es *urítái* que adivina las cosas en sueño».

**El Caracoré, *Narujná*<sup>197</sup>, el cacto a candelabro**, al principio del Mundo, **era una *urité***, una adivina soñadora. (Rosadé era uno de los buenos cantores) (T): «**El cantor cantó**

<sup>194</sup> (T) *Ijmái* es la correa de la bolsa, la que sirve para suspenderla, pero *ijmái* es, también, el bichito ciempiés (Miriápodo), similar a *porái*.

<sup>195</sup> (T): «*Ayipié* (fs.fc) es una de las Almas, la que concierne la parte psíquica de la persona, su carácter. *Ayipié* es, también, la memoria».

<sup>196</sup> (T) *Urigode* (mp.fc) es el sueño, ocupamos la palabra al plural.

<sup>197</sup> *Narujná* (fs.fc), *Narujnanie* (fp.fc), *Cereus stenogonus* K. Schumann, Cactaceae, (Bo) caracoré, tuna



**En una misma persona encontramos distintas capacidades.** (T): «El papá de Ejéi era *igasitái*, pero, al mismo tiempo era uno que soñaba, *uritái*, en las visiones sabía que va a venir algún peligro o cosas buenas. Era también *dacasuté* de los *Cochocói Gosode*».

Erica: «¿Quién te contó?» (T): «Contó esto **Aliciadé** ‘Papá de Alicia’, que **era un cantor**, en Tobité. Esto no me lo contó, directamente, a mí. Él, **al amanecer**, a las 3, 4, de la madrugada, él **se ponía a cantar la ‘Canción de Ejeiné’** y, tooodos los que estaban presentes, en el campamento, lo oían. La gente, cuando ocurría así, tenía que prestar atención.

El cantor captó y, para que la gente no pierda y se olvide de lo que había anunciado, seguía cantando, hasta cuando ya era mucho tiempo que había ocurrido. Esto seguía, era un hecho inolvidable».

**Con sus sueños logró de predecir las graves enfermedades que llegaron con los Blancos.**

(Aliciadé) (T): «Este **Ejeiné era *igasitái* y *uritái***. La importancia de Ejeiné era esta: los Ayoreo, *Nupedó Gosode*, tenían una vida muy tranquila, pero la mayoría de los *Nupedó Gosode* no sabían los días para venir, los días que estaban llegando. Claro, ellos sabían que estaban llegando, pero no entendían que sucedía en la llegada de ese año. Así que, como Ejeiné era *uritái*, le iba a revelar su futuro.

Ellos no sabían de su futuro, ellos no pensaban que se iban a morir, la mayoría de enfermedad. Áante, todos **los *Nupedó Gosode* no se dieron cuenta de lo que, en los años, va a venir**. Pensaron que todo va a ser normal, para toda su vida, esto en el pensar de los *Nupedó Gosode*.

Así dicen que jugaban las chicas, con los muchachos. Los hombres jugaban, hacían esas danzas, estaban todos alegres, estaban en una vida tranquila, feliz. Igualmente las mujeres y las muchachas.

Pero vamos a ver ahorita, que Ejeiné estuvo con una multitud de hombres, con los *Nupedó Gosode*. Era una visita especial, como que él era, también, *dacasuté*, era una alegría, para los *Nupedó Gosode*, de que vino un *dacasuté* grande, de los *Cochocói Gosode*. Él quería permanecer unos días, él estaba con varios de sus *uasade*, era con puros hombres, porque la intención de los *Cochocói Gosode* era que: mejor que la familia de los visitantes, las mujeres, se queden con los *Cochocói Gosode*. Porque siempre estábamos con miedo de que, de repente, vienen los *Guidái Gosode* y nos atacan. Así era bueno que las mujeres queden allá, si no podían peligrar».

Erica: «¿Pero, el mismo peligro no lo podían sufrir, también, entre su gente?» (T): «Allá había peligro, también, pero, en este caso no había culpa de los *Nupedó Gosode*. Si, en vez, las traía acá, la culpa sería de los *Nupedó Gosode*.

Durmió Ejeiné, junto con todo su *uasade*, ya eran varios días que había llegado allá, por los *Nupedó Gosode*, por San Juan, cerca de Tobité. Pero Tobité, todavía no existía.

**Ejeiné durmió** y toda la noche **le apareció un *Cuchadarái*** y le dice a Ejeiné: “Ejeiné, ¿ves el futuro de los *Nupedó Gosode*?” “No”. “Si Ud., no ha visto, no ha sabido, pero yo te voy a indicar como van a vivir los *Nupedó Gosode*, en los años que vienen. Puede ser que va a empezar esto, en los 2, 3, 4 años, que van a venir. Y ese es el futuro y esa desgracia va a venir a todos los *Nupedó Gosode*. Entonces créeme, a lo que estoy explicando a Uds., que van a venir esos malos días”. Ejeiné: “Bueno, indícame ¿qué es lo que va a venir a los *Nupedó Gosode*?”».

Erica: «¿Quién era el *Cuchadarái* que le hablaba?» (T): «No sabemos quien era el *Cuchadarái*, por eso dice *Cuchadarái*, no explica su nombre apropiado. Cuando aparece, él, no explica su nombre, solamente dice: “Yo soy *Cuchadarái*, *Cuchadarái*”. *Cuchadarái* decía, a Ejeiné, el futuro, la vida de los *Nupedó Gosode*: “El nombre, de *Nupedó Gosode*, va a ser borrado, en su propia tierra, ya no va a existir más”.

Ejeiné tenía que dejarlo que hable, hasta el final, y, después, tenía que darle unas preguntas. Cuando *Cuchadarái* terminó, Ejeiné le preguntó: “¿Por qué va a ser borrado el nombre de los *Nupedó Gosode*?” *Cuchadarái*: “Ejeiné, escúchame bien, **vienes el día que**

los *Coñone* van a olvidar de nuestra enemistad, el uno con el otro, **van a procurar de hacer amistad**. Una vez hecha la amistad, **va a llegar** el día que llega una **Enfermedad que núuunca los Ayoreo**, en toda su vida, **había visto**, una Enfermedad así grave. Y esa Enfermedad no es una Enfermedad sencilla, es una Enfermedad que viene de los *Coñone* extranjeros. Esa va a atacar a los *Nupedó Gosode*, y ni *daijnái*, ni *igasitái*, ni *sarode*, van a poder luchar contra y va a destruir la tierra de Uds. Esa viene de unos *Coñone* que viven alejados, de aquí, y son Enfermedades que son curiosas.

Entonce Ejeiné le dijo: “¿Y va a haber algo, de remedio, para evitar esos males que vienen a nosotros?” “**No hay remedio, ni daijnái, ni igasitái, ni sarode**, que pueden pararlos y, también, ellos van a ser destruidos. ¡*Angari yu!* ¡Créeme a mí! Aquí está *Chunguperejná*, le va a hablar un poco”.

*Chunguperejná*: “Es cierto que *Cuchadarái* le ha explicado, a Ud., pero le digo que su mal futuro está encima de Uds., ya no hay remedio, ya viene. Pero, **para evitar, Ud. tiene que tener** mi *así*<sup>201</sup>, **un así de Chunguperejná**. Entonce agarra un [poco de] *enochái*, cera, entonce **lo hace prender al estómago de todas las personas**, también chicas, viejas, toooodas. Le ponen *así* encima. Una vez que están todos con *así*, se van a tranquilizar, por un poco de tiempo”. Esas eran las instrucciones, para Ejeiné.

De allí despertó, de su sueño, y se acabó. Las palabras de *Cuchadarái* y de *Chunguperejná*, esos dos le habían aparecido, no más. Como despertó, allí empieza a cantar, Ejeiné. Allí lo capta, el cantor, Aliciadé. Cuando Ejeiné empezó a cantar, su canción, eran más o menos la cuatro.

**Cuando Ejeiné se puso a cantar**, como ellos estaban en una vida feliz, normal, dicen que **ellos no le prestaban mucha atención**, ni casi le tomaban atención. La mayoría de los *Nupedó Gosode* no lo escucharon, pero él tenía que explicarle bien. Los *Nupedó Gosode*, como él era *igasitái uritái*, al principio le tomaron atención, pero, después, olvidaron, porque ellos vivían una vida feliz, tranquila. Pero el *daijnái igasitái* estaba atento a su futuro».

Erica: «¿Su padre, de Ud., **Ojé, no lo escuchó?**» (T): «El caso viene así: habían *daijnane*, *igasiade*, *sarode*, pero ellos no presintieron nada, porque mi papá, Ojé, era uno de los *daijnane* más grandes. Ni con él el *Cuchadarái* habló, no habló con náaadie, de los *Nupedó Gosode*. El motivo era que los *Cuchadarade* no permitieron profetizar su futuro, porque eso era *puyac*, para ellos. Si Ojé anunciaba su mal futuro, de su gente, ellos podían echar la culpa a él y decir: “Es Ojé, es él que nos ha maldecido”».

En algunos casos **las malas noticias se saben, pero el adivino prefiere no revelarlas**, para no ser acusado, él, de provocarlas. Erica: «¿Y, los *Cuchadarade* no aparecieron, a Ojé?» (T): «Los *Cuchadarade* le habían aparecido, él, según la historia, sabía, pero tenía que cuidarse, delante de su gente. Así que tenía que no decir nada en contra de su gente. **Ejeiné, siendo de otro grupo, él podía contar las cosas** como eran, siendo una autoridad, respetada para ellos. Pero ellos no aseguraron la confianza en los *enominone* de Ejeiné. Ejeiné se confiaba en sí y ellos, al principio, tomaron esa atención, **pero**, cuando pasaron días, ya **se olvidaron**». Es la fuerza del destino: el jefe del grupo no puede avisar y proteger a su gente, para no recibir el rechazo de ellos. La persona que viene de afuera puede revelar el futuro pero se le da poca importancia y, así, no toman muy en serio sus revelaciones. **El mismo Ojé muere, por la nueva Enfermedad que ha llegado**.

(T): «Pero llegó el mal futuro, a los *Nupedó Gosode*. Cuando llegó el contacto de Ipiás<sup>202</sup>, se enfermaron, los hombres, y pegaron la enfermedad a todos los otros. De esa enfermedad murió, también, mi padre.

**Allí lo capta, el cantor, Aliciadé**, le gustaba cantar, primeramente empezaba con el ‘Canto de Ejeiné’. Como a las ocho [de la noche] empezaba y como a las once dejaba. Si no cantaba de noche, lo hacía en la madrugada, como a las dos o tres, hasta el amanecer».

<sup>201</sup> *Así* (ms.fc) es el plumón, una gran cantidad de pequeñas plumitas blancas que las aves llevan debajo de las otras plumas. [Adorno de plumitas\*].

<sup>202</sup> Ver, en “Introducción...”: Los contactos con los Blancos, los primeros regalos y el encuentro a Ipiás.

(T): «La que conocí yo era *urité*, esta se llamaba **Ubuchuídacode**, ‘Abuela de Cuerno para Sonar’<sup>203</sup>, Dosapé. Ha ocurrido en Tobité, era una mujer anciana, de 60-62 años, Ubuchuídacode, era *dajiné urité*.

Ubuchuídacode, una vez, empezó a adivinar, ella tenía que usar un poquito de pipa, *boijnái*, **fumó un poquito**, después se extendió, en el suelo, tal vez que había dormido un poco, unos treinta minutos. Ella **durmió** pesado, **Puopíe le habló en sueño**, dijo: “**Dile a tu grupo que no vayan al lado de Salina**, porque si se acercan de la salina **van a ser destruidos por los Guidái Gosode**”. Se levantó y empezó a contar, a las mujeres, que estaban alrededor. Había un montón de mujeres y ella declaró que, de aquí a unos pocos años, algunos de Uds. van a ser destruidos, por los *Guidái Gosode*, ella era en Tobité: “Uds. no vayan a la Salina, porque, en este lado, algunos los van a matar, van a ser todos destruidos. Si no me escuchan, ese grupo va a caer en esa destrucción. Estoy segura que, de aquí a unos o dos años, puede pasar algo, es en la decisión de Uds. si van o no van”. Se levantó y dijo: “Esto es nuestro mal futuro”. Con el tiempo, la gente iba olvidando y olvidando las cosas, todo era tranquilo, pasó la enemistad, con la gente del Paraguay.

**Ubuchuídacode tuvo un hijo**, era joven. **Pasó tiempo** y, como **habían olvidado**, ese grupito, se fueron a lado de la Salina. Cuando fueron, estaba, también, su hijo, entre ellos, se preocupó táaanto Ubuchuídacode: “¡Áaaay!, tanto que le he dicho que no se vayan, no se vayan, no se vayan y no me hacen caso”.

**Llegando cerca de la Salina encontraron los Guidái Gosode y lo destruyeron**, ese grupito y, también se **murió el hijo de Ubuchuídacode** y a pena uno se salvó. Cuando llegó al campamento de Ubuchuídacode, ella le dijo: “¡Áaaay!, tanto que les he dicho que no se vayan y lo que soñé le ha ocurrido a Uds.».

La *urité* Ubuchuídacode, ‘Abuela de Cuerno para Sonar’, era bien conocida, por todos lados, así Amatái me cuenta de cuando ella soñó y puso magia encima de las armas, para que su gente lograra de cazar a los *ñacorenie*, los puercos de tropa<sup>204</sup>. Amatái: «Había, en Rincón, una mujer Ubuchuídacode» Erica: «¿Ya no vive a Rincón? Porque yo no la conocí». «Úuuu, hace cuanto se ha muerto, era, pue, viejita. Fumó tabaco, con *boijnái*, se echó, durmió un rato, media hora. Se despertó, los llamó a todos los hombres: “Los que tienen armas, dijo, cada uno tráigase su arma aquí”. La trajeron, la miró las armas, dijo: “Esta va a cazar a un puerco”, eran 18 armas, que habían. La habían llamada porque uno los pilló, los troperos, en el monte, para ir a cazar mañana. A cada uno le dijo: “Esta va a cazar”, fuimos y es su verdad, cazamos 18 *ñacorenie*, puercos de tropa».

El **instrumento típico del uritái es la paracará**, la ocupa, cuando se despierta, para cantar y, con eso canto, contar de lo que ha soñado. Erica: «¿La mujer puede ocupar la *paracará*?» (T): «La mujer también puede ocuparla, si es *urité* o *dajiné*, el *uritái* la ocupa, cuando duerme, allí sueña una cosa, cuando se despierta empieza a sonar la *paracará*, con esa declara todo lo que va a suceder. Es más el *uritái* que ocupa la *paracará*, el *dajiná* muy raras veces la ocupa».

(Eruíde de Tobité<sup>205</sup>) (T): «Me contó Eruíde: **Uno de los *dajinane*, de los *Nupedó Gosode*, estaba teniendo visiones**, de los *Nupedó Gosode*. Así ellos le dijeron: “Queremos que Ud. nos haga descubrir nuestro futuro, si va a ser bueno o malo”. Él era un *uritái*, lo que iba a descubrir. Dijeron: “Queremos que alguien nos adivine”. Entonce, este *uritái* durmió toda la noche y vinieron todas esas visiones, a él. Uno de los ***Cuchadarade* dijo**: “El futuro, de Uds., allá se ve, ¿entiende o no entiende?” *uritái* dijo: “No, ¿cómo voy a entender, a una cosa, que estas cosas, que Ud. me muestra son diferentes, de las que yo acostumbraba, en mi vida. ¡Explicame!”

<sup>203</sup> (T): «*Ubuchúi*, esta es la asta, o cuerno de buey, que sirve para hacer un sonido, los del sur la ocupan, para hacer *chubuchu*, soplar, con la boca, nosotros no la ocupamos, pero ocupamos la *potá*, el silbato».

<sup>204</sup> *Tayassu pecari* (Link, 1795), Tayassuidae, (Bo) tropero, (Py) tañycatí. Puercos silvestres que se desplazan en grandes tropas, de centenares de individuos.

<sup>205</sup> Así se lo identifica, para que no se confunda con Eruíde, de la zona de Rincón del Tigre.

“El futuro, de los *Nupedó Gosode*, es este: ve allá, están andando todos, con mujeres y niños, pero entre Uds. *Ayoreode*, están también *Coñone*, entreverados con Uds. ¿Entiende?” “Un poco”.

*Cuchadarái*: “Esto significa que **van a hacer un contacto, con los *Coñone***, y Uds. van a vivir en medio de los *Coñone*. Ese viene a Uds. luego, no largo tiempo, eso va a suceder entre los pocos años. Los Blancos, entre los *Ayoreo*, ya no van a tener esta enemistad, se entreveran. Este futuro va a ser para toda eternidad y los *Ayoreo* van a convertirse como *Coñone*. Pero viene una desgracia, para Uds., **los *Coñone* tienen una enfermedad, que va a destruir a Uds.**, no todos, pero los viejos y viejas no van a tener esa resistencia, solo los chicos se van a salvar.

Cuando volvieron, los hombres, de hacer el contacto, [en Ipiás, en el 1947], con los Blancos, a su campamento, **el mismo *daijnái*, tuvo otra visión**, en su campamento. Óoootra vez miró al futuro, de ellos, como van a ser. En la madrugada contó: “Mi visión es esta, la he tenida esta noche. Es sobre nuestro futuro, de los que estamos presentes. **Uds. están alegres, pero su mal futuro está sumamente cerca**, puede ser 2 o 4 o 6 días y seremos destruidos de una Enfermedad. Pero puros hombres y nunca más vamos a ver a nuestros hijos, a nuestras mujeres”».

Erica: «¿Dónde se encontraban, cuando recibieron esta visión?» (T): «No habían llegado, todavía, al campamento grande. Dijo: “**De aquí a pocos días, nos vamos a morir todos y ninguno de nosotros va a volver a ver nuestros hijos**”. Y no era una distancia larga, la que faltaba, eran 5, 6 días. Fueron muriendo, muriendo, todos, hasta que lleguen a su familia. *Cuchadarái* dijo, al *uritái*: “**Pero hay solución**, vamos a solucionar, yo te puedo ayudar, para que Uds., por lo meno, lleguen a su familia, yo le ayudo”. Ese *Cuchadarái* era *Chunguperejna*, el Cóndor<sup>206</sup>. “¿Qué solución vamos a tener?” “¿Ud. tiene mi *así*?” “Sí, tengo” “¿Ud. tiene *enochái*, cera que pringa bien?” Felizmente tenía esas dos cosas. *Cuchadarái*: “Vaya, bien tempranito, cuando amanece, prepara su *enochái*, lo hace pringar aquí, encima del estómago, una manchita redonda, de diez centímetros, allí **pringa mis plumitas** y se ve blanco, esas van a durar, allí, como 5, 6 días. Uds., **así, van alcanzar de llegar a ver a su familia**.”

Pero hay uno que no va alcanzar de ver a su familia”. “Indícame, cual es el nombre de aquel”. *Cuchadarái* no explicó su propio nombre, más bien explicó el clan de tal persona: “El dibujo, de su clan, es esto, *pedobicadé*, son tres C una adentro de la otra, este hombre no va a alcanzar el campamento”. Exacto, lo que había indicado, porque un *Etacorí* se murió, cuando salieron del otro campamento. El resto llegaron bien y se salvaron. En esta manera se cumplió la adivinanza».

(T): «**Timí era de Tobité**, murió de 80, hace 10 años. Cuando Timí estuvo en Tobité, era muy calladito, así que poco él hablaba de *sarode*. Más le gustaba hablar de las guerras, porque **era *dacasuté*, en segunda, y *uritái*, lo que adivina en sueño**».

**En algunos casos los brujos no quieren intervenir, tal vez, por flojera y aducen falsas excusas.** Mariguejnamí era un *uritái* y en Tobité no quiso curar. (T): «**Mariguejnamí** paró de fumar, la gente le dijeron: “¿Qué te ha pasado? ¿Estas desanimado?” “Los Espíritus no permiten, y así soy yo, si **un Espíritu me dice no**, yo tengo que obedecerle y dejarlo”, en esa forma dejó, no siguió más. Le preguntaron a Timí el porque: “¿Así son los *daijnane*, que, si los Espíritus no lo dejan, no pueden hacer nada?” El Timí contesta: “No, no es así”. La gente: “¿Por qué Mariguejnamí nos dice que son los Espíritus que no permiten?” **Timí: “Esa es una flojera de Mariguejnamí**, es una flojera que él tiene”. El Timí era un viejo que ya conocía todo esto». Erica: «¿Cómo reaccionó Mariguejnamí, a estas palabras?» (T): «No supo nada, en lo oculto, le hablaron, no fue en adelante de Mariguejnamí». Erica: «Después, ¿cómo se portó Mariguejnamí?” “Nunca más trabajó, en Tobité, dicen que, en Rincón, había hecho, pero, en Tobité, no quiso mostrar su brujería».

<sup>206</sup> *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae.

9° **Adivino:** (T) (Chícode Chiqueno) *Daijnái erutái*<sup>207</sup> [trepador], (ms.fc), *daijnái erutade* (mp.fc), *daijné eruté* (fs.fc), *daijné erutedie* (fp.fc) **chamán trepador**, adivino que trepa encima de un árbol. (T) *Po(r)e orusó(r)i*<sup>208</sup> (ms.fc) [del árbol el trepador], *po(r)e orusóde* (mp.fc) (mp.fc), *po(r)e orutó* (fs.fc), *po(r)e orutodie* (fp.fc); (R) *pore orusóri* (ms.fc), *pore orusórone* (mp.fc) *pore orutó* (fs.fc), *pore orutodie* (fp.fc) **sube a un árbol, para adivinar**. (Santa Teresita) *Daijnái igaripái* o *igaritái* (ms.fc) [persona que está amarrada] *daijnái* amarrado al árbol; para subir a un árbol, ocupaban una sogá, con la cual se aseguraban. **M.** Las dos capacidades, de subir al árbol y mirar adentro del espejo, parece que se puedan encontrar en la misma persona. (T): «Otro adivino es el *po(r)e urusói*, ese sube a un árbol y llega al fin del árbol, **y mira, por toda parte, y, allí, descubre lo que va a ocurrir mañana**».

Erica: «¿Conociste algún *pore urusói*?» (T): «Sí, eso se llamaba Marienamí, [Mariguejnamí], ‘Tapa de Peto Muy Chico’, Etacorí: él subió, una vez, al árbol, llegó al fin, pero no vio nada y se bajó. Les dijo, a su gente: “No he visto nada y creo que nuestro futuro va a ser bueno”, pero los otros no creyeron. Ellos dijeron: “Agárrese un espejo”, porque **él, también, puede agarrar un espejo** y, con esto, adivinar. Lo **agarró**, allí fue que descubrió el mal que va a venir. Dijo: “**Viene un futuro malo**, para nosotros, va a llegar un tiempo que va a destruir a las chicas y a los jóvenes, pero no entiendo qué enfermedad va a ser”.

Los Ayoreo dijeron: “Fíjense bien, a ver qué enfermedad será”. Él declaró: “No entiendo, pero veo que va a llegar una locura que va a atacar los jóvenes, no sé si veneno o enfermedad, no entiendo”. Pero, más tarde, cuando **ocurrió** ya, los Ayoreo descubrieron: había sido la borrachera, la prostitución, las drogas, **todos esos vicios en que están encima ahora**, era su verdad». Erica: «¿Cuando hizo esa adivinanza?». «Hace más o menos 30 años».

(T): «No escuché de *daijnái igaripái*, esta palabra no la ocupamos en nuestras zonas, escuché de *daijnái erutái*, **él que sabe trepar, en la punta de un árbol**. Yo nunca he visto uno, pero he escuchado de Chícode Chiqueno. Era una persona con la cual yo no compartía mucho, era mi pariente.

**Chícode Chiqueno conocía mucho de la época antigua**, él ya estaba captando algo [como chamán]. Hace 5 años, atrás, que se ha muerto. Era conocedor y contaba de su lucha a un tigre y contra los *Guidái Gosode*. Me contó, Chícode Chiqueno, por motivo de la *daijné edoparé*, él estaba presente, también. Vino, con nosotros, a Tobité, pero él se acuerda de la vida en pleno monte, porque tenía 16-17 años [cuando llegamos a Tobité]. Yo, (T), tenía 8-9 años, cuando Chícode contaba eso».

(Chícode Chiqueno) (T): «Yo he visto en el monte, cuando todavía estábamos salvajes, les voy a contar, lo que he visto en el monte, de Órojoi, ‘Abeja’<sup>209</sup>, Picanerái, un *daijnái edoparí*, que era *daijnái erutái*. Hasta la fecha, ese nombre no se olvida, entre los Ayoreo, porque significa mentiroso. Como será, no sé si es verdad que los Ayoreo dicen: “Órojoi es un hombre mentiroso”, pero, por mi parte, he visto una vez Órojoi que se pasó como un *daijnái erutái*. Él mismo se decía que era un *daijnái*, pero todo mundo pensaba que era mentiroso.

A nadie le interesaba, cuando empezaba a trepar a un árbol. Él subió y, ante de llegar, al final del árbol, dijo: “Uds. quédense quietos, les voy a informar de lo que me están diciendo los *Cuchadarade*”. Pero la mayoría, úuuuh, hacía chiste, de él. Pero yo tomé mucha atención de lo que estaba diciendo: “**Miiren**, le informo a Uds. que, **dentro de una o dos semanas, van a venir unos Coñone a matar**, en ese campamento. Van a venir a atacar a ese mismo grupo. Pero los Coñone van a matar solo a una persona, es un joven”.

<sup>207</sup> (T) *Erutái* (ms.fc) trepador, persona que trepa encima de algo. *Yerú* (1s), *barú* (2s), *cherú* (3), *yerugó* (1p), *uaqueruyó* (2p) trepar.

<sup>208</sup> (T) *Orusóri* (ms.fc) trepador, persona que trepa encima de algo. *Yorú* (1e), *barú* (2s), *chorú* (3), *yocó* (1p), *uacochó* (2p) trepar.

<sup>209</sup> (T): «Órojoi (ms.fc), con acento en la primera /o/, es abeja pequeña y negra, que permanece debajo de la tierra y hace su miel. No se trata del *orójoi* (ms.fc) el piyo o avestruz».

Al terminar esto, dice que Órojoí subió más, hasta el final del árbol, y, allí, contó más [más sube, al árbol, y más cosas puede ver y vaticinar]: “Miren, los *Coñone*, en su primera llegada, matan a uno, pero Uds. los van a perseguir, hasta su casa, y, allí, ellos van a matar a otro joven. Así que son dos jóvenes que Uds., de este campamento, van a perder”. Dice Chícode Chiqueno: “Miiiren, que **ellos decían que era un mentiroso, pero sucedió lo que había dicho** a la gente. Más tarde ocurrió todo lo que nos informó. Desde entonces lo creí, yo, no quise hacerle más chiste”». En algunos casos las adivinanzas, también de los mentirosos, se realizan.

**10° Adivino:** (T): *Ajiritái* (ms.fc) [la persona que observa con atención], *ajiritade* (mp.fc), *ajirité* (fs.fc), *ajiritedie* (fp.fc) él que ve, el que **mira adentro de un recipiente, con agua o miel, o adentro de un espejo, para adivinar**. Puede hacer esto el *uritái*. M. (Sa) (T) «Han habido, también, *daijnane* con poco poder: *uritái*, *daijnái edoparí*, *daijnái pore orusori*. Antiguamente **utilizaban**, también, un poquito de **agua o miel, adentro de un bajó** [recipiente], **para ver lo que está para ocurrir**. Había uno aquí, en Tobité, que siempre utilizaba la miel, pero, después, descubrió nuevas cosas, de los Blancos, y se puso a utilizar el espejo. Era *ajiritái*, el ‘mirador de las cosas’, Umaride».

Erica: «¿Era de costumbre ocupar el espejo?». (T): «El chamán ocupa el espejo, para ver las cosas que van a ocurrir, pero pocos eran los que sabían ocupar, preferían agua, miel, vidrio. El *uritái* era lo que ocupaba mucho esa clase de **espejo**. En Tobité **Umarine**, ‘Papá de Alto’, tenía, yo he visto, **en vez de fumar ocupaba**.

Un día estaban, por Tobité, gritando todas esas clases de Malas Anunciadoras, *Cucha Amacacade*, y estaban preocupados. La gente decía: “¿Por qué no traemos un espejo, para que Ud. descubra que pasa?” Trajeron un espejo, era un espejito».

Erica: «¿Era viejo y borroso?». (T): «No, **sanito tiene que ser, para que todo se vea clarito**, era redondo. Lo trajeron y Umarine ‘pusio’ [lo puso] adentro de un *bajó*, recipiente, y miró, sin hacer nada de otra brujería, solamente puso y empezó a mirar.

Por media hora él **estaba revisando tóooda clase de imágenes** que están apareciendo adentro». Erica: «¿Los otros veían algo?». (T): «No, **solo él la veía**, nadie ve, solamente el *uritái* ve que es tal cosa, que está apareciendo adentro del espejo.

Está todo quieto, él revisa, descubre, y allí aparece otra cosa, va pasando y pasando otras cosas, así es la manera. Puede ser que **le aparecen 5 o 10 imágenes distintas**. Terminado. Él ya sabe que significan esas cosas que había visto.

Entonces, una vez descubierto, deja de mirar en el espejo y empieza a explicar lo que había ocurrido adentro: “**He hablado con Chabotó**”<sup>210</sup>, para ver qué nos va a pasar, le pregunté y él me dijo: “No es gravedad lo que va a ocurrir, yo he venido para anunciarle que va a llegar una enfermedad. No deben temer, porque va a ser una enfermedad muy débil”, pero nos anuncia *Chabotó*, no más, para que sepamos.

He visto yo una persona, que me parecía que era *Oregaté* de una persona, pero se escondió y no supe quien será”. *Uritái* decía: “No es *Oregaté*, sino **una persona que va a llegar de visita**”, en esa manera el *uritái* anunció. Se alegraron: “No es mala noticia que nos está trayendo el *Chabotó*”».

(T): «**Igualmente**, a la manera del espejo, **podían utilizar a la miel, la ponían en un bajó**. Creo que la *urité Ubachuídacode*, ‘Abuela de Cuerno para Sonar’, ocupó también la miel, para mirar que es lo que va a venir mañana. **Ella tenía un hijo que estaba** por el otro lado, **cerca de las salinas**. Era un grupo, una parte de *Nupedó Gosode*, un grupito que decidió de vivir a parte, porque estaban disgustados de vivir con los misioneros. Querían irse a vivir más al fondo de la selva, allá estaba Imái. Él se había enamorado de una chica de ese grupito y la chica lo obligó que fuera con ella. La mamá no quería, porque allá habían los *Guidái Gosode* y allá era el peligro.

Un día **la mamá estaba muy preocupada por su hijo**, no había recibido ninguna noticia,

<sup>210</sup> *Chabotó* (fs.fc), *chabotodie* (fp.fc), *Cynomops planirostris* (Peters, 1866), Molossidae, (Bo) murciélago. Por lo general, los Ayoreo, no diferencian los murciélagos. Lllaman, simplemente, *chabotó chaguá* (fs.fc) [murciélago hambrienta] aquello que chupa la sangre.

así que **echó un poco de miel en el bajó**: “Voy a averiguar si mi hijo existe todavía en ese grupito”, era un año que esperaba noticias. **Empezó a mirar** a la miel y dando vueltas por un lado y vio a ese grupo y dijo: “He visto al grupito de mi hijo y **él vive todavía**, pero está léeejos de aquí». Erica: «¿Cómo sabía que estaba lejos?». (T): «Ella sabía la distancia, lo veía más borroso.

Estuvimos allí unidos, en una noche, tooodos: mujeres, chicos, hombres. Curiosa la mujer, Ubuchuídacode, acabó de consultar con el grupito de su hijo: “Ya no voy a preocuparme de él”. Los demás le preguntaron: “**¿Por qué no mira, también, a nuestro grupito que se ha ido de cacería, lejos, por allá, por un mes, cómo están?**” Ella se volcó y miró hacia la dirección donde se había ido el grupo de cacería. Con su *bajó* miró, primeramente, la miel, al terminar de mirar contó: “Yo no estoy viendo náaada, si ellos están o alguna cosa los ha destruido. No veo yo náaada y me parece que alguna cosa los ha destruido”.

Se preocuparon tanto, su gente, porque creían a la Ubuchuídacode. “Vamos a ir mañana, dijeron los hombres, y vamos a buscar, personalmente, a ellos” “Vayan, porque no sé si aún viven o no viven”. La curiosidad era que ella estaba mirando allá, léeejos, en el monte, y no veía nada, porque ellos estaban ya aquí cerquita. Ya, a las 7 de la mañana, ya aparecen los cazadores al campamento. Allí le dijeron que era falso lo que estaba diciendo y que ella no tenía *Puopíé*, pero fue solo porque miró más lejos y tenía razón». Por mala suerte, el hijo de la misma Ubuchuídacode, Imái, más tarde, no logró de salvarse. [8° Adivino: *uritái\**].

(T): «**Cuando**, en el campamento, **quieren que se descubra si viene algún enemigo o peligro y no hay *daijnái* propio**, de los poderosos, entonces **se dirigen al *ajiritái***, o a la *ajirité*, y él dice: “**Tráigame agua limpia**”. Ese *ajiritái* la pone esa agua limpia adentro de la *bajó*, después la agarra, en sus manos, y **la pone inclinada hacia el camino**. Tiene que buscar la ruta, hacia el camino, para saber de dónde viene el peligro y cómo será».

Erica: «¿Cómo hace para descubrirlo, qué cosa ve, adentro del agua?» (T) «En el camino, cuando hay algún peligro, ese peligro está tapando el camino, el *ajiritái* se va mirando la ruta del camino, adentro del *bajó*, y allí va a ver el daño que va a haber, en el camino. Allí, por en medio del camino, está tapando. Allí dice: “No sé que es, pero **veo algo, alguna cosa que está tapando al camino**”. La gente le dice: “Mírelo bien, porque queremos saber, qué es el peligro”. Y el *daijnái* revisaba bien. Si **lo revisa bien y ve que no es un peligro, pero son unos visitantes que van a venir**, decía: “No es un peligro, ¡tranquílcese!”». (T): «Alguna vez, en muchos casos, más bien, si un hijo se va, los padres utilizan *sarode*, para hacer volver al hijo y lo lograban».

Hay una forma muy peculiar de adivinar: mirando a sus uñas, me la contó Orone. (O): «Se puede adivinar mirando al espejo. Todo *najnane*, si no hay espejo, tiene que mirar agua, adivina, dice: “Viene, mañana, enemigo o amigo”. **Hay otro que mira su uña y adivina**, dice: “Vamos a ver si hay agua, en laguna”, y mira, dice: “Hay un poquito”. Llega allá y es verdad, hay poco. **Cuando quiere saber si hay sal, en salina, mira su uña** y dice: “Sí, hay sal”».

**Como todas las cosas de la naturaleza, entre los Ayoreo, también el Espejo**, un tiempo, **al principio del Mundo, era Persona**. (T): «Un Espejo es especial para mirarlo y descubrir una cosa buena o mala, es apropiado para esa. Le dice, **el Espejo**: “Allí, en ese lugar, va a salir una cosa buena, el cazador va a traer buena cazada, allí va a encontrar miel”, y tiene que suceder. El Espejo, **la ve, también, cosas malas**.

Habían chamanes que sabían traer comida, buena alimentación, buena cazada». Erica: «¿Cómo hacía el brujo para traer comida, con el Espejo?» (T): «Con el Espejo no trae, pero lo hace saber, según lo que ha visto, en el Espejo».

**11° Adivino que hace *tãrejá***: (T) *Yãrejá* (1s) *gái* (adv), *mãrejá* (2s) *gái*, *tãrejá* (3) *gái*, *yãrengojá* (1p) *gái*, *uacareñojá* (2p) *gái* **hacer magia encima de algo**. (T) Se puede decir, también: *yãrengái* (1s) *arapidí*<sup>211</sup>, *mãrengái* (2s) *arapidí*, *tãrengái* (3) *arapidí* hacer magia

<sup>211</sup> (T) *Aragapidí* (ms.fc), *aragapidode* (mp.fc) sitio en que se cumple una especial ceremonia ritual, generalmente demarcado por 4 rayas en el suelo, formando un rectángulo, el lugar se considera zona protegida. La persona va saltando todo al rededor del rectángulo.

en un lugar especial. (T) *Yäreí* (1s), *mãrejí* (2s), *tãrejí* (3), *yãrengojí* (1p), *uacareñoji* (2p) purificar una cierta cosa o un lugar<sup>212</sup>; *tãrejí gai*, él movía sus pies, uno tras otro, y hablaba, de allí viene *tãrejá*, de *tãrejí gai*. (T) *Tãrejá* (ms.fc), *tãrejane* (mp.fc) forma ritual de actuar, para sanar una persona o un lugar. (T) *Tãrejá* es una media vasija de agua, esa agua es *tãrejá*; *tãrejá yodí* persona que hace magia con agua. La misma palabra, *tãrejá*, se ocupa para el verbo y para el objeto.

**M.** Una forma de curar especial es el *tãrejá*, cualquier brujo la puede ocupar, y, también, los que no son brujos, sola o en conjunto con las otras curaciones. **Hay muchas formas de actuar, con tãrejá. Las podemos dividir en dos grupos:** un ritual de saltar y cantar *sarode*, todo alrededor como un baile, y una vasija llena de líquido, con la cual bañar.

El *sarode irajatái* empieza a darle vueltas, alrededor, saltando y cantando, con las dos piernas parejas. (T): «Otra manera de curar, le decimos *tãrejá gai*, van a cantar, alrededor de la enferma. Ella tiene que estar agachada y el *sarode irajatái* empieza a darle vueltas, alrededor, saltando y cantando, con las dos piernas parejas. Y canta el *sarí*, eso hace que caiga el niño y la placenta».

**Nos cuentan las historias mitológicas que esta forma de curar se debe a Chagüenái<sup>213</sup>, un insecto.** (T): «Hay un bichito, que parece que está bailando, es parecido como una abeja..., le decimos *Chagüenái*. Canta y no vuela en lo recto, sino dando vuelta: *uéé*, *uéé*, *uéé*, esa es la forma de volar y cantar.

*Chagüenái* era un curandero, no *daijnái*, no profesional en *sarode*, se capacitó en eso, no más. **Cuando Chagüenái era una persona, esa era la manera de sanar, a una mujer que está sufriendo de su hijo, que no puede sacar a la luz».**

En los cuentos mitológicos encontramos, también, el *Cusí*, la **Mandioca Amarga<sup>214</sup>**, que ocupa el *tãrejá*, para contrarrestar el violento Turbión, el Diluvio Cósmico<sup>215</sup> que avanzaba y que arrastraba todo, a su llegada. (Sa) (T): «*Cusí*, trabajó, también, *tãrejá*, afuera y debajo de la tierra. Al principio del Mundo, *Cusí*, era hombre, de normal estatura, sacaba *chicorí* o excavando posos, en la tierra. Estaba listo, para hacer secar a las aguas, porque el avance era tremendo, así que tóodo el mundo gritaba: “Hagan algo, para que pare la Corriente de Agua, si no hacemos algo, destruye el Mundo y destruye a tóooda la gente”.

También *Cusí* se metió, se animó, él tiene una manera, él empezó con su *tãrejá*, **dio una raya, haciendo la cruz de Asojnëá**. Primeramente, él, ante de hacer la cruz, pidió el nombre de *Asojnëá*: “Yo hago esta cruz, no de mi voluntad, sino por mando de *Asojnëá*”. Y es extremadamente peligrosa, por esto que nadie se atreve a hablar en contra de esta cruz. A la terminación, empezó a dar su *tãrejá*».

Erica: «¿En qué forma se movía?». (T): «Me acuerdo cuando **Samané** explicaba esto, **lo hizo como si el Cusí estuviera bailando**, dicen que así era la manera. **Samané se fue, dando la vuelta, alrededor de la cruz**, que había hecho, pero no rápido, tan **lento**. Samané estaba repitiendo la manera de *Cusí*, esa vuelta y vuelta, no sé si 2 o 3 veces, en un solo lugar». Erica: «¿Si había agua, en el Turbión, como hacía *Cusí* a dar vueltas?». (Sa)

<sup>212</sup> (T): «*Tãrejí* es mover alguna cosa, con andamiento circular, para hacer una magia, para purificar y curar. Puede tratarse de la mano, encima de la vasija de agua o de la persona que se mueve, todo al rededor del rectángulo marcado, en el terreno».

<sup>213</sup> *Chagüenái* (ms.fc), *chagüenane* (mp.fc), *Ammophila procera* Dahlbom, 1843, Sphecidae, (Bo) avispa hilo, avispa cintura de hilo. Es una avispa tan flaca que tiene la apariencia de un hilo. (T): «Le decimos a un insecto que tiene una púa atrás y pica fuéeerte, es una avispa, se convirtió en ese insecto. Es de 3 cm., un poco más larguito que un peto, es negrito. Vive en las playas y le gusta excavar la tierra y se encuentra en el pocito que había preparado».

<sup>214</sup> *Cusí* (ms.fc), *cusode* (mp.fc) la yuca amarga, *Manihot esculenta* Crantz., Euphorbiaceae. Es una raíz que suele tener dos variedades, que, a veces, se consideran como dos especies botánicas distintas: la yuca amarga *Manihot utilissima* Pohl. y la yuca dulce *Manihot dulcis* (J.F.Gmel.) Baill. [Estoy agradecida al Ing. Walter Titze, por la sugerencia]. (T): «*Cusí*, la yuca amarga, se planta alrededor del chaco, para proteger la yuca (dulce) de los animales. Nosotros fumábamos hojas y palo raspado».

<sup>215</sup> (T) *Yote Dequejangori* (ms.fc) Corriente de Agua Destruidora, turbión; *Guede Quejangori* (ms.fc) de la Tierra el Destruidor.

(T): «No era en el agua, no, era en lo seco, de allá venía agua, carcomiendo la tierra y los árboles, y *Cusí* se pone a hacer su cruz adelante, a una distancia de 500 metros. Pero no solo *Cusí*, dicen que eran hartos, cada uno con su manera: uno se pone aquí, otro más allá, otro más allá..., haciendo fila.

El *Cusí* empezó su *tãrejá*:

“*Cusí tu yu éee, Cusí tu yu éee, Cusí tu yu éee,*  
*“Cusí yo sóooy, Cusí yo sóooy, Cusí yo sóooy,*  
*Iringói tu yu éee, Iringói tu yu éee, Iringói tu yu éee,*  
 el Amargo yo sóooy, el Amargo yo sóooy, el Amargo, yo sóooy,  
*Cusí Cuchabi tu yu éee, Cusí Cuchabi tu yu éee, Cusí Cuchabi tu yu éee,*  
*Cusí Poderoso, yo sóooy, Cusí Poderoso, yo sóooy, Cusí Poderoso yo sóooy,*  
*yo táac, táac, táac*<sup>216</sup>”.

yo seco, seco, seco” [la tierra se seca, el Turbión desaparece].

““*Cusí yo sóooy, Cusí yo sóooy, Cusí yo sóooy, el Amargo yo sóooy, el Amargo yo sóooy,*  
 el Amargo, yo sóooy, tengo un gusto de amargura que nadie quiere probar ese gusto. *Cusí,*  
 el Poderoso, yo sóooy, *Cusí, el Poderoso, yo sóooy, Cusí, el Poderoso, yo sóooy, yo táac,*  
*táac, táac, yo seco, seco, seco, ya llega el calor y ya se nota que empieza a secarse el agua.*  
 La tierra se seca, el Turbión desaparece””.

De allí saca su soplo, hacia la Corriente de Agua». Erica: «Pero, ¿este no es *sarí*?». (T): «No, es *tãrejá*, porque el ***Cusí inventó esa manera de actuar***. Ante del Turbión ni pensaba en esto, pero lo hizo para arrestar el Turbión. Desde entonces, en adelante, se descubrió esa manera, entonces, de allí en adelante, otro puede ocuparla: **la cruz, las vueltas, las palabras y sopló, hacia la Corriente de Agua.**

*Tãrejí gai*, él movía sus pies, uno tras otro, y hablaba, de allí viene *tãrejá*, de *tãrejí gai*. Esa forma era la suya, de hacer *tãrejá*, no con agua».

*Miacacái* hace parar el Rayo con su lanza. (Sa) (T): «***Miacacái***, el Chuubi<sup>217</sup>, cuando era hombre, **no usó sus *sarode*, sino el *tãrejá***. Era un hombre medio quieto, pero tenía esa sabiduría de los *sarode* y de como hacerle parar, a ese *Ajnoratái*, Relámpago, cuando llegaba esa lluvia contraria a la gente. *Miacacái* era uno de los más entendidos, entre los demás hombres, no era ni alto, ni peticito, de buena estatura. Cuando ocurría algún mal, era a averiguar con él, porque tenía que ser él el primero, que le puede solucionar alguna cosa. Lo más que él hacía era *tãrejá*, él era lo que descubría las cosas más sencillas, era uno de los que entendían de los *tãrejane*. **Esa era la manera de hacerle alto a cualquier Enfermedad y, también, a la llegada del Rayo.** Los Ayoreo utilizaban el *tãrejá* del *Miacacái*, para luchar en contra del Rayo, si hace uno *tãrejá*, entonces calma.

***Miacacái* tenía una forma muy curiosa**, cuando empezaba el *tãrejá*: se fue a un lugar, afuera de su casa, donde estaba todo limpio, sin arbolitos, para que *Ajnoratái* mismo lo vea a él, lo esperaba en lo raso. *Miacacái* **agarró su *ogué***, bastón, tenía una *ogué* no muy larga, de un metro y medio, pero buéena, y él utilizaba esta. **Empezó en su *aragapidí***<sup>218</sup>, el lugar donde va moviéndose, por allí trajina y se da su manera de actuar». «Erica: «¿Qué cosa es el *aragapidí*?». (Sa) (T): «El *Aragapidí* es **el sitio en que se cumple una especial ceremonia** ritual, generalmente demarcado por **4 rayas en el suelo, formando un rectángulo**, el lugar se considera zona protegida.

**Pero, ante que haga su *aragapidí*, hacía una cruz**, dibujándola en la tierra, de un metro y medio, donde va a trabajar él. **Terminado todo, empieza con sus palabras:**

“¡*Miacacái Cuchabí tu yu éee!*, ¡*Miacacái Cuchabí tu yu éee!*,

<sup>216</sup> (T) *Yo táac, táac, táac* (pi.1s) yo seco, seco, seco; *táac* es un ideófono un ‘sonido de algo que se está secando’. Nosotros decimos *cho tac* cuando hay una mojadita de agua y llega el calor y ya se nota que empieza a secarse.

<sup>217</sup> *Miacacái* (ms.fc), *miacacade* (mp.fc), *Buteogallus urubitinga* Gmelin, 1788, Accipitridae, (Bo) águila negra, chuubi negro, (Br) gavião-preto, (Py) taguato hú. Rapaz de 50-60 cm. de coloración totalmente negra, solo la base y la punta de la cola son blancas. Patas y base del pico amarillas.

<sup>218</sup> (T) *Aragapidí* (ms.fc), *aragapidode* (mp.fc) lugar de la ceremonia ritual del *tãrejá*.

“¡Miacacái, el Grande, soy yóoo! ¡Miacacái, el Grande, soy yóoo!  
 ¡Miacacái Cuchabí tu yu éee!  
 ¡Miacacái, el Grande, soy yóoo!

Que *picasite*<sup>219</sup> yu,  
 Nadie se atreve a meterse [es invencible] con migo [contra de mi],  
 que *picasite* yu, que *picasite* yu,  
 nadie es invencible contra de mi, nadie es invencible contra de mi,  
 yijí *yaragapidí*, yijí *yaragapidí* yijí *yaragapidí*.  
 en mi *aragapidí*, en mi *aragapidí*, en mi *aragapidí*”,

“¡Yo soy *Miacacái*, el gráaande! ¡Yo soy *Miacacái*, el gráaande! ¡Yo soy *Miacacái*, el gráaande! Nadie se atreve a meterse contra de mí, nadie se atreve a meterse contra de mí, nadie se atreve a meterse contra de mí, porque sabe que no es invencible, cuando estoy haciendo mi *aragapidí*”. Allí termina, entonces bota su soplo, con toda su fuerza, y eso significa que está ya despachando, para que calme el peligro.

Decimos *picasite* por un peligro que conocemos, por ejemplo la víbora. Todos conocemos que, agarrandola con la mano, va a ser un peligro. Le pongo /te/ final, porque se habla de muchas personas».

**Para que calme la lluvia, se hace *tãrejá* de *Dopéi*, el Pedazo de Cerámica**, que hace llegar la sequía. (T): «Un joven tuvo, en Tobité, que se cansó de tanto llover: “Ya voy a hacer *tãrejá*, para que calme esa lluvia”, ya eran dos horas. **Agarró su *ogué* y la amenazaba así, arriba**, medio haciendo cruz, con su *ogué*, con su bastón. Dicen que la *Ogué* ayuda y la Cruz también».

Erica: «¿Esa manera, de actuar, se llama *tãrejá*, también?». (T): «Sí, esa es otra manera de hacer *tãrejá*. Este joven no conocía el *tãrejá* de *Miacacái*, solo lo de *Dopéi*».

**En algunos casos de peligros más fuertes**, como aquello de *Guetorái*, la Gran Tempestad, no es suficiente una *tãrejá* débil, **hay que ocupar algo de más poderoso**. (T): «Ocupamos el *sarode* de *Dopéi* [pedazo de cerámica quebrada] cuando hay amenaza de que llegue una Tempestad muy fuerte, puede ser un Turbión, *Guetorái* [*Guetorane*<sup>220</sup>]. Me acuerdo, dicen, que llegó una Tempestad, una vez, a los *Nupedó Gosode*, yo no estaba, todavía, nos contaban.

Dicen que, al empezar, pensaron que iba a ser una lluvia de a poquito, pero, después, cayó Rayos. En esa manera llegaba poca cosa, al principio, pero, una vez que estaban todos juntos estos eventos [atmosféricos], ya era fuerte. Allí empezó la fuerza de *Guetorane*.

Ellos tenían costumbre de gritar a *Gueode*, los Aguaceros, para que calme, pero ni con eso calmaba. Así algunos empezaron a *tãrejá*. Pero, **los que hacían *tãrejá*, tenían, también, miedo de que, con su *tãrejá*, se podía parar la lluvia y esto iba a afectar de manera peor**. Porque, con el *tãrejá* de *Dopéi*, que era sumamente *puyac*, se podía hacer llegar una ‘séquia’ tremenda, que todo lo iba a secar. No iban a tener más agua, ni cultivo. Esa iba a durar bastante tiempo y los iba a afectar. En esa manera temieron.

Pero, cuando vieron que *Guetorái* los estaba atacando y no obedeció a la voz de la gente, que le gritaba, y, cuando hicieron su *tãrejá*, tampoco, entonces llamaron al *dajínái*, a Ojí. Dijeron: “Ya es por demás, *Guetorái*, ¿qué podemos hacer?” El *dajínái* dijo; “Bueno, hagamos lo siguiente: yo voy a usar mi *Jopíe*, yo voy a ver a *Dopéi*, por qué razón *Guetorái* no obedeció a *Dopéi*”.

Como *Pujopíe* [su fuerza chamánica, del *dajínái*] es invisible, **el *dajínái* puede utilizar *Pujopíe*: zzzzzz**, [es un sonido, onomatopéyico, de veloz], estar allá, lejos, y de un rato volver, para atrás. **Va, allá, de *Dopéi*, y lo consulta**. Pero la consulta tenía que ser muy rápida. Dicen que fue a consultar: “Me vine para preguntarle por qué mi gente ya contó toda historia y ha hecho todos *sarode* de Ud., *Dopéi*, pero no logró nada. ¿Cuál es la razón que sus *sarode* no lograron de parar a *Guetorái*? ¿Por qué *Guetorái* no les obedeció?” *Dopéi* dijo: “Yo entiendo eso, pero *Guetorái* tiene una resistencia, un golpe terrible que se

<sup>219</sup> (T) *Que picasite*... nadie es invencible contra...; *yicasí* (1s), *bacasí* (2s), *casí* (3), *yicacói* (1p), *uacacasói* (2p) agarrar.

<sup>220</sup> (T): «Se prefiere ocupar la palabra, al plural: *Guetorane* (mp.fc), también cuando hablamos de uno solo».

está metiendo a dañar a Uds. a todo el campamento. Bueno, como que han hecho todo lo posible, y no han logrado, yo te voy a ayudar”, dijo al *daijnái*. “Entonce, ¿en qué manera me va a ayudar?” **Dopéi: “Agarra tu arco, agarra tu lanza y lánzalo en medio del campamento**, de forma que se queden parados. Esa forma va a tener más poder. En esa manera Ud. puede vencer a *Guetorái*”.

Así el *daijnái* volvió a su campamento e hizo lo que le había dicho *Dopéi*: plantó su Arco y su Lanza. Dicen que, una vez plantó su Arco y *Asõre*, allí paró». Erica: «¿Qué significa esta acción?» (T): «Esto tiene su significado, muy posible que *Ojí* y *Asõre* [habla de las armas personificadas] tienen un poder, también, que le viene desde cuando eran personas y se deshicieron en esas armas.

En esa manera **calmó**, no dañó nada, *Guetorái*. Nada logró, pero iba a afectar, si no era por el ‘intervento’ [la intervención] de *Ojí* [el chamán]».

Erica: «¿Se podía curar marcando el cuerpo del enfermo con una cruz?». (Sa) (T): «Hay una forma, para sanar, se llama ***tãrejá gái***, como ‘**siñando**’ [marcando] **el cuerpo del enfermo con una cruz, con la mano derecha**, recordando la cruz de *Asojnë*, que es *puyac* y poderosa. **Puede ocupar el canto especial**, puede ser **de *Asojnë***. Ante de cantar ese canto, ponía la cruz, tóodo al encima de la persona enferma, eso es *tãrejá gái*. El canto podría ser, también, **de *Chunguperejnë***, porque esas son **las brujas más poderosas. *Dírejna***, cuando quiso parar el Turbión, ha hecho este tipo de *tãrejá gái*».

Para hacer ***tãrejá se puede, también, aplicar una vasija de agua, con algo adentro: el sarí de algún ser*** poderoso o de algún animal, **que tenga un olor o sabor muy feo** para hacer alejar a la Enfermedad. Erica: «¿Conoce otra forma de hacer *tãrejá*?». (T): «Hay otra manera más, de *tãrejá gái*: *tãrejá* es una media vasija de agua, esa agua es *tãrejá*. Puede aplicar el *sarí* de Luna o, para que le refresque, tiene que usar el *sarí* del Brote [Cogollo]. Algún animal, que tenga un olor muy feo, como la Mofeta<sup>221</sup>, puede utilizarlo, le dieron». Erica: «¿Pero, había estado una Mofeta allí, cómo la han conseguida?». (T): «No, es una magia, no más, no le ponen el olor, de verdad, o el brote, de verdad, solamente el *sarí*.

La *cuyá*<sup>222</sup>, esa tiene sus frejolitos, es amarga, amarga, ¿quién le va a gustar ese sabor amargo? Pero hay algunos que resisten ese sabor amargo. Entonce ese podría ser utilizado, por este *tãrejá*, pero siempre solo el *saróde* de *Cuyá*, no la planta verdadera».

Erica: «¿Cómo Ud. explica que no era costumbre, de los Ayoreo, en la antigüedad, de curar con las plantas verdaderas?». (T): «Yo creo que **los chamanes prefieren ponerle *sarode*, que no la misma planta**, como si Uds. ponen rezos, en vez de medicamentos. Los antiguos **ponían más fe en los *sarode*** y en los *daijnane*, que en la planta misma.

Yo era niño y, por no entender las cosas, nunca me daba cuenta de eso. Pero bien sabía que nuestros chamanes le tenían más fe a los *sarode* que no a las curaciones directas, con hierbas o plantas». Erica: «¿Cómo se puede explicar esto?» «A caso Uds., los civilizados, cuando para un enfermo o para una situación muy peligrosa, ven que ya no hay solución, no dicen: “Ya no se puede hacer nada, no nos resta que rezar y esperar en un milagro”. Lo mismo ocurre para nuestros chamanes». En las situaciones muy peligrosas, vale más la magia que los medicamentos.

Erica: «¿Cómo seguía la curación con la vasija de agua?». (T): «Con esa *tãrejá*, con esa manera, **la pone la boca adentro de la vasija, casi topando el agua, para que no escape la fuerza de su *sarí*, y le habla el *sarí* de la *Cuyá***. Una vez termina **escupe, para meterle adentro toda su fuerza**, la mete la saliva y ya se entevera al líquido. Entonce, una vez terminado, **puede hacer bañar todo el cuerpo**».

Erica: «¿También la cabeza?». (T): «También, tóodo, hasta puede tomarlo. Y a la

<sup>221</sup> *Dibequeneja* (fs.fc), *dibequenejanie* (fp.fc), *Conepatus chinga* (Molina, 1782), Mephitidae, (Bo) mofeta, zorrino, anatuya, (Py) jaguané. Animal de 1 kg, con parte baja negra y alta blanca. La cola, con pelo muy largo, es blanca. Desprende un olor muy fuerte y desagradable.

<sup>222</sup> *Cuyá* (fs.fc), *cuyadie* (fp.fc), *Cynophalla retusa* (Griseb.) Cornejo & Iltis, Capparaceae, (Bo) alcaparro blanco, olor a papaya, (Py) poroto del monte, poroto indio. Los frutos se pueden comer, después de larga ebullición y tienen un sabor amargo. (T): «Era una bruja muy mala».

**Enfermedad no le gusta el olor feo**, por eso, de inmediato, tiene que salir de adentro del cuerpo, del enfermo, y puede sanar».

Erica: «¿Por qué la hace bañar, a la gente, qué sentido tiene?» (T): «*Tãrejá* es echando agua, en una *bajó*, una vez termina su *tãrejá*, entonces puede hacerlo bañar, en esta agua y esta protege de una enfermedad que va a venir y no le va a dañar».

Erica: «¿Conociste alguien que hizo *tãrejá* con agua?». (O): «*Tãrejá*, hay uno que *tãrejá* con agua, *tãrejá yodí*, lava la persona y sana. **Yo conozco un viejito, se llama Sijaguené, *tãrejá yodí* y hablaba encima de la vasija: *yojí, yojí, yojí, yojí, ji, ji, ji, ji*, después **lavamos, con esa agua, cara** y sanamo, **no agarramos alfombrilla y paludismo**».**

(Penocodé) (T): «Mi suegrito me contó de una viejita: escucharon que, **en otro campamento está atacando Ducosí, la Enfermedad**. La viejita sabía de *sarode*, era *irajaté*. Dicen que ella le habló a su marido: “¿Que podemos hacer? Porque viene *Ducosí* y nos va a atacar, también, a nuestro campamento”. Su marido: “Hacé todo lo posible de hacer, algo, que no llegue *Ducosí* a nuestro campamento”. Pero **la mujer**: “Yo no **puedo hacer** tantas cosas, pero sí ***tãrejá yodí*, para que todos** los jóvenes, los muchachos, hombres y mujeres, **se bañen, ante de que llegara el *Ducosí***”. Ella empezó. Dicen que eran dos viejitas, una puso más, en un *bajó* de 10 litros, y la otra menos, 2, 3 litros. Esa era otra viejita, que procuró ayudar, entre esas dos hubo discute. La una decía: “Hay que *tãrejá* unos 10 litros, para que se bañe toda la gente” “Pero esos dos litros son para que mi familia se bañe, la pequeña vasija sirve, Ud. lo que *tãrejá* es demasiado hartó y lo que Ud. va a *tãrejá* no va a tener suficiente fuerza, porque Ud. *tãrejá* con demasiada agua. El mío, en vez, va a ser fuerte”. La de 10 litros, entregó, que se bañe áaarta gente, la de 2 litros, no era suficiente para todos.

Primeramente tienen que pasar un baño de *tãrejá*, ante que llegara el *Ducosí*. Cuando terminaron ya, también llegó el *Ducosí*. Pero dicen que *Ducosí* atacó solamente algunos, de los que se habían bañado de la vasija grande, pero, de los que se habían bañado de la vasija chica, no los atacó. En esa manera las dos viejitas, de tanto *tãrejá* libraron a su campamento. Seguramente no era un día, que las dos viejitas hicieron *tãrejá*. La vasija de *aragapí yodí* es especial para hacer *tãrejá*».

Erica: «¿Tu has sido curado con *tãrejá* de agua?». (T): «**Estuve**, una vez, **de una *dajiné***, en Urucú<sup>223</sup>, le pregunté a una prima mía: “Esa mujer prometió *tãrejá gái*, a una mujer, ¿qué tal es en *tãrejá gái*, es buena?” “Sí, si quieres puede hacerte *tãrejá gái*, también a ti”.

Me fui, me dijo: “**Échate en el suelo**”, empezó en su manera. Primeramente tenía que fumar y **sacó el humo y lo regó todo, hacia mi barriga**, y empezó con su manera. **Primeramente la cruz** [el informante es entusiasmado, mientras que me habla], **agarró un poco de agua y empezó a mojar, por todo mi cuerpo, y empezó un poquito de su canto**, no sé que significaría ese canto».

Erica: «¿Pronunció palabras con sentido?». (T): «Ella habló, pero yo no tomé atención. **Cuando terminó** de hablar, **fumó**, nuevamente, **y regó todo el humo hacia mi cuerpo**. Estaba yo lleno de humo, en toda mi cabeza, casi no tuve resistencia, a ese olor de humo, era tan fuerte el olor del tabaco que, casi, me daba a la cabeza, no resistí y se perdió la curación. Según lo que me dijo, me perdí el poder de la curación y no funcionó, fue en vano».

Erica: «¿Uds. **consideran *tãrejá* sea la danza que la vasija de agua?**». (T): «Sí, en el *tãrejá*: uno tiene que hacer su danza, todo alrededor, tiene que seguir las instrucciones del *aragapidí*. Una vez terminó, allí finaliza. La persona está libre.

Ahora, si va a venir otra Enfermedad, digamos *Ducosí*. Esta Enfermedad ya está atacando a todo el campamento, dice el *sarode irajasori*: “Yo voy a hacer *tãrejá yodí*, magia con agua, como esta Enfermedad, todavía, no ha atacado a esta familia”. Agarra un poquito de agua y la hecha al *bajó*. Entonces el hombre tiene que ocupar, igualmente, las instrucciones

<sup>223</sup> Urucú es una pequeña comunidad ayorea, cerca de Roboré, su nombre no es ayoreo, sino chiquitano, el ‘urucú’ es una planta con semillas rojas, con la cual se pintan las poblaciones Guaraní y pintan sus flechas. Los Ayoreo no la ocupan, no crece en sus tierras originarias.

de *tãrejá*». Erica: «¿Hay *sarode* especiales para *tãrejá yodí*?» (T): «Sí, porque, para *tãrejá yodí*, tiene que utilizar *sarode de Direjna, Grillo Blanco*<sup>224</sup>, porque ella era la *tãrejá yodí*. **Utiliza, también, *sarode* de árbol con espinas**. Puede ser árbol o madera que tiene espinas, porque he oído, de la boca de Rosadé, que, para obtener un mejoramiento, son *sarode* de toda clase de espinas. Porque las instrucciones de estos, cuando se deshicieron, fueron: “Mi *sarode* le va a servir, cuando llegue una Enfermedad grave yo la voy a deshacer”.

Por ejemplo la *Doría*<sup>225</sup> **es muy espinuda**, esa la utilizan porque tiene áartas espinas y no es fácil pasar al otro lado [de la mata de *doría*, entrar en el campamento]. Esa la utilizan con un agua, adentro de una vasija. **El hombre mueve su mano, todo alrededor de la vasija**, estando sentado allí. Pero él tiene que mover su mano, **siempre es la derecha**, también si es zurdo. Porque así es la instrucción». Hay la gran ritualidad de la mano derecha. En las fases de una ceremonia, la derecha es, de todo modo, **la mano importante**. Erica: «Muéstrame como hace. ¿En qué sentido mueve la mano?». (T): «La **mueve** [me hace ver, **en sentido a izquierdas ((contra horario))**] y como saltando, **casi la misma manera que salta en el *tãrejá* en tierra**. Nunca se mueve en sentido horario, *arasé* [desde el lado izquierdo], hacia la derecha, no, no, esto no es apropiado, tiene que moverse hacia la izquierda, *aranchúa* [desde el lado derecho]. **Aragapié se llama el *tãrejá* adentro de *bajó***».

Erica: «¿Qué diferencia hay entre *Aragapié*, *Aragapidí* y *Paragapidí*?». (T): «*Aragapié* es el *tãrejá* hecho adentro de una vasija de agua, [*pié* (fs.fc) propiedad]; ***Aragapidí* es el lugar de una ceremonia** [*pidí* (ms.fc) lugar]; ***Paragapidí* es otra cosa, es el lugar de purificación de las armas**, en la ceremonia que se hace **después de la matanza de un Blanco**».

Las *Jnujnunguejnaminie*<sup>226</sup>, eran un bollo de pequeñas estrellitas, que mucho amaban a su hermano, *Dayade*<sup>227</sup>, y él, también, mucho las amaba. Cuando él se fue al Cielo, ellas tanto lo extrañaron y no podían resistir, sin él. (O): «El sentido de la palabra *Jnujninguenaminie* [cf. *nujningue* las que extrañaban, *naminie* las pequeñitas queridas<sup>228</sup>]. Porque entre ellos se extrañaban mucho. *Yujnusi* (1s) yo extraño».

**Se puede hacer *tãrejá*, también, sin ocupar *sarode***, como en el caso de parto dificultoso. Le echan agua, **a una calabaza, o cualquier vasija de barro** y le hablan, encima, con una fórmula más sencilla. Erica: «¿Cómo se hace para curar, a una mujer con dolores de parto, con las pequeñas Estrellitas?». (T): «Las *Jnuninguenaminie* o *Dujninguenanié*, es una palabra muy antigua, cuando se deshicieron, habían dejado este *tãrejá*, que no es un *sarí*, sino un consejo: “Cuando ocurra esto, a una mujer, Uds. agarran una vasija, van a echar agua, a media vasija, le echan una cruz, ante de empezar a *tãrejá yodí*. **Echan agua, le dan una cruz arriba, con la mano, le meten la boca y allí hablan, es una fórmula más sencilla**, para cualquiera”.

Las *Jnuninguejnaminié* así indicaron: “**Cuando curan a una mujer con dolores de parto**, hay que decir:

“*Jnunínguejna tu yu éee, Jnunínguejna tu yu éee, Jnunínguejna tu yu éee,*  
 “La Estrellita soy yóoo, la Estrellita soy yóoo, la Estrellita soy yóoo,

<sup>224</sup> *Dí(r)ejna* (fs.fc) *di(r)ejnane* (fp.fc), (Bo) Grillo blanco, (Guaraní) kigú, ku^yú inocente. Un tipo de grillo que vive bajo tierra, blanco, como si fuera piel de un niño, es mucho más grande, del grillo común, hasta 2 y medio, 3 cm, es una plaga, cuando agarra el pastizal.

<sup>225</sup> *Doría* (fs.fc), *doridie* (fp.fc), *Bromelia balansae* Mez, Bromeliaceae. Planta terrestre cespitosa, tallo ascendente, hojas lineales muy espinosas, inflorescencia blanca, flores violetas, con ápices blancos. Los Ayoreo consumen, en gran cantidad, las bases foliares, que cocinan, directamente, en el monte, amontonándolas y quemándolas.

<sup>226</sup> (T): «Las *Jnunínguenaminie*, *Jnujningue* esa es una palabra de los antiguos, que ya se ha perdido. Yo digo *ijníngueñai* (ms.fc) al brillo. *Jnunínguenaminie*, las pequeñas estrellitas Se llaman, también, *Dujninguejnaminie* [*dujnungué* (fs.fc) la encendida, la que brilla] las pequeñas que brillan».

<sup>227</sup> *Dayade* (mp.fc) es una constelación, pero en la mitología se considera como una sola estrella.

<sup>228</sup> (O) *Uñaminie* (fp.fc) sus pequeñitas queridas. Eran las estrellitas que su hermano mayor tanto amaba.

yo sere éee, sere éee, sere éee,  
 yo desmallo, desmallo, desmallo,  
 yo *jnipe*, *jnipe*, *jnipe*<sup>229</sup>,  
 yo recupero y desmallo, recupero y desmallo, recupero y desmallo,”  
 yo *carú*, *carú*, *carú*<sup>230</sup>.  
 yo refalo, refalo, refalo [deslizo afuera de la barriga]”.

“La pequeña Estrella, la que mucho extraña, yo sóooy, la pequeña Estrella yo sóooy, la pequeña Estrella yo sóooy, yo desmallo, desmallo, desmallo, yo recupero, mis fuerzas, recupero, recupero, desmallo y, otra vez, vuelvo a recuperar. El niño ya se desliza, ya sale afuera, de la madre”. Ya entra una gran calma, para calmar los dolores del parto.

Pero **no hay que hacer *chubuchu*, sino** en una vasija de agua, ***tãrejá*, eso, cualquiera, que sea capaz, lo puede hacer**. Pocas mujeres entendían de eso, por ejemplo mi suegra, la segunda, no sabía de *sarode*, había nacido en la selva, pero era demasiado joven. El suegro sí, había nacido en la selva, pero él, en vez, a pesar de ser joven, escuchaba los que sabían de *sarode* y, allí, captaba.

**Se le estruja, encima de la barriga de la que va a parir, en la hora del parto**. Todo lo que es *tãrejá* tiene que escupirlo. Creo que se podía repetir, aunque yo no he visto, como era, si se podía repetir 2 o 3 veces. Yo he visto *tãrejá*, con una pasada, no más, no he visto en ocasión de parto, he visto en fiebres.

*Jnuninguejnaminié* se fueron, dando esas instrucciones, a la gente, pero no solo las instrucciones, para las mujeres, sino muchos otros tipos de instrucciones. Creo que las *Jnuninguejnaminié* se pueden ocupar en 3 ocasiones: *tãrejá*, *sarode* y el *daijnái*, también, puede ocupar a ellas. **Cualquier persona, que sea grave, puede ser ayudada de *Jnuninguejnaminié***, las *Jnuninguejnaminié* pueden sanar o no sanar». La curación no es segura.

Erica: «¿Ud. conoce alguna magia, de un *daijnái*, para tener amor?» (T): «No he oído de *daijnane*, pero de *sarode*, para la magia, para tener amor de una chica. **En la época de mi padre**, ni el hombre ni la mujer querían enamorarse, **estaban en una escasez del Amor**. Era difícil conseguirse una pareja». Erica: «¿Cómo ha podido pasar esto?» (T): «Eso ocurrió porque todo tiene su tiempo, tenemos tiempo de enamorar. No sé, esa desgracia cayó, una vez, en el grupo de los *Nupedó Gosode*, no se sabe como». Erica: «¿Querían hacer puro sexo?» «No, no, ellos no tenían ese deseo, el hombre perdió la ansia de la mujer, de hacer sexo, y la mujer también. Me contó Eruíde, aquello de Tobité, no aquello de Rincón».

(Eruíde de Tobité) (T): «No se sabía como llegó ese disgusto, no solo a los jóvenes, pero, también, a los más viejos. Aunque los jóvenes querían casarse, pero no había con que. Pero no fue por largo tiempo. **Varios jóvenes dijeron**, a lo que era ***igasitái*, Omídaquide**, ‘Abuelo de Bonito’: **“Queremos que tu nos cuente la historia y el *sarode* de un joven que era recibido de las mujeres**, para que nos sirva, porque estamos perdiendo tiempo”. El sabio dijo: “Tráigame mi colcha grande, *pepéi querúi*”. Tenían que hacer lo que él quería, dijo: “No quiero que Uds., mientras que estoy cantando, se vayan afuera de mi colcha. Quédense bien encima”. Creo que eran como 5 jóvenes.

El *igasitái*, Omídaquide, empezó: “Yo, **primeramente, voy a hacer *tãrejá yodí*, magia con agua, adentro de un mate, con agua**”. Era curiosa esa manera que tenía, un *bajó* lleno de agua. Y **empezó a cantar los bienes y el amor de puras mujeres**, porque el amor de la mujer era, antiguamente, verdadero. Porque, si el hombre escoge una chica y la deja, ¿qué le importa si deja, también, el niño? En cambio el amor de la mujer es seguro.

Entonces esos jóvenes esperaban que sea ligera la cosa, esperaban la terminación. Pero el *igasitái* era muy paciente y andaba muy lento. Contaba las cosas múuuy lentas y los

<sup>229</sup> (T) Yo *jnipe*, *jnipe*, *jnipe* (pi.1s) yo recupero y me desmayo, otra vez; *jnipe* es un ideófono un ‘sonido de algo que un rato se recupera y después, otra vez decae’.

<sup>230</sup> (T) Yo *carú*, *carú*, *carú* (pi.1s) yo estoy deslizando afuera; *carú* es el ideófono del ‘sonido de algo que desliza afuera de la barriga de la mamá’. En este momento es el niño que habla.

jóvenes tenían que esperar. Cuando terminó, **les entregó la vasija y los jóvenes tenían que no lavarse, sino mojarse un poquito**. Y esa va a ser la seña de que **van a recibir el amor de las chicas**». Erica: «¿Por qué logró esto?» «Porque **esa agua ya contenía todas las historias de chicas enamoradas**. Cuando acabaron, los despidió, a los jóvenes. Ya vino otro grupito, pero eso fue rapidito, tenían que estar encima de la colcha, siempre, pero era suficiente champar su mano y mojarse un poquito el pecho y listo. Así rapidito, porque ya el agua tenía ya todas las historias de amor, adentro. Así venían grupitos de 5 jóvenes, puros hombres. Cuando acabaron, el *igasitái* **regó por toda parte**, la agua, **la agua que sobraba**. Había sido un bajó grande, de 30 cm, de diámetro, con su mano, la derecha, seguía regando. De esa manera **volvió el Amor**, como lo tenían anteriormente. Y, también, las chicas, como era poderoso el *adode*, volvieron a desearlos, porque son las chicas las escogedoras. Cada una tenía que escoger cual le parezca bien. Y eso hizo efecto, también, a los adultos, no solo a los jóvenes, volvió el Amor al campamento».

Erica: «¿Explícame bien la diferencia entre contar un *adode* y hacer *tãrejá*?». (T) “En el *adode* se cuenta la historia de algún Ser de la antigüedad. Yo digo: “*Yatatá* (1s) *adói* (ms.fc), *yatatá adode* (mp.fc) yo cuento historias mágicas, para conseguir una finalidad”. Una vez éramos 10 muchachos, adelante de Samané, cuando fuimos a la cazada, para 3-4 días, *mongone*<sup>231</sup>. Tuvimos allí y Samané nos preguntó: “¿Jóvenes, Uds. no quieren que yo le cuente de las jóvenes *adode*, para que los deseen?”:

“*Nacarode*, ¿*yatatá gapudie adode*, *ajá uaque?*”

“Jóvenes, ¿yo cuento de las chicas *adode*, hacia Uds.?”

Esto no es *tãrejá* es *adode*. Si Samané dijera:

“¿*Yarejá*, *uacabaya*, *ujétiga Dequejnaréi ca chise uaque?*”

“¿Yo hago *tãrejá*, encima de Uds., para que la Enfermedad no llegue a Uds.?”

Aquí ya topó del *tãrejá*. En este caso no ocupó agua, sino por encima de todo el cuerpo».

Ha habido casos en los cuales **distintas clases de curanderos intentaron de luchar contra una Enfermedad muy fuerte**. (T): «Yo he visto, a una viejita, **Ubuchúidacode**, ‘Abuela de Cuerno para Chupar’, de los *Cochocói Gosode*. Ella **hizo *tãrejá***, en dos formas, **porque estaba llegando una Enfermedad**, *Ducosí*. Primeramente **agarró una vasija**, de un mate grande, y echó agua, a medio de la vasija». «Erica: «¿Le puso, también, cruz?». (T) «Yo creo que le hechó cruz, porque era de noche y yo no podía verla bien, pero, toda la vida, es con su cruz, de *Chunguperé*, *Asojné*.

*Ubuchúidacode* **empezó a hablar, con la boca al lado de la vasija**, pero, al terminar, empezó a **escupir, con saliva, al agua**. Cada vez que hablaba, escupía, más o menos 20 veces, en unos 20 minutos. Hablaba que muy poco se la entendía, muy baja su voz.

Lo que entendí es: “*Chucú, chucú, chucú, chucú, chucú, chucú*”, rápido, puede ser que estaba pronunciando *tãrejá* de *Guedó*. “Las cosas buenas –dicen los *daijnane* – están arriba”, el papá de *Orone* se fue arriba, para buscarlas.

*Ubuchúidacode*, cuando terminó, primeramente **regó la agua, al camino principal**. Eso lo hizo ante que llegara la Enfermedad: “Cuando llegue el *Ducosí*, está trancado, con mi *tãrejá*, sabe que es peligro, para él, y puede estar un *daijnái*, o un *sarode irajatái*, y lo pueden matar, a él. Entonces se vuelve atrás y no pasa”» Erica: «La viejita, *Ubuchúidacode*, no era *dajiné*, ¿el *tãrejá* lo puede hacer cualquiera?». (T): «Sí, claro, si lo hace una *dajiné* es más poderoso.

Pero, si este *Ducosí* pasara y no quisiera obedecer, al *tãrejá*, pasó al campamento y dañó a la gente. Entonces, la viejita, puede empezar, nuevamente, con *tãrejá*, y **hacer bañar, a cada uno**, pero, si el *Ducosí* no obedece, tampoco al baño, el *daijnái* [otra persona más poderosa] puede luchar, contra el *Ducosí*, con su *Jopié*».

Erica: «¿*Ubuchúidacode* logró en su intento?». (T) «No, **no lo logró**. Intentó, pero, la viejita, no tenía esa fuerza, de *Puopié*, no pudo luchar, con *Ducosí*, entró, no más, *Ducosí*,

<sup>231</sup> (T): «Llamamos *mongone* a la cazada, cuando dura varios días; la palabra deriva de *moi* (ms.fc) la acción de dormir, que, en su plural *mongone* (mp.fc), significaría: las muchas dormidas. Los días de salida al monte, en los cuales los hombres duermen en plena selva».

al campamento. Pero **eran tres brujos: la Viejita, Samané y Natúi**, así que ellos se ayudaron, para poder vencer a *Ducosí*.

Pero **Ubuchúidacode estaba, siempre, sin tener fuerza, de Puopíé**, el otro, **Natúi, también**, pero **Samané dijo**: “Yo voy a poder matar a *Ducosí*. Se preparó, vino con su *ayói*, con su *cobia*, y se alistó del todo, esto fue una tardecita».

Erica: «¿Tenía su *paracará*, su sonajero?». (T): «No tenía *paracará*, era con su *ogué*, bastón, se preparó y, a los otros *daijnane*, dijo: “No, **solo yo voy a matar a *Ducosí***, Uds. no se metan conmigo, yo solito, pero **con un ayudante** valiente, que no sea *daijnái*”.

Ya oscureciendo, ya **habló a Chunguperejná**, el **Cóndor**: “Ya estoy listo”. Tenía su pintura negra, de carbón aplastado, en todo el pecho y brazos, en las mejillas y a la frente, las piernas no, las espaldas según lo que alcanza la mano. Fumó, después, allí empiezan los Espíritus a charlar con Samané y hablan con él».

Erica: «¿Uds. no escuchaban los Espíritus?». (T): «No, **nosotros, que no tenemos Puopíé, no podemos escuchar, ni ver, a los Espíritus, solo el *daijnái* puede**». Erica: «Y, Samané era *daijnái*?». (T) «Él recién se estaba practicando, para *daijnái*.

*Chunguperejná* dijo a Samané: “Vamos a luchar, voy a ayudarte, para que Ud. lo mate”. Samané se levantó, con el joven, *Yotuéi*, ‘Agua Pura’<sup>232</sup>. Estaba sentado, Samané, al principio, cuando hablaba con *Chunguperejná*, y **agarraron su *ogué*, los dos**. Y Samané dio instrucciones al joven.

Samané estaba muy atento, de como es la instrucción, su *Ayipié* está recibiendo esto y él está con ojos abiertos, en silencio, y todos alrededor en silencio. Había harta gente, alrededor, esperando lo que va a suceder, pero **tóodos callados**.

Se levanta, **Samané, dijo a su ayudante: “Agarre su *ogué* y vamos, venga, allí está *Ducosí*”**, a los 10 metros, de lo que estaba sentado Samané. “Si yo te ordeno y te digo: **¡Golpéalo!** Ud. lo va a golpear, allí, al suelo y yo atrasito. Ud. en la cabeza y yo en la cola”.

‘Andaron’ unos 10 metros, de su sitio, allí le da orden: “¡Golpea allí y yo aquí!”, ellos golpearon, pero nosotros no hemos visto nada: “Sigua, sigua, sigua – decía al joven – está huyendo de nosotros”. Y el joven le daba, al suelo. A los 30 metros, dicen que se desaparece, el *Ducosí*, a la vista de Samané».

Erica: «¿No lo mató?». (T): «Náaada, no pudo matarlo y no supo donde se fue, el *Ducosí*».

Erica: «¿De repente no era un *daijnái* todavía muy poderoso?». (T): «Muy posible. Samané decía: “No he visto, donde se escondió, el *Ducosí*, pero creo que se ha metido, en lo más profundo de la Tierra”.

Nosotros no hemos visto nada, ni el *Ducosí*, que había matado Samané, ese fue el disgusto de la gente, tenía tanta esperanza de matar y no lo logró.

Primero, ya habían algunos enfermos, en ese campamento, y la viejita pensaba que iba a poder luchar sola. *Ducosí*, a una persona, da fiebre y ataca al estómago y él no tiene gana de comer, si come arroja y, así, va debilitando».

Erica: «¿*Ducosí* es enfermedad antigua o de los *Coñone*?». (T): «No, esa era una enfermedad que siempre había atacado a los Ayoreo, en la selva, y los *daijnane* habían podido luchar, contra ella. Pero, en ese caso, no hubo como. **El *Ducosí* se había escapado, así ha habido pocos enfermos y ningún muerto**».

Erica: «¿Por qué estaban disgustados, con Samané?». (T): «Lo que querían, los Ayoreo, era ver a *Ducosí* muerto, al suelo, y no pudieron, así Samané sería más alabado. Así fue que no creyeron más, en Samané, no le pusieron más confianza, desde entonces no le creyeron. Ha habido dos fallos de Samané: de *Ducosí* y de una chica».

En algunos casos se **hace *tãrejá* para reforzar los *sarode***. (Indi) (T): «Un día **mi segunda esposa**, Indi, se enfermó: **le dolía fuerte la barriga**, sus padres no sabían que hacer. La mamá dijo a su padre: “¿Por qué no va y le pone *sarode*, a tu hija?” “Ya, bueno”. Él papá

<sup>232</sup> (T): «*Yotuéi* (ms.fc) es el agua, sin nada adentro; decimos: *yipotá yotuéi*, yo quiero agua pura, no refresco de miel».

le hacía *sarode*, a la barriga de ella, y ella captó algunos puntos. **Penocodé** empezó a *chubuchu* a la tres, y esa es la buena hora, **le puso *sarode* de Arucó**, el Tatú Bolita.

Su papá **tenía, ante de que iba a *sarode***, que hacer otra cosa, **hacer *tãrejá*, primeramente. Agarraba una vasija de agua, bajó**, hecha de mate, *duchubie*<sup>233</sup>, con agua, y **le escupía tres veces**, con su saliva. Ya, allí, viene la mezcla con el *sarode*. Se acercó a la hija, ella estaba echada, con la barriga arriba, ella tenía por sus 11 años. Tenía que estar desnuda, para que la curación haga efecto. Si no, con un poco de vestido, se pierde todo. Ella estaba allí, en su misma casa.

Se acercó, con su *bajó*, y **le dio** de esa agua, **para que tomara**, primero, tomó mitad. **Se agachó y le sobó con su mano, mojada con esa agua, el lugar afectado**. Una vez que ocupa toda su *tãrejá*, esa agua con saliva, que estaba en la vasija, **de allí empieza a poner *ujñarone***<sup>234</sup> o ***sarode***<sup>235</sup>. Su papá decía: “Estos son *ujñarone* de Arucó”. Cuando era persona Arucó dijo: “Cuando le va a doler la barriga a alguien, van a ocupar mi *sarode*:

Arucó tu yu éee, Arucó tu yu éee, Arucó tu yu éee,  
Arucó soy yo éee, Arucó soy yo éee, Arucó soy yo éee,

Dieguerejné<sup>236</sup>, Dieguerejné, Dieguerejné,  
me llaman, también, Dieguerejné, Dieguerejné, Dieguerejné,  
*cucha panó*<sup>237</sup> tu yu éee, *cucha panó* tu yu éee, *cucha panó* tu yu éee,  
muy resistente soy yo éee, muy resistente soy yo éee, muy resistente soy yo éee,  
*yirosobade yúuuu*, *yirosobade yúuuu*, *yirosobade yúuuu*,  
soy poderoso yóoo, soy poderoso yóoo, soy poderoso yóoo.

*joró, joró, joró*<sup>238</sup>, [sonido de la barriga enferma]  
mi barriga suena, suena, suena  
*yóooc, yóooc, yóooc*<sup>239</sup>, [así grita, por el dolor]  
me duéeele, me duéeele, me duéeele,  
*e yo seré éee, seré éee, seré éee.*  
ya yo me calmo éee, me calmo éee, me calmo éee [es cuando ya estuvo la calentura y para y viene la calma].

‘Yo soy Arucó, el Tatú Bolita éee, yo soy Tatú Bolita éee, yo soy Tatú Bolita éee, me llaman, también: *Dieguerejné, Dieguerejné, Dieguerejné*. Muy resistente soy yo éee, muy resistente soy yo éee, muy resistente soy yo éee, soy poderoso yóoo, soy poderoso yóoo, soy poderoso yóoo. *Joró, joró, joró*, mi barriga suena, suena, suena, me duéeele, me duéeele, me duéeele, yo grito *yóooc, yóooc, yóooc*, de dolor. Ya yo me tranquilíizo éee, ya yo me tranquilíizo éee, ya yo me tranquilíizo éee. *Yo sereee, Yo sereee, Yo sereee*, ante ya estuvo la calentura, la calentura para y viene la calma”’.

Siempre ocupan 2-3 veces, pero ocupan hasta más, es decisión de cada uno. Allí termina, con su saliva, le escupe en la barriga y la frota, con las dos manos. Los *sarode* de Arucó son tan poderosos que nadie los puede resistir”. Después le ponía un soplo, solamente un soplo, pero fuéeeerte: ¡*fúuuuuuu*! Con eso pasó, en seguida, el dolor de la barriga, ya yo me calmé, en media hora, y me tranquilicé».

**12° Adivino:** (T) *Yacacãra* (1s), *bacacãra* (2s), ***chacacãra*** (3), *yacacãcó* (1p), *uacacacãchó* (2p) hace magia; *chacacara aja dejode* **hace magia** por todos lados, **alrededor de sí. M.** Cuando

<sup>233</sup> *Duchubie* (fs.fc), *duchubiedie* (fs.fc), *Lagenaria siceraria* (Molina) Standl. (Mol.) Standl., Cucurbitaceae, (Bo) Poro, Porongo. Planta herbácea anual. El fruto, polimorfo, es ocupado como recipiente. La ocupan los chamanes, lo utilizan por su *paracará*.

<sup>234</sup> (T): «Esta palabra tiene dos sentidos: 1° soplo mágico, palabras mágicas, que es una parte de la curación, en este caso yo prefiero hablar de *sarode*; 2° la curación completa, con historias mitológicas, fórmulas mágicas y soplo».

<sup>235</sup> (T): «Los podemos llamar en las dos maneras, esto, para mí, es *sarode*».

<sup>236</sup> *Dieguerejné*: yo soy *Dieguerejné*, otro nombre que se da al Arucó.

<sup>237</sup> (T) El que tiene mucha resistencia.

<sup>238</sup> (T) *joró, joró, joró* (id) así suena la barriga; *joró* es un ideófono es el ‘sonido de la barriga que es descompuesta y hace ruido’.

<sup>239</sup> (T) *yóooc, yóooc, yóooc* (id) yo grito de dolor; *yóooc* es el grito de una persona que siente dolor a la barriga.

está llegando un peligro, se puede hacer una magia, para crear una zona protegida, todo alrededor del lugar donde uno se encuentra. (T) Decimos, también: *yamacãré* (1s), *bamacãré* (2s), *chamacãré* (3), *yamacacó* (1p), *uacamacachó* (2p) maldice, bendice, se puede ocupar para las dos acciones.

Para salvarse de algún peligro, se puede hacer una magia en la zona todo al rededor. (T): «**La Tortuga**», Erica: «¿De cuál Tortuga me está hablando?» (T): «Debe ser cualquiera, hace magia, alrededor de sí, hasta el *Yocái*. [Cualquier tortuga puede hacer esta magia, hasta *Yocái*, que es tan grande, pero igualmente **tiene miedo**]. **Porque el *Caratái* llegaba** y él no sabía como defenderse, entonces tiene que buscarse la forma, *Yocái*. Sabía que el *Caratái* vivía en este monte y, él, no sabía que hacer, porque el *Caratái* trajina siempre.

Entonces dice: “Aquí voy a acampar”». Erica: «¿Qué temor tenía?» (T): «El temor es que: “Tal vez, va a aparecer el Tigre y me come o me araña u otro, que va a quedar conmigo. Ante de dormir, entonces, puede *chacacara aja dejode*. Puede decir el *Yocái*: “Yo soy la Tortuga... Empieza, con su *tãrejá*, cantando con palabras, da una, dos, tres, cuatro vueltas, alrededor del sitio, donde va a dormir, saltando. Esa es *tarejá dejode*, sortilegio a los cuatro lados. Allí dice:

*Yocái*        tu        *yu e*,  
Tortuga    soy        *yóo*,  
*Caratái*, *acaité*    *gajnerí*,  
Tigre,      váyate,    por aquí, a los cuatro lados,  
*Caratái* *carupe*    *ua gajnerí a*.  
Tigre,      váyate,    directo [a tu lado].

Esa es la manera de *chacacaré* y, a terminación: *fúuuuu*, sopla».

La práctica del *chamacaré* se ocupa para pedir alguna bendición o maldecir a personas enemigas. Es bien conocido el *chamacaré* durante la fiesta de *Asojnëá*, cuando todo el mundo pide algo, para el año que va a venir. Los jóvenes apagan los tizone, dejan de silbar y empiezan a *chamacaré*. En este caso, la acción puede ser hecha por una persona cualquiera, pero con la condición de que esté participando de la fiesta, en su parte activa. O sea que se trate de un hombre, todavía, joven y que se encuentre en esa especial circunstancia.

En el mito del **Mono Cuatro Ojos** se trata de una verdadera ***daijnë* que maldice a su enemiga**. (Ro) (T): «*Yamé Puyé*, Mono Cuatro Ojos<sup>240</sup>, el mono nocturno, cuando era una mujer, era una *daijnë*. Ella, al principio, tenía muchas ventajas, porque tenía la capacidad de hasta *chigase*, a un enfermo y podía, también, bendecir y maldecir. Era una ventajosa, para la gente. Así su manera de ser nadie la rechazaba. Así vivió por un tiempo largo. Pero resulta que, un día, *Yamé Puyé* se había enojado con otra mujer».

Erica: «¿Se trataba de otro mono?» (T): «No creo que era otro mono, porque era afuera del clan de ella, no sé cuál. Las dos se enojaron, la otra estaba aburrida y *Yamé Puyé*, también. Púuuros problemas, entre ellas. Vino un disgusto de *Yamé Puyé*, con la otra, y quería acabar con la vida de la otra: “La voy a matar y, una vez que muera mi enemiga, va a ser bien. Pero no fue lo que *Yamé* pensó. Dijo que ella la maldijo a la otra y todo el *jogasúi*, de la otra, tenía que defender a su mismo clan y, allí, le salieron más problemas, a *Yamé*.

Seguían los problemas, cada clan defendiéndose y los otros, también, defendiéndose.

Hasta que no aguantó, *Yamé*, y dijo: “Me canso de tantos problemas, me parece que me voy a invertir en algo. Así quizás se puedan mejorar las cosas”. Decidió convertirse en algo, pero sus parientes y todos dijeron: “Te conviertes y ¿quiere darnos alguna ventaja?” “Ya, miren, Uds. saben que soy *daijnë* y tengo poder para bendecir y maldecir, esa es la ventaja que les voy a dejar”. [Se ríe]. Bueno, no dejó de una manera buena, eso era malo porque la intención era de maldecir los de afuera y bendecir a los suyos.

Le dejaba, a las otras mujeres: “Si otra mujer está en contra de ti, entonces tú la maldice, con ese dicho:

<sup>240</sup> *Yamé puyé* (fs.fc), *yamé puyedie* (fp.fc) [mono sagrado, tabú], *Aotus azarae* (Humboldt, 1812), Aotidae, (Bo) mono cuatro ojos, mono nocturno, (Guaraní) marikĩna. Mono pequeño, 1 kilo, parte ventral de color rubio anaranjado, espaldas grises. Sus ojos, grandes y redondos, son bordeados de pelo claro “como si estuviera utilizando lentes”.

Je bajneque barú gajnarégone  
Que se vaya hacia ti misma tu palabra malas.

Ella *chamacaré*: “Tus malas palabras, qué no me pasen, a mí, más bien que se vuelvan contra de ti”. Yo voy a ser anunciadora, también, de la muerte de cada persona. Cuando escuchan que estoy gritando: ¡Íia!, saben que alguien va a morir. Así va a ocurrir, porque está cerca la muerte de alguien».

Cuando dos seres poderosos se enfrentan pueden nacer duras peleas, que pueden llegar hasta la muerte. *Pojí* se considera el Ser con más poderes de *chamacaré*. Es probable que esta capacidad suya se la deba atribuir al hecho de que la Lagartija sopla. (T): «**Pojí se peleó con Cuyagabé, que era un gran daijnái, y empezó a maldecirlo.** Allí fue que se complicó todo y, cuando *Pojí* maldecía, tenía que suceder, porque la maldición de *Pojí* era muy fuerte».

**13° Adivino mentiroso:** (T) *Arapatái* (ms.fc), *arapatade* (mp.fc), *arapataque* (fs.fc), *arapataquedie* (fp.fc); (ST) *apatac* (ms.fb), *apatái* (ms.fc), *apatade* (mp.fc), *apataque* (fs.fc) *apataquedie* (fp.fc) **persona que acostumbra mentir.** M. (Manueiné) (T): «Hay otro **chamán que embarazó varias mujeres, haciendo adivinanzas mentirosas.** Algunos dicen que era *daijnái*, otros que no era, que era puro engañador, como los que lo hacen en el Altiplano, camuflados de chamanes. Era *Direquedejna Gosí*, se llamaba *Aquesoadé*, ‘Papá de Cortada’<sup>241</sup>, este tanto quería enamorarse de la mujer del otro, mas no pudo, no consiguió lo que quería, en esa manera no pudo conseguir nada.

Buscó otra manera de como se podía conseguir lo que quería. Se hizo ser *daijnái*, mintió, él empezó a hacer adivinanzas mentirosas. Decía que era un *daijnái*, muy fuerte, más que todos los *daijnane* pasados. Le decía a una chica: “¿Tu papá o tu marido ha muerto? Yo soy el más poderoso de todos los *daijnane*, si Ud. me cree yo lo hago revivir. Pero, si no me creen, yo no lo hago revivir, si creen lo voy a presentar delante de Uds. Yo he ido a *Naropíé*<sup>242</sup>, he consultado con ellos, que van a venir, junto conmigo. Pero vamos a cavar un pozo hondo, primeramente, para evitar la profundidad del *Naropíé*, porque, si cavamos un pozo de 20 metros, va a quedar más fácil que ellos vengan, desde abajo, y que cada muchacha venga allá, para visitar su papá o marido.

Mandó a los hombres, tóodos tenían que trabajar, con él, quería que tóodos participen, en este pozo. Aceptaron, su gente, y tóoodas mujeres también cavaron, con su bolsa echaban la arena y la sacaban afuera. Pero topó un punto que no le gustó, a la gente, era porque el cuerpo no recibía aire, como a los 5 metros, de profundidad, y allí rechazaron: “No queremos más trabajar, porque súuumamente caliente allá”. *Daijnái* dijo: “Siento mucho que no alcanzamos la profundidad que los *nárone* [muertos] me indicaron, para poder venir. No sé, ahora creo que Uds. ha perdido la promesa de sus muertos”. “No importa”, decían los demás.

Hubo uno que no creía, este exigió, a la gente que no trabajen con él: “Es un hombre mentiroso, ¿como va a vivir un hombre, siendo muerto? Pero, si Uds. le obedecen, tal vez, él mismo los va a matar a Uds. Los que creían decían: “Nos parece que es verdad”, otro desconfiaba: “Bueno, a su decisión de Uds., pero yo nunca voy a obedecer a ese hombre mentiroso”.

Les explicó, también, qué era el significado de ese pozo: “Yo creo que **nos está haciendo una trampa** y nos va a hacer meter a todos nosotros, los hombres, y nos va a meter tierra, encima de nosotros, y nos va a destruir”. En esa condición **dejaron de excavar**, pero no dejaron de creer al chamán. **El daijnái buscó otra manera**, como conseguir. Le juntó, a su gente, le habló, a su gente: “Miren, ¿qué tal si, de noche, podemos llamar a sus padres y maridos muertos, en la oscuridad? Así será más fácil, para Uds., encontrar su familia muerta”.

La mayoría aceptaron: “Así sería mucho mejor, dijo el *daijnái*, pero yo quiero que Uds.

<sup>241</sup> (T) *Aquesúi* (ms.fc), *aqesúode* (mp.fc), *aqesóa* (fs.fc), *aqesóadie* (fp.fc) persona o cosa que ha sido cortada.

<sup>242</sup> (T) El mundo subterráneo de los muertos; *naropíé* (fs.fc) mundo de lo muertos; *narói* (ms.fc), *narone* (mp.fc) muerto; *pié* (fs.fc), *pie* (fp.fc) lugar, propiedad.

tapen, mañana, el pozo que Uds. cavaron. Yo no quiero ir a *Naropíé* en vano, ante, porque ellos ven que nosotros les hemos fallado y nos van a fallar también, de su promesa. Entonces tapen bien, pongan garabatá o yerba, encima. Fueron, llenaron el pozo, plantaron hierbas y garabatá, una vez que estaba listo, llamaron al *daijnái*, él dice: “Está bien, esta noche yo voy a *Naropíé*, a consultar, nuevamente, a los *nárone* y van a tener paciencia, esta noche. Mañana los voy a informar de lo que me han dicho”. Allí aceptaron y dejaron que haga el trabajo.

Tóooda la noche él fue a *Naropíé*, al amanecer: “A ver *daijnái*, que nos cuente lo que le han dicho”. Él informó: “Así me dijeron, los *nárone*: que cada un niño, muchacha, mujer u hombre, que tenga alguien muerto, que venga conmigo, en la oscuridad, sin charlar nada. Uds. van a ser extremadamente quietos, los que quedan en el campamento, y, también, los que vienen conmigo. Cada uno lo voy a llamar con nombre”.

Llegó la noche, con la oscuridad, y se fue a alistarse allá, en la oscuridad, tóooda la gente bien quietita, esperando a quien le va a tocar primero. Primeramente cantó, con *paracará*, después habló a la gente: “A ver, ¿quién conoce la voz de este marido? Uno está aquí, conmigo, Uds. deben saber y su voz es igual”.

Pero era púuura mentira, porque *daijnái* no se había ido a *Naropíé* y la voz era camuflada, era el mismo *daijnái* que la hacía: “Piénselo – dijo – entonces que venga la mujer del tal, que aquí está, ya Uds. saben”. Ellos escogieron a una mujer: “¡Ese es su esposo muerto, vaya a ver!” *Daijnái*: “**¡Que venga esa mujer!**” Ella se fue a ver. *Daijnái* cuando vio a esa señora, dijo: “**La dejo, un ratito, con su marido** y me voy un poco más allá”. **Pero era su mentira, era él mismo que se quedó**, esperando la señora. Cuando ella llegó, empezó a abrazarla: “¡Ahau!” Y la mujer, también, lo abrazó e **hizo esa relación sexual**, con él, como **pensaba que era su esposo**, se abrazaron. Él, terminado, dijo: “Me voy, otra vez, a *Naropíé*, retírate a tu campamento”. En esa manera, el *daijnái*, logró lo que quería.

Tóooda la noche era así: **llamaba la mujer, le hacía sexo, la saludaba, como si fuera su esposo**, y el chamán llamaba otra.

Él, por un año, siguió aprovechando de las mujeres, con esa mentira. Pero habían dos hombres que no le gustó esta manera de portarse, ellos sabían que estaba mintiendo a las mujeres y cuando él escuchó esos dos hombres dijo: “Si estos dos hombres no me creen yo voy a llamar a los *nárone*, para que los lleven, así, en vivos”.

Pero ni con esa amenaza del *daijnái* creyeron: “Si Ud. trae a los *nárone*, tráigalos para que nos maten”. “Bueno, como Uds. quieren morir, yo, esta noche que viene, voy a *Naropíé*, para traer a los *nárone*”. Los dos contestaron: “Venimos con Ud., que nos maten, no más, los *nárone*”. El *daijnái*: “Nóoo, quédense aquí, voy a traerlos”. “Nos quedamos y esperamos”.

Se fue, el *daijnái*, a la otra noche, uno de los dos lo persiguió, al *daijnái*, a ver qué es lo que va a hacer allá. Estaba atrasito del *daijnái*, bien escondido, el *daijnái* no se daba cuenta que él estaba espiándolo. A los 500 metros del campamento, paró el *daijnái* y empezó a gritar: “Vengan *nárone* a matar a esos dos hombres, que no me creen”. El hombre, que estaba espiando, se reía de su falsa manera del *daijnái*.

Viendo que no podía lograr el *daijnái* cambió de sus palabras y dijo: “Ya *nárone*, por favor, yo quiero que Uds. no maten a esos dos. No sabía cómo sacarse del apuro, por sus mentiras, así, haciendo como si estuviera hablando con los muertos, decía: “¡*Yacaranguípis*, muchas gracias, por no matarlos!”

Erica: «¿Por qué cambió su actitud?» «Como no aparecieron los muertos, buscó otra manera, para salirse del apuro: “Les voy a informar, a los dos, que a Uds. les van a dar un plazo, sin matarlos”. Ya se vino el *daijnái*, el ‘espiador’ corrió, otra vez, al lugar donde el *daijnái* le había dicho que se quedara, corrió a su compañero, para decirle: “Ya viene el mentiroso, no hay nada”.

Llegó el *daijnái*, dijeron los dos: “¿Dónde están los *nárone* ahora?” “Miren, yo, personalmente, charlé con los *nárone* y me dicen que les van a dar un plazo, todavía, para que me crean, si llega ese plazo, ya no los voy a defender más a Uds., los van a matar, no

más”. Los dos dijeron: “Está bien, que nos maten no más, pero nunca vamos a creer a Ud., porque Ud. es un mentiroso, no hay nada de lo que dijo”, lo trataron mal.

Se enojó el *daijnái*: “No quiero ver más a Uds., quiero que se retiren del campamento”. “Mañana dejaremos a Ud. solo, tenemos más familia que Ud.”. Llegó el día y esos dos hombres se retiraron, con todos sus familiares y se fueron. Quedaron pocos, en el viejo campamento, **el *daijnái* calmó sus mentiras** aunque, todavía, estaba con ese deseo de seguir.

**Esta es historia vera**, que ocurrió en la selva, entre Santa Cruz y Sapocó, y todavía vive la hija de Aquesoadé, en Puerto Paz [de Pailón al norte], tiene unos 55 años. Manueiné me contó y también otro de Poza Verde, así que es cuento cierto».

Hay otro episodio de una **mentira divertida** de un brujo, que bien he conocido. (T): «El *daijnái* tiene un *irói*, ayudante o varios *irode*, la mujer, *daijné*, tiene un *irói*<sup>243</sup> también. Yo he visto que Samané se hizo como *daijnái* y tenía un *irói*. **Samané** era ya un chamán poderoso, pero quería ser más alto, un *daijnái*, esto fue en la selva, todavía.

Él **informó a túooooos que ya puede ser un chamán poderoso** y todos lo creen. Llegó una Enfermedad, *Ducosí*, venían esos Murciélagos anunciadores, que anunciaban que ya llegaba esa enfermedad. Como que no había otro chamán, Samané se levantó, agarró la pipa, echando tabaco, y se puso a fumar. Fumó, dice que el tabaco abrió la mente, entonces ya vio el futuro de su gente. Samané dijo a su gente: “Uds., me ponen como un *daijnái* grande y fuerte, me avisan”. Como que ellos aceptaron: “Samané, eres un *daijnái* verdadero y fuerte”. En esa condición le creyeron. “Entonces **ya voy a matar a *Ducosí*, a defender a Uds., pero, ante, yo quiero que Uds. me dan una chica**, que no ha pasado con otro hombre, y, después que me la entregan, yo voy a defender a Uds.”. Obligados, tenían que traerla, a la chica, esa chica se llamaba Igaré ‘Amarrada’<sup>244</sup>, en esa época, tenía 15-16 años, todavía no pensaba de hombre.

**La entregaron, pero** dicen que la chica era obligada, pero no lo quería, como marido, a Samané. Pero, **a los dos días que tuvo con él, la chica se escapó**». Erica: «¿Cómo reaccionó su propia mujer, de Samané?» (T): «La mujer dejó que la tomara, seguro que tenía mala intención, para la chica [se ríe divertido]. Núuunca más volvió, la chica. Y Samané, como era “vivo”, ya dijo: “Yo no voy a hacer nada, al *Ducosí*, porque ya la chica se escapó y no me gusta esto”».

**Cuando yo, Erica, estuve trabajando con Samané, todavía se acordaba de este episodio** y, a mis preguntas, se rio divertido. (T) «Seguro, él era muy chistoso». Erica: «¿Ud. qué pensaba de la cosa?» (T): «No tomaba yo interés en ese cuento, porque estaba presente Samané. Varios que jugaban, con Samané, porque él era un chistoso, él no quería hacerme chiste, a mí, y yo no quería avergonzarle, porque la mujer de Samané era parte [pariente] de mi padre y ella me reconocía como de su clan».

**Adivino muy joven:** (T) *Daijnái ajami* (ms.fc) el chamán muy chico. **M.** Ha ocurrido un caso muy especial, de **un chico** que, **sin quererlo** de verdad, **se transformó en *daijnái***. (T): «Me contó Uguchadé, llamado, también, Mariadé». (Uguchadé) (T): «Dicen que **estaban jugando**, entre ellos, **los muchacho**, y vieron que varios, muchos, *sarode irajasorone* y *daijnane*, estaban fumando. Porque, un tiempo, habían hartos *daijnane* y *sarode irajasore*, se reunieron allí.

**Los Ayoreitos tenían costumbre de practicar cada cosita que veían:** algunos practicaban con sus *paracará*, que ellos mismos hacían y con sus flechitas, varias clases hacían de práctica. Llegó el punto que uno dijo: “Voy a ser *sarode irajasori*”, el otro dijo: “Voy a ser *daijnái*”. “Yo, también, voy a ser *sarode irajasori*” “Yo también voy a ser *daijnái, daijnái, daijnái*”.

**Encendieron un palito**, que tiene su huequito, le quemaron la punta y **fumaron**, de lo que

<sup>243</sup> Parece que, para los chamanes, no existan ayudantes, al femenino, solo hombres. La palabra existe, al femenino, pero indica un servidor cualquiera. (T) *Irói* (ms.fc), *irode* (mp.fc), *irogué* (fs.fc), *iroquedie* (fp.fc) ayudante, servidor, persona que ayuda a otra persona.

<sup>244</sup> (T) Igaré se casó con uno de Rincón del Tigre, Erejnái ‘Bejuco’, después falleció, pero ya en vieja.

humea, y empezaron a fumar, con su palito puesto hacia arriba. [Me lo hace ver, como si fumara de verdad, con el palo recto, de la pipa, dirigido hacia arriba].

Dicen que tóodos esos muchachos, que se practicaban de ser *daijnái*, fumaban. Allí dicen que **un muchacho**, que tragó el humito, **empezó como a desmallarse**. El *daijnái* tiene una forma, **dice eeehee, eeehee, eeehee, eeehee...**, esa es la forma del *daijnái*, de **temblar todo el cuerpo**, igual le pasaba al chico. **Se cayó al suelo y no se levantó**».

Erica: «¿Qué edad tenía el chico? ¿En qué época ocurrió esto?» (T): «Era, el chico, de 10-11 años. El hermano de mi papá, Ojí, era Gran *daijnái*, Dachagaide, y ayudó a mi papá a hacerse chamán, muy posible que Dachagaide estuviera entre los *daijnane* que estaban fumando. [Así ocurrió en la época que precede aquella en la cual su padre se hizo chamán. Alrededor del 1930].

Los demás chicos no entendieron porque le estaba pasando esto. Miraron su compañero, que estaba echado, temblando, como un muerto: “Nuestro compañero se va a morir, ya está en lo último de su vida, está temblando”. **Se asustaron, llamaron a su mamá**, a su papá, llegó la mamá, preguntó a los demás: “¿Qué le han hecho, lo golpearon, como fue?” Los otros: “Nóoo, no lo hemos golpeado, sino que hemos hecho como si fuéramos *daijnái*, fumamos nuestra pipa”.

La mamá y el papá se daban medio cuenta que podía haber recibido el *Puopíé* y: “Vamos a llamar a un *sarode irajasori* y a un *daijnái*. Los llamaron, para que lo revisen bien. Cuando llegaron esos dos, el *daijnái*, de lejos, lo descubrió y, igualmente, **el *sarode irajasori*: “¿No lo topen! Ha recibido *Puopíé*, ese chico, déjalo que esté echado, así, en el suelo, y se va a levantar por sí mismo, después”**.

La mamá decía: “¿Por qué voy a dejar a mi hijo en el suelo?” *daijnái* dijo: “Sabes, *Cuchadarade*, todos los Espíritus, la tienen controlada, su mente. Así que esos *Cuchadarade* están trabajando para que él sea adivino, o *sarode irajasori*, o un gran *daijnái*. Mejor, no más, dejémoslo en el suelo, hasta que los Espíritus no se vayan”.

Dicen que tóooda clase de Espíritus se vienen a él y le decían: “Créeme, créeme, créeme, le voy a dar mi poder”. Lo dejaron allí, pasaron dos, tres horas, así. Se movió el chico, se movió su cuerpo, la mamá, seguramente, estaba atenta, dice: “Ya se va a mover, mi hijo”, y el papá le dijo: “No lo tope, hasta que se levante y se va a venir hasta aquí”.

Dicen que, al mediodía, se levantó el chico, le dijo el *daijnái*: “Ya pueden llevarlo y no van a hacerle acuerdo de lo ocurrido, porque él va a ser un gran *daijnái*. La mamá le dio que comer, como si no hubiera pasado nada.

En esa manera, se tranquilizó, pero todo mundo ya sabía que este chico va a ser un *daijnái*. Y él creció, creció, creció, dicen que llegó, más o menos, a la edad de *nacarí*, de 13 a 15 años, dicen que él ya se dio cuenta de esta su capacidad». Erica: «¿Cómo se manifestó esto?» (T): «Creo que ya, seguramente, los *Cuchadarade* le estaban medio abriendo la mente, de como ser *daijnái*. El joven empezó a adivinar, en sueño, y le contaba a los amigos: “Esto va a ocurrir, esto no, esto sí”.

Dicen que, después, ya llegando a los 20-25, ya fumó y empezó su trabajo de *daijnái* y, después, **fue un gran *daijnái*, pero perdió la vida, por ser un gran *daijnái***. Los mismos Ayoreo lo mataron, era el tiempo de mi papá, cuando destruyeron todos los *daijnane*».

Han pasado muchos años y **el mismo episodio** se sigue contando, por diversos informantes, de cada uno se logra de descubrir algún nuevo detalle. (T): «Este chico, *daijnái*, era de los *Nupedó Gosode*, me contó Pejnocodé, ya Pejnocodé se murió, él tenía buena cabeza de lo que había pasado ante». (Pejnocodé) (T): «Estos muchachos juegan, entre ellos mismos, y, cuando estaban juntos, se practicaban de lo que habían aprendido, de los adultos: los deportes y otras cosas, las chicas, también, practicaban a hilar. Como los viejos se reúnen y empiezan a fumar, los chicos, también, querían imitarlos y fabricaron una pipa, con mazorca de maíz. No era una intención verdadera era como un juego. Se hacían que eran los *daijnane* y *sarode irajatade*. Como los viejos tienen costumbre de fumar, agarraron su pipa, se cansan, pasan a otro, es como una rueda, así pasan varias ruedas. Dice que estos muchachos hacían lo mismo, se daban el uno al otro, hasta

terminación. El chico fumó y dio un efecto, a este muchacho, dice que era humo, no más, pero no era tabaco verdadero, seguramente pusieron alguna hoja. El humo, que el muchacho tragó, le hizo efecto, allí quedó quieto y silencio, medio tieso. Primeramente, largó la pipa, al otro muchacho, y sintió que le estaba ocurriendo algo. La fuerza de su cuerpo hizo que durmiera, pero dice que, ante que se hubiera echado, él tenía esa manera del *daijnái* y decía: *eeeeé, eeeeé, eeeeé, eeeeé*, esta es una seña que el *Pujopié* está atacando, el cuerpo del muchacho. Él empezó a echarse, se extendió abajo y los compañeros, dice que, se asustaron. Pensaron que se había muerto, del todo y murió sin golpe [sin que nadie lo golpease]. Era raro, los demás se asustaron, y cada uno se fue de su madre, de su padre y contaron que su compañero se había muerto. Cuando llegó la noticia, a todo el campamento, fueron a ver, estaba, todavía, tendido, el muchacho. La idea de las mujeres era que estaba muerto. Entonces, cuando llegaron los hombres, de cazada, les avisaron que el muchacho se había muerto. Entonces, todos los hombres se vinieron, a dar una revisa. “¿Cómo era?” Preguntaron: “¿Cómo sucedió esa cosa?” “Ocurrió porque hemos practicado de fumar tabaco” “¿Era tabaco, verdadero, lo que fumaron?” “No era”. Las mamás decían: “No, eso no es para Uds., esa práctica es *puyac*, eso se deja para *daijnái*, *igasitái* y *sarode irajatái*”. Pero, más tarde, vienen *daijnane*, para revisar el chico. **Uno de los *daijnane* dijo: “Yo voy a *Pujopié*, a consultarlo**, porque él practicó de fumar, a ver que dice. Se fue a ver si *Pujopié* tiene contacto, con ese muchacho. Fue y consultó: “*Pujopié*, ¿Ud. tiene contacto con el chico?” “¿Dónde, en qué campamento?” “En mi campamento, tenemos problemas, todo el mundo dice que se ha muerto o que se ha practicado de fumar”. “No se preocupe, **yo tengo contacto, con el muchacho** y él va a recibir un *Pujopié*, que Ud. no tiene, **va a ser un *daijnái* más poderoso que Ud.**, va a ser ventajoso, una vez que va a ser hombre”. “Ya, yo sospechaba que Ud. tenía contacto”. “Sí, y no se preocupen, no está muerto y vamos a estar trabajando, con el muchacho, hasta el día siguiente y va a recibir buen *Pujopié*”. Cuando *daijnái* retornó de su *ajípie*<sup>245</sup>, *daijnái* declaró lo sucedido, lo que *Pujopié* le había dicho. Así no se preocupen, no es muerto, ni enfermo, ni otra cosa, es que *Pujopié* tiene contacto, con ese muchacho. Él va a revivir entro de unas horas, pero, mientras que está durmiendo, él va a recibir las palabras de los *Cuchadarade* y las instrucciones, para que sea cumplido, cuando sea *daijnái*. Allí quedó el muchacho, creo un día y una noche y, el día siguiente, se levantó. Llegó el tiempo, para que se levante. “Como el chico es tierno, todavía, para comenzar lo que va a ser su meta, dejámo un tiempo y cuando sea joven ya, allí, va a tener todo su poder”. Creció, creció, creció, creció, la madre y el padre dice que eran tan preocupados, por el hijo, que él se metió en eso, porque un *daijnái* no tenía nunca una vida tranquila. Porque, aunque no pone pichará, pero cuando dolía algo, siempre acusaban al *daijnái*: “Ha sido el *daijnái*, que me ha puesto pichará”. Núnca un *daijnái*, aunque bueno, va a tener una vida tranquila, esa era la preocupación de su familia».

‘**Adivinos Matanza**’, la ‘**Matanza de los Brujos**’: (T) *Daijnane eyutiguéi* [*daijnane* (mp.fc) adivinos + *eyutiguéi* (ms.fc) destrucción] de los *daijnane* la destrucción, el exterminio. Hubo, también, la ‘*Igasitade eyutiguéi*’ la ‘Matanza de los *Igasitade*’. La palabra, *erāpe eyutiguéi*, la tierra desierta, se ocupa para indicar un gran desierto, donde hay una ausencia total de vida, como a indicar que, de los brujos, no se quería más tener noticias. **V. El gran poder que los adivinos tenían** en la sociedad antigua, de los Ayoreo, **era considerado una fuerte amenaza** por la población y sobre todo por los *dacasutedie*, que veían una fuerza que se contraponía a su hegemonía. Esta situación llevó a la serie de episodios que, hasta hoy día, se acuerda, todavía, bajo el nombre de: la ‘Matanza de los Brujos’.

**M. (T): «Era el tiempo de mi papá, cuando destruyeron todos los *daijnane*** [alrededor del 1930]». Erica: «¿Cómo ocurrió eso?» (T): «Los *sarode irajatade* y los *daijnane* se atacaban, entre ellos, por envidia, uno quería ser más poderoso que el otro. Y atacaban,

<sup>245</sup> (T): «Con *ajípie*, hablamos, del *daijnái*, cuando está en sus visiones, está recibiendo la multitud de informaciones. Decimos: “*ajía yoqueode*” “Mira alrededor de nosotros”, cuando los Ayoreo mandaban a uno que era *daijnái*, para que averigüe las cosas».

también, a la gente común y ellos decidieron de acabar con todos aquellos, aquí, en el norte. Al sur parece que habían pocos y no eran un estorbo, así los dejaron vivir. Yo conocí a un *daijnái*, en Paraguay, *Ajerocaratéde*, ‘Papá de Vagina Roja’, a él no le habían hecho nada».

(T): «En el grupo de los *Di(r)equedéjna Gosode* habían hartos brujos y brujas, que dañaban la gente, así que el Cacique se cansó, de estos, los hizo garrar a todos y los mató. Un brujo tenía que ser quemado, porque su *Jopíé* podía volver y afectar a todo el pueblo».

Todo hubo su **inicio** con un episodio desencadenante, que hizo precipitar la situación: **un *daijnái* enemigo golpea, en sueño, al *dacasuté* Datuainé**, ‘Papá de Cacto’<sup>246</sup>. Es un episodio mágico, donde todo ocurre durante el sueño, pero **el *dacasuté* muere y empieza la venganza**. Erica: «¿Qué pasó? Cuéntame de cuando los *dacasutedie* empezaron a matar a los brujos» (T): «Ha habido, una vez, entre los *Nupedó Gosode*, un *dacasuté*, Datuainé. *Dacasuté* durmió muy pesado, pero un *daijnái*, de otro grupo menor, siempre de los *Nupedó Gosode*, de noche, mientras que estaba Datuainé durmiendo, dicen que el *daijnái* vino, con su *ogué*. Le dio en la cabeza, en el sueño, ni sintió el *dacasuté* nada, de ese golpe.

En la misma noche, otro *daijnái*, *Dachagáide*, ‘Papá de Caminando en el Barro’, de su mismo grupo, oyó un sonido fuéerte, como un golpe fuerte: *páaaa* y los demás Ayoreo, alrededor de él, no escucharon náaada. Pero, solamente, el otro *daijnái*, con su *Jopíé*, escuchó ese fuerte golpe. Cuando amaneció, el *dacasuté* Datuainé se tranquilizó, no sintió nada de dolores, del golpe tremendo, que una persona puede morir, con un golpe no más. Pero tan lento le llegaba, ese dolor, a la cabeza del *dacasuté*. Empezó a enloquecerse, la noticia llegó a todo su grupo y su señora, de él, dijo: “Llamemo al *daijnái* o al *sarode irajatái*”.

Vinieron los dos, pero dicen que, de léeejos, lo conoce, lo adivina el *daijnái* y declara: “No hay más que discutir, es seguro que es otro *daijnái*”. Cuando el *daijnái* dijo que era otro *daijnái*, que le había golpeado la cabeza, el *daijnái* preguntó, al *sarode irajatái*: “¿Qué dices, tu vas a sanar o yo?” Pero *sarode irajatái* dijo: “Yo voy a hacer *yubuchujné*, yo voy a soplar, encima del enfermo”. *Daijnái*: “Está bien, *je areque*”.

En ese momento había un discute, entre su gente, uno decía: “Mejor que no sea el *sarode irajatái* que lo haga primero, porque el *sarode* va a atrasarse mucho”.

Otros decían: “Mejor el *daijnái*, porque, con su *Jopíé*, lo va a curar rápido”. Mientras que estaban discutiendo, esos dos grupos, pasa el tiempo, pasa el tiempo, pasa el tiempo, seguramente 2-3 horas. Dicen que el *dacasuté* murió, en ese momento. No sabía que hacer, la gente, dijeron al *daijnái*: “Revíselo e indíquenos quién es el otro *daijnái*”.

Dicen que ***Dachagáide* hizo su *Puopíé*, para adivinar como se llama el *daijnái*, que había dañado**. Ese *daijnái*, para confundir la gente, había ocupado tantos espíritus<sup>247</sup>: se va por allí y ocupa *Chunguperé*, *Asojné*, el Cuyabo, por allá otro, *Cuó*, el Guajojó<sup>248</sup>, *Dajusúi*, el Tapir<sup>249</sup>, *Gatodejái*, el Pejí Grande<sup>250</sup>, *Adudúi*, el Tejón<sup>251</sup>, *Iriríá*, la Perdiz<sup>252</sup>,

<sup>246</sup> Aquí el nombre Datuái es al masculino, porque tratase de un hijo macho, pero el nombre de la planta es femenino: *datuá* (fs.fc), *datuadie* (fp.fc), *Harrisia pomanensis* (F.A.C. Weber ex K. Schum.) Britton & Rose o *Harrisia bonplandii* Bertini (J. Parm. & Pfeiff.) Britton & Rose (sinónimo), Cactacea, (Bo) pitajaya. Planta grasosa rastrera, larga, que se apoya a los árboles, sus frutos, grandes y rojos, son muy apetecidos, por los Ayoreo, y su flor grande, que se come, es una verdadera sorpresa, cuando florece, en medio de todos los arbustos secos del Gran Chaco.

<sup>247</sup> Hay, muchas veces, la tendencia a desviar del cuento originario, para aclarar algo. Las personas que verdaderamente ‘saben’ tienen un gran bagaje de conocimientos. Es una forma de contar que podríamos, al primer impacto, considerar dispersiva, pero, en muchas ocasiones, me ha llevada a conocer momentos de sus rituales y de su vida que, de otra manera, hubieran quedado en el olvido.

<sup>248</sup> Su historia dice que era una viuda, *chequeicá*, que gritaba, en la noche, por desesperación. *Cuó* (fs.fc), *cuodie* (fp.fc), *Nyctibius griseus* (Gmelin, 1789), *Nyctibiidae*, (Bo) Guajojó, (Br) Urutau. Ave nocturna de coloración grisácea. Pico corto y boca grande, grandes ojos con iris amarillos, cola larga.

<sup>249</sup> Todos los hombres han nacido de Anta. *Dajusúi* (ms.fc), *dajusúode* (mp.fc), *Tapirus terrestris*, Linnaeus, *Tapiridae*, (Bo) anta (Guaraní) mborevy. Es el único representante, en el área, del orden Perissodactyla. De

*Chunguperedaté*<sup>253</sup>, el más grande pájaro, y *Quiraquirái*, el ave Caracará<sup>254</sup>.

Para que no sepan de dónde él salió, empezó a mandar todos estos Espíritus, que vayan entreverando sus caminos, cruzándose. Era muy vivo, el *daijnái*, no quería que se sepa que él iba a llegar allá, al *dacasuté*, que estaba dormido. El *daijnái*, que estaba revisando, Dachagáide, persiguió las huellas de uno de estos Espíritus Malos, para conectarse con el *daijnái*, pero dicen que, más allá, perdió las huellas, porque dicen que uno se metió acá, el otro se metió allá y el *daijnái* se perdió las huellas.

El viento *Uyujnái*, fuerte como un turbión, que tenía el poder de borrar todas las huellas, estaba presente, ayudando al *daijnái* malo, y ya no se veía nada. Hasta este punto, el revisador, *daijnái*, se cansó de buscar».

Erica: «¿Encontraron, al final, el *daijnái* culpable?». (T): «**No lo encontraron, así decidieron de matar a todos los *daijnane***. Tóodo el grupo, decidieron de no ocupar ni el *sarode irajatái*, ni el *daijnái*, fue una decisión firme, dijeron: “Matémoslos tóodos, los *daijnane*. Esta es la única manera de acabar con el *daijnái* malo”.

**Fueron a los *Direquedejna Gosode*, para consultarse con el gran jefe de ellos, Ichaguédaquide**, ‘Abuelo de Apuñalada’, la zona de Pailón - Quimome, en ese río, ellos vivían.

Cuando Ichaguédaquide escuchó la pregunta: “**Es lo que yo estaba esperando**, es lo que yo deseaba hacer, **porque mis *daijnane* son**, también, dañinos y **yo pensaba de acabar de matarlos**, también”. Les dijo a los mensajeros: “Yo estoy pensando lo mismo que Uds., destruyamos a todos los *daijnane*”.

Los mensajeros se volvieron y se fueron a los *Cochocói Gosode*, llegaron al gran Cacique Doguejnainé, ‘Papá de Arma’<sup>255</sup>, Amajái era su nombre propio, le hablaron y él dijo: “Siento mucho de destruirlos, pero, si la condición de la mayoría es esta, ¡agámolo!” Estos tres grupos eran decididos, **Doguejnainé dijo: “Que empiece la matanza, desde los *Direquedejna Gosode***, vamos a estar alertos a todos. Si pasa algo, a Uds., vamos a ayudarlos, de repente los *daijnane* se juntan y, también, sus familiares los ayudan, así vamos a estar preparados a esa lucha”.

**Cuando escucharon, los *daijnane*, de su destrucción, cada *daijnái* intentó de huirse**, por toda parte. No se escaparon y destruyó a todos los *daijnane*, pero **alguno logró de huirse** y de escaparse y **Erapuédaquide era uno de estos** y fue uno de los grandes *daijnane* del tiempo de mi padre, era *daijnái*, cuando hicieron contacto con los *Coñone*».

Erica: «¿Cómo los mataban, los quemaban?». (T): «Los mataban así no más, con golpes en la cabeza, muertos, no más, **algunos los quemaban, otros no, porque eran demasiado áartos**, cansados de tanto quemar, los dejaron a las suchas<sup>256</sup>.

---

gran tamaño, puede superar los 100 kilos, con nariz y labio superior, unidos, que forman una gran trompa. Cuerpo cubierto de pelo corto, color café-gris.

<sup>250</sup> El Peji era un *igasitái*, como toda su familia. (T) *Gatodejái* (ms.fc), *gatodejade* (mp.fc), *Euphractus sexcinctus* (Linnaeus, 1758), Dasypodidae, (Bo) peji grande, armadillo gigante, (Guaraní) tatú guasú [grande], tatú hu. De 70 cm. totales, con la cola, y un peso de 3-5 quilos, de color gris amarillento uniforme, orejas chicas.

<sup>251</sup> *Adudúi*, era tan pequeñito, pero logró de vencer al gran hombre *Eramorjónái*, el ciervo de los pantanos. *Adudúi* (ms.fc), *aduduode* (mp.fc), *Nasua, nasua* (Linnaeus, 1766), Prochonidae, (Bo) tejón, [le dicen también melero], (Py) coatí, yaguarundi, (Guaraní) haeñó. Mamífero de hasta 7 Kilos, café, con tonos rojizos y anaranjados, La cola es peluda, formando anillos claros y oscuros.

<sup>252</sup> *Nothoprocta cinerascens* (Burmeister, 1860), Tinamidae. *Irirí* era una mujer, *daijné*, y ella, cuando maldecía a otra mujer o hombre, este moría.

<sup>253</sup> Es el Ave que simboliza a toda la Gente Blanca y se pelea, duramente, contra el Avestruz, el Ayoreo. (T) *Chunguperedatéi* (ms.fc), *chunguperedatéode* (ms.fc), *Jabirú mycteria* (Lichtenstein, 1819), Ciconidae, (Bo) bato, tuyuyú, (Br) jabiru, (Guaraní) yavirú. Imponente ave acuática, la más grande de Suramérica, llega a una altura de m. 1,40 y pesa hasta 8 Kg. Cabeza negra, ancho collar rojo intenso, a la base del cuello largo pico gris-negro. Piernas gris oscuro, la restante parte del cuerpo es blanca.

<sup>254</sup> Es el dueño de la pipa y gracias a él los brujos fuman tabaco. *Caracara plancus* (J. F. Miller, 1777), Falconidae.

<sup>255</sup> (T) *Doguejna, dogue quedejna*; había una arma, de palo, que se llamaba *dogué paré*.

<sup>256</sup> *Cóboto* (fs.fc), *cobotodie* (fp.fc), *Coragyps atratus* (Bechstein, 1793), Cathartidae, (Bo) buitre negro, sucha,

Erica: «Si no lo quemaron, ¿puede permanecer su *Jopíé*, en el lugar donde lo habían matado al *daijnái*?» (T): «No creo que pasó nada, porque no se escuchó. Si yo soy *daijnái*, tengo esa fuerza, pero, si siento algún enemigo que viene contra de mí, todo mi cuerpo se asusta y se debilita, toda se va, también, la fuerza de su *Jopíé* y se va en ese momento. Creo que fue por esto que no quedaron las *Jopíedie* de los *daijnane*. Estoy como una persona que no tiene *Ujopíé*<sup>257</sup>, si estoy débil.

**Como que, los *Nupedó Gosode*, fueron los promotores de todos esos problemas, dijeron: “¿Cómo vamos a hacer con nuestro *daijnái* Ojí? Él es nuestro *daijnái* y nuestro *dacasuté*”. En ese hubo óotra vez un discute gráaande».**

Erica: «¿Qué opinaba el mismo Ojí?» (T): «Ojí no sabía nada, de toda esta historia, era en lo oculto que discutían. El discute era: matar o no matar a Ojí, porque **Ojí tenía dos ventajas, ayudaba a los enfermos y, en otro lado, como era *dacasuté*, defendía a su gente, en cualquier enfrentamiento.** “Mejor vamos a consultar, óotra vez, al Cacique de los *Cochocói Gosode*, porque son parientes”. **Doguejnainé** le decía, a mi papá, Ojí, *yesabi*, mi hermano menor, y mi papá a él *itigate*, mi hermano mayor. Él estaba muy listo, para cumplir su demanda, dijo: “Uds. aseguraron que los iban a matar a todos y ahora óotra decisión, como que Uds. cambiaron decisión, yo, también, la cambio: **que viva Ojí, por el resto, seguimos matándolos.** Yo, de aquí, voy a empezar a matar, que Uds. no maten nadie”.

Entre los *Nupedó Gosode* poquitos mataron, solo uno mataron, que era escapado de los *Cochocói Gosode*, pero era originario de los *Nupedó Gosode* y se había casado entre los *Cochocói Gosode*».

Mientras todo esto pasaba, Ojí, todavía, no se había enterado de nada, al final su reacción fue de hombre corajudo e inteligente, como siempre se había portado: (T): «A ese punto, recién Ojí escuchó que habían estado discutiendo para él. Agarró su lanza, se paró y dijo a su gente: “¿Acaso, yo estoy arriba?<sup>258</sup> Yo, como siendo *daijnái* y *dacasuté*, estoy listo para vivir o morir, ¿no saben esto? Eso yo lo tengo. Si quieren me matan y me botan mis huesos en la basura que no sirve. ¿Qué provecho van a haber de mi muerte? No soy un cobarde, como uno de Uds.” Dicen que ni uno de su grupo habló, nada, callados, pero uno de su grupo, un *dacasuté*, se fue a verlo: “Ojí, ni uno de tu grupo habló mal de ti, más bien hemos procurado de salvar tu vida, del enfrentamiento de los enemigos” “Yo no hablo de Uds., pero hablo de otro grupo”.

Desde entonces **calmó la matanza de los *daijnane*, pero, ahora viene óotra destrucción**, también los *igasitade* eran problemáticos, tenían mucha más fuerza que el *Jopíé* de un *daijnái*». Erica: «¿Cómo puede ser esto?» (T): «Un *igasitái* podía matar a Ojí, a pesar de ser gran *daijnái*, porque puede contar *quicujáidie*<sup>259</sup> de *daijnái* y, con esas, matarlo. Tienen una manera que dicen que, a media noche, lo cuentan. Chiqueno tiene su *quicujáidie*, todos los clanes los tienen, su *quicujáidie*.

Si al clan de los Chiquenone pertenece *Asojnë*, para afectar a un Chiquenói, se ocupa el *quicujáidie* de *Asojnë*. La historia es muy peligrosa, porque cuenta de como ella era luchadora, luchaba contra *Potatái*<sup>260</sup>, usaron fuego, machete, lanzas, flechas y el uno vence a la otra. Allí el *igasitái* sopla y ese *ujñarí*, con su fuerza, se mete adentro del *daijnái*, que se quería dañar. Entonces ya le vino esa debilidad, que puede afectar al cuerpo, a la cabeza,

---

(Br) urubu-de-cabeça-preta, (Py) jote negro, (Guaraní) yryvu. Es, completamente, negro y se alimenta de carroñas.

<sup>257</sup> *Ujopíé* (3), su *Jopíé* (fg), su fuerza interior.

<sup>258</sup> (T) No se sentía superior a los otros hombres. No esperaba distinto tratamiento.

<sup>259</sup> (T): «Las *quicujáidie* (3.f.p.fc) son las historias *puyedie* de los Antepasados. La forma es femenina, nosotros preferimos usar el plural, muy poco se ocupa el singular. De los *Nani bajade* hay sólo historias y nadie había visto cómo eran, hay puros *quicujáidie*»..

<sup>260</sup> *Hydropsalis torquata* (Gmelin, 1789), Caprimulgidae, (Bo) cuyabo tijereta; (Br) bacurau-tesoura (Py) lui ryevu, vakuráu. De color grisáceo, con manchitas claras, boca ancha y vibrisas llamativas. Los machos llevan, en la cola, dos largas plumas, blancuzcas. Se escucha gritar, en las noches, cuando está llegando la primavera.

a la mente, y allí puede morir».

(T): «En el tiempo fue terrible, **acabaron de destruir a los *daijnane***, solamente quedaron los *igasitade* y los *sarode*. Los *daijnane* afectaban a la gente, ponían esos maleficios y morían, morían, morían, así los mataron, pensando que iban a acabar con este problema. **Pero todos seguían muriendo**, morían hasta los jefes y toda clase de clanes.

Los caciques estudiaron el caso: “¿**Por qué no paró la muerte de toda esta gente?** ¿A caso es algún *daijnái* que está viviendo en lo oculto?” Revisaron bien, pero no hubo ningún *daijnái* más. Siguen revisando, revisando y, allí, **descubren que habían sido los *igasitade* que están dando muerte a todos**».

Erica: «¿Por qué hacían esto?» (T): «Bueno, Ud. ve que, en hoy día, algunos odian el uno al otro. Si uno no da lo que le piden, ya odia [lo odian] y allí empieza la maldición.

La cultura antigua de los Ayoreo, todo era estricto: la mujer no podía hablar en contra del hombre, ni el hombre en contra de la mujer, el chico, no, en contra de los más viejos y nadie en contra del Cacique. Allí viene el respeto del Cacique. El *dacasuté*, cuando escuchaba hablar en contra de él, tenía derecho de matarlo. Cuando una persona era mentirosa, que acusaba a otra persona, esta tenía derecho de matarla. Por eso había esa calma.

Entre los Blancos, uno vuelve después de la cárcel y va a volver a matar. En cambio, de una vez, el Cacique lo mataba, así otro decía: “Si yo hago lo mismo, me matan, también, mejor que me porte bien”».

(T): «**La matanza de los *igasitade* fue más peor** de aquella de los *daijnane*, habían hartos, en esa época. Dijeron: “Bueno, al final hemos descubierto que eran los *igasitade*, de aquí en adelante huyan, porque vamos a dar orden de matarlos y vamos a seguir. Solo a los *sarode irajatade* los dejamos vivir”. Dijo el *dacasuté querú*, el gran jefe, era de los *Direquedejna Gosode*, los del área de Quimome.

Ordenó matar a todos, destruyeron a todos. La noticia llegó a todo el mundo de los Ayoreo, que eran los *igasitade*, que mataban, él mismo pidió de matarlos. Los *Nupedó Gosode* escucharon esa mala noticia, con mi papá, que era brujo, también, pero entre los *Nupedó Gosode* no ocurrió así, ningún afectado había. Pasó la mala noticia a los *Cochocói Gosode*, era jefe Amajái Chiquenói, hermano de la mamá de *Ejéi*, pero todo calmó».

Erica: «¿**Conoce algunos detalles?**» (T): «**Me contaron Eruíde**, de Tobité, y **Rosadé**, ellos eran los que vivían entre los *Direquedejna Gosode*, ante de que yo naciera, ocurrió esto, entre los *Direquedejna Gosode*, pero el cuento permaneció en todos esos años». (Eruíde y Rosadé) (T): «Según los *Direquedejna Gosode* habían por demás *daijnane*, *igasitade* y *sarode irajasorone*, y estos, los dos últimos, dicen que trabajaban más feamente que los *daijnane*. Después vienen los *daijnane* [son menos peligrosos]. Así que la gente normal no entendieron por qué **moría**, de repente, **la gente**, ni su familia sabe por qué motivo había muerto su marido o su hijo.

Desde el principio era esto. Así, cuando ocurrió esto, en tóooda parte, los *Direquedejna Gosode* **querían saber si es una Enfermedad** que está afectando la gente sana, o no es. Entonce los Ayoreo trabajaron por mucho tiempo, para descubrir que es, por lo que está muriendo, la gente. Pero dicen que **mandaron un *daijnái*, para que lo ayude a revisar, por qué motivo muere la gente sana**.

Entonce, como que el *daijnái* estaba en ese mal contacto, con la gente, él, también, no declaró nada, pero él sabía el motivo. Así que pasa día tras día, otra revisa. Era difícil que un *igasitái* declare y era difícil que un *daijnái* declare. Así se combinaron todos los *dacasutedie*, de los *Direquedejna Gosode*: “Hagamos una revisa diferente, vamos a obligar, a uno de los *daijnane*”.

Fueron a buscar, primeramente, a un *igasitái*, tenían que obligarlo. Entonce, los *dacasutedie* dijeron que declaren si ellos son los que están afectando, a la gente: “Si él declara, lo vamos a destruir a todos y él que declare va a ser librado”. Pero era una trampa de los *dacasutedie*. Él, obligado, tenía que declarar. El *igasitái* dijo: “**Es verdad, son todos los *igasitade*, yo, pero, estoy limpio**, yo no he hecho nada, a Uds.”». Erica: «¿No

era verdad?» (T): «No, no, era uno de los que dañaban. Entonces, **como escucharon** que él declaró esto, tóoodos **los igasitade se huyeron del campamento**.

Huyeron, pero no había más remedio. Dejaron su familia, en el campamento, y los hombres se huyeron». Erica: «¿No habían, también, brujas mujeres?» (T): «Tal vez que habían, pero lo más que interesaban eran púuuros hombres. Empezaron a destruir, tenían que perseguir los que se habían huido, **se iban a otro campamento y, allí**, los encontraban y **empezaban a matarlos**. Y destruían a toda su familia, que se había quedado en el viejo campamento.

Pero, cuando acabaron de matar, a todos los *daijnane*, declararon que, también estaban presentes los *igasitade*, que, también, estaban matando a la gente. Destruyeron todos los *daijnane* y dejaron que vivan los *sarode irajatade*. Llegó la noticia, a los *Cochocói Gosode* y ellos, empezaron a matar a los *daijnane* e *igasitade*.

Ocurrió allá, pero menos a los *Nupedó Gosode*. El *dacasuté*, **Ojí, dijo: “Aquí estamos todos tranquilos, no teman los igasitade, no teman los daijnane**, porque vamos a vivir una vida tranquila y vamos a estar todos bien”. El Cacique, de los *Cochocói Gosode*, le apoyó, también, a Ojí». Erica: «¿No sabía que él era, también, un *daijnái*?» (T): «Sí, él sabía que era *daijnái*, era uno de los *daijnane* más conocidos, pero el Cacique, de los *Cochocói Gosode*, no había recibido ninguna noticia mala de Ojí. Allí, no más, se salvó, Ojí, era el único *daijnái* que no fue perseguido. Hasta allí la historia.

Desde entonces perdimos los *igasitade* y los grandes *daijnane*. Ellos tenían varias formas, para poner pichará, porque, aunque no sé todo, pero algunos *daijnane* eran, de verdad, malos».

**Según el cuento de Erúide, la matanza ocurrió así:** (Erúide) (T): «Los *Direquedejna Gosode* no tenían un *dacasutepisé*, un **cacique principal**, como nosotros, los *Nupedó Gosode*, y, también, los *Cochocói Gosode* y los *Guidái Gosode*. No querían ser obligados de un *dacasuté*. Así **estaban en una vida descontrolada** y cada uno hacía su cosa que quería. Los *daijnane*, cuando querían hacer una cosa bien, la hacían, pero **cuando querían hacer daño**, a su propia gente, **lo hacían**, estaban libres. Y los *igasitade* hacían, también, lo que querían, y, también, *sarode* y *dacha oratodie*.

Así, para toda esa clase de hechicería, llegó, según Erúide, un castigo para ellos. El castigo, para ellos, salió de su propia gente. **Nació un dacasuté que tenía mucho poder, Deyaquéidaquide**, ‘Abuelo de Nacido Bien’<sup>261</sup>. **Empezó a destruir todos los daijnane**, no quedó ni uno. **Después** revisó a los *igasitade*, que eran iguales a los *daijnane*, porque podían maldecir a la gente. Entonces fueron destruidos, los *igasitade*, no quedó ni uno. Después a los *sarode irajasorone*, destruyó. Después llegan las *dacha oratodie* y esa clase fue destruida, por el *dacasuté*, no quedó ni uno. Esto significa que no quedó nadie.

La noticia llegó a los *Nupedó Gosode*, pero ellos no querían hacer esas matanzas, porque, en su tierra, esos brujos no estaban haciendo mal a la gente. La *dacha orató*, solo si una mujer la maldice, ella, también, responde con una maldición.

Como **Ojí era dacasutepisé, pero era, también, daijnái grande, la gente dijo: “No, nosotros no queremos esa matanza. Ojí es nuestro daijnái, pero es, también, nuestro defensor, así que Uds. hagan lo que quieren**, en su tierra, y nosotros, aquí, hacemos lo que queremos”. En ese caso, los *Nupedó Gosode* quedaron libres».

**Admirar:** (O) *Yirasique* (nom.1s), *barasique* (nom.2s), *irasique* (nom.3), *yoquirasique* (nom.1p), *uacarasique* (nom.2p) tener admiración por. **V.** (O): «Algunos me decían:

“*Yirasique Orone adode*.

Yo admiro de Orone historias”».

<sup>261</sup> (T): «Si nace un hijo, Ud. le pregunta: “¿Cómo es el hijo?” Le contestan: “*Deyaquéi* (ms.fc) nacido bien, nació bien, o *deyaqué* (fs.fc) nacida bien, nació bien”.

“¿*Babí gotique qué a?*” “*Yeque, deyaque*”.  
“¿*Tu hijo que era?*” “*Mi mujercita, nació bien*”».

**¿Adonde está?:** (T) ¿Déjirique? ¿Adonde está? *Ejéi*, ¿déjirique? *De dají* o *Ejéi de tã ya*. ¿Dónde está *Ejéi*? Aquí está; o: *Ejéi* está allá (O): ¿Déjirique ya? **V.** (O): «Cuando yo era chico, mi padre siempre preguntaba:

“Orone, ¿déjirique?” “*De tã ya*”.

“Orone, ¿adonde está?” “Allí está”».

**¿Adonde vas?:** (T) ¿*Acá irique?* ¿dónde estás yendo? *Yirique* (1s), *barique* (2s), *irique* o *dique* (3), *yirijó* (1p), *uacarichó* (2p) andar. **M.** Los chamanes no tienen derecho de recibir el Coraje, *Sumajningái*, que es solamente para los *dacasutedie*, los jefes de tribus. Así al gran chamán *Aside* no se le permite el ingreso en el lugar donde vive *Sumajningái*. (T): «*Sumajningái*, el Coraje, es una persona, él vive arriba, en lo alto. Chamán *Aside* contó que fue a visitar a *Sumajningái*, pero, ante de llegar a *Sumajningái*, tenía una guardia, que era muy terrible. Hasta la guardia lo amenazó a *Aside*. Se presenta: “¿*Acá irique?* ¿Adonde vas?” [Con voz gruesa], “*Yajíre Sumajningái*, estoy hiendo a [ver a] *Sumajningái*”. El guardián: “¡*Úngare!* ¡No! Porque tú no eres capaz de recibir *Sumajningái*, tú no eres corajudo”. Pero *Aside* dijo: “Yo soy *daijnái*”. “Nóoo, el *daijnái* no tiene derecho a tener *Sumajningái*. [*Sumajningái* es el poder del *dacasuté*].

Puede ser que tu vaya a buscar a *Puopíé*, por otro lado, aquí es el lugar de *Sumajningái*. No lo dejó entrar, el *daijnái*, hasta el fondo, lo despachó: “*Aside*, váyase no más, Ud. no tiene derecho, porque, si Ud. se endura, va a ser matado por *Sumajningái*”. Lo despachó, a *Aside*, y no pudo llegar hasta allá».

**Adopción, ceremonia de:** (T) *Ijnoningái* (ms.fc), *ijnoningane* (mp.fc) ceremonia de adopción. Podría tener relación con la palabra: *-ijnongajá* todos participan. **M.** El invento de esta ceremonia se atribuye a la planta *Pijnoningasé*<sup>262</sup>. (T): «*Pijnoningasé*, cuando todavía era una mujer, fue la primera en adoptar una persona: tendió, al suelo, un tejido, en eso invitó persona de otro clan y la bañó con agua, porque pertenezca a su mismo clan». *Pijnoningasé* es una planta trepadora, con raíces adventicias, con buena probabilidad los Ayoreo veían en esa una persona que se agarra a otra.

**Adoptado por un clan:** (T) *Chiquenojnái* (ms.fc) [cf. *Chiquenói* (ms.fc) de Chiquenói, *quedejnai* (ms.fc) similar], *Chiquenojnane* (mp.fc), *Chiquenojné* (fs.fc), *Chiquenojnanie* (fp.fc), ha sido adoptado, por los Chiquenone, no son originarios. Ya los tratan como los Chiquenone originarios, pero, desde el principio, no fueron así. **V.** (T): «También, entre los Etacorone, hay algunos que no son propios. Son adoptados, los llamamos: *Etacorejné* (ms.fc) [*Etacoréi quedejnai*], *Etacorejnane* (mp.fc), *Etacorejné* (fs.fc), *Etacorejnanie* (fp.fc). Otros grupos no tienen esa costumbre, porque ellos no han tenido esa oportunidad de hacer *churú*, el lavado con agua, mediante la ceremonia del *ijnoningái*. El adoptado ocupa la marca de los adoptantes, con alguna característica propia: el Etacorí adoptado por el Dosapéi usa *odobe caratái*, el círculo de los Dosapéode con el rojo de los Etacorone, en vez del negro de los Dosapéode».

(T): «Eso pasa por alguna importancia que uno le da a la persona: Cutamurajái ha sido un buen cazador y la mujer Chiqueñoró, que tiene su esposo que no es bueno cazador, lava eso Cutamurajái. Mi señora, una vez, lavó a un Dosapéi, ella era Posorajá, la importancia del Dosapéi era que él sacaba harta miel, en cambio yo no sacaba miel. Mi señora dijo: “Voy a lavar al Dosapéi, pero yo quiero que él olvide su clan y sea del mío Posorajái. Así fue, pero no completamente, porque a mi mujer le dijo: “Yo, solamente para Ud., yo le voy a dar, a los otros no, yo no voy a olvidar mi clan”». Erica: «¿Tu no eras celoso de él?» (T): «Yo no era celoso de él, porque ella lo tenía como si fuera su propio hijo». «¿Que edad tenía?» «Él era más viejo, de pocos años, de mí, ella tenía que regalarle una *guipé*, una bolsa del hombre».

**Adoptado por una persona:** (T) *Urúi* (ms.fc), *urugode* (mp.fc), *urugué* (fs.fc), *uruguedie* (fp.fc) persona que ha sido adoptada, lavada con agua, mediante la ceremonia del

<sup>262</sup> *Pijnoningasé* (fs.fc), *pijnoningasiedie* (fp.fc), *Passovia stelis* (L.) J. Kuijt, Loranthaceae. Planta hemiparásita, con sus raíces adventicias, encima de los árboles. Hojas opuestas, coriáceas, pequeñas flores blancas, el fruto es una baja viscosa.

*ijnoningái*. V. (T): «Ha habido mujeres que adoptaron hijos de otro *jogasúi*, grupo familiar, y los otros la ayudan, con la comida y las herramientas».

También se puede adoptar a un Blanco o a un indígena de otro grupo. (T): «Cuando agarraron un *Coñói*, de 6 años, Chiquitano, cuando se enfrentaron con los Blancos, este niño creció, creció, creció y habló correctamente la lengua ayoreo. Catadedé, 'Papá de Rodilla'<sup>263</sup>, Chiquenói lo adoptó y crio. Los otros niños olvidaron, completamente, que era de otra raza y, también, el muchacho olvidó de su propia raza y lengua y lo trataban como Ayoreo.

Este se fue creciendo, creciendo, y empezó a luchar, contra los Blancos, contra el tigre y quiso ser *dacasuté*. Tóodos los Ayoreo lo metieron de jefe, como si fuera Ayoreo, llegó a ser cacique. Se metió con Ojí y lo tomó como su hermano menor, ya era adulto, cuando yo lo conocí. Ejéi me contó de este joven, nunca más volvió a su gente».

**Adoptar:** (T) *Yurú* (1s), *barú* (2s), *churú* (3), *yurugó* (1p), *uacaruyó* (2p) lavar, con agua, para adoptar a una persona. *Churú* [él lava, él adopta] el lavado con agua, para adoptar una persona. V. (T): «Este lavar, echar agua encima de la persona, esta es la señal que va a ser parte de su clan, ya lo ha convertido en parte de su clan. Uds. ya son unos mismos y no vaya a tener esa enemistad».

**Adoptar como hijo:** (T) *Yo yabijí* (pv.1s) [yo (adopto) como mi hijo a...], *bo babiji* (pv.2s) [tu (adoptas) como tu hijo a...], *cho dabiji* (pv.3), *yocó yocabijí* (pv.1p), *uacoyó uacabijí* (pv.2p) adoptar, tener como si fuera un hijo natural; *yo, yabí ijí yu yo*, como mi hijo, a ti [te adopto]. V. En el caso de que los padres mueran o, por alguna razón, no quieran criar a un niño hay personas que los reemplazan, con una verdadera adopción. V. A Ebetogué, en Paraguay, encuentro Chequelita<sup>264</sup>, 'Pequeña Mujer', 'Mujercita'. Iódi 'Esperado': «Chequelita vive con nosotros, la hemos adoptada, es mi nieta, hija de mi hija, que vive a Ebetogué, y de un Blanco». Es bella esta reunión de un nombre ayoreo, con un diminutivo castellano, y ella, linda, rubia y tan simpática, es una síntesis de todo lo mejor de los dos pueblos.

M. Cuando *Guebi*, el Pequeño Hijo de las Lluvias, cayó en la Tierra, el hombre que lo encontró quiso adoptarlo y lo trataba como su propio hijo. (T): «Los otros muchachos no sabían que *Guebi* era el Hijo de las Lluvias, porque pensaban que él no tenía *Jopié* y era un chico igual que ellos. Solo su papá adoptivo sabía que él era un niño especial».

**Adolescente:** (O) *Acaré gatói* (ms.fc), *acaré gatode* (mp.fc) [cf. *acarái* (ms.fc) cabello, *gatói* (ms.fc) cabeza] con los cabellos en la cabeza, adolescente [acarái (ms.fc), *acarane* (mp.fc) cabello]; (ST) *jnacaré gatói* (ms.fc), *jnacaré gatode* (mp.fc) adolescente. (T) *Jnacare gatói* (ms.fc), *jnacare gatode* (mp.fc); (T) *nacaré gatói* (ms.fc), *nacaré gatode* (mp.fc) adolescente, muchacho que ha entrado en la pubertad, alrededor de los 15 años. [*Jnacaré* (ms.fc), *jncarode* (mp.fc) joven que todavía no se ha casado de 15-27 años].

(T) *Gapú gatói* (fs.fc), *gapú gatoídie* (fp.fc); *gapú gatodé* (fs.fc), *gapu gatodedie* (fp.fc) muchacha que ha entrado en la pubertad, alrededor de los 15 años [*gapúa* (fs.fc), *gapudie* (fp.fc) joven mujer, que todavía no se ha casado de 15-25 años]. *Gapudí* (ms.fc) es el pene. Se dice, también: *jncaromái* (ms.fc), *jncaromane* (mp.fc) adolescente que no trabaja; *jncarípítai* (ms.fc) [pequeño], *gapupitá* (fs.fc) adolescente; *gapú paré* (fs.fc) [tapada], *gapú uegué* (fs.fc) [pura], virgen, muchacha que, todavía, no ha tenido experiencias sexuales.

En Paraguay (Filadelfia) se ocupa, también, *ayasá* (fs.fc) [pelo], *ayasadie* (fp.fc) adolescente; es posible que se haga referencia a la aparición de los pelos púbicos o, simplemente, a los cabellos.

La vida de los Ayoreo, cuando son adolescentes, es muy placentera, no tienen obligaciones especiales y pueden dedicarse a los juegos y a las diversiones. Van de cacería con los padres, pero esto es visto, también, como una diversión. Orone: «Yo, le gustaba acompañar mi papá, mi papá murió cuando yo ya jovencito, de 13 años, por allí. Mirá, Erica, me

<sup>263</sup> (T) *Catadé* (fs.fc), *cataidie* (fp.fc) rodilla.

<sup>264</sup> *Chequé* (fs.fc) mujer, en ayoreo; la desinencia -lita es, en vez, castellana.

gusta[ba] acompañar a melear miel, porque, cuando meleaba y sacaba miel, pone en *bajó*<sup>265</sup>, de *tutuma*<sup>266</sup>, es el recipiente hecho con la cáscara de la fruta del árbol, y me dice:

“Orone apesape bájaque”.

“Orone, come primero”.

Era muy divertido y, así, se aprendía y, también un poco de cacería, a matar pajarito, pero más para diversión y para aprender. Igual las chicas se iban, con su mamá, para aprender y para diversión».

En la adolescencia hay mucha libertad sexual. Erica: «¿Cuando iban a enamorar con una chica dónde iban?» Orone: «Allí no más, en casa de los solteros». Erica: «¿O sea que el soltero podía llevar una chica y quedarse allí?» (O): «Sí, podían dormir juntos allí. Hay tres cuatro mujer, con su parejo, allí, pero no hay para otro hombre, es para uno solo». Cada uno con su chica, no hay intercambios.

Erica: «¿Dónde dormían?» (O): «Al suelo, ellos hacen cama de garabatá tejida y la echan al suelo, puro garabatá, sin hojas, sin nada más, cada uno tiene su cama». Erica: «¿Y, los padres de la chica, que se llevaban allí, no se enojaban?» (O): «No, no se enojaban». Hay una total libertad sexual, ante del matrimonio. Por lo menos, según Orone, la libertad es total. Para (T) hay que hacer las cosas de escondida y, sobre todo, la chica no tiene que embarazarse.

El campamento era redondo y las familias tenían su lugar, donde dormir y cocinar, todo alrededor de un grande espacio libre. Allí estaban los adolescentes. (T): «Al centro quedaba una zona limpia, la zona de los jóvenes, allí, especialmente allí, duermen, los no casados, de noche, de día iban a cazar. Allí, también, de noche iban las muchachas, allí juegan, desde los 12 años, allí tienen derecho de jugar, con los demás jóvenes.

Juegos, no más, haciendo chistes, cantando con su *paracará*, los jóvenes alegres, igualmente las chicas, cantando y danzando. Ellos tenían su círculo, todos juntos, mezclados, chicos y chicas, no era un baile de verdad, sino saltando, teniéndose por la mano, ahora es difícil ver esto.

Allí dormían, tenían la libertad de escoger su pareja». Erica: «¿A qué edad?» (T): «Que sea de cuerpo, la chica, a los 15-16 años, que ya pueda trabajar y buscar *doriá*, garabatá<sup>267</sup>, al monte, sacar *dorejnanie*<sup>268</sup>, traer agua y leña. El joven tiene que ser más adulto, 16-18 años, porque el hombre tiene que trabajar más duro, tiene que tener ese coraje, para enfrentarse al tigre o para que alguien no la mate a su familia, tiene que ser valiente en todo. Ellos pueden hacer sexo, pero de manera oculta, que no lo sepan los padres, no es permitido. Si una jovencita, muy joven se embaraza, allí pierde la confianza de sus papás y no es permitido que tenga el hijo y lo va a enterrar vivo».

Erica: «¿No podría casarse con el chico?» (T): «No, no puede decidir de casarse, con el chico, prohibido». Hasta que no llegue la edad justa, los dos no se pueden casar.

**Adorado:** (T) *Isigái* (ms.fc), *isigayode* (mp.fc), *isigaya* (fs.fc), *isigayedie* (fp.fc) adorado, alabado, persona muy estimada.

**Adorar:** (T) *Yisí gai* (1s), *basí gai* (2s), *chisí gai* (3), *yisigó gai* (1p), *uacasiyó gai* (2p) alabar, tener en muy alta consideración. (T) *Yicotá* (1s), *bacotá* (2s), *chicotá* (3), *yicotagó* (1p), *uacacotayó* (2p) alabar, adorar. **M.** Los seres poderosos quieren ser adorados (Ueguedé de Tobité) (T): «Luna, *Guedoside*, un tiempo, era hombre, era un brujo que tenía mucho poder, para hacer daño, hacía el bien y el mal. *Dajusúi*, el Anta, era una persona muy

<sup>265</sup> (T): «El *bajó* es un recipiente para poner líquido o miel, puede ser de barro, de madera, de calabaza o *tutuma*, *pitái*».

<sup>266</sup> *Pitái* (ms.fc), *pitaoe* (mp.fc), *Crescentia cujete*, Linneo, Bignoniaceae, (Bo) *tutumo*. Árbol de 3 metros, con fruto globoso, de 20-30 centímetro, que es vaciado, para hacer recipientes.

<sup>267</sup> *Doriá* (fs.fc), *doridie* (fp.fc), *Bromelia balansae* Mez, Bromeliaceae. Planta terrestre cespitosa, tallo ascendente, hojas lineales espinosas, inflorescencia blanca, flores violetas, con ápices blancos. Los Ayoreo consumen, en gran cantidad, las bases foliares, que cocinan, directamente, en el monte, amontonándolas y quemándolas.

<sup>268</sup> *Dorejna* (fs.fc), *dorejnanie* (fp.fc), *Ananas comosus* var. *microstachys* (Mez) L.B.Sm., Bromeliaceae, (Bo) piña silvestre La garabatá con fibra más gruesa, que se ocupa para tejer.

robusta, gorda, fuerte, los Ayoreo le miraban, hasta que él podía bendecir y maldecir, ocurría eso, también, muy poderoso. Cuando la gente lo alababa, él se sentía como un *dacasuté* o un *daijnái*.

Un día *Guedoside* y *Dajusúi*, Anta, querían mandar a los Ayoreo, para que les obedezcan, y lo adoren, para ver cual de los dos iba a tener más poder. Así que llegó una apuesta, de *Dajusúi* con *Guedoside*, Luna. Esta Luna dijo, a los Ayoreo: “Si Uds. me obedecen a mí y me adoran, aunque Uds. están muertos, pero a los tres días, debajo de la tierra, vivirán de nuevo”. Entonces se levantó el *Dajusúi* y dijo: “Uds. ven que soy un hombre fuerte y tengo poderes, para hacer una cosa, si un chico naciera, naciera robusto, como yo, y nunca tendrá debilidad. Así le prometo, a Uds. si me honran y me adoran, entonces mi propuesta está esta, Uds. escojan, si van a quedar conmigo o con el otro”.

Quedaron un poco tiempo, para decidir con cual quedarse, entonces decidieron de seguir a *Dajusúi*, el Anta, y, cuando nacían chicos, descubrieron que había sido mentira, la promesa de *Dajusúi*, porque nacían como siempre. Y quisieron volver a *Guedoside*, le hablaron: “Nos ha mentido *Dajusúi* y vamos a seguir a Ud.”. *Guedoside* dijo: “Mi promesa ya se ha perdido y no puedo seguir más, porque su confianza fue en él, sigan no más. Después se arrepintieron y ya no hubo remedio. Ellos veían que, cuando la Luna se apaga, piensan que es muerta, pero a los tres días resucita».

(Rosadé) (T): «Estaba la gente en duda de cual iban a seguir. Los dos se presentaron. Luna: “Si me adoran, confían en mí, Uds., si se mueren, yo los hago resucitar, de nuevo”. Pero Anta prometió otra cosa: “Yo soy un hombre forzado, si me obedecen, Uds. van a ser no flacos, sino grandes como yo: un hombre fuerte, una mujer forzada”. Estaban en duda y decidieron por Anta. Por esto, ahora, no logran de resucitar».

**Adormecido:** (O) *E toque* (3) [medio muerto, casi muerto] con calambres; *e tóque guidequeóde*, adormecida piernas; *toi* (ms.fc), *togode* (mp.fc), *togué* (fs.fc), *toguedie* (fp.fc) muerto.

**Adormido:** (O) *Mongá are ga* [muy flojo para levantar], que le gusta dormir. *Mói* (ms.fc), *mongone* (ms.fc), *mongué* (ms.fc), *monguenie* (ms.fc) él que duerme. (T) *Mocuchái* (ms.fc) [cf. *moi* con sueño, *cuchái* un cierto], *mocuchade* (mp.fc), *mocuchá* (fs.fc), *mocuchedie* (fp.fc) adormido, no bien despierto.

**Adornada [mujer]:** (T) Decimos *mungúa* (fs.fc), *mungúníe* (fp.fc) de una señorita que se adorna y le pinta su adorno. *Yumungú* (nom.1s), *bamungú* (nom.2s), *umungú* (nom.3), *yocumungú* (nom.2s), *uacamungú* (nom.2p) le pinta bien, queda bien. V. *Umujutó* (fs.fc), [la Bien Adornada] es el nombre que los Ayoreo dan a *Curudé*<sup>269</sup>, la ‘Piedra Roja’.

**M.** Hay una planta, de la familia del palo mataco<sup>270</sup>, que lleva el mismo nombre de *mungúa*, cuando era, todavía persona, era muy bella. Era una chica tan bien adornada que suscitó la envidia de las otras mujeres. (Rosadé) (T): «*Mungúa*, al principio del Mundo, era una señorita que se adornaba. Ella era mujer, pero la planta [en la cual se transformó] queda limpia, sin hojas, de allá empiezan las ramas, a los tres metros, allí, ya se abre.

Ella, aunque no tenía una piel blanca, era morena, pero era su piel. Cuando se adornaba, le pintaba su adorno. *Munungúa* usaba *orode*, collares de conchas, *purugode* y *arañomie*, los collares de semillitas. Usaba, también, *curudé*, la tinta roja, esta mujer, a ella no más le pintaba tan bien.

Las otras muchachas, también, tenían, pero no le pintaba tanto. En la pinta de las otras muchachas, parecía que no tenía validez [el adorno]. En vez *Munungúa* era perseguida por los otros muchachos y las otras meno. Así que, más tarde, la mayoría vieron que los otros muchachos se estaban alejando de ellas. Hablaron en contra: “Mejor que *Munungúa* se retire

<sup>269</sup> *Curudé* (fs.fc), *curudedie* (fp.fc) la piedra de arenisca roja, con la cual los Ayoreo pintan su cuerpo y algún objeto.

<sup>270</sup> *Mungúa* (fs.fc), *mungudie* (fp.fc), *Parkinsonia praecox* (Ruiz & Pav.) Hawkins, Fabaceae, (Py) verde olivo, brea, ivira' jhovy. Arbusto que, de invierno pierde, totalmente, las hojas y deja a la vista el tronco y las ramas, que son de un característico color verde olivo. A agosto se llena, completamente, de flores amarillas, con pequeñas manchas rojas. Es un espectáculo magnífico, en medio de la seca vegetación gris del Chaco.

de nuestro campamento, Ud. nos está quitando un amor verdadero, de los otros muchachos y ellos nos dan de espaldas a nosotras, solo miran Ud.”.

No sabía que hacer, decidió deshacerse: “Me voy”. El *adode* de *Munungúa*, decía Rosadé, servía para que, si los jóvenes no miran bien a una muchacha, no le gusta a nadie, tiene que ir uno que sepa bien contar la historia de *Munungúa*, encima de ella. Se sienta, delante de la fea, y le cuenta. Así, más tarde, recibe su buena respuesta de un joven y, allí, se alegra. Ya los jóvenes la miran, como linda chica»

Erica: «¿Algunas mujeres feas lograron algo, con este sistema?» (T): «Me acuerdo de una chica de *Nupedó Gosode*, se llamaba Pachogue ‘Bien Estimada’<sup>271</sup>, tenía una compañera Carichaqué ‘Conchita’<sup>272</sup>, ellas pidieron esos *adode*, porque los muchachos estaban afuera de sus posibilidades. Habían unas chicas que un joven no la quería, parece que, en su mirada, no tenían validez. Ellas pidieron al *sarode irajaso(r)i* que le contara *adode* de *Mungúa*. Pero este *sarode irajaso(r)i* le aplicó encima de ella y [se ríe] era falso. En vez que recibiesen un buen resultado, recibieron malo, así que peor fue. Nunca, nunca, nunca pudieron conseguir un buen muchacho. No sé que habrá contado, de repente no de *Mungúa*, así fue peor, Pachogue ya estaba encinta».

Erica: «¿No acaba de decirme que, esa chica, no le gustaba a los jóvenes?» (T): «Sí, Pachogue estaba encinta no por amor, sí por un rato, solo por un deseo de sexo, no era para que se enamore y se case. Ya de edad, ella, ya no pidió más *adode*, porque tenía miedo. Pero, uno de los *igasitade*, tuvo mucha pena de ella: “Venga, le voy a hacer gratis, le voy a contar una historia”. Tuvo un poco de temor: “No tema”. No sé que historia contó, pasó 2, 3 veces por ella, después le dijo: “Esto no es gratis, Ud. me va a traer agua y garabatá, si va a recibir un buen resultado mío, no te olvide. Si vas a encontrar un buen joven, que te quiera, me vas a recompensarme.”

Más tarde, pasa un mes o dos meses, allí recibió lo que quería, vino uno y la tomó por mujer. Yo vi esa Pachogue allá, en Rincón, con 3 hijos hombres y una mujer. “¿Qué pasó al chico del cual estaba encinta, cuando era joven?” El primer hijo, lo enterraron vivo, porque no tenía padre». Es la dura ley de la selva.

Cuando *Curudé* era persona, ocupaba, para adornarse, pintura tan bella que la llamaban, también, *Umujutó*. (T): «*Umujutó*, la ‘Bien Adornada’, se dice de *Curudé*, la ‘Piedra Roja’. Es la piedra, que pinta de rojo, con la cual se adornan todos los jóvenes, para buscar su pareja. La pueden ocupar, solamente, los solteros. El *sarí* de *Curudé*, ‘la Bien Adornada’, es para hacer enamorar». (T) «Me acuerdo de Samané. Ante que yo me casara, éramos 10 muchachos, de unos 14-15 años, estuve, una vez, en Tobité, en mis vacaciones, desde Rincón. A él, Samané, le gustaba mucho hacer chistes y nos dijo: “¡Oigan, jóvenes! ¿No quieren que yo les aplique algún *sarode*, a Uds.?” “Sí, queremos, pero ¿cosa nos va a cobrar?” [Siempre es prevista una propina, para el chamán]. Nos hacía chiste: “Por una vez va a ser gratis, ¿que es que desean? Gratis lo voy a hacer” Nosotros no sabíamos cual, de los *sarode*, era importante, para nosotros. Él mismo nos dice: “Por primera vez les voy a aplicar un *sarí* de muchachas, para que las chicas le vayan a gustar a Uds. y Uds. a las chicas”. Todos dijeron: “Ya, aplíquenlos, aceptamos lo que nos prometió”. “¡Les voy a aplicar, es *sarí* de *Curudé*, listo! Hagan una fila y siéntense allí, en el suelo, les voy a aplicar, en la cabeza de Uds.”. Nos acomodamos, Samané vino y agarró cada cabeza de un muchacho y dijo:

“*Curudé*            tu    *yu éee*<sup>273</sup>,    *Curudé*            tu    *yu éee*,    *Curudé*            tu    *yu éee*,  
“Piedra Roja    soy    yóoo,            Piedra Roja    soy    yóoo,            Piedra Roja    soy    yóoo,

<sup>271</sup> (T) *Pachoque* (ms.fb), *pachogode* (mp.fc), *pachogué* (fs.fc), *pachoguedié* (fp.fc) bien estimado; los padres, cuando lo estiman mucho, al niño, lo ponen encima [de todos]. *Yachoque* (1s), *bachoque* (2s), *chachoque* (3), *yachocó* (1p), *uacachochó* (2p) estimar.

<sup>272</sup> *Carichaqué* (fs.fc), *carichaquedie* (fp.fc), Unionidae, Lamellibranco. Conchas bivalvas, que utilizan para cortar cabellos, dan, también, ese nombre a la tijera.

<sup>273</sup> Explicación: Erica: «¿Qué diferencia hay entre *tu* [cop] *yu* [pron.1s] *éee* y *u yu* [pron.1s] *éee*?» (T) «Puedo utilizar indiferentemente los dos, pero *tu yu éee* tiene un sentido más fuerte: yo propio me llamo *Curudé* [soy yo...]. Si yo veo llegar de lejos una persona y no lo reconozco bien seguro digo: “¿Será que es Ejéi?” El que llega contesta a la pregunta: “*Ejéi tu yu ée*, yo justo soy Ejéi, yo propio me llamo Ejéi».

*Dagabéee*<sup>274</sup> tu yú, *Dagabéee* tu yú, *Dagabéee* tu yú,  
la Reilóona soy yo, la Reilóona soy yu, la Reilóona soy yo,  
*Umujutó* tu yu éee, *Umujutó* tu yu éee,  
la Bien Adornada soy yóoo, la Bien Adornada soy yóoo,  
*Umujutó* tu yu éee”.  
la Bien Adornada soy yóoo”.

“Yo soy *Curudé*, yo justo la Piedra Roja soy yóoo, la Piedra Roja soy yóoo, la Piedra Roja soy yóoo, soy la Reilóona, soy la Reilóona, soy la Reilóona, la Bien Adornada soy yóoo, la Bien Adornada soy yóoo, la Bien Adornada soy yóoo, la que me pinta bien, yo soy la que me pinta bien, me queda bien cualquier adorno”. Era para que, las muchachas, lo vean bien, al joven, que se ríe bonito y su cuerpo lleva bien los adornos. Nos hizo un soplo, a tóodos, entonces, a terminación, ya sopló. Ya, a ese punto, teníamos que esperar el resultado, si nos va a llegar o no».

**Adornado [hombre]:** (T): *Mungúi* (ms.fc), *munquode* (mp.fc); (E) *mungúi* (ms.fc), *munquone* (mp.fc) adornado, con todos sus adornos. V. Hay algunos atuendos que son, solamente, para el hombre. (T): «Los ayoreo, hombres, llevan, en su cuerpo, varia clase de atuendos, cada adorno tiene su nombre: *ayói*, *cóbidi*, *potayé*, *maneropiedie*...<sup>275</sup>». M. (T): «*Ayói*, *cobia*, *potayedie* y así son atuendos de los hombres que se alistan a ir a luchar, también los jóvenes tenían que llevar. El significado de todos estos instrumentos: es *puyac*, utilizarlos, para mujeres, niños, jóvenes que no tengan coraje. Entonces, ni una mujer, ni un hombre incapaz puede utilizar. Por otro lado, el que tiene meno coraje no puede utilizar el centro del cuero del tigre, eso es para los jefes mayores».

Soñar a una persona es presagio de algo que va a ocurrir. Un día un chamán soñó a una persona cubierta de toda clase de adornos: era presagio de graves desventuras. (T): «*Pitoringái*<sup>276</sup> es la Muerte, *Pitoringái* es pariente de *Sumajningái*, el Coraje, porque el Coraje no tiene lástima de matar a cualquier vida, no respecta nada, si él quiere, mata a alguien, si no, lo deja en vida. El mismo Coraje dijo: “Yo soy el hombre *Pitoringái*, la Muerte.

El soñador Ajesuáde, ‘Papá de Pareja’<sup>277</sup>, *Picanerái*, en su visión, vio a una persona, que venía de los *Nupedó Gosode*. Ese estaba allí, vestido de toda clase de plumas y atuendos: *ayói*, *cobia*, *cóbidi*, *potayé*, *maneropiedie*, *paracará*... Se puso plumas blancas, en el pecho, con cera, tenía su *jorojoró*, sonajero, y sus abarcas bonitas, él llevaba las de cuero de anta, *pajói*.

Le preguntó, *Uritái*, el Soñador<sup>278</sup>: “¿Quién eres tú, eres hombre de verdad o *Oregaté*, Alma?” El hombre no respondió nada. Preguntó de nuevo, “¿Quién eres tu, eres hombre de verdad o *Oregaté*?” El otro le contestó: “Yo soy *Oregaté*” “¿*Oregaté* de quien?” “Yo soy *Oregaté* de todos los *Nupedó Gosode*”.

*Uritái*: “Si dices que eres el *Oregaté* de todos los *Nupedó Gosode*, ¿por qué eres uno, si somos hartos?” El hombre le dice: “Todos estos instrumentos y atuendos, significan que son las *Oregatedie*, de los *Nupedó Gosode*”. “¿Adonde vas a ir?” “De aquí me voy a *Pitoringái*, la Muerte, así todos los *Nupedó Gosode* se van a morir”». Erica: «Pero, ¿él tipo estaba vivo o muerto?» (T): «Aunque estaba vivo, todavía se iba a ir a *Pitoringái*, porque, allá, sea matado, por la Muerte. Esto significa que hay un lugar, que se llama *Pitoringái*, donde hay *Pitoringái*, que lo espera. El *uritái* dijo: “¿Como podemos hacer, para escapar de esa Muerte?” “No me preguntes nada, porque yo estoy ya de ida, a la Muerte, pero, si Uds. tienen alguien que los pueda ayudar, búsqenlo, tal vez los pueda librar de la

<sup>274</sup> *Dagobéi* (ms.fc), *dagobeóde* (mp.fc), *dagobé* (fs.fc), *dagobedie* (fp.fc) ‘persona jocosa’ que se ríe, persona encantadora, que sabe hacerse amar.

<sup>275</sup> Los trataremos más abajo, en la respectiva voz de Adorno\*.

<sup>276</sup> Hay, entre los Ayoreo, una conexión y casi identificación entre Muerte, Coraje y *Jnaropíé*, el Mundo de los muertos.

<sup>277</sup> (T) *Ajesuá* (fs.fc), *ajesuadie* (fp.fc) pareja, parte de un matrimonio.

<sup>278</sup> Es costumbre, de los Ayoreo, nombrar una persona, también, con el nombre de su especialidad.

Muerte”.

El hombre se fue, ya, y *Uritái*, también, fue a buscar ayuda, si había alguna cosa, que tenía *Pujopié*, para librarlos de la Muerte. Buscó, por toda parte, mas no encontró nada y se cansó, de no encontrar nada. Ya no hubo remedio y todos los *Nupedó Gosode* tenían que irse, no más, a la *Naropié*, en esta manera quedaron, sin ayuda. Después ocurrió, de verdad, que se murieron, la mayoría, y quedaron solo unos muchachos, huérfanos. Esto fue en la época del primer contacto de Ipiás<sup>279</sup>, causa las enfermedades. Las *Decunãrégojne*<sup>280</sup> son las Enfermedades».

**Adornarse:** (T) *Yurusare yú* (vr.1s), *barusare uá* (vr.2s), *churusareré* (vr.3), *yurusare yoque* (vr.1p), *uacarusare uaque* (vr.2p) se adorna a sí mismo; para decir una palabra más corta decimos: *yururú* (1s), *barurú* (2s), *tururú* (3), *yururugó* (1p), *uacaruruyó* (2p) se adorna a sí mismo.

**V.** El momento en el cual la mujer se adorna, con sus mejores adornos, es cuando decide de casarse. (T): «La cultura nuestra era: no afectaba nada hacer sexo con un hombre o con el otro, cuando la mujer no tenía esa intención de casarse. Ella era la que tenía que tener la decisión. Pero, cuando ya quiere, tenía que adornarse, con todos sus collares *churusarere*, se adorna a sí misma, para decir una palabra más corta decimos: *tururú*».

Erica: «¿No se ponían plumas?» (T): «La mujer no ponía plumas, eran no más para los hombres. Los hombres tenían que adornarse, también, pero no podían decir nada. Era no más mostrar su belleza y, allí, esperaban que alguna chica lo note. Aunca a uno le gustaba tanto una chica, pero tenía que callarse, no más». Los hombres se adornan para poder conquistar a una mujer, pero tienen prohibición absoluta de declararse por primeros.

**Adorno:** (T) *Aparagadí* (ms.fc), *aparagadode* (mp.fc), *aparagadé* (fs.fc), *aparagadedie* (fp.fc) adorno, lo que le queda bien, atuendo apropiado. **V.** Crisóstomo Carrillo: «Arriba, las mujeres andaban desnudas, yo las vi, algunas, para adornarse, llevaban collares de frutas de sirari<sup>281</sup> rojo y negro, redondo y ovalado».

**M.** Los adornos son fabricados por un ave. Cuando los seres se deshacen, siempre dejan algo en regalo, en este caso no se trata de una fórmula mágica, para contrarrestar una enfermedad, sino de los consejos para fabricar, de forma correcta, los adornos. (T) «*Diguiriquía*, la Pava Mutún<sup>282</sup>, era una mujer que ella sabía trabajar de adornos, hacía los collares de: semillas, *purugode*, de conchas, *orí* y *orode*, de cabellos, *dacatereró*. Ella, también, pintaba las otras chicas, era la maestra, las chicas llamaban a ella y se entregaban para ser adornadas, y ella las adornaba, ese era su trabajo. Si a la chica le gustaba su adorno, se presentaba: “Quiero que Ud. me pinte y me adorne”, cuando terminaba, la despachaba y venía óotra. Hasta los muchachos venían, también, para que los pintara, y ella los adornaba». Erica: «¿Cuales adornos usaba para los muchachos?» (T): «De plumas, especialmente, ocupaban los muchachos y, también, *dacatereró*, y los pendientes de la concha *carichaqué*. Creo que no hubo ningún adorno de plumas, para las mujeres. Los pintaba con *curudé*, ambos, mujeres y hombres, unas rayas horizontales, a lado de los ojos, y bajando en trasversal, en las mejillas». «¿Entregaba el cobre sexo?» «No, no, no era adorno [por lo tanto se excluye de los objetos de su competencia]. Creo que ponía también *igarubí*, cordel, para mujer, la que ajusta la falda, e *igarubode* al hombre, esos, sí, se pueden considerar adornos.

Ella era adulta ya, *Diguiriquía*, utilizaba estos adornos y las chicas le rogaban que les ayudara. En esa manera, para evitar que tengan esos deseos, ella les prestaba y, cuando terminaban de jugar y de coquetear, le devolvían. Así mismo, al siguiente día, llegaba otro,

<sup>279</sup> Ipiás es una estación ferroviaria no lejos de Tobité. (T) se refiere al lugar donde hubo, en el 1947, el encuentro entre Ayoreo y la gente del Ferrocarril.

<sup>280</sup> Enfermedades que los Blancos portaron a los Ayoreo y que causaron tantas muertes.

<sup>281</sup> *Ormosia fastigiata* Tul., Fabaceae, (Bo) sirari. Árbol alto, con hojas alternas, compuestas, bifoliadas; fruto con semillas solitarias de un llamativo color rojo, con negro.

<sup>282</sup> (T) *Diguiriquía* (fs.fc), *diguiriquiadie* (fp.fc); (Aj) *tiguiriquía* (fs.fc). *Crax fasciolata* Spix, 1825, Cracidae, (Bo) pava mutún, pava pintada, (Br) mutum-de-penacho. Ave de color negro con sutiles rayas blancas y característico penacho de plumas blancas y negras en la cabeza; patas rosadas.

pero le devolvía.

Pero llegó el tiempo que las otras chicas se cansaron de devolver sus prestadas. Se quejaban: “¿Por qué, *Diguiriquía*, no nos regala esto, para mí? Yo quiero que sea mío el adorno”. Así, hasta que todas las chicas avisaron a sus padres, que ellas, también, quieren tener adornos. Se alborotaron, las mujeres, también le pedían que les regalen adornos: “Si no regala, va a ser expulsada del campamento”.

*Diguiriquía* tenía que obedecer a la gente. Y dicen que le repartió cada adorno a cada chica, a cada muchacho. Pero no eran suficientes los regalos y le pidieron, a *Diguiriquía*, que les enseñe a hacer sus adornitos: “Yo no voy a poder enseñar, porque Uds. me están obligando una cosa o la otra, para mí, es suficiente los adornos que estoy regalando a Uds. Si Uds. siguen amenazando, a mí, yo voy a deshacerme y transformarme en un pájaro”.

Cuando escucharon le pidieron una ventaja: “Voy a dejar no un *sarí*, pero una indicación: “Cuando Uds. quieren un adorno de *carichaqué*, entonces córtelo bien, medio cuadradito y hácele su huequito, donde pasar su hilito”, Igualmente el *dacateró*, como se hace, también el *purugode*: “Uds. lo hallan difícil, pero yo no lo hallo difícil, lo meten en una olla, lo cosen y queda blandito, así le hacen fácil el huequito. Le meten su hilito.

*Curudé*, tinta roja, eso es adorno para chicas, hagan así, así, así, también *igarubode*. Si Uds. aprenden, Uds. van a tener mis propios adornos, pero si no aprenden se van a quedar sin adornos. Por eso *Diguiriquía* dicen que fue la que inventó todos los adornos. A ese punto se deshizo y se convirtió en *Diguiriquía*».

Con el mito de los pájaros Aurora<sup>283</sup> y Tojo<sup>284</sup> logramos de conocer la forma de pintarse, de los jóvenes. (T): «Aurora, *Choyó*, era una mujer que le gustaba adornarse, pintarse, con toda su alegría. Los Ayoreo no pintaban sus labios, sino su nariz, a lado de los ojos, y las mejillas, con una raya.

Ponían C, en la mano, y la metían al pecho, de los dos lados, ese era el adorno de la mujer. Los adornos eran para que la gente la alabe: “Es simpática, les pintan bien, sus adornos”. Ella, también, usaba *purugode*, la gente la alababan, porque era tan simpática, sobre todo los jóvenes.

Había un pájaro, *Doridí*, Pájaro Tojo, primeramente, a ella le gustó, después *Doridí* quiso a ella. Ya se querían. Él, también, cuando era persona, tenía que adornarse, se ponía brasa, la molía y, así, se pintaba el pecho, un poco de *curudé*, por la barriga y al pecho era brasa. En su pierna, se ponía la resina de un árbol. Cuando uno lo suncha, chorrea blanca, pero cuando se junta queda amarilla. En la cara se ponía *quichabiá*<sup>285</sup>: la junta, la palma de su mano, con negro, y, de allí, con sus dedos, le saca un dibujo y se la junta, la *quichabiá*, a las dos mejillas. Ese era el adorno, de *Doridí*.

Se tomaron por pareja y enamoraron, felices. *Choyó* dijo: “¿*Doridí*, cómo prefiere vivir, en mi tierra o vamos a vivir en tu tierra?” “Bueno – dijo *Doridí* – *Choyó*, yo puedo vivir donde le parezca bien, pero, también, Ud. puede vivir donde me parezca bien”. “Está bien, vamos en otra tierra y vivimos juntos”. *Doridí*: “Estoy listo”. Decidieron vivir en el monte alto y arenoso. Allí viven, pero los dos se convirtieron en pájaros.

Ante de irse, dejaron a su gente alguna ventaja, *Choyó*: “Miren, Uds. conocen que yo soy una mujer buena, humilde, Uds., también, conocen todos mis adornos y le gustan y me alaban”. “Es cierto”. “Les dejo mis adornos, tóoodos, mi colita, tan pintadita, como yo me he pintado mis plumitas, mi alita, todo esto no es *puyac*”. *Doridí*: “Estoy dejando un regalo, yo, también, le voy a dejar mis adornos, para que sepan como hacerse bonitos, que utilicen, no es *puyac*”».

<sup>283</sup> *Choyó* (fs.fc), *choyodie* (fp.fc), *Trogon curucui* Linnaeus, 1766, Trogonidae. (Bo) aurora, surucúa, (Br) surucúa-de-barriga-vermelha. Ave mediana, de llamativos colores: azul con verde, vientre rojo intenso; cola blanca, con rayas negras.

<sup>284</sup> (T) *Do(r)idí* (ms.fc), *do(r)idode* (mp.fc) *Psarocolius decumanus* (Pallas, 1769), Icteridae, (Bo) pájaro tojo, boyero cola amarilla, (Br) japu. Ave negra de gran tamaño, pico amarillo, iris azul. La cola es de color amarillo y estas plumas son muy apreciada por los Ayoreo. Su nido se parece a una bolsa larga y cuelga de árboles altos.

<sup>285</sup> Dibujo en forma de C, una adentro de la otra. [Adorno de pintura negra\*].

(T): «Todos estos insectos [coleóptera], cuando eran personas, se ponían adornos en sus cabellos, como plumas, por esto, cuando se deshicieron no borraron y quedaron con sus adornitos. Ponían cola de Paraba<sup>286</sup>, escogían la cola más larga y bonita, también, utilizaban adornos en los cabellos y *maneropiédie*, en los brazos. También utilizaban *igarubode*, cordeles, de petitas [tortuguitas], *jorojoródie*».

**Adorno [especial]:** (T) *Ujnapéi* (ms.fc), *ujnapeóde* (mp.fc) atuendo, ornamento, algo que viste bien. (T) *Penomite*, ornamento, una cosa que se ve bien, importante, que toda la gente tiene que mirar y tomar atención a ella. V. Algunos adornos se consideran como elementos de placer, son solo para las más jóvenes. (T): «Cuando las muchachas son *gapuá*, desde los 12 años, hasta que se casan, tienen derecho a hacer todo lo que quieren: adornarse, distraerse, ir con los hombres. Están practicando en los trabajos de las mujeres, pero tienen menos obligaciones y pueden seguir con sus distracciones. Eso no es *puyac*, todavía. Pero, una vez que se va a casar, con un joven, tiene que olvidar todas esas pinturas, adornos y juegos, ya tiene marido. Mientras no tenía hijos, todavía, pero casada, la llamamos, todavía, *gapuá*. De a poquito tenía que dejar todos esos adornos y toda esa ‘chisteza’ [alegría y gana de hacer chistes] y, una vez que tiene hijos, tiene que dejarlos del todo».

**M.** *Goyíde* (se pronuncia: [go'dzide]), el Matico<sup>287</sup>, era una chica que aprovechaba de su juventud, para ponerse toda clase de adornos. Su *sarode* sirve para que una chica sea deseable. Manuéi, en los días en los cuales estábamos hablando, quiso ponerme este *sarode*, y no puedo decir si ha hecho efecto o no, hay que preguntar a los amigos. (T): «*Goyíde*, cuando era Ayorea, era una líinda muchacha, boníita, del clan Picanerái. Esta *Goyíde* era una chica tan béeella y tenía buen cuerpo. Bonita su cara, sus labios boníitos.

Así, cuando se pintaba, era más bella, cuando ella se reía su risa era muy encantadora, linda su risa. Y, también, cuando cantaba era lindo el canto de ella, era la más linda que había, entre las chicas. Ella utilizaba esa pintura y collares de *purugode*, semillas, para adornarse, también el *orode*, collar de conchas, y, también, *dacatereró*, de cabellos.

Era, también, perseguida por los muchachos, pero ella no era una chica sonsa, era una chica que pensaba bien, no quería que ocurriera algún mal. Para no caer en una cosa mala, no mancharse, ella misma se dijo: “Mejor sería que yo me convierta en algún animal, ante que me digan: “*Goyíde* era una mala”, mejor que me deshaga en algo”, estaba decidida ella.

La gente, cuando supieron la intención de *Goyíde*, pidieron una ventaja: “Me convierto en pájaro, pero les voy a dejar esta ventaja: he descubierto todos esos adornos y Uds. los pueden utilizar como yo. Les voy a dejar, también, un poco de *sarode*, y este *sarode* va a servir porque va a venir un día que algún hombre no va a tener algún gusto y va a dejar su esposa. Se va lejos y va a buscarse óotra, que sea más bonita que ella. Si Uds. van a entender ese mi *sarí*, pueden aplicarlo a esa mujer. Vamos a ver que ella va a volver diferente, boníita, simpáatica y el marido la va a mirar de nuevo, va a gustarle y quiere, óotra vez, juntarse con ella”.

Un tío mío había contado que ocurrió una vez así y al joven, al principio le gustaba esa chica, se la tomó por mujer, la amaba. Pero las otras muchachas eran más simpáticas que la primera, la dejó y quiso tomar óotra muchacha. Ella empezó a pintarse y, uno que sabía el *sarí* de *Goyíde*, dicen que le aplicó a la muchacha. Esa chica dicen que brilló más que las otras y él que la había dejada la miróo y quiso volver. Se fue al lado de la chica, pero ella ya no quiso, porque la había dejada: “No sirve, me dejó y, ahora quiere volver, para nunca más, ahora no te quiero”.

*Goyíde* había dicho: “En mi *sarode*, tienen que decir:

“*Goyíde* tu yu éee, *Goyíde* tu yu éee, *Goyíde* tu yu éee,

“Matico soy yóoo, Matico soy yóoo, Matico soy yóoo,

<sup>286</sup> *Suarejna* (fs.fc), *suarejnanie* (fp.fc) *Ara* sp., Psittacidae. Grandes loros con plumas de colores llamativos.

<sup>287</sup> (T) *Goyide* (fs.fc), *goyidedie* (fp.fc), *Icterus icterus* (Linnaeus, 1766), Icteridae, (Bo) Matico, (Br) Corupião. Ave de color rojo anaranjado intenso, con cara, cola y alas negras. Pico negro azulado, patas celestes. Anida en nidos ajenos; tiene un silbo muy atractivo.

|                                |                                |           |                 |                 |                |           |                |
|--------------------------------|--------------------------------|-----------|-----------------|-----------------|----------------|-----------|----------------|
| <i>Enocha</i> <sup>288</sup>   | <i>ujñapeté</i> <sup>289</sup> | <i>tu</i> | <i>yu éee,</i>  | <i>Enocha</i>   | <i>uñapeté</i> | <i>tu</i> | <i>yu éee,</i> |
| la Cara                        | muy deseable                   | soy       | yóoo,           | la Cara         | muy deseable   | soy       | yóoo,          |
| <i>Enocha</i>                  | <i>uñapeté</i>                 | <i>tu</i> | <i>yu éee,</i>  |                 |                |           |                |
| la Cara                        | muy deseable                   | soy       | yóoo,           |                 |                |           |                |
| <i>penomite</i> <sup>290</sup> | <i>Ganetó</i> <sup>291</sup>   | <i>tu</i> | <i>yu éee,</i>  | <i>penomite</i> | <i>Ganetó</i>  | <i>tu</i> | <i>yu éee,</i> |
| de los adornos                 | Dueña                          | soy       | yóoo,           | de los adornos  | Dueña          | soy       | yóoo,          |
| <i>penomite</i>                | <i>Ganetó</i>                  | <i>tu</i> | <i>yu éee”.</i> |                 |                |           |                |
| de los adornos                 | Dueña                          | soy       | yóoo”.          |                 |                |           |                |

“Yo sóooy *Goyíde*, soy la Cara muy deseable, soy la bella, tengo una cara que es muy linda y deseable, soy la Dueña de todos los adornos, tengo en mi posesión todos estos adornos importantes”. Allí ya sopla». Erica: «¿Escupe, también?<sup>292</sup>» «No, no, solamente un soplo fuerte, hacia el hombre o, también, hacia la chica, porque no solamente el hombre deja a la mujer, pero también la mujer deja al hombre».

**Adorno al brazo:** (T) *Maneropíé* (fs.fc) [cf. *maneró* (ms.fc) del brazo, *pié* (fs.fc) pertenencia], *maneropiedie* (fp.fc); (E) *maneropíé* (fs.fc), *maneropiedie* (fp.fc); (O) *aneropíé* (fs.fc), *aneropiedie* (fp.fc), adorno de sogá de garabatá<sup>293</sup>, con plumas, que se amarra en la parte alta del brazo. (T) *Mane(r)ó* (fs.fc), *mane(r)onie* (fp.fc) brazo, parte alta. (O) *Suarecarigodé* (fs.fc) [cf. *suaría* (fs.fc) loro, *carí* (ms.fc) cola, *godé*<sup>294</sup> contenedores] las plumas que cuelgan, desde el mismo adorno. V. (O): «De adorno ocupaban, también, sogá, colorada de rojo, *aneropiedie*, atada en el brazo, con plumas colgando, hasta 5 plumas, *suarecarigodé*, ponían». (E): «El *maneropíé* era un lazo en el medio del brazo, en alto, atado con sogá, coloreada en rojo, con hasta cinco plumas que bajan, *suarecarigodé*. Son cortitas, blancas, negras y amarillas. Lo ponían para tener fuerza y lo ponían estrecho. Dicen que esto les daba gran fuerza, algunos ponían plumas y otros lo usaban así, que no tenía adorno. Se ponían sogas también debajo de las rodillas».

(Chícode Chiquenoi): «Cuando uno pone *ane(r)opíé*, al brazo, hombre [joven] ocupa, los viejos no ocupa. Es sogá de garabatá, amarrada al brazo, ponían, también, encima plumas de pájaro».

(T): «*Mane(r)opíé* se amarraba en la parte alta del brazo, por en medio<sup>295</sup>. Era de garabatá, con varios hilos colgando, como 4, y cada uno con su pluma o cola de gato de monte o de mono o de ardilla<sup>296</sup>.

Todo lo que pertenece al *dacasuté* era contaminado». Erica: «¿Y lo de otra persona?» (T): «Yo creo que no, solo algunas herramientas y en condiciones especiales. A este propósito hay un cuento de Manueiné». (Manueiné) (T): «Había ocurrido, anteriormente, de una muchacha, de la que juegan con otro muchacho. Él era ya casi hombre y ella nunca pensaba que le va a ocurrir algo, de lo que estaba jugando. Pero ese joven ya había luchado contra otro Ayoreo, en una pelea de guerra, por eso él tenía ya ese poder, de la contaminación de la sangre, el joven, aunque la chica no creía. Ella dicen que agarró el *mane(r)opíé* [hay que no pronunciar la /r/, yo nunca la pronuncio] del joven y lo ocupó. No

<sup>288</sup> (T) *Enocha* (fs.fc), *enochadie* (fp.fc) cara.

<sup>289</sup> (T) *Ujñapetai* (ms.fc), *ujñapetade* (mp.fc), *ujñapeté* (fs.fc), *ujñapetedie* (fp.fc) muy linda, deseable.

<sup>290</sup> (T) *Penomite* es una cosa importante, que toda la gente tiene que mirar y tomar atención a ella.

<sup>291</sup> (T) *Ganesori*, *ganesorone* (m), *ganetó*, *ganetodie* (f) dueño.

<sup>292</sup> Mi pregunta se debe al hecho de que, en muchas curaciones se ocupa, también, la saliva.

<sup>293</sup> Los Ayoreo ocupan, para tejer, las fibras de las hojas de dos variedades de garabatá, planta terrestre cespitosa, con tallo ascendente y hojas lineales espinosas. La más fina es la *dajuá* (fs.fc), *dajúdie* (fp.fc) o *dajupisé* (fs.fc), *dajupisedie* (fp.fc), *Bromelia hieronymi* Mez, Bromeliaceae. planta con inflorescencia rosada y flores blancas. La con fibra más gruesa es la *dorejna* (fs.fc), *dorejnanie* (fp.fc), *Ananas comosus* var. *microstachys* (Mez) L.B.Sm., Bromeliaceae, (Bo) piña silvestre. Planta con inflorescencia rosada, flores violetas, el fruto es una pequeña piña.

<sup>294</sup> (T) *Gói* (ms.fc) *godé* (mp.fc) contención, cosa que contiene. Por lo general indica contenedor de agua.

<sup>295</sup> (T): «Tenemos: *maneró*, la parte alta del brazo, *manái*, la parte baja, y *manecái*, la mano».

<sup>296</sup> *Garajadái* (ms.fc), *garajadade* (mp.fc), *Sciurus (Urosciurus) spadiceus* Olfers, 1818, Sciuridae, (Bo) ardilla. Ardilla grande, pesa alrededor de los 700 gramos; es de color rojo anaranjado, con larga cola de pelos largos y tupidos.

era para ocupar, sino que era como un juego. Ella pensaba que ese no tiene ninguna validez, pero no fue así.

La quemadura empezó, también, sobre los dos brazos de la chica, ella se había puesto los dos *mane(r)opiedie*. La chica las sacó, en seguida y preguntó, a sus papás: “¿Por qué estas *mane(r)opiedie* me están haciendo daño?” El padre le contesta: “Es a causa de las *mane(r)opiedie* del joven, pero no te han hecho daño permanente, todavía, puedes sanar”. Las sacaron, sacaron y las quemaron. Así, al quemar estas *mane(r)opiedie*, dicen que se secó todo, la quemadura en los brazos. Con esa manera sanó luego. Desde entonces descubrieron que hasta *mane(r)opié*, también, daña».

**Adorno al cuello:** (T) *Ujnipéi* (ms.fc) [cf. *ujuni* (ms.fc) collar, *ujnapéi* (ms.fc) adorno muy bonito], *ujnipeóde* (mp.fc) collar, es la forma general para indicar todo lo que se lleva al cuello o en la parte alta del cuerpo.

**Adorno alrededor del cuello:** (E) (O) *Cobidí* (ms.fc); (T) *cobia* (fs.fc) [blanca], *cóbidie* (fp.fc) ornamento que los hombres llevan alrededor del cuello. Es en forma de collar, de largas plumas coloradas. V. A una sogá se atan grandes y largas plumas. Se pone, alrededor del cuello, amarrado delante, con las plumas que se abren, en abanico, hacia el alto. Circundando toda la cabeza y levantándose, alto detrás, da a la persona, que lo lleva, un aspecto fiero y combativo. Se puede, también, ocupar, de la misma forma, pero bajando hacia las espaldas o alternando las dos, ocupando más de una, en contemporánea. Según (E) era elemento de fiesta, en vez, según (O) y (T) es ornamento de guerra y muy peligroso. (E): «Es un ornamento que se usa para las fiestas, pero la gente antigua usaba *cobidí*, también, en días normales, sobre todo los jóvenes». (O): «Las plumas no son para hacer fiesta, es para defenderse, es para hacer guerra, pelear con otro, se ponían *cóbidie*, *ayói* de *caratái*, de tigre, para jefe. Al brazo el (*m*)*aneropié*, ese que parece un pajarito, a los pies no ponían nada de plumas».

(T): «La *cobia* la llevaban, especialmente, los guerreros. Se conocen dos variedades: la grande, *cobia cope querúa* [*cobia* demasiado grande], y la chica *cobia cope ajámia* [*cobia* demasiado chica]».

En la tradición antigua la *cobia* era de plumas totalmente blancas y de este facto deriva su nombre. Todavía se acuerda una antigua historia. (T): «Una vez los Ayoreo lucharon, contra los Blancos, en Asunción de Guarayos, y los que usaban *cobia*, blanco, de noche fueron a perseguir a los Blancos. La *cobia* se veía, desde lejos, y los persiguieron. Los *cobia*, que eran pequeños, no se veían tanto, pero los grandes colgaban hasta mitad del brazo y allí, los Blancos, los veían bien y los mataron. Desde entonces lo llamaron, al grande *cobia cope querúa*, *cobia* demasiado grande, y al chico *cobia cope ajámia*, *cobia* demasiado chica. Esta es historia antigua.

Las aves, desde las cuales se sacan las plumas, para hacer los dos tipos de *cobia*, toman el nombre de *Cobia*<sup>297</sup>, la Garcita Blanca, la más pequeña, y *Cobia Cópe Querúa*<sup>298</sup>, la Garza Blanca, la más grande».

**M.** Las plumas de las aves más poderosas las pueden ocupar, solamente, las personas con grandes poderes, pena graves daños. (T): «*Chunguperejna* prohibió sus *aramanie*, plumas largas, y *cobia*, eran especial para los *daijnane*. Dejó el *sarí* que es muy, muy *puyac*». Ajité Garé: «Cuando una persona hace plumas de *Chunguperejna*, prohibido es para todo, que usa, si no es capitá [jefe] hace daño a una persona». Erica: «¿Qué cosa le puede ocurrir?» (Aj): «Queda, seguramente, como yo, se rompe algún hueso». [Se ríe]. Ajité

<sup>297</sup> *Cobia* (fs.fc), *cobidie* (fs.fc), *Egretta thula* (Molina, 1782), Ardeide, (Bo) garza chica, garceta pie-dorado (Br) garcinha-branca. Ave mediana, de 50 centímetros y 350 gramos, es toda blanca, con piernas largas negras, patas amarillas. Pico negro, con base amarilla. En la noche se agrupa, para dormir. Vive en lugares ricos de agua, se alimenta de peces, anfibios, lagartijas e insectos.

<sup>298</sup> *Cobia cope querúa* (fs.fc), *cobia cope querudie* (fp.fc) *Ardea alba* Linnaeus, 1758, Ardeide, (Bo) garza blanca, (Br) garca-branca-grande. Ave alta, puede superar el metro y el quilo y medio, es toda blanca, con largas plumas, largas piernas negro plomo y pico amarillo anaranjado. Se agrupan, en la época de reproducción. Vive en lugares ricos de agua, se alimenta de peces, anfibios, serpientes, lagartijas e insectos

Garé, persona simpática y amistosa logra de reírse, también, del grave accidente que le ha ocurrido y que no le permite de caminar.

**Adorno completo que reviste todo el cuerpo. [Abrigo de plumas\*]:** (T) *Potá* (fs.fc) a. Según (T) la /a/ al final es puesta para enfatizar la palabra, como decir: una *potá* muy importante], es lo mismo que decir: (SJ) *potadaté* (fs.fc), *potadatedie* (fp.fc) atuendos de plumas y otros adornos que cubren todo el cuerpo con estos los jefes se visten en algunas ocasiones especiales. (T) Se puede, también, decir: *potajá* (fs.fc), *potajadie* (fp.fc) la vestimenta completa, con la cual se adornaban los grandes jefes. V. Es solamente para los más grandes. Los guerreros, terminada la batalla, acostumbraban repartirse los pedazos de esta, robada al enemigo, como señal de grande honor. La *potajá* era hecha con las más bellas plumas, de cualquier color y tenía toda cantidad de ornamentos: tenía *cobia*, tenía *potadie*, silbato y sonajeros de campanitas.

**Adorno de amarradura:** (T) *Igaré* (fs.fc), *igaredie* (fp.fc) sogá, en general, que se ocupa para amarrar. Los hombres lo ocupan en sustitución de *dacatereató*. V. (T): «*Igaré* es cuando el hombre amarraba sus cabellos. Los cabellos largos de los hombres se amarraban con sogá, en largo moño, dejando un poco de cabellos afuera, en la extremidad». M. Cuando *Quiraquirái* quería ocultar su pipa, la escondía adentro de su *igaré*. (T): «También *Quiraquirái* quería fumar y ensayar si era bueno, logró de robárselo, el *boijnái*, la pipa, y, como estaba todo en pelotas, no sabía donde esconderlo y aprobó, a meterlo, adentro de sus cabellos y, por encima, lo amarró con su *igaré*, la sogá para cabellos. Allí lo tapó todo, estaba oculto, el *boijnái*».

**Adorno de amarradura, roja, para cabellos:** (T) *Dacatereató* (fs.fc), *dacatereatodie* (fp.fc) sogá roja con la cual los hombres se amarran los cabellos. M. (T): «Era extremadamente *puyac*, los hombres la ocupaban para ir de cacería, pero peligroso quedarse con esta, tenían que botarla, al regreso, y ponerse otra».

También la Soga, un tiempo, era persona. (T) «Al principio del Mundo, *Dacatereató* era mujer que, cuando era joven, le gustaba pintarse su cara con *curudé*, rojo, con *gueguérai*, carbón, y pintaba, también, su cinturón, de rojo, y se pintaba, también, encima de su ombligo. Esa era la manera de la pinta. Pero, antiguamente, una mujer cuando tomaba su marido, dejaba de pintarse, era *puyac*. Porque el final de la pintura era casarse. De casadas, tienen una soguita a la falda, pero sin pintar, *igarubí*. Y, también, no podían más cortarse los cabellos. Pero ella no dejó de pintarse, al casarse, llegó haciendo cosas *puyac*. Las cosas que estaba haciendo la hicieron convertir en *Dacatereató*, no fue ella que quiso, sino las cosas mismas. Ella ocupaba *dacatereató*, para adorno de su cintura y, cuando se transformó, se transformó en esta». Es uno de los raros casos en los cuales el ser se transforma no por su voluntad.

(T): «Ya esta quedó *puyac*, para que la ocupen las mujeres, y la dieron a los hombres, para que la ocuparan, para amarrarse sus cabellos. Las mujeres no quisieron más saber de *dacatereató*, porque habían visto que son cosas verdaderamente *puyac*».

El hombre amarra, los cabellos largos y doblados, atrás, en el centro de la cabeza, como un largo moño, en forma de batán. Todo al rededor le envuelve el hilo, en espiral, que cubra todo el moño y lo haga más duro, tanto que pueda quedar, suspendido, en horizontal. (T): «El moño del hombre tiene que ser bien parejo, no amarrar con un disparate. Tupido es, de 15 cm. por 5 cm. Cuando van a la guerra, los dejan un poco de cabellos libres, los doblan hacia arriba, lo ajustan y así terminan de amarrar el hilo. Si quieren ser más bravos, lo amarran por debajo. El normal termina con sus cabellos un poco sueltos.

Los *sarode* de *Dacatereató* e *Igarubí* son entre los más *puyac* que existan, se ocupan para contrarrestar las enfermedades que manda *Asojnë*, si alguien no cumple con sus mandamientos».

**Adorno de bolcita:** (T) *Utebetabí* (ms.fc), *utebetabode* (mp.fc) bolsa muy pequeña, para pintarse. V. (T): «La *utebetabí* es una bolcita, de garabatá, entrenzada, la ocupan hombres y mujeres,

como adorno, llevandola colgando de una espalda. Sirve para contener la piedra *curudé*, para pintarse de rojo, y las herramientas para rasparla».

**Adorno de cicatrices de escarificación:** (T) *Cachúi* (ms.fc), *cachuóde* (mp.fc); *icachúi* o *cachúi* (ms.fc), *icachuóde* (mp.fc) escarificación, raya en la piel, rajadura; *yica* (1s), *baca* (2s), *chica* (3), *yicagó* (1p), *uacacayó* (2p) cortar, hacer un corte. *Ejéi icachúi*, de Ejéi su rajadura. *Cachúi*<sup>299</sup> es un insecto que corta las hojas de tabaco. (P) *Erurare* (fs.fc), se dice al sur. V. Cortes que se hacen, en la piel, con una lama filuda, se llenan, después, con ceniza, para que no se cierre, completamente, la herida y quede bien a la vista. Es una seña de gran coraje que puede llevar, también, la mujer. Generalmente, son rayas rectas, pero he podido ver, años atrás, en la barriga de una anciana mujer ayorea, de Rincón del Tigre, una grande raya, en círculo, en su barriga. (O): «Los hombres se hacían cortaduras a la barriga, de adorno, y, también las mujeres, mismo lugar, se hacía de 1 a 3 meses». Me las dibuja: son dos cortes, rectos, paralelos, debajo del pecho y, entre los dos, hay dos cortes, inclinados, formando una V. Parece que, en este caso, los cortes se hacían en muy tierna edad.

(T): «Los Ayoreo tenían esa costumbre, *cachúi*, de cortar así la piel, con lama filuda, no tenían una época fija del año, hombres y mujeres lo hacían para probar su coraje, si va a tener un coraje que va a ser importante, para su propia gente. Lo hacían desde los 25-30 años, no todos querían, sino algunos, ellos no podían hacerlo por sí mismos, tiene que ser otro joven que pueda rayarlo.

Había, también, la costumbre de agarrar un fierro, calentarlo y ocuparlo en la piel, como cuando se marca el ganado». Erica: «¿Esta última es una costumbre antigua?» (T): «No sé si es costumbre antigua, pero yo vi un viejito que tenía unas marcas redondas pequeñas, como cinco centímetros, todas en dos rayas, en todo el pecho, hasta abajo». Erica: «¿Por qué escogió ese dibujo, era de su clan?» (T): «Este dibujo viene del clan, él era Chiqueno, pero la O viene de los Dosapeóde, puede ser que era su mujer, mamá o abuela». Erica: «¿Por qué lo hacía?» (T): «Los Ayoreo, no olvidan el clan de su mamá y de su abuela. Uno de los *Guidái Gosode* se llamaba Sidabí, en Rincón me contó que uno ocupó el clan de su papá, primeramente, después de su mamá y, después, terminó con su abuela.

El papá de Amatái, tenía esas marcas redondas, O O, encima de las tetas, era *dicaséi*, empezaba por *dacasuté*, no estaba, todavía, entre los más grandes *dacasutedie*». Me contó, Amatái, que estas marcas pequeñas y redondas no se deben a un fierro, sino al hornillo, de la pipa de barro, que, calentada al fuego, deja estas quemaduras.

Los seres más poderosos se hacen más rajaduras, pero no soportan de ser burlados, por eso. Dachagáide amenaza terribles puniciones y, cuando se trata de una joven, de su propia familia, la punición es solamente moral, pero muy dura y de mucha vergüenza. Hace enamorar, la chica, con una persona de su mismo clan, cosa fuertemente prohibida y que da mucha vergüenza

(T): «Los jóvenes se cortan unas rayas, *icachuóde*, para demostrar su coraje. De que sane la primera raya, se hace la segunda y, de allí en adelante, dicen que eran siete, las rayas de Dachagáide. Dachagáide era *daijnái*, eran curiosa, las rajaduras, porque eran por demás, esas, los jóvenes tenían 2, 3, pocas.

Dachagáide dijo: “Si uno cuenta mis cicatrices, será picado por una víbora venenosa”. Los muchachos hacían la burla, de estas cicatrices, se reían, eran por demás los *icachuóde* del *daijnái*. Era su jugarreta, venían contaban.

Pero llegó un tiempo que Dachagáide le dijo, a la muchachada: “Me cansé, pero, de aquí en adelante, cualquiera que me hace, otra vez, la burla y contara mis *icachuóde*, le va a ocurrir una cosa mala, va a ser mordido por una víbora venenosa”. “Pero, ¿si yo estoy contando en lo oculto y no digo nada, delante de Ud.?” “Lo mismo”. Así ocurrió, la muchacha contaba, pero le picó una víbora, ocurrió la maldición del *daijnái*. Ya no tuvieron gana de hacer chiste.

<sup>299</sup> (T): «*Cachúi* es un gusano grande, de 15 centímetros, verde es y, cuando uno lo agarra, es blandito y tiene asco, es un gusano verde».

Entonces, allí aparece una nueva chica, tal vez de otro grupo, vino, pero era de su mismo clan. Dachagáide le dijo que era prohibido: “Yo he dicho que uno será picado, de una víbora venenosa” “¿Será?, ¿es verdad?” “Eso es cierto”. “Yo voy a contar, voy a ver que me ocurre”. Contó: “¿Has contado todo?” “Sí” “Buéeno, como eres, tu, de mí mismo clan, yo te tengo lástima que te pique, pero, para que me crea, te digo que Ud., esta noche, vas a dormir con uno de tu mismo clan”. “Nóoo, no puede ser, yo tengo buenos ojos”. “Aunque vos tenés buena vista, así te va a ocurrir, en la noche que viene”.

Se fue, dicen que, al anochecer, vio, Dachagáide, una chica que paseaba con un joven, de allí se fueron: “Aaaah, allí está la chica, que no me creíia, cuando amanezca, le voy a hacer recordar”. Se fue, de ella, y le dijo: “Ud. ha dormido con uno de su mismo clan”. Se fue la chica, avergonzada, y no volvió más, por allá».

**M.** *Cachúi* es el nombre del corte y del gusano que corta las hojas. (T): «Mientras que la gente estaba fumando las hojas, en el campo, el Dueño del Tabaco, *Cachúi*, transformado en gusano, seguía comiendo, día y noche, cortando todas las hojas».

**Adorno de cicatrices de quemadura:** (T) *Piói potipidí* (ms.fc) [lit. ‘mordedura del fuego’: *piói* (ms.fc) fuego + *potipidí* (ms.fc) mordedura, herida], *piói potipidode* (mp.fc) cicatriz provocada por el fuego. **V.** Para demostrarse más corajudos, se dejaban quemar, voluntariamente, por el fuego, y mostraban, con orgullo esas cicatrices.

**Adorno de colas:** (T) (E) *Potayé* (fs.fc), *potayedie* (fp.fc) largas colas de plumas, que se ocupan, atrás del cuello, juntas por un filo de garabatá. Para indicar el conjunto de colas, se ocupa el singular: *potayé*. Su nombre deriva desde la palabra *potájá*, la vestimenta completa de plumas [abrigo de plumas\*], del gran jefe, y *ayé*, el colgante **V.** Es fabricado acostando plumines, sobreponiéndolos uno al otro, y fijándolos con hilo, en una forma cilíndrica alargada. Es tan perfecta que parece un verdadero cuerpo de ave. (E): «*Potayé* se mete atrás, se usan 4 o 5 o más, baja del cuello, hecho solo de plumas pequeñas, es de 20-25 centímetros y debajo algunas plumas más largas. Es para todos los hombres, después que han matado un animal o el Blanco». (T): «El *dacasuté*, atrás del *ayói*, pone 10-15 *potayedie*, hay que escoger bien bonitas las plumas, de tojo<sup>300</sup>, especialmente. *Potayedie* no son amarradas al *ayói* son atadas al pescuezo». La amarradura es en la parte de adelante.

Erica: «¿Por qué la *potayé* lleva ese nombre?» (T): «Hay unos colgantes, le decimos *ayé*. Si hablamos del taparrabo, del hombre, eso lo llamamos *ayé*, Pasturi *ayé*, por ser algo que pende. El *dacasuté* tiene una *potájá* con muchos adornos, de esos hay unos colgantes de plumas y les dicen *potájá ayé*, de allí viene el nombre de la *potayé*».

**M.** (T): «El *potayé* es peligroso, porque lo utilizan para luchar, en tiempo de guerra, no así no más. Así anda cargado de todos los *puyade* de la matanza y de la sangre derramada». (Rosadé) (T) «Hay cosas *puyedie*. Bueno, hubo una lucha, los *Guidái Gosode* contra los *Nupedó Gosode*. El *dacasuté* de los *Nupedó Gosode* venció a los *Guidái Gosode*. Entonces llegaron, ese grupo de *Nupedó Gosode*, a su campamento. Los luchadores, todos los hombres, se sentaron en un solo lugar, allí no habían ni mujeres, ni jóvenes, ni niños pequeños. Era *puyac* mezclarse con los guerreros, todos tenían que estar lejos de ellos. Pero el gran capitán estaba así, no al centro, a un lado, no más. El *dacasuté* preguntaba a cada hombre como fue el asunto, como era su manera de luchar.

Los hombres terminaron de contar, todos. Si los otros, que no podían mezclarse, querían escuchar, tenían que quedarse alejados de los hombres. Pero los chicos, de 5, 6, 7 años empezaron a jugar, correteando el uno al otro, y había un niño que se metió entre medio de los guerreros y, lo más peor, se escondió atrasito del *dacasutepisé*.

Pero el niño no entendía lo que estaba haciendo, dicen que el niño agarró la *cobia* y el *potayé*, de varios colgantes, no la agarró, en verdad, pero la tiró de sus espaldas. Allí, recién, vieron el chico, que estaba jugando, con el *dacasuté*. Dicen que la mamá corrió hacia su hijo, pero su niño había jugado ya lo suficiente con el *dacasuté*. Pero el *dacasuté* no dijo nada, solamente lo dejó al niño para que juegue.

<sup>300</sup> *Do(r)idí*, *Psarocolius decumanus* (Pallas, 1769), Icteridae. Las plumas de la cola, de color amarillo, son muy apreciadas por los Ayoreo.

Cuando vieron, se asustaron las mujeres y, especialmente, la mamá del niño. Se fue a traer su niño, lo alzó y lo llevó allá, donde vivía. Dicen que, a la hora, se fijó en su niño y ya estaba ‘sangreando’, todo su cuerpo sangreaba. La mamá se fue, consultó a un *daijnái*, para ver si podía descubrir para que viene esa enfermedad. *Daijnái* se fijó al niño y decía: “Tu hijo no hay más remedio, tu hijo no tiene solución, porque él jugó, haciendo chiste al *dacasuté*”.

De repente el chico pensó que no tenía mucha validez, lo que había dicho el *dacasuté*, *dojnongaja dacasuté*<sup>301</sup>, no creía al *dacasuté*, pensó que era como cualquiera. Igualmente la maldición lo ataca, el niño tenía que recibir esto.

Aunque el *dacasuté* no tiene el poder de los chamanes, la *Ujopie*, pero, igualmente, tiene el poder de la sangre, *Iyojné*, tiene el poder dado por la *Diquiyodié*, ‘Contaminación de la Sangre’. Ese *dacasuté* se contamina de la sangre de los que había matado y el *dacasuté* tiene ese poder. Por eso, el *dacasuté*, que ha matado tanto, tanto, tanto, *Coñone*, *Coñone*, *Coñone* y Ayoreo, queda contaminado de la sangre de los que había matado. Dicen que el chico murió el mismo día. Desde entonces, todos los Ayoreo sabían que todo lo que viene y le pertenece al *dacasuté* es *puyac*. No hay que jugar con ellos».

(T): «Así contó Rosadé que, desde entonces, los Ayoreo iban descubriendo las cosas que son *puyedie*. Notaron, también, que no solamente las cosas que son del *dacasuté*, pero, también, las cosas de los hombres, que han luchado en guerras, son *puyedie*». Han sido contaminadas por la sangre de los enemigos.

Erica: «¿Había la manera de librarse?» (T): «Habían dos formas de hacer la purificación. La primera era el *Paragapidí*, la ceremonia de las armas, pero, allí, ya no se utilizan las armas, la dejan allí, perdidas por siempre.

La otra forma era cuando utilizaban *cobia*, en la fiesta de *Asojné*, esa era *puyac*, esa no la utilizaban. Pero, si quisieran utilizarla, la podían dejar a lado del campamento». (Ro) (T): «El niño no podía jugar con *cobia* y *potayé* de su papá, porque, si el niño se ponía la *cobia* de su papá, al pescuezo, podía ocurrir lo mismo, como al otro niño. Entonces puede morir o puede ocurrir una enfermedad grave de la garganta».

**Adorno de collar de cabellos:** (T) *Dacatúi* (ms.fc)<sup>302</sup>, *dacateró* (fs.fc) o (O) *dacatereró* (fs.fc) [*gatereró* (fs.fc) cabello] collar hecho de cabellos humanos. Se cortan los cabellos, se doblan en dos, y se amarran a una soguita, en pequeños manojos. V. El cabello se corta, para ir a enamorar, y, con eso, se puede hacer un collar. (T): «Ese collar, de cabellos, se lo ocupaba, por las chicas, cuando se les cortaba el pelo, una muchacha, era un adorno del corte, tenía que ser bien parejito, para que no haya ningún defecto, tiene que ser recto. Puede ser, por ella, de adorno, recorte y collar eran ambos por su adorno». M. (T): «Es un collar ritual, se lo hace con los cabellos del enemigo matado<sup>303</sup> o con el primero corte de pelo de la mujer. El collar de *carichaqué*, las conchas de dos valvas, andaba debajo y el collar de cabellos, *dacatúi*, andaba por encima».

(O): «*Dacatereró*, collar de cabellos, se corta cabello, de ese que mató, y hace collar. Es para lo que lo mató, para acordar de cuanto fue valiente, de como fue forzado, en el combate. Es prohibido cortar cabello de mujer, solo viuda, si una no es viuda, corta su cabello y esposo muere, cumple. Igual pasa por el hombre [si corta sus cabellos], queda viudo. Yo tenía, cabello largo, pero llegué misión y me cortaron. Otro viejito no quería, porque cortan y *jnaneca*<sup>304</sup>, queda viudo, y él no quiere ser viudo». Me han relatado de la fuerte resistencia que opusieron, sobre todo los adultos, al corte del cabello. A parte el

<sup>301</sup> (T) Si un Blanco dice: “Yo se hablar en ayoreo”, pero el otro duda de lo que él había dicho, decimos *dojnongaja* (3) duda de ..., no cree a ...

<sup>302</sup> (T) La palabra *gatúi* se ocupa, también, para indicar el pelo corto.

<sup>303</sup> Con toda probabilidad, originariamente, se ocupaba, directamente, el cuero del enemigo, con, todavía, los cabellos pegados

<sup>304</sup> (T) *Jnaneca* (ms.fc), *jnanecade* (mp.fc) viudo. La doble se ha puesto, probablemente, para hacer resaltar el fuerte impacto del hecho de enviudar.

miedo de quedar viudos, sentían, también, algo que venía como a quitarle sus antiguas tradiciones y, de alguna forma, su fuerza.

**Adorno de conchas:** (T) (E) Hay dos variedades: *orí* (ms.fc) y *orode* (mp.fc), son dos collares distintos. Son formados por un hilo, entrenzado, de garabatá al cual han sido amarradas, mediante un foro, conchas: *orí* con una sola concha entera, generalmente un Gasterópodo; *orode*, con tantos pedacitos, cortados, de una concha Bivalve. (E) *Orerái* (ms.fc), *orerâne* (mp.fc), *oreré* (fs.fc), *orerênie* (fp.fc) significa precioso, por eso decimos a ese collar *orí*. V. (T) «Hay dos tipos de collares; se distingue entre *orí*, hecho de una sola concha, grande, que pende desde un hilo de garabatá y *orode*, formado por tantas conchas, un collar de pedacitos de concha». M. En muchos casos, las características físicas del Personaje son a la base de su historia mitológica. El collar *orode*, hecho de conchas blancas, nos podría llamar a la mente el collar blanco del ave *Ajunerái*<sup>305</sup>. (T): «Dicen que *Ajunerái*, un tiempo, cuando era persona, era un joven de buen cuerpo y le gustaba adornarse, todos los días, le gustaba tener esos collarcitos de conchas, *orode*. Se adornaba de mañana, de tarde. Los otros jóvenes le gustaban sus adornos y, también, le pidieron: “*Ajunerái*, ¿por qué no nos da, también, de esos?” Pero él solo daba uno a cada uno, no dos o tres.

Pero, como eran demasiados, seguían pidiendo y más de uno, hasta que se acobardó *Ajunerái*, de tanto regalar: “No, no puedo, Uds. son demasiado hartos y yo solito”. Estaban todos los compañeros y las muchachas en contra de él, no quiso dar más. Ellos insistieron: “Ud. puede hacer, hacer”. Estaban ya en cóoontra, hablaron en contra de él: “*Ajunerái*, si Ud. no nos regala más y no quiere hacer, para regalarnos, va a ser expulsado”.

Él, también, estaba cansado: “Bueno, yo me voy a deshacer, quiero deshacerme en pájaro”. “¿Qué ventaja nos va a dejar?” “Miren, a Uds. los jóvenes, le voy a indicar como pueden hacer esos adornos, le voy a indicar clarito. Si Uds. quieren hacer *orí*, tienen que cortarlo, bien chico y finito, y hacer su agujerito; cuando esté listo, le ponen en un hilito y se colocan.

El collar de *purugode*, en vez, es bien negro, huequean [horadan] su semillita y hacen collares largos. *Purugode querúi* es de semilla redonda, más grandecita y medio café”. Todos esos adornos *Ajunerái* enseñaba a hacer. Esa es historia buena». Es raro encontrar una historia que no sea *puyac*, por eso el informante me aclara que esta historia no puede hacer daño.

**Adorno de corte de cabellos:** (T) *Acaraque paquesúi* (ms.fc) [cf. *acaraque* (ms.fb) el cabello, *paquesúi* (ms.fc) recorte] corte de cabello. Se considera un acto de vanidad, reservado a las solteras. V. M. (T): «La muchacha puede cortar su cabello, la puntita, para que el joven la vea bonita, simpática, eso es un adorno, para la chica. Ya, cuando se casa, es *puyac*, que se corte, porque se corta solo la que ha enviudado.

Cuando una mujer se casaba no podía más cortarse los cabellos, solo, recién, cuando enviudaba le era permitido *acraque paquesúi*. Cuando yo corté los cabellos [se ríe divertido], de mi señora, las otras mujeres se enojaron, diciendo: “Ella está maldiciendo a su marido”. Mi señora respondió: “Yo soy una creyente, en Dios, no creo en ese *puyac*”».

Con la llegada de la nueva religión, las antiguas creencias se pierden.

**Adorno de hilo con silbato o un solo silbato:** (T) *Potabidié* (fp.fc) es un hilo largo y grueso, de garabatá, del cual se hacen colgar muchas pequeñas *potadie*, sonajeros. (T) *Potá* (fs.fc), *potadie* (fp.fc) silbato de forma cuadrada y aplastado. V. La *potá* es un instrumento hecho de madera dura. En Paraguay se utiliza mucho la madera de guayacán<sup>306</sup>, la madera perfumada. Es cuadrado, de forma aplanada y superficies convexas, con un pequeño hueco, al centro de uno de los lados menores. A la otra

<sup>305</sup> *Ajunerái* (ms.fc), *ajunerane* (mp.fc), Según (T) es el *Falco rufigularis* Daudin, 1800, falconidae. (Bo) halconcito, halcón enano, (Br) cauré. Halconcito de pequeño tamaño, prevalentemente negro, con un gran collar blanco, a la garganta.

<sup>306</sup> *Araia* (fs.fc), *araidie* (fp.fc), *Bulnesia sarmientoi* Lorentz ex Griseb., Zygophyllaceae, (Bo) guayacán, (Py) palo santo. Árbol alto, de madera dura y pesada, con resina perfumada. Hojas opuestas, biseriadas, uniconjugadas, fruto trialado.

extremidad se practican dos agujeros, para hacer pasar, adentro, el cordel de suspensión. A esto se cuelgan plumas, de adorno. (T): «La *potá* más bella es aquella del *dacasuté*, es grande y lleva muchas plumas, colgantes, de adorno. Se lleva, colgado de una espalda, como una bandolera». M. (T): «*Potá* simboliza una lucha vencida, un ataque a sus enemigos vencidos, el sonido de *potá* es la cabeza destruida del enemigo, que ya no sirve. El soplo es el viento, que hace sonar la calavera vacía y va a la guerra. En la Fiesta de *Asojnëá*, la bajan, su *potá*, y con sus palabras gritan, pidiendo esa ayuda, del vencimiento de sus enemigos, después, recién, hacen *chubúchu*. El *potá* era *puyác*, para cualquiera, pero, durante la Fiesta de *Asojnëá* podían utilizarlo todos y era especialmente para la guerra. La *potá* del *dacasuté* es hermosa y muy distinta, de las otras, más grande. Todas las otras herramientas, del *dacasuté* son *puyác*, todas estas cosas que se utilizan para andar a la guerra son *puyác*. Todos estos pueden estar contagiados, con la sangre de los muertos, que ha matado el *dacasuté*».

**Adorno de hilo con sonajeros de tortuguitas:** (O) (E) *Jorojó* (fs.fc), *jorojódie* (fp.fc) colgante hecho de campanillas de caparazón de pequeñas tortuguitas. V. Se vacía el animalito, de la carne, se practica un hueco, en la parte posterior, baja, dentro del cual se hace pasar una soguita, con un batán que suene. Puede ser de hueso, esto se queda adentro del carapacho. Los sonajeros son amarrados a lo largo de un hilo grueso, que se cuelga al cuerpo. (O) «Para adornarse, también, utilizaban *igarubode*, hilos, de petitas [tortuguitas], *jorojódie*». (E): «*Jorojódie* son las campanillas que suenan, hechas de peta, con cualquier cosa dura adentro, para que suene».

**Adorno de hilos de semillitas brillantes:** (T) *Arañomie* (fp.fc) largas hileras de hilo, de garabatá, con semillitas brillantes, casi negras. V. (T): «Los jóvenes se adornaban con collares de *arañomie*, son semillitas. Esto no existe, por acá, la planta es más allá de San Juan, a Santo Corazón. La semillita brilla, es negrita, pero brilla, al resplandor del sol. Esa planta, cuando florece, entonces carga la frutita, que lleva la pequeña semilla. Era muy raro, que la usaban nuestros jóvenes, porque no había, en nuestra tierra».

**Adorno de hilos de semillas negras:** (T) (O) *Purugode* (mp.fc) collares bonitos, de semillas negras y pequeñas, de la planta *puruté*<sup>307</sup>. *Purugode* (mp.fc) *querúi* (ms.fc) es de semilla redonda, más grandecita y medio café. V. (T): «Se ocupan, generalmente, de semillitas negras, de la planta *puruté*. Pero esa planta no hay en Tobité, hay semilla de *bacaói*<sup>308</sup>, esa se utiliza para collares y, después la papa se comía. Hay otra semilla más grande, de un árbol, redonda, de un centímetro, negra». (O): «Hacían, también, collares de semillas, de un bejuco, es de color negro, *purugode*, pueden poner hasta 10 collares».

Los collares de *Purugode* son muy largos y bien codiciados, por necesitar largo tiempo para fabricarlos. Se regalan entre enamorados. (T): «*Purugode*, las semillas, la meten en una olla, lo cosen y queda blandito, así le hacen fácil el huequito. El hilo tiene que ser de veinte metros. La muchacha se da la vuelta, alrededor del cuello y, cuando ya tiene suficiente, empieza a envolverlo arriba y abajo del pecho y abajo de la axila, de los dos lados. Los jóvenes hombres, también, utilizan». Su uso es, estrictamente, reservado a los solteros y casados sin hijos. La trasgresión a este *puyac* comporta graves puniciones, por parte de *Chunguperejna*, el Cóndor de los llanos<sup>309</sup>.

**Adorno de hilos de trocitos de palitos:** (T) *Ujuni* (ms.fc), *ujúnone* (ms.fc) collar con un solo pedacito de palito; *ujnirói* (ms.fc), *ujnirone* (ms.fc) con muchos pedacitos de la planta *ujnirói*, tacuarilla<sup>310</sup>. V. (T): «El collar sirve para ambos, hombre y mujer, chicas y jóvenes

<sup>307</sup> *Puruté* (fs.fc), *purutedie* (fp.fc), *Cardiospermum corindum* Linnaeus, Sapindaceae. Enredadera perenne, los frutos apergamados contienen semillas negras.

<sup>308</sup> *Baca(r)ói* (ms.fc), *baca(r)ode* (mp.fc), *Canna indica* Linnaeus, Cannaceae, (Bo) chui rojo, achira roja\*, (Py) achiva de agua. Tiene papa y flor grande, amarilla, con algo de rojo.

<sup>309</sup> *Sarcoramphus papa* (Linnaeus, 1758), Cathartidae. Es considerada una poderosa chamana.

<sup>310</sup> (T) *Ujnirói* (ms.fc), *ujnirone* (mp.fc), (Bo) tacuarilla. Es un tipo de bambú chico, con cañas huecas, sutiles, con nudos, hojas lanceoladas.

solteros. Ya para los casados es *puyac*. He visto que no lo suelta nunca, la chica, es solamente cuando quiere bañarse o dormir, que se lo saca, porque puede soltarse».

**M.** (T): «*Ujnirói*, la Tacuarilla, un tiempo, en la época antigua, era persona, desde joven empezó a trabajar. Él sabía hacer varias clases de adornos. Ese era el oficio de él. Hacía sus collarcitos de *ujnirone*, dice que le ponía varias clases de *ujnirone*, algunos son choquitos, otros verdes, otros amarillos. De esos hacía y se ponía. Entreveraba, también, *carichaqué*, la concha, tenía que despedazarla del tamaño del *ujnirói* y ponerla entreverada, en forma de triángulos, todo parejo, amarrados con hilo de garabatá. Él, también, fabricaba *purugode*, collares de esa semilla negrita, y más pequeña.

*Ujnirói* regalaba a las chicas y hombrecitos, de su *jogasúi*, todos paraban felices. Le decían:

“*Asiome, yu, bajunone purugode*”

“Regálame, a mí, tus collares de *purugode*”.

Son varias vueltas, por eso dice al plural, queda, a veces, en ambos lados del pecho.

Pero los otros, cuando los vieron, querían, también, sus adornos: “Denos a nosotros, también” “No puedo, no tengo tantos para regalar a tooodos Uds.”. Así pasa tiempo, tiempo, tiempo, ya estaban en contra de él. Él se cansó de tantas palabras y decidió de convertirse en *Ujnirói*, la tronquita con la cual se hacen los pedacitos para collares.

Ante de que él se convierta, le pidieron una ventaja. Le indicó como se hacen collarcitos de *ujnirone*. Le indicó, también, todas esas clases de adornos, que él sabía hacer. Esos adornos son especiales, para hombres o mujeres solteros, pero cuídese que es *puyac*, cuando se casan».

**Adorno de pico del tucán:** (T) *Carái pãtarái* (ms.fc), *carái patarane* (mp.fc) del tucán el pico. Con el pico, del tucán<sup>311</sup> se hace un adorno. **V.** (T): «Del mayor de los tucanes, se utilizan las dos partes del pico, haciendo un agujerito en la punta y haciéndole pasar adentro un hilo de garabatá. Se pone colgado al cuello o bajando de una espalda y atravesando el cuerpo. Es atuendo de hombre».

**M.** La parte que se utiliza, según la mitología, era un hacha que Tucán manejaba para melear. (Sa) (T): «*Carái*, el Tucán, era una persona, un buen hombre que podía trepar a los árboles, para conseguir su melea. Dicen que tenía un hacha muy larga y, con esa hacha, podía melear y tumbar palo, fáacilmente. Hasta podía treparse a los árboles que no se podían subir, y él podía. Esa era su profesión, la meleada, y no le fallaba a nada, cuando iba al monte era segura la miel. Pero llegó un disgusto, entre su propia gente, le dijeron: “Denos miel también, ¿por qué no está invitando nada? Ud. está trayendo por demás y, a veces, Ud. lo bota, lo que sobra”.

Fue expulsado del campamento, así, cuando estaba afuera del campamento, pensó de deshacerse y se convirtió en un pájaro, que llamamos *Carái*. Como, cuando era hombre, tenía un hacha grande y larga, en hoy día, él tiene ese pico gráaande, más grande que el pájaro. Desde lejos agarra una cosa, que quiere comer, y la trae y la traga. Esto se puede contar por la meleada, así dijo Samané».

*Carái* quiere decir vacío y Tucán. Desde esta similitud nace un chiste que, como todos los chistes, hay que saberlo entender: (T): «Una vez fuimos a la cazada, llegamos al campamento: “¿Que cazaron?” Y uno dijo: “Cazamos *carái*, vacío [el bolso]”, y ellos no entendieron, pensaron que cazamos el Tucán».

Erica: «¿De dónde viene ese chiste?» (T): «Viene de la historia mirológica de Tucán. *Carái*, así se llamaba, un tiempo, porque, cuando iba de cacería, tenía una cabeza de hacha, demasiado larga y no podía melear y era un estóoorbo, le agarraba a todos los bejucos. Se cansaba: “Mejor me voy al campamento, no voy a procurar más la cazada”. Y llegaba, con su bolsa vacía: “Que has cazado?” “*Caraque yu, carái yo* [soy], tengo mi bolsa vacía”. Cuando se convirtió en animal, con ese nombre, *Carái*, se quedó, esos nombres no vienen

<sup>311</sup> *Carái* (ms.fc), *carade* (mp.fc) *Ramphastos toco* Statius Muller, 1776, *Ramphastidae*, (Bo) tucán (Br) tucanuçu. Es el más grande de los tucanes, inconfundible por su gran pico anaranjado y amarillo. Cuerpo negro con zona blanca, debajo del pico. Periocular celeste intenso.

da *Dupade*, sino les dieron después».

**Adorno de piedrita de cristal:** (O): *Arañumi* (ms.fc) collar con cristal y semillas negras. V. Se considera precioso y es un lindo regalo para la enamorada. (O): «*Arañumi*, piedrita de cristal, es el collar entreverado con *purugode*, semillas negra, queda bonito, hombre regala para mujer».

**Adorno de pintura negra:** (T): *Gueguerái* (ms.fc) carbón de leña. La pintura se hace con polvo de carbón y miel. V. (T): «Antiguamente, los Ayoreo ocupaban la miel, ante de usar el carbón, en su cuerpo, o la mezclan ante». Erica: «¿Por qué hacían esto?» «Porque el carbón puro tiene mucha polvo y se deshace tan luego». Si no se ocupa la miel.

(T): «A un joven, que yo conocí, le gustaba hacer manchar su mano, de carbón negro, hacía así, con sus uñas, en sus manos, una doble C. Una vez marcada, en su mano, la ponía, como huella, en las mejillas y la frente, tres en todo, y quedaba bonito, ese era para adorno, la llamamos *quichabiá*<sup>312</sup>». (Crisóstomo Carrillo): «Cuando salían a cazar y cazaban un animal feroz, como el tigre o el oso bandera, al llegar al campamento, se pintaban la cara de negro, señal de victoria. Se teñían los dedos y se marcaban la frente y las mejillas [se estruja todos los dedos, de las dos manos, a la cara, para hacerme ver]. Esa tinta era hecha de carbón, madera quemada, y de más raíces, que ellos conocían».

M. Orone: «En cualquier tiempo, que están de ida, a encontrar enemigo, se pintan la cara con carbón, negro, se mancha todo, dejando afuera ojos y boca, para asustar el enemigo». El negro es señal de guerra y de matanza. Para la guerra no hay que ocupar pintura roja, el color de la sangre, porque, si uno lo ocupa, puede ocurrirle de derramar mucha de su sangre.

(T): «En la ceremonia del *Paragapidí*, para la matanza del Blanco, se pinta su cuerpo, con carbón, se mete plumitas blancas, así, con cera de *Ajidabia*, Abejas Señoritas<sup>313</sup>». Erica: «¿Se pintan, también, las piernas o solamente el cuerpo?» «Algúunos se pintan las piernas, la cara sí, siempre, dos mejillas y frente».

El negro es, también, el color que ocupan los chamanes. (T): «Cuando *Pojí* era una persona, un fuerte *najnáí*, ante de sanar algún enfermo, él se ponía una cruz en el pecho, para curarlo, él la hacía con sus uñas, primeramente se pintaba el pecho, con carbón, y allí la hace la cruz. Rosadé siéempre utilizaba la cruz, para ir a sanar a un enfermo. Ese significaba que, una Enfermedad, si lo ve con esa cruz, ya está lista, para salir, una vez que hace *chubuchu*, ya se va del todo y el enfermo queda libre».

(T): «Ya oscureciendo, ya Samané habló a *Chunguperejná*, el Cóndor: “Ya estoy listo”, tenía su pintura negra, de carbón aplastado, en todo el pecho y brazos, en las mejillas y a la frente, las piernas no, las espaldas según lo que alcanza la mano. Fumó, después allí empiezan, los Espíritus, a charlar con Samané y hablan con él».

Se pintan, también, los animales míticos. (T): «La chamana, *Gacó*<sup>314</sup>, cuando ya se preparaba para conseguir, tener, *Pujopié*, dicen que se pintaba, dentro de los ojos, con carbón negro, esa era la manera de recibir *Pujopié*».

(T): «*Gueguerái*, el Carbón, cuando todavía era persona, era un joven que le gustaba utilizar adornos, pero, para adornarse, dicen que a *Gueguerái* le gustaba lo más oscuro. ¿Qué *curudé*? Eso no le gustaba, pero ocupaba eso, *curudé*, porque se mete debajo del negro, para que se vea de léeejos esa pinta que él se hacía, para que brille desde lejos. Este era su gusto que le gustaba.

Pero llegó un tiempo que sus compañeros querían, también, que les repartiera sus adornos,

<sup>312</sup> (T): «Hay un bicho, bien parecido a la ‘tucura’ [tipo de langosta, Acrididae] que, cuando vuela, hace sonar sus alas: *chic, chic, chic...*, ante de volar, y se vuela. Una vez está arriba, entonce apaga su sonido, lo llamamos *quichabiá*».

<sup>313</sup> *Ajidabia* (dim.fs.fc), *ajidabidie* (dim.fp.fc), *Tetragonisca angustula* (Latreille, 1825), Apidae, (Bo) señorita. Abejita de cuerpo dorado y cabeza oscura. Su nido tiene un tubo de ingreso de cera, de color blanco, casi transparente.

<sup>314</sup> *Gacó* (fs.fc), *gacodie* (fp.fc), *Herpetotheres cachinnans* (Linnaeus, 1758), Falconidae, (Bo) maconó, (Br) acauã, (Py) makagua, guaicurú. Halcón grande 50 centímetros. Cuerpo marrón, con cabeza y pecho blancos. Lleva una característica, grande, mancha negra, a la altura de los ojos. Su canto parece a una fuerte risa.

pero él no quiso. Querían que les regale, les pintara, pero él no quiso. Los compañeritos estaban ya disgustados de la manera, *Gueguerái*, dicen que se cansó, que hablaban mal de él, decidió convertirse en algo: “Yo voy a convertirme”, los demás ante pidieron una ventaja: “¿*Gueguerái*, que ventaja nos va a dejar?” “Yo voy a convertirme en una forma de lo que me gustaba ocupar”, así se convirtió en un pedazo de carbón.

Dijo: “Yo les voy a dejar una ventaja, miren, cuando Uds. van a la guerra, esto les va a servir para luchar contra sus enemigos. Se pintan bien de negro y van a ver que Uds. van a vencer en una lucha”. En esa forma se convirtió». Erica: «¿Que parte tenían que pintarse?» (T): «Solamente el cuerpo y la barriga, el pecho y la cara». «¿Atrás?» «No, no, solamente según el alcance de su mano».

**M.F.A.** En la primera parte, de la fiesta de *Asojnë*, se pintan de negro. (T): «A primera hora, salen de su campamento y van hacia donde nace el sol, al *Ajnapidí*. Ocupaban miel y carbón, para pintarse, la miel es para que prenda fuerte. Solo de negro, otro color no, como que los Ayoreo están en la Fiesta de *Asojnë*, el negro conecta con la lucha, para que *Asojnë* sepa que ese hombre tiene derecho a vencer sus enemigos. Y tiene *Oregaté* de los que había matado, también, y así *Asojnë* lo va a respetar, al hombre, como corajudo. *Chunguperé*, *Asojnë*, lo respeta y no le va a hacer daño». Al poderoso guerrero, tampoco *Asojnë* hará daño.

**Adorno de pintura roja o violeta:** (T) (E) (O): *Curudé* (fs.fc) pintura bien roja; (E) *tibidé* (fs.fc) pintura bien violeta. (T) *tibidená* (fs.fc) [= *curudé quedejna*] pintura rojo apagado, medio violeta. Todas se fabrican raspando una piedra colorada, con otra piedra y aumentando al polvo agua o miel. (E) *curudená* (fs.fc) [= *curudé quenejna*] pintura casi roja, medio violeta; (T) *curudena* (fs.fc) tiene un color café rojizo, se obtiene desde la resina de un árbol.

**V.** (T) «Las piedras media violeta les decimos *tibidená*, pintan, pero poquito, y no tienen un brillo, como la *curudé*, por el lado de Tobité, por allí se encuentra, hay, también, por el lado de Santo Corazón, harto hay. Es dura la *curudé*, de la piedra no sale tan luego, es con toda fuerza que sale la pintura, se raspa, con una piedra gruesa, ya sale la polvita y, de allí, uno la puede poner en una vasija, se puede mezclar con agua o miel». El pedacito de piedra colorada lo llevaban, chicas y jóvenes, adentro de una pequeña bolsita, de garabatá, *utebetabí*, puesta cruzada, al pecho, sobre el hombro.

(T): «*Curudena* es una resina que brota, desde un palo y, allí, se seca y tiene un color café rojizo, la ocupan para pintarse y se ve el color que brilla bonito. La piedra *Curudé* pertenece a *Asojnë*, *curudé* es un adorno que se puede pintar, en cualquier momento y no tiene un sentido de *puyac*. Ellos se pintan cuando tienen alegría, especialmente las chicas, los jóvenes la utilizaban por un adorno, de bonito. *Curudé*, hay un reglamento, también: que los chicos no tengan miedo de *Curudé*, no es *puyac*».

(T): «Ante le gustaba lavarse su cara, para estar bien limpio. De allí, bien limpia, la cara, se echaba su pintura, con *curudé*. Se lavaba, también, su pecho, para que se vea su pintura». Erica: «¿No me has dicho que los Ayoreo no tenían nunca que lavarse y lo hacían solo en la Fiesta de *Asojnë*?» «Sí, los Ayoreo no acostumbraban lavarse, solo lo hacían cuando necesitaban pintarse, para que resalte la pintura».

**M.** Orone: «Se pintan con piedra roja, *curudé*, la estrujan arriba de otra piedra, y, como sale polvo, con esta tienen que pintar. Se pintan las mujeres jóvenes, que no tienen hijos, para que los hombres la miren. Las que están casadas no pueden pintarse. También los hombres, más nuevos, pueden pintarse, para gustarle a las mujeres».

*Curudé* da alegría, pero, tal vez, puede llevar problemas, si es ocupada por los casados. (T): «*Curudé* cuando era persona, en los tiempos muy antiguos, era una señorita muy ‘reilona’, ni pensaba de hacerle daño a las otras muchachas. Ella se pintaba bien y cuando recibía su tinta de *curudé* más alegría tenía. Las otras chicas hacían lo mismo que ella y cuando se pintaban se reían de alegres, como ella, así mismo como los jóvenes. Cuando los jóvenes utilizaban *curudé*, que alegría tenían, mucha alegría tenían. Esa era la forma que *Curudé* transformaba a los jóvenes y a las chicas.

Pero, más tarde, las mujeres adultas, que tenían marido, estaban en contra de ella, porque era una chica que estaba persiguiendo a las otras chicas y a los hombres. Y estos la perseguían no por hacerle daño, sino de tanto que la querían. Las chicas estaban a lado de ella y los hombres, también, querían estar a su lado. Esta su manera afectó a las mujeres, pero, en cambio, a las otras chicas le gustaba la manera de *Curudé*. Era prohibido, para los casados, utilizar *curudé*».

Erica: «¿Por qué *Curudé* no había dado *curudé* a las casadas, ni a los casados?» (T): «Porque *Curudé* había dicho; “Los casados no pueden ocuparme, yo soy *puyac*, para ellos y nunca deben usarme. Porque, si me utilizaran, entonces se volverían como una de nosotras, las solteras, que hacemos lo que queremos.

Igualmente los hombres casados no deben usar *Curudé*, porque el día que el hombre, teniendo mujer e hijos, me utiliza le va a venir ese mal. Va a estar orgulloso de su pintura y se va a ir con otra chica y, de allí, le vienen los problemas. Así que no as permitida *curudé* a las casadas y a los casados, solamente a los solteros”. Por esto los casados no utilizaban *curudé*, anteriormente.

Ante de irse, *Curudé* dijo: “Ya me voy, los dejo, a Uds., y me voy a convertir en *curudé*, pero les dejo este *adode*, esta historia, si cuentan mi historia se van a alegrar todos y, en el tiempo de algún enojo, la pueden ocupar. Si una pareja se enoja, también. El casado que me ocupará, allí le van a llegar los problemas, si me ocupa puede ser que dejará su señora y la mujer el marido y a sus hijos”».

Erica: «¿Les dejó un *sarode*?» «Le dejó ese *adode*, el *sarode*, que dejó no era para quitar el enojo, era, simplemente, para la alegría. Esa era la promesa que le dio a la gente: “Si hay peligro de una guerra, entonces le cuenta la historia, le mete *curudé* y ese peligro se deshace”».

**M.F.A** En la segunda parte de la fiesta de *Asojné*, todo el ritual es directo a la alegría. Ya terminó la época de escasez de comida, el largo ayuno del invierno finaliza y se abre la nueva época de abundancia. Se pintan de rojo, el color de la felicidad. (E): «En la segunda parte de la fiesta de *Asojné* todo el mundo se pinta de rojo, *curudé*, por ser fiesta y felicidad. Todos llevan cosas nuevas, a las mujeres les gusta mucho esto, sobre todo las jóvenes, raspaban la piedra *curudé*, con agua, tal vez con miel, le ponían. Hay variados *curudé*, los Ayoreo recogían de la Serranía de Chochís, hay hartos: hay bien rojo, *curudé*, otro también rojo, medio violeta, *curudená*, otro bien violeta, *tibidé*». Erica: «¿Cual se ocupaba en la Fiesta de *Asojné*?» (E): «Las tres clases se ocupaban, en la Fiesta».

**Adorno de pintura roja, de hongo:** (T) *Curunejna ducose* (fs.fb) [cf. *curudé quenejna* (fs.fc) rojiza, *ducósí* (ms.fc) plaga] tintura roja, de polvo, que se saca del hongo *Pycnosporium sanguineum*. **V.** (T): «Hay un bollo, a los pies de algunos árboles, donde yo creo que sale resina y ese es *curunejna ducose*, sale afuera y, allí, seca con el sol, los que habían brotado. Ud. lo puede cortar y, de allí, sale como una pintura, *curudé*, eso utilizaba una chica o un joven, para pintarse, esos son *curudejnai*».

**M.** (T): «*Curunejna Ducose* era una chica bella y ella tenía un carácter que ella era una *taipiegué*, una que era débil del carácter, se reía, hacía chiste. Hay alguna chica que habla bonito, de allí a un rato habla cosas feas, en contrario, media alocadita. Les gustaban sus adornos, a veces se pintaba con *curudé*, la piedra roja. De eso vivía, ella se conformaba con sus adornos. Con eso se tranquilizaba y pensaba que, a los muchachos, le va a gustar su manera.

Pero no fue así, lo que pensaba. Más bien los jóvenes decían que ella era una muchacha loca, puta, que quería enamorar con uno, dejarlo, meterse con el otro. Ya no la quisieron que andara con ellas. Dijo: “Mejor si puedo deshacerme, porque me da rabia cuando hablan en contra de mí. Por si mismo, ella, se convirtió en *Curunejna ducose*.

Sus compañeras fueron a visitarla y no la encontraron, pero vieron que, en su sitio, había ese hongo, ya supieron que ella se había convertido en eso. Agarraron y salía ese buen brillo que tenía, salía ese polvito y, en su mano, prendía bonito. Esa era la ventaja que dejó».

**Adorno de plumas del pájaro carpintero:** (SJ) *Ujuné* (fs.fc), *ujunenie* (fp.fc); *yujnusi* (1s), *bajnusi* (2s), *chujnusi* (3), *yujnucói* (2s), *uacajnusói* (2p) desear mucho una cosa; (T) *decatreró* (fs.fc), *decatrerodie* (fs.fc) manojo de las plumas de la cabeza del pájaro carpintero, *asái*<sup>315</sup>. V. (SJ): «*Ujuné* es fabricado juntando los pequeños manojos de plumas rojas, de la cabeza del pájaro *asái*, que son unidos, todavía, con su piel. Lo llevan los hombres, amarrados con sogá, al cuello o a través del pecho». (T): «*Decatreró*, eso es el penacho de la cabeza del pájaro carpintero, *asái*. El cuerito de *asái* era perseguido y, también, aquello de la Pava Mutún<sup>316</sup>. Sacan bien la piel, bonito, lo hacen secar con ceniza, lo doblan bien, como la cabecita que tenía y lo ponen como colgante del *ayói*».

**Adorno de plumas y faja en la frente, para cabeza:** (T) (Aj) *Ayói* (ms.fc), *ayode* (mp.fc) faja pequeña o larga que envuelve la cabeza, puede ser de sogá de garabatá o de piel de animal, puede llevar plumas atrás: *ayé\**. (Am) *docayói* o *dacayoi* (ms.fc) el *ayói* de tigre, del *dacasuté*, que lo ha obtenido por sus méritos; (I) *putugutaói* (ms.fc) [cf. *putugutói* (ms.fc) tigre, *ayói*], es el *ayói* del tigre. V. El *ayói* más importante es aquello de cuero de tigre, que llevan los jefes. Cuanto más importante es el jefe, tanto más bella es la parte de cuero que ocupa. (T): «El centro del cuero de tigre es para el jefe mayor, las otras partes para los jefes menores. Los hombres cualquiera podían ocupar cuero de león<sup>317</sup>, de mono». (T) «El hombre, lleva el gorro de tigre, su *ayói*, si es jefe; de mono negro, de gato montés, el que no tiene valor. El mismo hilo rojo, con que se amarra el cabello, puede servir como *ayói*, sin necesitar el gorro, le da una vuelta, delante de la frente, con el último pedazo de hilo, con que se amarró los cabellos».

Crisóstomo Carrillo: «Encontré el grupo de Ayoreo, que eran muy amables, usaban la vestimenta natural. Los hombres con su taparrabo, hecho con plumas de ave, y su pita de *garabatá*, para amarrarlo, de todo color las plumas: paraba<sup>318</sup>, loro, mutún, colores sobresalientes, solo delante, atrás nada. Los capitanes se diferenciaban porque tenían una cinta de *garabatá* y cuero de tigre, que significaba que habían peleado con él mismo. Con ese cuero de tigre se los podían reconocer en la batalla, en medio de los otros hombres».

M. No se puede ocupar el *ayói* de tigre, con plumas de pájaros *puyade*, si no se ha llegado a una cierta edad y a un buen grado de *dacasuté*. Una grave enfermedad le llegó al padre de Ejéi, Enoéi, ‘Soga Para Tregar’, por no respetar este fuerte *puyac*. (T): «Enojéi era joven, todavía, pensaba que ya estaba libre, que las cosas *puyac* no le iban a afectar. Agarró *ayói* y todo eso de lo que había prohibido, falló en eso, no tenía la edad, todavía. Enoéi se debilitó y cayó abajo». Fue muy difícil sanarlo.

Todo, pero, depende del coraje que el joven ha sabido demostrar. (T): «El joven, que es demasiado joven, no puede pintarse [para ir a la guerra], usar *ayói*, o poner *cobia*. Empieza de 20 años, todo depende del coraje. Si el joven tiene el coraje, a los 15-16 años, aunque sea tierno, ha vencido el tigre o a otro guerrero, ya tiene derecho de utilizar *ayói*, *cobia* o pintarse».

(O): «El *ayói* es para guerra, pero es, también, para las grandes fiestas. En la fiesta del ‘Amor Libre’, *Najunarangué*, se ponen *dayói*, su cubre cabeza, y todos sus atuendos, para conquistar las mujeres». Es posible que, en este caso, siendo la fiesta, también, una simulación de un ataque a los enemigos, la importancia que se le da al *ayói* se deba a su función de guerra.

El *Docayói*, en los orígenes del Mundo, era persona. (Am) “*Docayói* era un hombre que era *dacasuté querú*, capitán grande. Si él se pone su *docayói*, es bravo, quiere irse a matar. Si mata, a alguien, se deja allí, no más, no lo cierra [sepulta], para que lo coman las

<sup>315</sup> *Asái* (ms.fc), *Asade* (mp.fc), *Campephilus melanoleucos* (Gmelin, 1788), Picidae, (Bo) carpintero garganta negra, (Br) pica-pau-do-topete-vermelho. Cuerpo negro, con raya blanca, llamativo penacho rojo en la cabeza.

<sup>316</sup> *Crax fasciolata* Spix, 1825, Cracidae.

<sup>317</sup> *Ca(r)até* (fs.fc) *ca(r)atedie* (fp.fc), *Puma concolor concolor* (Linnaeus, 1771), Felidae, (Bo) león, puma. Grande felino, alrededor de los 25 quilos, pelo de uniforme color amarillento.

<sup>318</sup> *Ara sp.*, Psittacidae. Parabas con plumas de colores intensos.

suchas<sup>319</sup>, por bravo y malo. Su gente lo apoyaban, lograron de matar tantos enemigos, al final se sacó su *ayói*, contento de tanta matanza».

**Adorno de plumas y de otros atuendos:** (T) *Ayé* (fs.fc), *ayedie* (fp.fc) bollo de objetos ornamentales, amarrados atrás del *ayói*\*. Lleva cualquier cantidad de plumas, de todos colores, y, también, otros objetos ornamentales. V. (Aj): «Hay veces que la pluma, amarilla, de este pájaro Tojo, *Doidí* se ponía en *ayói*, yo la regalaba a mi papá». (T): «*Decatereró*, el cuerito de *asái*, y, también, aquello de la Pava Mutún los ponen como colgante del *ayói*, el *ayé*. Le ponían, también, unas 4 campanitas de lata y las ponían al centro del bollo, para que suenen. O le ponían las uñitas de tropero y ese le hace sonar, también, esa: *tec, tec, tec, tec*, sonaba. Es la *ayé* que es atrás del *ayói*; el *ayé*, a parte de las plumas, va a llevar, también, campanitas».

**Adorno de plumas y faja en la frente, para cabeza [antiguo]:** (T): *Tiotí* (ms.fc), *tiotode* (mp.fc); (E) *tirotí* (ms.fc) se trata de una faja, para la frente, de 5 centímetros, de garabatá, con plumas de paraba<sup>320</sup>, generalmente, rojas y amarillas, u otra ave peligrosa. V. Era un atuendo permitido, solamente, a grandes jefes o chamanes. La forma es aquella de los adornos de los jefes y chamanes de los Chamacoco, a comprueba que entre Ayoreo y Chamacoco ha habido, en la época más antigua, elementos culturales en común<sup>321</sup>.

Parece que, en época más reciente, el *tiotí* haya sido sustituido por el *ayói*. (T): «*Tiotí* era un diadema de plumas, rojas y amarillas, de la paraba. Medio escuché que un *dacasuté*, de los *Guidái Gosode*, estaba utilizando este *tiotí* bien a su frente». Es, por lo tanto, un atuendo del cual, a pena, se conserva el recuerdo.

(T): «Le decimos *tiotí* a un diadema de plumas que era puesto encima de la cabeza, en la misma forma del *ayói*. Escuché de Natúi que eran plumas entreveradas, de unos 5 centímetros de altura, la faja. No era cualquiera que podía hacer, era un especialista, lo hacía bien apegado al tejido y bien parejito. Una vez que sea preparado, lo ponía en vez del *ayói*, pero eso era solo para *dacasutedie* más poderosos. Era un símbolo de *dacasuté* que es verdaderamente grande, una persona menor no puede usar. Pero pasa día, tras día, olvidaron de hacer *tiotí* y agarraron el cuero de tigre».

M. (T): «Las plumas, de *tiotí*, eran de la paraba, *suarejna*, amarillas y rojas. *Suarejna* era considerada la gran homicida, por la gran pelea que tuvo. Podía ser, también, hecho con las plumas de los más poderosos pájaros chamanísticos, las grandes aves de rapiña que comen carne y sangre. Sobre todo con las plumas de *Cóboto*<sup>322</sup> y *Arapotorí*<sup>323</sup>, que se pelearon con *Suarejna* y agarraron su sangre. El rojo de las plumas simboliza la sangre de *Pujopié*, que chorreaba encima de la gente que lo sunchaba. Cuando lo perseguían, ante de transformarse en chamanes, por el fuerte poder de esa sangre.

Los brujos lo ocupan como símbolo, en sus palos chamánicos, es de forma encorvada hacia la parte alta. Cuando los *daijnane* poderosos van a curar a un enfermo, se ponen el *tiotí*, porque adentro de él se encuentra el poder de *Pujopié*, el poder de hacer magias. El gran *daijnái* y *dacasuté Qui(r)aqui(r)ái*<sup>324</sup> tenía un *tiotí* y siempre lo ocupaba, para ir a hacer sus maldades».

<sup>319</sup> Aves que se nutren de carroñas.

<sup>320</sup> *Ara sp.*, Psittacidae.

<sup>321</sup> Por lo que concierne el origen común de las lenguas ayoreo y chamacoco, además de lo ya dicho en la introducción lingüística, véase: Ciucci, Luca 2013. *Inflectional morphology in the Zamucoan languages*. Tesis doctoral. Pisa: Scuola Normale Superiore; Ciucci, Luca & Pier Marco Bertinetto 2015. A diachronic view of the Zamucoan verb inflection. *Folia Linguistica Historica* 36, 1. 19-87. Por lo que concierne, en vez, el contacto lingüístico de ayoreo e chamacoco con las otras poblaciones circunstantes, han sido recientemente publicadas interesantes descubiertas en: Ciucci, Luca 2014. Tracce di contatto tra la famiglia zamuco (ayoreo, chamacoco) e altre lingue del Chaco: prime prospezioni. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica della Scuola Normale Superiore di Pisa* 13. n.s.

<sup>322</sup> *Coragyps atratus* Bechstein, 1793, Cathartidae, (Bo) buitre negro, sucha. Es, completamente, negro y se alimenta de carroñas.

<sup>323</sup> *Arapotorí* (ms.fc), *arapotorone* (mp.fc), *Cathartes aura ruficollis* Spix, 1824, Cathartidae, (Bo) peroquí cabeza roja, zamuro cabeza roja, (Py) jote cabeza roja, yryvu kavirai, (Br) urubu-de-cabeça-vermelha. Buitre mediano, negro, con cabeza, pelada, roja, blanca atrás, pico blanco. Se nutre de carroñas.

<sup>324</sup> *Caracara plancus* (J. F. Miller, 1777), Falconidae, (Bo) carcaña, caracara. Rapaz de 55 centímetros,

Es, claramente, un peligroso símbolo de sangre, queda la duda si se trate de un atuendo de poder chamánico o de fuerza, del *dacasuté*, en las grandes peleas. Parece que pueda reunir, en sí, los dos poderes. Erica: «¿Tiotí era un atuendo del *daijnái* o del *dacasuté*?» (T): «El *dacasuté* y el *daijnái* podían utilizar, Ojí, mi padre, tenía mucho derecho, siendo *daijnái* y *dacasuté*. Natúi era *dacasuté*, pero trabajaba, también, un poco como chamán, según él el *tiotí* era especial para *dacasuté*, no me dijo si era para *daijnái*, pero, en la historia mitológica, *Juticái* era *daijnái*».

(T): «*Juticái*, Tábano<sup>325</sup>, cuando era joven, era un buen joven que trabajaba bien. Pero, cuando fue adulto, se practicó, también, de *Pujopíé*, para llegar a ser un *daijnái* fuerte, se practicó, también, de *igasiái*. Empezó a trabajar en *chigase*, chupar. Como *Juticái* era un hombre malo, no solo de las cosas graves, sino de cualquier cosa pequeña, ya se enojaba y podía maldecir. El *Juticái* utilizaba siempre ese *tiotí*. Un día, pero lo perdió y fue a buscar su *tiotí*. *Juticái* siempre llevaba su *tiotí*, cuando iba a curar.

Por ser chamán malo, todo mundo odiaba a *Juticái*. Se pusieron de acuerdo, para matarlo, el odio se aumentó más y más y más. El pensar de él era: “Yo soy *dacasuté* grande, todos los otros son menores y no me van a hacer nada”. Pero no fue lo que pensaba. Tóooda la gente, no solo su grupo, estaba en contra de *Juticái*. Llegó todo mundo, para matar a *Juticái*, se juntaron las aves más poderosas.

Como era *daijnái* y *dacasuté*, tenía que ser quemado todo y, así, evitar que sobreviva o renazca, nuevamente. Pensaron de matarlo y quemarlo. No se animaban de matarlo, al principio, porque, como era *daijnái*, podía maldecir a lo que lo mataba y, como era *dacasuté*, podía matar a lo que lo mataba. Al final decidieron de matarlo y quemarlo y allí se acaba la historia. De la fogata salieron esos tábanos y las abejas malas, era su *Jopíé*, Alma, que se había transformado».

En Rincón del Tigre, hace muchos años, Ejéi me ha contado la misma historia, en los detalles. (E): «*Juticái*, Tábano, cuando era joven, era un joven muy lindo y bueno, también, pero, cuando creció, hace engaños, a la gente, lo pincha y chupa sangre de ellos, se esconde y chupa la sangre, la mata la gente, solo para chupar. Ha muerto mucha gente que chupaba. *Juticái*, cuando iba a hacer sus brujerías, siempre llevaba su adorno, el *tirotí*, en la cabeza, en ese era su poder. Cansada, la gente, pidieron a *Dupade*, Dios: “¿Por qué no lo matamos a este, que está destruyendo nuestra vida, hasta que morimos?” Había un pájaro, *Ogó*<sup>326</sup>, alto 50 centímetros o más, medio rojizo, el cuello largo, vive cerca del agua y come pescados. Dijo a *Dupade*: “¿Por qué no me das este tu espíritu? Yo la puedo quemar, esta laguna y mato a *Juticái*”. *Dupade* contestó: “Abre la boca, te daré mi espíritu”. Dicen que sopló en la boca de *Ogó*, dijo: “Va a volar sobre la laguna, a orinar, y se encenderá el fuego”.

Un día *Juticái* necesitaba su *tirotí*, para ir a hacer sus maldades, pero se dio cuenta que su *Tirotí* se había escapado<sup>327</sup>, ya no lo podía encontrar. Estaba muy preocupado, *Juticái*, parece que este era un malagüero, una señal de que algo pronto le iba a pasar.

Buscaba por todo lado y se encontró con *Ogó* que lo mandó hacia la laguna. Le dijo que su *Tiotí* se encontraba por allá, pero era un engaño de *Ogó*, para alejarlo del campamento y poderlo quemar a su antojo.

*Ogó* tenía una compañera, *Te*<sup>328</sup>, ambas eran mujeres y pájaros de agua. Ella, también, había recibido de *Dupade* el poder de encender el fuego, lo hacía salir desde un palito,

---

corona, cresta y abdomen negros, cuello, espaldas, pecho y cola blancuzcos, barrados de negro, las otras partes marrón oscuro. Base del pico bien roja. Su cabeza tiene una apariencia muy llamativa.

<sup>325</sup> *Juticái* (ms.fc) *juticade* (mp.fc), *Braquicero* sp., Tebaida.

<sup>326</sup> *Ogó* (fs.fc), *ogodie* (fp.fc), *Tigrisoma lineatum* (Boddaert, 1783), Ardeidae, (Bo) cuajo grande, (Br) socó-boi. Garza grande con cabeza, cuello y parte del pecho de color marrón rojizo quemado, el restante cuerpo es gris oscuro. Base del pico amarilla. Una línea blanca va desde la base del pico hasta la parte ventral. Largo pico recto, amarillo verdoso.

<sup>327</sup> Como todas las cosas materiales, también, *Tirotí*, en los mitos, es personificado.

<sup>328</sup> *Te* (fs.fc), *tedie* (fp.fc) *Vanellus chilensis* (Molina, 1782), Charadriidae, (Bo) leque leque, tero común, (Py) teru teru, tetéu, (Br) quero-quero. Ave de tamaño mediano, gris, con parte delantera blanca. En las alas hay

frotándolo, con las dos manos, adentro de otro palo y allí prendía. *Ogó* se puso de acuerdo, con *Te*, para entrapar a *Juticái*, la una venía de un lado, la otra del otro, *Juticái* estaba en el medio y no tenía vía de escape. *Ogó* voló y orinó y cuentan que, *púuucchia*<sup>329</sup>, *Juticái* se quemó, con un gran incendio. Quemó, lo encontraron bien quemado. La gente dijo: “Mucho hemos sufrido, cuando era vivo, ora vamo a cortar leña” y le pusieron un palo en el culo, y extrajeron todas las ‘interiores’, yáaa [Ejéi se ríe divertido]. Y, también, le quemaron todos los huesos y quedó bien ceniza. Pero *Juticái* tenía un gran poder, de *Pujopíé*, y pronto de su ceniza sale, como en una nube, un montón de Tábanos y otros animales molestos, como Mosquitos. Eran el espíritu poderoso del chamán, que vive, todavía, y no deja nunca de molestar a la gente de su campamento, para vengarse de ellos. Esta historia sirve contarla para combatir contra tempestades, con viento y relámpagos. Hay que cuidarse, pero, porque, contándola, la lluvia termina de improvviso y sigue una larga sequía, esa es la venganza de *Juticái*, el Tábanos que llevaba su *tiotí*».

*Tirotí*, no era solamente un adorno, era, también, persona y, como tal tiene su historia mitológica. (Sa) (T): «Al principio del Mundo había un chico de rara belleza, se llamaba *Tirotí*, y más crecía más su belleza aumentaba. No era solo bello de belleza sino sabía, también, adornarse con tanto esmero que todos quedaban encantados, a su vista.

Él mismo fabricaba sus adornos, con plumas de belleza. Él inventó el adorno de plumas de la cabeza que, puesto encima de su cara, le daba más belleza. Era tan bello y bien adornado que todas las jóvenes se iban atrás de él y no solo las jóvenes, también las casadas empezaron a desearlo. Las chicas ya no miraban los otros jóvenes, solo querían desear a él. Entre los Ayoreo era conocida toda su belleza, por toda parte y eso preocupaba mucho los hombres.

Pasa tiempo y los hombres se alborotaron: “Esta situación no puede durar, tenemos que hacer algo, para recuperar el deseo de nuestras mujeres, tenemos que matar a *Tirotí*”. Lo esperaron, lo asaltaron, todos juntos, y lo mataron. Le dieron golpes, en la cabeza, y, de tanta sangre que salió, se mancharon de rojo las plumas, que llevaba en la cabeza, su lindo adorno quedó manchado de rojo.

Los jóvenes, que habían matado a *Tirotí*, deseaban apoderarse de su belleza, así se disputaban sus adornos y cada uno se llevaba un pedazo. Todos se peleaban para tener el adorno más bello. Parece que la belleza de *Tirotí* había entrado, de verdad, en sus adornos, así, cuando los jóvenes tuvieron hijos, todos sus hijos fueron tan bellos.

Desde esa época, en adelante, todos los chicos que nacen son hermosos a causa de los adornos de *Tirotí*. Hay que contar esa historia cuando un joven no encuentra ninguna mujer que lo quiere. Tiene que buscar alguien, que conozca la historia, y le sople el *sarode* de *Tirotí*, encima de él. Pronto encontrará una linda joven que lo va a querer por toda la vida.

Existe, todavía, el *tirotí*, el adorno de plumas de la cabeza, que, nacido de *Tirotí*, tiene que tener una belleza que un tiempo era de *Tirotí*. Con eso se adornan poderosos chamanes y grandes jefes. Hay, también, un pájaro que es de mucha belleza y, hasta ahora, le decimos *Tirotí*, porque es parte de *Tirotí*, lleva sus plumas».

**Adorno de plumitas:** (T): *Así* (ms.fc), *asode* (mp.fc) plumón, plumitas pequeñas. Son las plumitas que las aves llevan en el pecho. Se ocupan desparramadas por el cuerpo, pringadas con cera especial. V. Puede ser un simple adorno. (T): «En el pecho, se ponía *enochái*, una cera que bien prende y puede durar una semana, no es fácil que salga. Ponía unas plumitas, prendidas allí, de todos colores, para que se le pinte bonito, allí».

M. Pero las plumitas de aves peligrosos son sumamente *puyac* y hay que prestar gran atención en ocuparlas. (T): «*Chunguperejna* había dicho: “Mis plumas de alas, *aramanie*, y las plumitas, *así*, ningún hombre me tocara; si uno empieza ya su *dacasuté* [el camino para hacerse *dacasuté* grande], ya tiene derecho de utilizar mi *así*». Las puede ocupar cuando recién se está practicando de jefe.

---

partes marrón rojizo quemado. Cabeza con llamativas plumas negras, atrás. Ojo rojo. Pico corto rosado y negro. Piernas de color rojo rosado, oscuro. Ave típica de áreas abiertas inundadas.

<sup>329</sup> Interjección, edulcorada, que está por puta, mujer de malos costumbres.

Erica: «¿Qué pueden hacer, ante? ¿Por qué ocurre esto?» (T): «Un joven no ha manchado su mano de matar un enemigo, por eso, las plumitas, un joven, puede ocuparla de un ave cualquiera. Si utiliza, *así*, sin derecho, puede afectar a la persona y puede enfermar, paralizar, dar una enfermedad que es grave y morir de joven. La historia es súuuumamente *puyac*».

Las plumitas son ocupadas en ceremonias de gran peligrosidad ritual, como en aquella en la cual se come al Blanco. I(r)odi: «*Paragapidí*, yo he visto hacer, cuando uno mata Gente Blanca, o cualquier hombre, también, otro Ayoreo, también, uno que mata tigre. Ellos comen esa persona se pinta su cuerpo, con carbón, se mete plumitas blancas, *así*, con cera de *ajidabia*, las Señoritas<sup>330</sup>»

(T): «Al clan del Chiquenói pertenecen las plumitas blancas, *así*, de la lora habladora<sup>331</sup>, estas ocupaba el *dacasuté*, para ponerse en el pecho. Cuando iba a la guerra, se pringaba todo, con la cera de abejas ‘Señoritas’, *ajidabia*, y esa prende, al cuerpo, y no es fácil que se desprenda, se la desparramaba en todo el pecho, atrás nada, y un poco de brazos, hasta aquí, veinte centímetros, y atrás nada, allí le pegaba las plumitas».

**Adular:** (T) *Yinejéna* (1s) *banejena* (2s), *nejena* (3), *yinejenangó* (1p), *uacanejenañó* (2p) adular, tratar bien, alguna vez con intento malo, para poder aprovechar. (T) *Aringaqué pogu* [cf. *aringaqué* falsa palabra, *pogu* ocultaba] ocultamente hablaba cosas falsas. (O) *Arigaqué ódu*, decía palabras que parecen buenas, pero no son verdaderas. *Ca chi urúo arigaqué ódu*, no era palabra verdadera la que él decía.

**Adúltero:** (T) *Dagobéi* (ms.fc), *dagobeode* (mp.fc) *dagobé* (fs.fc), *dagobedie* (fp.fc) adúltero. (O) *Ipotiguerái* (ms.fc), *ipotiguerane* (mp.fc) *ipotigueré* (fs.fc), *ipotiguerenie* (fp.fc) adúltero, lo que practica la lujuria; *ipotiguéi* (ms.fc), *ipotigueode* (mp.fc) lujuria. (T) *Agupierái* (ms.fc), *agupierâne* (mp.fc), *agupieré* (fs.fc), *agupierêdie* (fp.fc) persona que traiciona; (T) *agupí* (ms.fc), *agupiode* (mp.fc), *agupié* (fs.fc), *agupiedie* (fp.fc) amante. Poco se ocupaba la palabra *agupiode*, porque casi no habían muchos [parece que la mujer tenga un solo amante, mientras el hombre tenía varias]. (SJ) *Aricaité* (fs.fc), *aricaitedie* (fp.fc) mujer que traiciona. V. (T) «Decimos, si una mujer todo mundo sabe que tiene marido y está haciendo sexo con otro, le decimos *agupié*, amante, generalmente se habla de un solo *agupí*».

(T) «Si me iba con otra, el Cacique mataba los hijos que iba a tener». No es permitido, en absoluto traicionar a la pareja, gran diferencia hay si uno es bígamo, tiene dos mujeres, *acoté garéi*, o más esposas, en este caso todo está en la legalidad.

M. Erica: «¿El chamán podía descubrir los adulterios?» (Orone): «Sí, cuando estaban de cacería, *najnáí* decía: “Tu mujer se ha ido a otro campamento, ya tiene otro hombre”. Él no creía, pero es verdad Erica: «¿Cómo hacía, para saber las cosas?». (O): «Es por su Espíritu: *Ujopíe* *chigó*<sup>332</sup> *cuchade*, *ajá* *najnáí*.

Con su Espíritu miró las cosas, de parte del chamán.

‘El chamán lograba de mirar las cosas, que después relataba, con el poder de su Espíritu, con su Alma de chamán’».

(Sidabí) (T): «No en Tobité, pero entre los Cochocói Gosode, me contó Sidabí, habían dos hombres, uno era *daijnái* el otro un hombre común. La culpable era la mujer del hombre común, que se enamoró del *daijnái*, hizo sexo, con él. Más tarde, se descubrió todo, la mujer negó: “No me hablar de *daijnái*”. Negó hartó, tremendamente negó. Habló en contra del *daijnái*, seguía negando, pero todo el mundo sabía, lo habían visto, con sus propios ojos. Llegó, al *daijnái*, la noticia que él estaba con la mujer, el *daijnái* pensaba que toda la historia estaba, todavía, en el oculto, así no era. También *daijnái* negaba, los dos negaban, estaba

<sup>330</sup> *Ajidabia* (dim.fs.fc), *ajidabidie* (dim.fp.fc), *Tetragonisca angustula* (Latreille, 1825), Apidae, (Bo) señorita. La cera, de esta clase de abejas, pega muy bien.

<sup>331</sup> *Suaría* (fs.fc) *suaridie* (fp.fc) *Amazona aestiva xanthopteryx* (Berlepsch, 1896), Psittacidae, (Bo) loro hablador, (Py) sakuaju, (Br) papagaio-verdadeiro. Loro verde con frente celeste y algo de rojo, en la cola. Pico y patas negras.

<sup>332</sup> (O) Relató; (T) *yingó* (1s), *bangó* (2s), *chingó* (3), *yingongó* (2s), *uacangoñó* (2p) relatar, decir.

cruzado todo. Hasta que la mujer dijo: “Es un *dajínái* feo, cochino”, tantas palabrerías, que le insultó.

Pero *dajínái* escuchó que estaba negando, él, también, se enojó, agarró su lanza y dijo: “Bueno, yo voy a declarar todo, lo que ella me ha hecho. Se fue, allí estaba presente la mujer y estaba presente el marido: “¿Por qué Ud. niega? Yo estuve, con Ud., allá. Vayan a ver que allá hemos hecho, tantas veces, esa sexualidad. A ver, declare si es falso”. Y la mujer: “Ya, ya, váyase allá, todas las cosas son verdad, no hable más a mi, porque mi esposo se va a enojar”. Allí se enojó, el esposo de la mujer.

Los dos hombres se pararon, en contra. El *dajínái* le decía al otro: “Cálmese, porque yo, con mi *Jopíe* le voy a dañar”. “A ver, dañeme”. Dicen que el *dajínái* paró, primeramente escupía, a su mano derecha, de allí la metía al sobaco izquierdo y sacaba una piedra. La tiró, al hombre: *fíiii*, pero el hombre era muy lancero, muy ligero, y se lanzó de un lado, no logró al hombre. Metió, otra vez, la mano izquierda, al otro sobaco, tiró de nuevo, segunda vez, pero no pudo acertar.

Así el *dajínái* perdió su *Jopíe*, que era adentro de esas piedras. Se rio, el hombre: “Ah, ah, ah, ah, ¿cómo dicen que tú eres *dajínái*? Deja estas armas y no utilice más tu *Jopíe*, luchamos con las armas físicas. Venga y luchamos”. Dice que, el hombre, agarró su lanza, *asóre*, y su *ogué*, bastón, y dijo: “¿A ver quién vence, con estas, yo o Ud.?” Allí ya fueron los demás, hombres y mujeres, para que se calmen. Lo llevaron, al hombre, allá, y al *dajínái* a su familia».

En la mitología encontramos muchas historias de adulterio. Había una chica que enamoraba con los casados. (O): «Al principio del Mundo había *Guedó Caraté*, Estrellara Roja<sup>333</sup>, una mujer adultéera, se robaba hombre ajeno. Las otras mujeres, de allí, no le gustó, forma de ella, la mató. Su sangre se derramó encima de cara, por eso queda roja su cara. Sale a las nueve de la noche.

|                  |                              |                    |                                  |                 |                  |                    |
|------------------|------------------------------|--------------------|----------------------------------|-----------------|------------------|--------------------|
| <i>Chi</i>       | <i>Ayoré,</i>                | <i>Guedo</i>       | <i>Caraté,</i>                   | <i>ga</i>       | <i>chi</i>       | <i>gapú,</i>       |
| Dicen que        | era Persona,                 | Estrella           | Roja,                            | y               | dicen que        | era una chica,     |
| <i>mu</i>        | <i>chi</i>                   | <i>ipotigueré,</i> |                                  |                 |                  |                    |
| pero             | dicen que                    | era muy adúltera,  |                                  |                 |                  |                    |
| <i>ga</i>        | <i>chi</i>                   | <i>potá,</i>       | <i>dojodie</i>                   | <i>chequéi,</i> | <i>abayode.</i>  |                    |
| y                | dicen                        | ella persigue,     | de otra                          | mujer,          | maridos.         |                    |
| <i>Dajé ujé,</i> | <i>ojodie</i> <sup>334</sup> | <i>chequé</i>      | <i>chetaque</i> <sup>335</sup> , |                 |                  |                    |
| Por eso,         | otras                        | mujer              | no la quieren,                   |                 |                  |                    |
| <i>ga</i>        | <i>chi</i>                   | <i>oé chujé,</i>   | <i>ga</i>                        | <i>oé chóje</i> | <i>iyói</i>      | <i>edodie gai.</i> |
|                  |                              | la matan,          | y                                | ellas derrama   | sangre           | en sus ojos.       |
| <i>E</i>         | <i>ajá</i>                   | <i>derejade,</i>   | <i>udojó,</i>                    | <i>edó</i>      | <i>gatí.</i>     |                    |
| Y                | desde                        | esa época,         | esos [tiempos],                  | el ojo          | rojo [le queda]. |                    |

‘Dicen que, cuando era Persona, *Guedó Caraté*, la Estrella Roja, era una chica, pero dicen que era muy adúltera, dicen que le gustaba mucho enamorar, con los hombres, ella persigue, de las otras mujeres, los maridos. Por eso, las otras mujeres, sus compañeras, no la quieren, la matan, y derraman sangre en sus ojos, la cara se llena de sangre. Y, desde esa época, esos tiempos, le queda el ojo rojo».

Una linda chica, muy adúltera, al principio del Mundo, hace pelear dos hermanos, que dieron origen a dos plantas con raíz en forma de papa. Orone: «Sipóy, *Chicóri*<sup>336</sup>, él tiene, [como hermano] *Ajacaratái*<sup>337</sup>, pero, de repente, ellos pelean, su hermano *Chicóri* con

<sup>333</sup> *Guedo Caraté* (fs.fc) es una estrella grande y roja; hay dudas en su identificación, algunos dicen que es Arturo, otros dicen Aurora.

<sup>334</sup> (O) Sus compañeras.

<sup>335</sup> (O) La odian.

<sup>336</sup> *Chicóri* (ms.fc), *chicorode* (mp.fc), *Jacaratia corumbensis* Kunze, Caricaceae, (Bo) bulbo de agua, sipóy, (Py) raíz de agua, (Guaraní) *yvy'* a. El uso del parénquima acuífero de la raíz es utilizado para calmar la sed, exprimiendo el tubérculo. Su papa puede ser muy grande y contener hasta dos litros de líquido.

<sup>337</sup> *Ajacaratái* (ms.fc), *Ajacaratade* (mp.fc), Una variedad más pequeña de *Jatropha grossidentata*. Pax et Hoffm, Euphorbiaceae, (Ar) sachá mandioca, (Py) cuarí, (Guaraní) *yvyramandio* [palo-mandioca]. Planta herbácea de llamativas flores rojas.

*Ajacaratái*. Se pelean por razón de su esposa, de la mujer de *Chicóri*. Ella era mujer muy adúltera.

Muy graciosa, la esposa de *Chicóri*, a todos le agradaba, y *Ajacaratái* era joven y bonito, más joven de *Chicóri* y más bonito. Va *Chicóri*, se va de viaje. Tanto tiempo queda afuera, no controla. Su esposa tanto deseaba a su cuñado y *Ajacaratái* la deseaba, también. Al final aprovecha, enamora con *Ajacaratái*, hace el amor con el hermano menor de su esposo. Tanto que la amaba, *Ajacaratái*, que le regala *manejopiedie*, sus brazales, tan bellos. Era para que nunca se va a olvidar de él y de tantas veces que han hecho el amor, tan lindo.

Largo era el viaje, de *Chicóri*, pero, al final, vuelve *Chicóri*, se va a la cama de su mujer, no<sup>338</sup>. Pero él, también, dejó *manejopiedie*, a su esposa, para qué núunca se olvida, no. Agarra *manejopiedie*, piensa son suyas, se la pone, no entran *manejopiedie*, en brazos, son demasiado chicas, no son las suyas, no. Seguro son de hombre más chico, que ha ido a visitar su esposa, a la cama. Sospecha *Chicóri*, sospecha de su hermano menor, que se ha quedado solo con su esposa. La mujer, a la fuerza, tiene que confesar su gran amor por el joven.

Bravo, *Chicóri*, bravo contra su hermano. Va y lo busca. Lo encuentra, *Ajacaratái*, agarra cuchillo y lo corta. Corta en tantos pedazos, su hermano, *Ajacaratái*, por adultero. Así todo se llena de sangre, todo monte se llena de los pedazos de la papa de *Ajacaratái*. Si no era por *Chicóri*, que lo cortó, nosotros no lo logramos de encontrar, *Ajacaratái*, por todos lados, en vez el monte es lleno de el joven adultero».

El padre hace una revelación especial al hermano mayor de Orone y el mismo Orone me la relata, bajando la voz, como para desvelar un grande secreto: «Esta historia sirve, para contar, cuando uno tiene un enemigo, si se cuenta, seguro que esto se va a pelear con su pariente, con su propio hermano. No hay escape, los dos luchan». Podemos, así, contando este *adode*, librarnos de un enemigo.

**Adulto soltero:** (T) *Jnacaré* (ms.fc), *jncarode* (mp.fc) joven que, todavía, no se ha casado, de 15-27 años. (T) *gapúa* (fs.fc), *gapudie* (fp.fc) señorita, joven mujer, que todavía no se ha casado de 15-25 años. *Jnacaré dagói* (ms.fc) [alegre, se ríe], *jncaré dagode* (mp.fc), *gapúa dagó* (fs.fc), *gapúa dagodie* (fp.fc) joven que quiere reírse, le gustan las diversiones.

V. Los Ayoreo, jóvenes, pasan felices un largo período de su vida, hasta que se casan y tienen hijos. Prácticamente pueden hacer lo que quieren y no tienen ninguna obligación especial. Todos se dedican a actividades, como para entrenarse a la vida futura.

Se ocupan de los trabajos de la vida cotidiana, solo saltuariamente, sin una verdadera continuidad.

Los jóvenes hombres, durante largos períodos, viajan juntos, en la selva, por diversión y para ir a visitar los parientes lejanos.

Ambos sexos tienen total libertad sexual y, de esta forma, se desquitan todos los deseos, en este campo. Así, después, cuando se casan, pueden ser, totalmente, fieles a un solo consorte.

No hay un momento, fijo, en el cual empieza esta época, ellos no tienen ninguna ceremonia o ningún tipo de iniciación o pasaje a la edad de joven.

**Adulto casado:** (T) *Jnani pabái* (ms.fc), *jnani pabade* (mp.fc), hombre casado; *jnaní* (ms.fc), *jnaníone* (mp.fc), hombre que ya tiene hijos; *acotêrachúi* (ms.fc), *acotêrachugode* (mp.fc) hombre que tiene esposa. (T) *Chequé pacoté* (fs.fc), *chequé pacotedie* (fp.fc) mujer casada; (T) *chequé* (fs.fc), *chequedie* (fp.fc) mujer adulta; (T) *amanachugué* (fs.fc), *amanachuguedie* (fp.fc) mujer que tiene esposo, mujer casada. *Jnaní dagói* (ms.fc) [gozador], *jnaní dagode* (mp.fc) *chequé dagó* (fs.fc), *chequé dagodie* (fp.fc) persona adulta que sólo quiere divertirse, quiere reírse, le gusta la vida de placeres; es persona que actúa mal, contra los dictámenes de la sociedad.

V. Los Ayoreo llegan a la madurez a una edad, relativamente, avanzada, que se puede calcular alrededor de los 25 años, por la mujer, y 27 años, por el hombre. Esta época

<sup>338</sup> Cuando el informante es muy entusiasmado, por el cuento, hay la costumbre de puntualizar, con el no, algunas afirmaciones.

empieza en un momento muy especial: cuando la persona se casa y tiene hijos. Solo en ese momento llegan las obligaciones de acudir a las necesidades de la familia. Tienen que preocuparse de la alimentación, del cuidado y educación de los hijos. Los hombres van a cazar y organizan el cultivo, las mujeres recolectan plantas y cultivan el chaco. Ambos buscan miel.

A este punto la familia se considera estable y hay total obligación a la fidelidad. Irse con otra persona, que no sea el esposo, se considera muy inmoral, hasta, en algunos casos,